

INFORME

Y DEFENSORAS DE LOS
DERECHOS HUMANOS EN LA
IMPLEMENTACIÓN DE LOS
ACUERDOS DE PAZ Y LA
CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ EN
COLOMBIA

Informe elaborado por

Con el apoyo de:





INFORME

El papel de los defensores y defensoras de los derechos humanos en la implementación de los Acuerdos de Paz y la construcción de la paz en Colombia

Colombia y la construcción de paz territorial: un Informe en movimiento para defender la vida

2021

Informe elaborado por



Con el apoyo de:



Colaboran:





INFORME

El papel de los defensores y defensoras de los derechos humanos en la

implementación de los Acuerdos de Paz y la construcción de la paz en

Colombia.

Informe elaborado en el marco del proyecto de la Secretaría de Estado de Asuntos

Exteriores y para Iberoamérica y El Caribe, del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión

Europea y Cooperación del Gobierno de España.

Coordinación: Ana Barrero Tiscar

Autoras: Adriana Anacona Muñoz, Ana Barrero Tiscar, Gloria Cuartas Montoya, María

Oianguren Idígoras, María Ovidia Palechor Anacona

Transcripción de entrevistas: Clara Acuña Rodríguez y Berta Álvarez Paz

Autoría y procedencia las fotografías del Informe: Gran Pueblo Nasa del Norte del Kauka

y del Archivo de la Comunidad de Paz, Colombia.

Montaje de vídeos: María José Bermejo Barrero

Diseño y maquetación: Elena Couceiro Arroyo

Bogotá, Cali, Gernika, Madrid, Popayán, 2021

Asociación Española de Investigación para la Paz (AIPAZ)

Calle Einstein, 13 Bajo

28049 Madrid / España

www.aipaz.org

ISBN: 978-84-09-29465-7

4

Este Informe en movimiento visibiliza las prácticas de vida contadas por las personas defensoras desde sus territorios, sin cuyas voces no habría sido posible.

Queremos manifestar nuestro profundo agradecimiento y reconocimiento a todas/os y cada una de ellas/os por su compromiso y esfuerzo para hacer los oficios por la paz y, defender y cuidar la vida en los territorios, aún en las circunstancias más difíciles y adversas:

María Enriqueta Anacona, Zoraida Cunda, María del Pilar Escobar-TWIGGY, Adriana Eraso, James Edimer Flor, Bernado Flor Eraso, María Bríguida González, Álvaro González Blanco, María E. González, Jhon Fredy Grisales, Ninfa Hurtado Vargas, Rosalba Ipia Ulcuen, Blanca Ismenia, Roviro López, María Vicenta Moreno Hurtado, Zulma Olivia Mosquera Hurtado, Diana Orago, María Ovidia Palechor Anacona, Nilsa Perea Mosquera, Yolanda Perea Mosquera, Yurany Quisoboni, Juliana Rico Martínez, Ana Rojas Becker, Yaneth Sabel Juázquez, María Diva Santiago, Luis Alberto Tágala, Alba Luz Trigos, Dora A. Urbán, Patricia Uribe Sánchez, Ana Luz Valencia, Nelly Valencia Ayule, Elber Vargas Cubidesntenso.

ÍNDICE

Presentación8
Metodología11
Contexto colombiano: la paradoja que evidencia violencias y al tiempo que se fortalece la esperanza14
Datos que preocupan en un país que se comprometió en construir la paz 15
Procesos que alientan la esperanza y motivan las acciones pacifistas20
Conclusiones y recomendaciones
ANEXO I. Entrevistas54
Bibliografía190

A todas y cada una de las personas defensoras de derechos y de la vida en los territorios, en Colombia. Aquellas que siguen re-existiendo y construyendo la paz. Y a quienes en diversas circunstancias ya han trascendido y su legado continúa presente.

A la Comunidad de Paz de Apartadó que el 23 de marzo cumple 24 años de haberse constituido Comunidad, en reconocimiento a su metodología y práctica para la vida y la defensa del territorio.



PRESENTACIÓN

Se elabora este Informe desde Colombia en el año 2021, a cuatro años de la firma del Acuerdo Final para la terminación del conflicto armado y la construcción de una paz estable y duradera, suscrito entre las FARC-EP y el Gobierno nacional, en el Teatro Colón a los 24 días del mes de noviembre de 2016. Se escribe en un contexto interno y externo bastante complejo. En el interior del país se encuentra la acción de un Gobierno nacional distante del enfoque de paz y de justicia transicional acordados, y con evidencias claras del incumplimiento y distorsión de lo pactado para la construcción de la paz en Colombia. El retorno de las violencias armadas a los territorios rurales y urbanos de este país; la masacre sistemática de excombatientes de las FARC-EP y de líderes y lideresas defensoras de derechos, de la vida y sus territorios; el aumento de la corrupción de la institucionalidad pública, etc. A nivel del contexto internacional nos encontramos en medio de la pandemia generada por la Covid-19, con las consecuencias que evidenciamos durante el año 2020 no solo en Colombia, sino también en diversas partes del mundo. Donde se ha puesto de manifiesto el mundo tan injusto y desigual en que vivimos, destacando el aumento de las desiguales en la vida de hombres y mujeres, y mucho más para aquellos que viven en zonas rurales o entornos rurales marginales.

En 2020 hemos enfrentado, como nunca antes, cambios profundos en las condiciones de habitar los lugares rurales y urbanos –confinamiento, toque de queda, distanciamiento social, desconfianza, miedo-; hemos visto cambiar la vida, asistir a la pérdida de seres queridos sin los rituales espirituales desde las cosmovisiones diversas que son necesarios para la tranquilidad del espíritu. Situación que para millones de personas ha sido novedad, pero que para miles de víctimas del conflicto armado ha sido una constante durante décadas.

Aunque resulte paradójico, la pandemia generada por la Covid-19 ha desnudado las brechas de desigualdad social y económica que enfrentan las poblaciones en situación de mayor vulnerabilidad, ha puesto en evidencia la precariedad de los sistemas de salud; el racismo social en la implementación de políticas públicas; ha revelado las deficiencias del desarrollo capitalista; nos ha obligado a asumir la virtualidad, que sin duda deja al margen a millones de

ciudadanos y ciudadanas, que si no cuentan con medios para alimentarse, mucho menos van a contar con recursos para el acceso a internet. El mundo entero sabe y vive los rigores de esta nueva pandemia. Y este panorama ha fortalecido la necesidad de que las comunidades rurales y urbanas se organicen, y se promuevan valores de solidaridad, de confianza, de compartir necesidades, de cuidados, pero, también, de compartir la esperanza. Por ello, aún en medio de toda esta situación difícil, la movilización social continúa viva y se renueva con prácticas mucho más creativas. En Colombia, aunque los actores "violentos" no han querido construir la paz, las comunidades, los movimientos sociales se fortalecen desde dentro para decirles que es necesario seguir insistiendo en construir las paces.

Por esa razón, por encontrar, en medio de la violencia, la esperanza resistente y viva, el presente Informe visibiliza la vida de líderes y lideresas sociales defensoras de los derechos humanos y de la vida en sus territorios; da cuenta de la re-existencia(1) de procesos desde lo local con visión global que se han influido mutuamente. Un Informe que va tejiendo la articulación narrativa como si fuera una gran telaraña, un gran tejido, una imagen que nos ilumina senderos y muestra las miradas laterales y de construcción conjunta, para cumplir con el propósito de contar cómo se vive y en qué condiciones se trabaja como líder o lideresa social defensora de derechos humanos en Colombia, a través de sus prácticas creadoras de paz territorial, que desafían la desconfianza, la desesperanza y la acción del Estado; prácticas que abordan la vida de los pueblos en unidad indivisible con la naturaleza, para persistir en la lucha por el derecho a la seguridad integral y a la paz con dignidad.

"Por encontrar, en medio de la violencia, la esperanza resistente y viva, el presente Informe visibiliza la vida de líderes y lideresas sociales defensoras de los derechos humanos y de la vida en sus territorios"

⁽¹⁾Las formas de re-elaborar la vida auto-reconociéndose como sujetos de la historia, que es interpelada en su horizonte de colonialidad como lado oscuro de la modernidad occidental y reafirmando lo propio sin que sto genere extrañeza; revalorando lo que nos pertenece desde una perspectiva crítica frente a todo aquello que ha propiciado la renuncia y el auto-desconocimiento (Alban, 2013, p. 6).

El informe está estructurado en tres partes. La primera describe el contexto nacional, la segunda expone el propósito y objetivo del Informe de documentar y visibilizar la labor que defensores y defensoras de derechos realizan en Colombia, tras la firma de los Acuerdos de Paz, y una tercera parte que pone en evidencia no solo los incumplimientos estatales sino también, las recomendaciones que estos líderes y lideresas realizan para los entes gubernamentales, las organizaciones de cooperación internacional y para ellas mismas como defensoras de la vida en sus territorios.

Metodología

Este Informe se ha desarrollado con el objetivo de documentar y visibilizar la labor de los y las defensoras de derechos humanos en Colombia. Para ello se partió de la necesidad de triangular con fuentes primarias documentales y con los testimonios de vida de la propia labor de las personas defensoras.

La revisión documental se ha llevado a cabo en informes oficiales del Estado Colombiano, la Defensoría del Pueblo de Colombia, el Congreso de la República, la Comisión de la Verdad, del Relator especial sobre la situación de los defensores de los derechos humanos. Así como informes de organizaciones y centros de investigación que por su trayectoria se reconocen como fuentes fiables entre ellos el Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz (INDEPAZ), Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP), PACIFISTAS y los Programas de Desarrollo con Enfoques Territorial.

La construcción de los testimonios ha partido de los principios de una etnografía colaborativa, es decir, aquella que expresa el compromiso ético y moral de la colaboración con los sujetos que participan del proceso de indagación (Lassiter, 2005) y en lo que Fals Borda (2017) reconoció como la necesidad de escucha de los y las líderes de los movimientos sociales, en este caso aquellas personas que por su papel e incidencia en sus comunidades son consideradas como defensores o defensoras de derechos y la vida en sus territorios. Reconocer su papel y esfuerzo ha estado siempre en este ejercicio.

De esta forma se han planteado una serie de entrevistas que se han llevado a cabo entre los meses de enero y febrero de 2021. Y se han realizado de dos maneras:

- <u>Virtuales</u>, a través de la plataforma Zoom, se han planteado unos espacios de encuentro virtual en la modalidad de entrevista semiestructurada. Realizadas por Adriana Anacona.
- Presenciales, cuando ha sido posible se han realizado las entrevistas en el lugar de residencia o comunidad. Con una serie de dificultades por la situación de pandemia, añadida a los problemas ya existentes en los distintos territorios, donde en muchos lugares no hay posibilidad de conexión a Internet. María Ovidia Palechor, mediante su desplazamiento personal, ha llevado a cabo una serie de entrevistas de forma presencial por el territorio del Cauca.

En todo momento ha prevalecido la seguridad de las personas entrevistadas, no solo por las condiciones que impuso la Covid-19, sino porque lamentablemente varias de ellas se encuentran amenazadas por grupos armados.

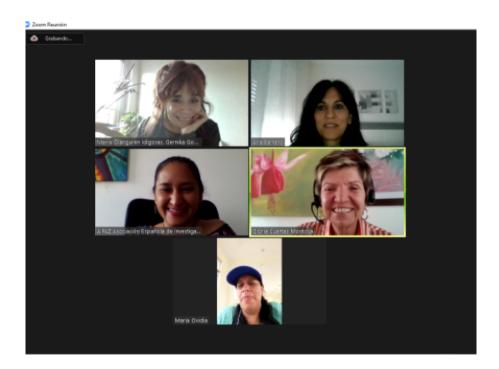
Las preguntas orientadoras de las entrevistas han sido:

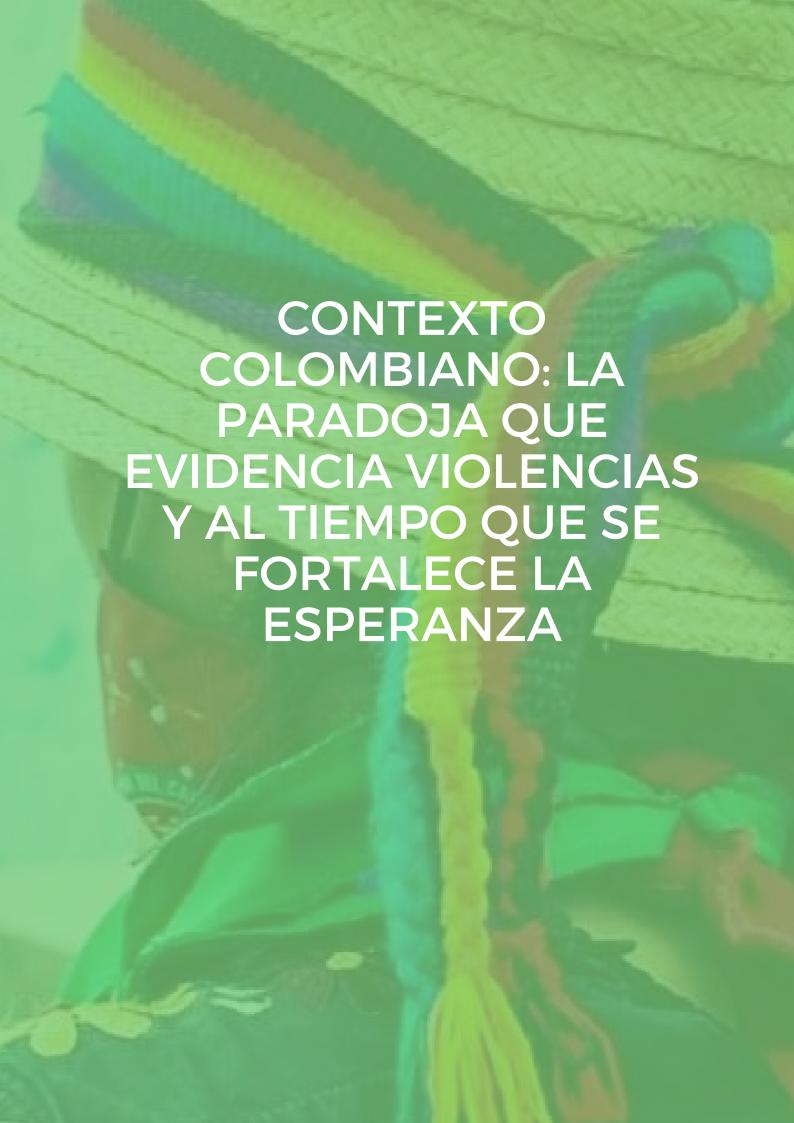
- Nombre completo, datos de identificación de la organización que integra, lugar de incidencia
- Como defensor o defensora de derechos ¿cómo aporta a la construcción de la paz en su territorio?
- En su trabajo como defensor o defensora de derechos ¿qué dificultades encuentra para el desarrollo de su labor?
- ¿Cómo cree que pueden abordarse estas dificultades?
- ¿Qué propuesta realiza para superarlas y continuar en el proceso de construcción de paz en su país?

Se han realizado 21 entrevistas en las que han participado 25 defensores y defensoras de 7 departamentos de Colombia con incidencia en todo el país: Antioquia, Arauca, Cauca, Valle del Cauca, Chocó, Norte de Santander y Santander. Cada testimonio o entrevista ha sido transcrito y analizado para utilizar alguna de sus partes en el contenido del Informe. El texto completo de cada entrevista se presenta como Anexo, por la riqueza que cada una de ellas representa para la construcción de la paz en Colombia.

Estas entrevistas personales se han desarrollado en una dinámica de interés personal, de interés de las familias en los distintos lugares. Que no sólo han mostrado deseo por participar, sino también interés para aportar de manera reflexiva sobre su papel de incidencia para la construcción de la paz.

Asimismo, se han realizado reuniones semanales virtuales, durante los meses de enero, febrero y marzo de 2021, entre las autoras del Informe con el fin de analizar, debatir, reflexionar sobre las entrevistas realizadas y documentación leída relativa al proceso de paz, los Acuerdos de Paz y la construcción de paz en Colombia. Unos diálogos virtuales a través de la plataforma Zoom, que muestran que este tipo de herramientas pueden ser utilizadas para dignificar la vida y los derechos a la expresión pública.





Los Acuerdos de Paz firmados en el 2016 situaron la discusión en un escenario denominado de posconflicto, lo que implicaba para unos actores de la escena nacional e internacional la finalización del conflicto armado de más de 50 años. Sin embargo, las organizaciones sociales, los movimientos sociales, los líderes y las lideresas defensoras de derechos humanos siempre han expresado que estos Acuerdos de Paz son un aspecto fundamental del desescalonamiento del conflicto armado, pero no su resolución total. Con ello, en manifiestos, documentos técnicos y políticos expresan su voluntad de construir la paz en Colombia en un modelo de articulación y diálogo de todos los actores implicados. Propuestas hechas desde cada departamento, municipio, vereda y organización que, con aspectos comunes, destacan la particularidad de la afectación del conflicto, de la presencia de actores armados, de las necesidades, sus causas como, también, de las propuestas de solución basadas en sus propias trayectorias. Trayectorias de construcción de paz en medio de un conflicto armado que poco o nada conocemos. Otra dimensión que es urgente tener documentada para salvaguardar la vida de quienes siguen defendiendo derechos humanos en cada región.

Datos que preocupan en un país que se comprometió en construir la paz

En Colombia cada día aumenta la lista de líderes sociales y de defensores/as de derechos humanos que son asesinados. Desde que se firmaron los Acuerdos de Paz, el 24 de noviembre de 2016, a día de hoy, la Defensoría del Pueblo reporta un total de 625 personas defensoras de los derechos humanos asesinadas. Por su parte, INDEPAZ (2021) (2) asegura que son 1.115 las personas defensoras asesinadas. A través de este enlace se puede acceder al listado que han elaborado con los nombres de los líderes/as sociales y personas defensoras de Derechos Humanos asesinadas desde la Firma del Acuerdo de Paz hasta el 31 de enero de 2021. La Defensoría del Pueblo de Colombia alerta del aumento exponencial, especialmente en el caso de las mujeres (13,4%). Cada cuatro días asesinan a una persona defensora de derechos en Colombia. Asesinan a representantes de juntas de acción comunal, líderes sindicales,

INDEPAZ. Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz, es una ONG integrada por personas que han construido relaciones de colaboración en la permanente actividad por la paz de Colombia http://www.indepaz.org.co/

"Cada cuatro días asesinan a una persona defensora de derechos en Colombia. Es la cifra más alta de líderes y personas defensoras de derechos humanos asesonadas en toda América Latina".

estudiantes, profesores de distinto nivel, guardia campesina e indígena, autoridades indígenas y de organizaciones afrodescendientes, mujeres lideresas, guías espirituales, líderes LGBTI, niños, niñas y jóvenes etc.

"Ser líder en este país, es estar señalado por los grupos armados, las instituciones públicas, los políticos (...) se nos señala por intentar contribuir a que no se realicen injusticias" (Elber Vargas, Defensor de Derechos Humanos y de la vida en su territorio).

Según datos recopilados y verificados por Naciones Unidas, Colombia tiene la cifra más alta de líderes y personas defensoras de derechos humanos asesinadas en toda América Latina desde 2016.

La siguiente figura muestra los datos de los líderes sociales y personas defensoras de derechos humanos asesinadas en Colombia desde la firma de los Acuerdos de Paz hasta agosto de 2020.

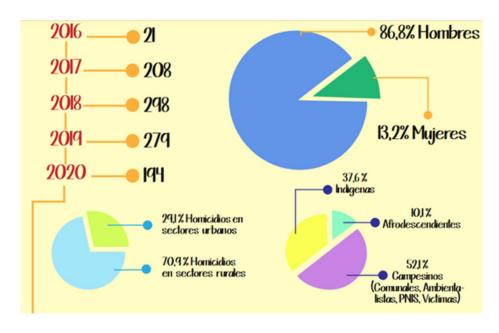


Figura 1, Fuente: INDEPAZ #PazParaLiderar

Los departamentos con mayor número de asesinatos son los que en su mayoría respaldaron los Acuerdos de Paz y apoyan su implementación (CINEP, 2020). El 85% de los homicidios de líderes y defensores/ras de Derechos Humanos se registra en 132 municipios de los departamentos de Cauca, Antioquia, Valle del Cauca, Norte de Santander, Nariño, Putumayo y Córdoba (INDEPAZ, 2020).

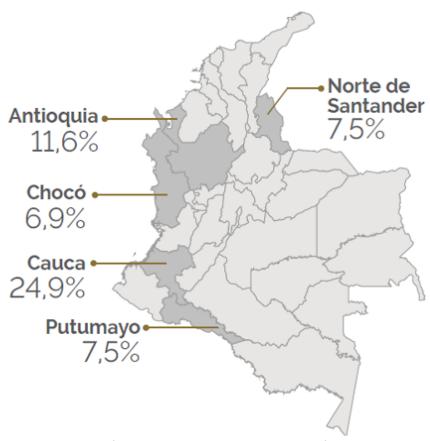
Los departamentos con mayor número de asesinatos son los que en su mayoría respaldaron los Acuerdos de Paz y apoyan su implementación (CINEP, 2020). El 85% de los homicidios de líderes y defensores/ras de Derechos Humanos se registra en 132 municipios de los departamentos de Cauca, Antioquia, Valle del Cauca, Norte de Santander, Nariño, Putumayo y Córdoba (INDEPAZ, 2020).

Tabla 1: Asesinatos de líderes sociales y personas defensoras de Derechos Humanos, desde la firma del Acuerdo de Paz (24 de noviembre de 2016) al 15 de julio de 2020, por Departamento. Fuente: INDEPAZ. 2020.

Tabla 2, Homicidios personas lideres sociales y defensoras de Derechos Humanos, Desde la	2016	2017	2018	2019	2020	TOTAL DEPARTAMENTO
firma Acuerdo de paz (24de noviembre de 2016) - al 15 de julio del 2020, Por Departamento						
Cauca	5	34	59	72	56	226
Antioquia	1	28	47	39	18	133
Nariño	0	31	19	24	10	84
Valle del Cauca	0	16	25	24	9	74
Putumayo	1	12	20	12	15	60
Norte de Santander	0	8	22	10	10	50
Córdoba	2	11	11	11	10	45
Caquetá	1	6	17	12	4	40
Meta	0	10	15	7	0	32
Chocó	3	13	6	7	4	33
Arauca	0	2	8	12	1	23
Huila	1	2	2	7	7	19
Cesar	0	5	3	5	2	15
Risaralda	0	5	5	2	0	12
Magdalena	0	1	4	7	3	15
Bolivar	1	1	2	7	4	15
Guajira	2	3	2	5	0	12
Caldas	0	4	5	0	2	11
Santander	0	2	3	2	2	9
Atlántico	2	3	2	2	1	10
Sucre	0	1	6	1	0	8
Tolima	1	2	2	1	1	7
Bogotá	0	2	4	2	2	10
Guaviare	0	4	2	0	0	6
Quindío	0	0	3	2	1	6
Casanare	1	1	1	1	0	4
Boyacá	0	0	1	1	2	4
Cundinamarca	0	0	1	2	1	4
Vichada	0	0	1	2	1	4
TOTAL	21	207	298	279	166	971

Tal como se ve en la Tabla 1, el 58.4% de los asesinatos se concentra en cinco departamentos y el 61.3% en municipios de los Programas de Desarrollo con Enfoques Territorial (PDET)

Figura 2



Fuente: Defensoría del Pueblo. ¿En qué va la Paz? Cifras de la implementación. Informe 06, actualización a enero 2021. Congreso de la República de Colombia.

La pandemia de la COVID-19 se ha convertido en una oportunidad para la violencia. Según INDEPAZ en 2020 fueron asesinados 310 activistas de derechos por oponerse públicamente a proyectos de grandes multinacionales, defender el medio ambiente, denunciar corrupción política o enfrentarse a los grupos armados que buscan ocupar los territorios.

Las masacres aumentaron en un 175% entre 2018 y 2020. Los desplazamientos forzados también siguen creciendo, entre 2019 y 2020 aumentaron un 23,9%, sobre todo en zonas que coinciden con el asesinato de líderes y lideresas, por ejemplo, en el Bajo Cauca en Antioquia, la zona del Catatumbo y en el Departamento de Córdoba. En el periodo de confinamiento por la COVID-19 se han desplazado 8.192 familias, equivalente a 28.509 personas (Congreso de la República, 2021).

El Informe del Relator Especial sobre la situación de los defensores de los derechos humanos, relativo a su visita a Colombia en 2018, (2020) indica que "las personas defensoras en mayor riesgo son los líderes y lideresas sociales y comunitarios, que defienden los derechos humanos en zonas rurales, en particular el Acuerdo de Paz, la tierra, los derechos de los

pueblos étnicos y el medio ambiente, frente a los intereses de grupos criminales, grupos armados e ilegales, y frente a los intereses de actores estatales y no estales como empresas nacionales e internacionales y otros grupos de poder. En definitiva, las personas defensoras son asesinadas y violentadas por implementar la paz, oponerse a los intereses del crimen organizado, las economías ilegales, la corrupción, la tenencia ilícita de la tierra y proteger sus comunidades".

Existen grupos específicos de personas defensoras que por sus características sufren una situación de riesgo especial. Como son los líderes indígenas y afrocolombianos que tienen que enfrentarse, además, a la discriminación racial y a riesgos vinculados con la defensa de los derechos de sus pueblos, su forma de vida y su territorio. Por otro lado, las mujeres defensoras son objeto de violaciones específicas de género, las amenazas que suelen recibir tienen un fuerte contenido sexista o sexual y sus asesinatos presentan, en algunos casos, extrema violencia. Todos estos riesgos se agravan cuando las defensoras pertenecen a grupos étnicos o socialmente marginados. También, las personas defensoras de derechos humanos LGTBI sufren amenazas y ataques por la intolerancia a la diversidad sexual e identidad de género.

El Informe de la Comisión de Expertos de la OIT se suma a las denuncias que tiene el Gobierno colombiano por el incumplimiento de los Acuerdos de Paz, expresando la "profunda preocupación por la persistente comisión de homicidios contra miembros del movimiento sindical... y observa la ausencia de datos sobre el número de condenas a autores intelectuales de actos de violencia antisindical. Se mencionan 14 asesinatos, 4 intentos de homicidio, una desaparición y 198 amenazas de muerte" (AIL, 2021). En el Movimiento de Organizaciones Sociales, en el espacio de la emisora virtual de Empresas Municipales de Cali (EMCALI), se denuncia permanentemente las amenazas y acciones de persecución política a trabajadores y a representantes de organizaciones sociales y comunitarias (3).

(3)https://sintraunicolcali.weebly.com/

"La OIT denuncia al Gobierno colombiano por incumplimiento de los Acuerdos de Paz por la persistente comisión de homicidiso contra miembros del movimiento sindical y la ausencia de condenas a los autores intelectuales de estos crímenes"

Estas cifras alarmantes pasan desapercibidas para la comunidad internacional, es una situación invisibilizada. Cada una de estas personas es una "comunidad". Una "comunidad" que se queda con miedo y desprotegida, y esto destruye los procesos de construcción de paz.

Procesos que alientan la esperanza y motivan las acciones pacifistas

Para la elaboración de este Informe se han realizado 21 entrevistas a líderes y lideresas con trayectoria de entre 25 a 30 años en la defensa de derechos humanos (DDHH, en adelante) en Colombia. Sus relatos llevan por contextos económicos, políticos, culturales, militares, sociales y ambientales diferentes: El Cauca, Arauca, Valle del Cauca, Chocó, Urabá Antioqueño, los Santanderes, El Catatumbo en Norte de Santander. Contextos que muestran una ruralidad en emergencia y en resistencia; unos asentamientos urbanos testigos de la concentración en las ciudades del desplazamiento forzado; las amenazas; el duelo eterno de desaparición forzada; la huella de la violación en el cuerpo y la vida de las mujeres; la masacre a jóvenes, niños y niñas; y los asesinatos selectivos de quienes desarrollan procesos que tienen que ver con la restitución de la tierra, la defensa de los derechos de las víctimas, la defensa del territorio ante la implementación de megaproyectos como los relacionados con la minería, los cultivos extensivos y los agronegocios, puertos y terminales marítimos, entre otros.

Tras varias décadas de conflicto social y armado, se llega al Acuerdo de Paz con acumulados sociales y colectivos, formación y aprendizajes. Ahí radica la diferencia porque cuando se firma el Acuerdo de Paz emergen y se hacen visibles todas las voces; y la argumentación de los líderes y lideresas sociales defensores de derechos humanos; las voces de los reincorporados, que traen una filosofía de vida y muchos propósitos, pues han dejado las armas, pero no sus ideales de tener un buen vivir para todas y todos. Y es allí donde la desestructuración de los procesos sociales es parte de la crisis humanitaria, que no es reductible a solo datos, sino que se constituye por procesos sociales que tienen consecuencias, tal como lo señalan (Acosta y Prieto, 2020) autores de "Economía, medio ambiente y desarrollo frente al Derecho Internacional":

Parece que ahora debemos estar en el derecho internacional económico para estar en el campo más progresista del derecho internacional; sin embargo, en Colombia, con nuestro proceso de paz aún estamos en los campos de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario, entendiéndolos como herramientas para salir de este conflicto y pasar a un momento de justicia transicional y un esfuerzo para una paz estable y duradera.

(p. 29).

Y tras lo cual, Acosta y Prieto (2020) señalan: "Las crisis humanitarias no se deben a una ausencia de Derecho Internacional, sino a una presencia intensa del Derecho Internacional económico y de otros agentes, en Ruanda, en la antigua Yugoslavia" (p. 31)

A estas palabras se añade que, en Colombia, existe la necesidad de pensar cuál es el rol de la comunidad internacional como acompañante del Acuerdo de Paz, al tiempo que hay que preguntarse si es posible que la solidaridad manifiesta con el Acuerdo de Paz entre países, los acuerdos internacionales y comerciales pactados permitan un acompañamiento de doble vía en la protección y garantía de los DDHH y territoriales en la construcción de la paz en Colombia. Esto último lleva a que, también, es necesario reflexionar sobre qué es lo a que se llama "paz con enfoque territorial", y si coinciden o no con las concepciones expresadas por los firmantes de los Acuerdos.

Las entrevistas realizadas dejan una pregunta clave: ¿en qué condiciones trabajan las y los defensores de derechos humanos y de qué territorios hablamos? Al mismo tiempo, indican la necesidad de identificar, analizar y debatir los asuntos geográficos relacionados con la causalidad compleja del conflicto armado, puesto que el Acuerdo mismo y su propuesta de implementación suponen que su buen suceso se sustenta en el desarrollo con enfoque territorial y diferencial. En efecto, en el contenido general del Acuerdo, y en forma más precisa en los puntos relacionados con la Reforma Rural Integral, Participación Política y Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito, se define el territorio como un escenario socio-histórico con diversidad social y cultural, en el que las comunidades desempeñan un papel protagónico. El Acuerdo Final se fundamenta en el reconocimiento del carácter territorial del conflicto social y político, en el que la causa principal ha sido la disputa por el acceso y uso de la tierra y, el desarrollo geográfico desigual impulsado y sostenido por el modelo económico hegemónico.

"El tema de los Acuerdos de Paz, creemos que no tuvo una participación efectiva de las comunidades y por eso no se ha logrado materializar y depender propiamente como debería de ser. El Gobierno no se ha sentido que esto haya tenido unos cambios antes, se ha aumentado el riesgo y los asesinatos en el territorio. Hoy por hoy, tenemos unas alertas tempranas por la defensoría del pueblo, estamos en un conflicto mucho más serio que antes"

(James Edimer Flor (4), Defensor de Derechos Humanos y de la vida en su territorio)

El mismo Acuerdo reconoce la necesidad fortalecer los territorios y las territorialidades de base ciudadana y comunitaria, y la acción democrática participativa e incidente, en torno a la cual se articulan el modelo de desarrollo, los planes y programas de desarrollo y la mejora de

⁽⁴⁾ Coordinador de la Mesa de Víctimas del Municipio de Cajibío y de Asociación de Víctimas. Directivo y Representante de la Asociación de Víctimas ASOVIJUD en la Mesa de Víctimas. Vereda Buena Vista, Corregimiento la Pedregosa

las condiciones de vida de la población; el cierre y el freno de la expansión de las fronteras agropecuaria, extractivista minero-energética y forestal; la construcción y la gestión consensuadas de las relaciones campo-ciudad y las interacciones dentro y entre las regiones. Señala, también, la urgencia de garantizar el pleno ejercicio de los derechos ciudadanos y la participación política; la necesidad de resolver los asuntos del manejo de las relaciones socioecológicas y la problemática ambiental; y el uso y el ordenamiento del territorio, debido a que todos estos asuntos han sido decisivos y determinantes en el origen y en la permanencia del conflicto social y armado en el territorio y por el territorio.

En todo caso, lo pactado trata de la construcción social de unas nuevas y sostenibles relaciones de la sociedad con la naturaleza, de unas espacialidades y unas territorialidades democráticas, diferenciales, heterogéneas, fundamentadas en la transformación efectiva de las relaciones de espacio y poder en los territorios habitados, que apunta a consolidar el empoderamiento de las organizaciones sociales de base comunitaria en la producción, el ordenamiento, el uso del territorio y el ejercicio de las territorialidades propias de su dinámica social, económica y política.

"Lo que hicimos fue apostarle al Acuerdo de Paz. Recuerdo que ahí fue donde conocí a "Viva la ciudadanía" dentro de todas esas dinámicas que se hacen, pues se los debate. Pues yo creo que podrá notar que sí, yo escucho, pero yo digo igual lo que yo pienso. Tuvimos los debates y muchas cosas que están ocurriendo ahora se pudieron predecir, que iban a ocurrir. O sea, muchas cosas que ocurren ahora, para uno como líder social y para uno que estuvo en el ejercicio, son cosas predecibles y que se colocaron sobre la mesa del Acuerdo, que se le hicieron conocer al Estado y al Gobierno del momento; pero que pese a eso están ocurriendo.

Uno dice ¿cuáles son los intereses que hacen que esto ocurra pese a que una - si se puede llamar aunque no seamos la Procuraduría ni la Defensoría hicimos una alerta temprana de lo que pasaría más adelante? Pero pasa.

Entonces a raíz del tema del Acuerdo de Paz el Pacífico colombiano apoyó de manera masiva; por decirlo un 99,9% todo el tema del Acuerdo de Paz, potentemente, nosotros toda nuestra fuerza como organización social, todo lo que pudiéramos meter dentro de nuestros recursos - no solamente económicos sino como recursos humanos y todo el conocimiento - lo colocamos al servicio de hacer la pedagogía; no para influenciar a las personas en términos de "digan sí o digan no" sino en términos de "conozcan qué es lo que se está firmando" de "hagamos un voto consciente" y dentro de las dos cosas hagamos un balance de qué es lo que más nos conviene"

(Zulma Olivia Mosquera Hurtado (5), Defensora de Derechos Humanos y de la vida en su territorio)

⁽⁵⁾ Organización Visión Pacífico. Buenaventura. Trabajo de empoderamiento y cualificación de mujeres, jóvenes. Labor con y desde las personas del Pacífico. Líneas transversales: derechos humanos. Construcción de paz. Enfoque diferencial. Desde nuestras etnias logramos desarrollo desde dentro.

Sin embargo, el enfoque de paz territorial contenido en el Acuerdo de Paz y el concepto de Paz Territorial pregonado y accionado por el Gobierno nacional actual presentan pocas coincidencias, muchos desacuerdos, varias y profundas contradicciones y múltiples tensiones e incompatibilidades que es necesario identificar, discutir y resolver, porque las mismas constituyen obstáculos poderosos para la construcción de la paz. Son enfoques distintos de concebir y definir el territorio; imaginaciones geográficas dispares que generan intereses contenciosos sobre los usos de los territorios; discrepancias sobre las relaciones dentro y entre los territorios; disputas por los modelos de desarrollo territorial; intereses políticos y económicos contrapuestos en el por qué, el para qué y el para quién del ordenamiento territorial. En ambos enfoques se usan generalmente las mismas palabras claves como paz, territorio, participación, desarrollo, comunidad, entre otras, pero con significados, propósitos y contenidos distintos, sin que se pueda afirmar que se trata de un problema apenas semántico. El desacuerdo no es entre quiénes decimos paz y quiénes dicen guerra, sino entre quiénes decimos paz y quiénes dicen paz. No es solo de enfoque, sino de acciones que constituyan garantías para los Acuerdos.

Hemos tenido dificultades como usted conoce, desde hace nueve años pues los grupos armados acabaron con la vida del padre de mis hijos, eso obviamente debilitó mucho el proyecto de vida personal, familiar y por supuesto, también colectivo. Esto es un tema que no se resuelve de un momento a otro, por lo tanto, hay una permanencia ahí de amenaza, por supuesto que no permite pues mayor acompañamiento a la colectividad, no solamente a la colectividad indígena sino en términos generales. Sin embargo, pues hemos ido con la comunidad y con las mismas autoridades indígenas sorteando caminos para seguir tejiendo este proceso de construcción de paz, pero también cabe resaltar que es muy importante seguir construyendo desde lo personal, para sanar el corazón, sanar nuestros corazones, y poder seguir aportando en este camino que hay que dejar muy muy fuerte para nuestros hijos"

(Rosalba Ipia Ulcuen (6), Defensora de Derechos Humanos y de la vida en su territorio)

La concepción de territorio y territorialidad, promovida por el Gobierno, se plasma en el Plan Nacional de Desarrollo, en los PDET, y en los programas de restitución de tierras, de atención a las víctimas, proyectos productivos, etc., diseñados para el posconflicto. Muchos de sus principios, objetivos y alcances contradicen y desestimulan el enfoque territorial del Acuerdo de Paz; desconocen las economías comunitarias y solidarias y, en cambio, promueven el extractivismo de gran escala, las iniciativas empresariales de carácter privado e individuales, amén de que proyectan y favorecen la gran inversión de capital nacional y multinacional, la vinculación del sector rural a redes de comercio internacional, y el uso, la explotación y la tenencia de la tierra y la explotación de recursos naturales, por parte de extranjeros y empresas multinacionales.

"Creo que el Acuerdo en su integralidad porque si no se construye una paz duradera que permita tener una cosa muy integral y muy hilada, yo creo que no podríamos lograr ninguno. Nosotras hemos venido como defensoras de DDHH, trabajando los procesos de verdad, justicia y reparación, y garantía de no repetición porque si conocemos la verdad de por qué el conflicto en Colombia, por qué la inequidad en Colombia, vamos a poder tener justicia, pero también vamos a poder tener reparación y garantía de no repetición. Podríamos decir que particularmente nos interesa mucho desde los diferentes procesos que nosotras hacemos parte de saber la verdad, tener la verdad, la justicia y la reparación porque en Colombia el tema de reparación integral realmente no se ha avanzado, no se tiene, no hay unas garantías de transformación, más bien hay un asistencialismo y una mezquindad con los derechos de las víctimas que no garantizan realmente la dignidad"

(María Ovidia Palechor, Defensora de Derechos Humanos y de la vida en su territorio)

El Estado define como territorio su marco espacial físico de ejercicio de su poder. La gente habita, produce y se relaciona en el territorio y su vínculo territorial es la propiedad privada. En este orden define, desde una perspectiva administrativa y jurisdiccional, un nivel de totalidad territorial que se denomina nacional, o la Nación, y otro nivel denominado territorial constituido por las unidades de la división político-administrativa. Desde la perspectiva del gobierno la paz territorial es un concepto nodal de la política de seguridad y de Consolidación y Reconstrucción Territorial (PNCRT), focalizada en la pacificación o consolidación de determinadas zonas y unidades administrativas o entes territoriales considerados como "enemigos", que son un obstáculo para el desarrollo económico capitalista avanzado y la integración nacional interna y externa. Para el Gobierno de Iván Duque "casi todos los problemas de seguridad territorial es el narcotráfico, su política está cimentada en la idea de golpear duro el narcotráfico" (Congreso de la República, 2021).

⁽⁶⁾Territorio ancestral de Jambaló, norte del Cauca.

Trabaja procesos de formación en dirección con la Universidad Autónoma Indígena Intercultural para tener elementos de defensa de la vida y el territorio. Es diputada de la Corporación Pública Departamental, acompañamiento a la mesa departamental de víctimas, que promueve una ordenanza desde y para las víctimas en coordinación con la Gobernación del Cauca y las instituciones. Trabaja en el marco de los planes de vida y el plan de Desarrollo Departamental, construyendo paz.

Sin duda, el narcotráfico es un problema estructural de Colombia, sin embargo, la ausencia estatal y la corrupción política también lo ha sido, por ejemplo, en el Octavo Informe de Verificación de Implementación de los Acuerdos el CINEP expresa que:

El narcotráfico es quizá la economía ilegal de mayor extensión tanto en el Catatumbo como en el Sur de Córdoba. Mientras que en el Pacífico Medio parece predominar la minería ilegal. Es importante notar que estas economías son complementarias por lo que la intervención gubernamental debe ser integral.

En el Catatumbo, el narcotráfico es un fenómeno arraigado e involucra todas las fases de la cadena desde la plantación de cultivos de coca hasta el embarque al exterior por fronteras terrestres. De hecho, según el Observatorio de Drogas de Colombia, los ocho municipios que conforman el PDET Catatumbo concentran el 26,5% del total de cultivos de uso ilícito del país. Además, Según UNODC (2020) en esta región se ubica uno de los enclaves productivos identificados en el 2019. (CINEP, 2021, p. 22)

"No me parece que vaya por un buen camino porque no hay una información donde la comunidad que participó en esos espacios o la misma comunidad de los municipios no está informada claramente de cómo se está manejando el tema"

(Ana Luz Valencia(7), Defensora de Derechos Humanos y de la vida en su territorio)

Por otra parte, los territorios, casi siempre, en el imaginario administrativo central, en varias disciplinas académicas y en la opinión ciudadana, denotan lo no central, un allá donde el Estado es débil y con poca presencia, lo periférico, lo regional, local, lo lejano, lo menos desarrollado, algo incompleto, con muchas carencias. Espacios de reserva para el futuro; espacios para conquistar; y, no pocas veces, lugares exóticos, conflictivos, inseguros, peligrosos. Una brecha amplia y creciente separa lo nacional central y lo territorial periférico.

"Para que se cumplan necesitas la voluntad política. Si no hay voluntad política, ahí podemos luchar, podemos seguir rasgándonos las vestiduras, que no pasa nada, si no hay voluntad, si al gobierno le interesa un pueblo sumiso pues entonces no va a ser fácil llegar a cumplir estos Acuerdos de Paz. Tenemos la experiencia de que se llegó al diálogo, pero los diálogos se rompieron teniendo en cuenta que no hubo acuerdo entre las partes, entre los que negocian. No fue escuchado tampoco el pueblo, nosotros logramos llegar casi al final de los Acuerdos. Entonces, Acuerdos que se tejen en un escritorio tampoco hacen resultado, ahí la voluntad política"

(Nelly Valencia Ayule (8), Defensora de Derechos Humanos y de la vida en su territorio)

⁽⁷⁾ La vereda las Palmas, Corregimiento de la Pedregosa, Municipio de Cajibío Presidenta del Consejo Comunitario Unidad Territorial del Municipio de Cajibío, con sede en La vereda las Palmas, Corregimiento de la Pedregosa. Trabajar por mejorar las condiciones de la comunidad afro.

Sin duda, el narcotráfico es un problema estructural de Colombia, sin embargo, la ausencia estatal y la corrupción política también lo ha sido, por ejemplo, en el Octavo Informe de Verificación de Implementación de los Acuerdos el CINEP expresa que:

Por las razones anteriores es necesario avanzar en el conocimiento crítico de los procesos y los actores espaciales y territoriales, sus dinámicas y sus tensiones causantes y resultantes del conflicto social y armado; de la producción del espacio, del ordenamiento y usos del territorio en el marco del conflicto; las disputas territoriales entre distintos actores, incluidos el Estado, la insurgencia, los paramilitares, los empresarios, las comunidades campesinas y étnicas no combatientes, y sus proyectos e imaginaciones sobre los territorios posibles; las transformaciones de los lugares y de los sistemas de relaciones espaciales en sus diversas escalas: en fin, todo lo que podríamos denominar la "verdad geográfica del conflicto" (9).

Esto es fundamental porque la solución del conflicto y la construcción de la paz implican realizar transformaciones profundas en el modelo de desarrollo y, por ende, en las relaciones de poder que rigen la producción social del espacio, del territorio y la transformación de los lugares. La construcción de la paz requiere la concertación política de nuevos ordenamientos espaciales y territoriales que no ignoren los espacios ni los ordenamientos territoriales que produjo la guerra, ni las espacialidades, los territorios y las territorialidades producidas por las comunidades en medio de la guerra. Lo mismo que las esperanzas y expectativas territoriales de base comunitaria destruidas por el conflicto y en trance de su nueva emergencia y, por supuesto, de los conflictos y violencias surgidos con ocasión del proceso de paz.

⁽⁸⁾ Autoridad del resguardo indígena nasa El Peñón ubicado en el Municipio de Sotará (Cauca). Trabajar desde la espiritualidad por una paz real y efectiva, por el fortalecimiento de los pueblos indígenas y su identidad, avanzar en las vivencias de las mujeres.

⁽⁹⁾ Grupo de investigación Pensamiento Geográfico para la paz, Geógrafa Gloria Cuartas M. gloriacuartas@yahoo.com, Ovidio Delgado Mahecha <u>odelgadom@unal.edu.co</u>Aportes al presente informe desde las reflexiones de una geografía crítica: ¿a qué llamamos paz con enfoque territorial.



"Pienso que parte de las salidas, nuestras búsquedas tienen que estar en una construcción de unas formas, de unos medios de gobernanzas diferentes a este Estado capitalista y explotador. Nosotros aquí seguimos en esa lucha, que sigue siendo la misma, porque la base de la constitución del estado capitalista es la estrategia de explotación y del saqueo. En esa medida, yo sí creo que nosotras como comunidades hemos sido víctimas de esas estrategias de muerte. Tendríamos que empezar a pensarnos otras maneras de gobernanza, otras formas de autonomías territoriales, de autonomía espacial. En ese sentido, yo creo que parte de la respuesta tiene que ser parte de esas búsquedas más propias de gobernanza en esa medida de construcción de autonomías espaciales y territoriales"

(Vicenta Moreno Hurtado (10), Defensora de Derechos Humanos y de la vida en el territorio).

Es en este sentido que cobra vigencia e importancia la pregunta sobre ¿qué transformaciones espaciales y territoriales son necesarias para la materialización de los Acuerdos y la construcción de la paz?, que garanticen la no repetición de las prácticas espaciales y territoriales identificadas como causas geográficas estructurales del conflicto. La paz en Colombia no puede tener el objetivo simple de allanar el camino para dar vía libre al avance de las locomotoras del capital y el neoliberalismo.

"Todas las propuestas que se hacen en torno a las Mesas de Víctimas de cómo podríamos construir las políticas públicas a favor de las víctimas, de los diferentes hechos victimizantes y enfoque diferencial; cómo podemos poner la voz en esos planes de desarrollo, en esos planes territoriales, en esa articulación desde el Comité de Justicia Transicional y que en muchos ni se escuchan a las víctimas aunque hayan sido creados para las víctimas"

(Yolanda Perea Mosquera (11), Defensora de Derechos Humanos y de la vida en su territorio)

Ante esta situación, es necesario reconocer las prácticas de vida que claman desde Colombia por relaciones de equidad y justicia, y el cumplimiento del Acuerdo firmado, da cuenta de la necesidad de sumar para rodear y fortalecer prácticas de paz que sirvan como escenario para consolidar la confianza, la credibilidad y fortalecer la relación institucional que permita una paz completa, el desmonte de los grupos paramilitares, crear las condiciones de paz con el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y dar paso a la transición hacia la paz con justicia social. Y caracterizar los acumulados normativos en el campo de los derechos humanos, ambientales, el derecho penal internacional, los derechos económicos y al mismo tiempo evidenciar las prácticas hegemónicas que han debilitado las redes sociales y el sujeto colectivo. Así como evidenciar la vigilancia, el control y la coerción a las comunidades en el contexto global de las inversiones, es parte de un debate ético que compromete a los Estados en el cuidado de la vida y la solución de las tensiones y afectaciones negativas del desarrollo.

⁽¹⁰⁾ Casa Cultural Chontaduro, Santiago de Cali, distrito de Agua Blanca

⁽¹¹⁾ Líder social, víctima en el marco del conflicto armado de violencia sexual, aborto y del asesinato de su mamá. Trabaja en la construcción de paz principalmente a través de dos campañas. "Arrópame con tu esperanza"

"Aquí en el ejercicio que hemos realizado en nuestro territorio, pues cuando fuimos autoridades, porque ahí somos delegados por la comunidad cada dos años. En el ejercicio de autoridad logramos reuniones permanentes con las instituciones y ahí hacemos unos niveles de incidencia; no solamente para gestionar recursos económicos, sino para gestionar otros espacios, otras situaciones que nos permitan garantizar estos niveles de solidaridad que se requieren para también visibilizar las problemáticas, pero también para hacer propuestas, ya sea en el campo educativo, en el campo de la salud, en el campo territorial o entre otros"

(Rosalba Ipia Ulcuen, Defensora de Derechos Humanos y de la vida en su territorio)

Las prácticas de vida contadas por la gente desde sus territorios son un llamado a la diplomacia internacional y una demanda por su acción en la protección y garantía de vida, exigiendo al Estado colombiano la garantía de cumplimiento de los Acuerdos de Paz y la creación de las condiciones de permanencia en los territorios. La garantía de seguridad integral asumida en los Acuerdos de Paz por parte del Estado, constituye un eje central para generar condiciones para la transición hacia la paz, pues la presencia de otros grupos armados (la delincuencia organizada y el narcotráfico, los paramilitares, entre otros) y la disputa territorial entre los mismos, hacen imposible la implementación de los Acuerdos.

"Mi mensaje sería más atención, que a los líderes se nos mire como más, que se nos proteja, que se nos brinde esa protección como líderes. Porque nosotros como líderes estamos aquí en el territorio trabajando por una comunidad y cuando nos amenazan prácticamente se acaba todo porque el líder ya no puede volver a trabajar e intimidan a un líder y están intimidando a una comunidad. Porque si ese líder que se mueve dentro de esa comunidad y que trabaja en los procesos comunitarios y que es el que va de cabeza trabajando por esa comunidad los demás se van a intimidar y hasta ahí llegaría el proceso organizativo".

(Ana Luz Valencia, Defensora de Derechos Humanos y de la vida en su territorio)

Por lo mismo, es necesario un proceso de indagación que permita identificar, mediante análisis de contexto, ¿cuáles son las causas de la violencia? y con ella preguntar: ¿son realmente los cultivos de uso ilícito y el narcotráfico y las disputas entre mafias?, o ¿se trata de la disputa por el control territorial más profundo que incluye el uso futuro del suelo, el control y aprovechamiento de los recursos naturales, megaproyectos a largo plazo, o el dominio de áreas estratégicas? ¿Qué actores locales, regionales, nacionales y multinacionales tienen intereses de orden económico, político, ambiental, social y cultural en los territorios?, y ¿cómo afectan las dinámicas del respeto a la vida y al territorio en el marco del Derecho Internacional?

"Las prácticas de vida contadas por la gente desde sus territorios son un llamado a la diplomacia internacional para su protección y garantía de vida, y una exigencia al Estado colombiano del cumplimiento de los Acuerdos de Paz" Cuatro años después de firmados los Acuerdos de Paz y llevado a cabo la desmovilización de los combatientes de las FARC-EP, los resultados generan desconcierto. El Gobierno actual prácticamente no reconoce lo pactado y trata de hacer creer a la comunidad nacional e internacional que el Acuerdo solo era para el desarme de la insurgencia y su sometimiento y rendición incondicional, tal como se manifiesta en la descalificación permanente del Sistema de Justicia Transicional y la constante amenaza de la eliminación de su Tribunal Especial de la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP). El incumplimiento por parte del Estado obliga a la reflexión sobre su rol en la garantía de derechos y profundización de la democracia, a la exigencia de la implementación de lo pactado, mediante la implementación de los programas y proyectos contenidos en los Acuerdos, que logren llegar a los territorios y reconocer la diversidad cultural, la territorialidad construida en medio del conflicto interno, la participación incidente de las comunidades en los proyectos de desarrollo y el ordenamiento y aprovechamiento de sus territorios. En estas tareas es fundamental la veeduría ciudadana, pero por sobre todo la acción de los líderes y lideresas sociales que levantan su voz en defensa de los Acuerdos y la construcción de la paz.

"Quisiera un poco comentar es que nuestra apuesta de construcción de paz es una apuesta de una paz territorial. Es una apuesta de una paz con justicia social y una paz territorial de alguna manera porque creemos que la construcción de paz, también debe construirse a partir de las particularidades y realidades de los territorios. Y que de alguna manera deben fortalecer también las mismas estructuras organizativas que han existido históricamente. Y con justicia social precisamente porque entendemos que la paz no solamente tiene que ver con el silenciamiento de fusiles, sino que tiene que ver con ejercicios de transformación estructural de las situaciones que generan violencia, las situaciones de pobreza, de miseria, de exclusión, etc. Y entendemos el territorio también como un proceso de construcción en el que nosotros como jóvenes, como artistas, en el que nuestras organizaciones son claves en la definición y la determinación de esa construcción del territorio"

(Jhon Fredy Grisales (12), Defensor de Derechos Humanos y de la vida en el territorio)

Después de la firma del Acuerdo de Paz es visible esta potencia de vida. Esta ética de la reexistencia es un acumulado que creció y se fortaleció de diferentes maneras en los diversos territorios creando una espacialidad para la protección humanitaria y la acogida, la creación de redes de apoyo y de subsistencia en la escasez y el fortalecimiento de la responsabilidad ciudadana desde la cosmovisión de los pueblos.

"Uno de los desafíos más grandes frente al tema de los Acuerdos es que solo tiene doliente, no hay un presupuesto real, dicen ¿y esto cómo es que va a ser? Para nosotros, otros de los grandes desafíos es que lo que se logra hacer en territorio frente al tema de producción de alimentos es el tema de las fumigaciones. Estamos rodeados de cultivos de coca y si hay una política de fumigación, lógicamente va a estar afectando a nuestra producción. Pero, por otro lado, también tiene que ver con el tema laboral.

⁽¹²⁾ Integrante de la Fundación Social y Cultural Red de Hip-Hop en el municipio de Sevilla

fNosotros para trabajar en nuestras incas, hacemos intercambio de las mingas y no tenemos ningún apoyo para la parte de producción para la parte agrícola, ni tractores para la parte técnica. El tema de la coca tiene más recursos y pueden pagar mano de obra a un mejor precio. También, tiene que ver con el tema ambiental, se está cavando los nacimientos de agua y para la producción esto va ser una afectación muy grande. Sí, son desafíos muy fuertes que tiene que ver con la vida"

(James Edimer Flor, Defensor de Derechos Humanos y de la vida en el territorio)

Ante estos hechos, el "sálvese quien pueda" fue la consigna que como respuesta del Estado habitó silenciosamente los pueblos. Se multiplicaron los actos de violencia y se rompieron los lazos de solidaridad para debilitar el tejido social y la conciencia de lo público. Y, en paralelo, evadir la responsabilidad del Estado en la protección y garantía de la vida, quedando como discurso público el grito desesperado de la sociedad.

Existen numerosos estudios, informes, investigaciones, acumulados académicos nacionales e internacionales sobre la violencia política y el origen del conflicto social y armado. Algunas tendencias solo hablan del conflicto armado, y se ha documentado desde la narrativa individual y desde una memoria con débil conciencia del lugar habitado y construido. Ésta es una de las tensiones a la hora de pensar el conflicto y la negociación de paz. Si se tratara solo de un conflicto armado, entonces la firma del Acuerdo podría haber logrado cambios, pero lo que está claro es que todas las investigaciones, los datos y las fuentes coinciden en que se trata de un conflicto social de larga duración cuyas manifestaciones son desiguales porque el territorio nacional no es homogéneo. Es necesario y pertinente, por lo tanto, un enfoque territorial diferencial, pues el conflicto no afecta de la misma manera a los pueblos ancestrales, a las mujeres y hombres, en el campo o la ciudad, ni se afectan de la misma forma e intensidad las regiones dado el carácter desigual de desarrollo económico de las mismas, y las grandes brechas socio-espaciales entre las mismas.

"Yo en primer lugar diría, cuando nosotros conformamos la comunidad, que se conformó el primer Consejo Interno de la comunidad, que fue de cinco, había un miedo. Anochecía y no sabíamos si amanecíamos. Pero eso también nos ha enseñado a nosotros que, para poder no tener miedo -no es que no tengamos miedo, sí tenemos miedo-; sino que tenemos que estar organizados. Porque la organización yo creo que es la mejor vigilancia, el mejor vigilante que podemos tener entre el uno y el otro, esa unidad entre todos. Creo que la parte colectiva, la parte organizativa es la que nos ayuda a nosotros a ser radicales en un sentido, pero también afianzarnos a no creer en que todo lo que dice el Estado es verdad o todo lo que promete el Estado es verdad, porque sabemos que es mentira. Hace mucho tiempo nosotros no recibimos un peso del Estado, del Gobierno. ¿Por qué no lo recibimos? Porque siempre decimos que el Gobierno no da nada gratuito.

⁽¹²⁾ Integrante de la Fundación Social y Cultural Red de Hip-Hop en el municipio de Sevilla

Otro sentido es que, por ejemplo, la reparación de las víctimas fue una estrategia para romper muchos procesos sociales. Nosotros decimos "Sí, sí a la reparación", pero una reparación colectiva. Es una reparación colectiva y siempre mantenernos unidos en el sentido organizativo, porque no es que no nos vayan a matar, puede ser que sí nos van a matar, puede ser que si nos matan, pero estamos unidos todos; sabemos que cuando nosotros entramos en la comunidad, nosotros estábamos dispuestos a entregar la vida por los demás"

(Brígida González (13), Defensora de Derechos Humanos y de la vida en el territorio)

En el discurso dominante sobre el análisis del conflicto se fragmenta el análisis social, económico, político, ambiental y no se establecen conexiones causales entre los mismos. El olvido intencional de nombrar y dar sentido e importancia a los lugares en el relato impuesto sobre la violencia, y la no conciencia de la relación entre territorios, derechos humanos, democracia y paz. Queda claro que ignorar los lugares es ignorar a las gentes que allí habitan y padecen la guerra, por lo que se hace necesario dar cuenta de la geografía de los lugares más allá de la descripción y localización de hechos victimizantes.

"Yo pienso que parte de las salidas, nuestras búsquedas tienen que estar en una construcción de unas formas, de unos medios de gobernanzas diferentes a este Estado capitalista y explotador. Nosotros aquí seguimos en esa lucha, que sigue siendo la misma, porque la base de la constitución del Estado capitalista es la estrategia de explotación y del saqueo. En esa medida, yo sí creo que nosotras como comunidades hemos sido víctimas de esas estrategias de muerte. Tendríamos que empezar a pensarnos otras maneras de gobernanza, otras formas de autonomías territoriales, de autonomía espacial. En ese sentido, yo creo que parte de la respuesta tiene que ser parte de esas búsquedas más propias de gobernanza en esa medida de construcción de autonomías espaciales y territoriales" (Vicenta Moreno Hurtado, Defensora de Derechos Humanos y de la vida en el territorio)

Es urgente reconstruir las geografías de las memorias que hablen de los lugares: cómo cambiaron durante el conflicto, quiénes se fueron, quiénes llegaron, qué permaneció, qué áreas urbanas o rurales vivieron con mayor impacto la violencia y qué prácticas de vida y de resistencia para re-existir implementó la gente en medio del conflicto. Todas son preguntas fundamentales y para responderlas correctamente es necesaria la voz de los líderes, de las lideresas, de las víctimas, de las autoridades, de los actores del conflicto. Se necesita conocer a fondo los lugares de la guerra para entender la guerra y para construir la paz.

"Luego del Acuerdo de Paz han venido toda esta cantidad de situaciones y en el Pacífico colombiano nosotros hicimos un comunicado hace poco, antes de que ocurriera lo que Buenaventura, nosotros hicimos un comunicado porque empezó una semana difícil, donde empezaron a haber muertos, muchos muertos en Nariño, muchos muertos en el Cauca, muchos muertos en el Valle, pero en especial fue en Buenaventura. Entonces digo "¡pero bueno, que hay todos estos muertos en el Pacífico!" Yo hice comunicado y tiramos el comunicado. Entonces hicimos las preguntas de cuestionamiento ¿nos están cobrando acaso la cuota de haber apoyado el Acuerdo de Paz?, ¿será que nos están cobrando eso?" (Zulma Olivia Mosquera Hurtado, Defensora de Derechos Humanos y de la vida en el territorio)

Se necesita reconocer que no existen lugares vacíos, los espacios y los territorios expresan poder, ideología e intereses y tensiones y conflictos. Se requieren análisis que establezcan relaciones entre economía, política, militarización, decisiones de planeación territorial y administración pública. Y dar cuenta de los cambios ocurridos los años en una historia de larga duración, de lo que fueron viviendo los pobladores desde sus realidades en las veredas, los corregimientos. Cómo cambiaron sus ríos, sus montañas, sus nacimientos de agua, los animales, las coberturas vegetales y los cultivos, y todas las actividades productivas, la llamada nueva ruralidad, las alteraciones ambientales, los usos del suelo y las relaciones entre los lugares en distintas escalas de lo local a lo global, en lo económico, lo social, lo político y lo cultural. La gente tiene memoria geohistórica de los lugares y los lugares tienen memoria geohistórica. Las voces y los relatos desde los territorios darán cuenta de esas memorias ignoradas en las historias construidas desde afuera, desde la institucionalidad y desde la academia.

Como ya se ha abordado al hablar de la necesidad de una verdad geográfica, se debe reflexionar sobre cómo se impuso el relato histórico, la cronología de la guerra, la línea tiempo del conflicto. Por ello, se propone con las entrevistas dar cuenta de la geografía de la esperanza de los espacios cuidados, consentidos por la gente antes y después de la firma del Acuerdo. Cuántos años, cuántas víctimas, cuánta carga psicosocial sobre el dolor en las regiones, en sus pueblos, en sus veredas, en su casa, en sus caminos. Cuántas prácticas de terror vividas. Por eso la importancia de este ejercicio de consulta con líderes y lideresas defensoras de derechos humanos, después de cuatro años de la firma del Acuerdo, para dar visibilidad a las prácticas propias todavía dispersas y extraviadas en los territorios de la nación; para rescatar esas geografías y esas historias que enseñan otras formas de nombrar y vivir el territorio, de construir territorios y territorialidad más allá de la división político-administrativa del Estado.

"Sí, sí, es que en sí la memoria es una semilla y que es una semilla de construir la paz, y que se puede estar expandiendo no solamente nacional, sino internacional. La memoria es una semilla que germina y se expande a nivel del mundo, a nivel de Colombia en las comunidades, en una enseñanza que estamos diciendo "las armas no, la vida sí", respecto a los niños; los niños son el futuro de hoy, de mañana y de siempre" (Brígida González, Defensora de Derechos Humanos y de la vida en el territorio).

"Es urgente reconstruir las geografías de las memorias que hablen de los lugares: cómo cambiaron durante el conflicto, qué áreas vivieron con mayor impacto la violencia y qué prácticas de vida y de resistencia para re-existir implementó la gente en medio del conflicto" Las narrativas a las que se hace referencia están hablando de poder local; de relaciones a escalas diferentes entre actores regionales e internacionales; de la producción de experiencias creadoras de una espacialidad más allá de las fronteras propias de la administración pública; de muchos años inventando y reinventado cómo enfrentar los bloqueos económicos; de experiencias innovadoras para enfrentar el silencio; de generación de autonomías para protegerse y producir, para trabajar con las mujeres desde las múltiples subjetividades.

En ellas se encuentran claves para entender el conflicto y luces para la construcción de la paz. Estos relatos pretenden recoger y rescatar memorias geohistóricas que permitan investigar y analizar, por ejemplo, por qué se fueron dando cambios en los usos del suelo en los lugares; cómo y por qué aumentaba la acumulación de tierras y de capital mientras avanzaban el desplazamiento y la desaparición, se profundizaba el conflicto y la inversión militar; cómo las personas, las familias y las comunidades creaban mecanismos para enfrentar el terror y entraban en conflicto en la medida que impedían que sus derechos al territorio y a la vida en dignidad fueran cooptados por el Estado o por los grupos en disputa. Para entender cómo esta tensión manifiesta está articulada al valor geoestratégico de los territorios, que han sido incluidos desde las imaginaciones geográficas del poder en áreas de expansión del modelo económico y la inversión de capitales sin ningún escrúpulo y sin la gente. En resumen, se trata de escuchar, registrar y valorar las voces de quienes en medio de esta compleja realidad vieron cómo creció la conciencia en la medida que asesinaron a las personas de sus pueblos, entre el desplazamiento y el confinamiento, y allí mismo se gestó la re-existencia. Y, es de esta manera, se intenta cumplir con la tarea de recuperar las memorias de cómo se vive, cómo se enfrenta y se trabaja por defender la vida y el territorio, porque, sin duda, estos relatos ayudarán a responder la pregunta de por qué se asesinan líderes sociales defensores de derechos humanos y reincorporados. Y la respuesta seguramente empieza a esclarecerse en la medida que se indague, más allá de las estadísticas de personas asesinadas, sobre el daño a la naturaleza y, así, ver en unidad las heridas abiertas en los territorios.

Es de advertir que la hipótesis que maneja el Gobierno y los medios de comunicación, que centra el asesinato en el narcotráfico, merece ser debatida desde la realidad de los lugares y el contexto de producción social del espacio y del territorio que la gente protege. Allí podría encontrase que la articulación de los procesos y las iniciativas tienen sentido si se logra superar el "activismo militante" y la defensa de los Acuerdos de Paz, no solo pensando en la negociación bilateral y lo que representan los Comunes (nuevo nombre del partido FARC) después del Acuerdo, sino en la oportunidad de desactivar y resolver las causas del conflicto social y armado, y de materializar los Acuerdos. Y una inversión que permita no solo resolver las necesidades básicas insatisfechas, sino repensarse desde el derecho de los pueblos como parte de un acumulado social y político.

Es reconfortante y esperanzador escuchar y recibir lecciones aprendidas que hacen parte de procesos educativos propios. Escuchar los cantos, la poesía, la lectura, ver las pinturas, los tejidos y las maneras de trabajar el campo. Desde la zona de frontera con Venezuela escuchamos y aprendemos cómo librar a las niñas y los niños del reclutamiento a través de la compañía, el cuidado, la lectura y las prácticas de agricultura limpia, la ayuda mutua, la defensa de los territorios de la minería y del extractivismo de todo orden y de la agricultura extensiva.

Todos estos relatos señalan los senderos de autonomía de comunidades que dibujan con sus palabras la territorialidad habitada, las prácticas de poder, los rostros y las huellas de las diferencias. Escuchar a los líderes y lideresas informa de procesos organizativos en regiones conocidas por los impactos del conflicto, pero de las que se tiene poco conocimiento de las vidas de comunidades que día a día trabajan por la construcción de condiciones de vida justas.

Utilizando los medios virtuales se ha sido testigo de las tensiones, de los miedos y de la desigualdad ante una nueva forma de comunicación en tiempos de emergencia, que ha requerido transformar las maneras de hacer el trabajo de campo para poder ver cómo se cambian los espacios del hogar como instancia laboral. Y dimensionar los cambios de uso del espacio, del tiempo laboral y las relaciones familiares, y, en general, las nuevas formas de afrontar la vida en estos tiempos de crisis y de incertidumbre en los que se han desnudado las desigualdades entre personas y entre lugares. Desigualdades e iniquidades que tienen consecuencias distintas. Se ha descubierto otra realidad de la vida en los lugares y tratar de hacerla visible es otro motivo, y otra razón, para mostrar en este Informe la sistematicidad de las amenazas y de la muerte de líderes, de lideresas y de reincorporadas firmantes del Acuerdo de Paz. Lograr armonizar la escucha, la palabra y la escritura, utilizando herramientas virtuales como apoyos para hacer la travesía por un país que tiene formas diversas de ser contado, vamos recorriendo lugares bajo la guía de voces. Siguiendo las miradas, los ojos y las palabras que nos cuentan cómo se vive en medio de la dificultad y cómo se defiende la vida en los territorios de las comunidades indígenas del pueblo Yanakuna "Kawasay llaktakunapi mitssashpa" (14), trabajando por la construcción de la paz y dando cuenta del estado de la firma de los Acuerdos de Paz.

En este viaje a lo profundo de los territorios se ha ido tras experiencias y procesos que han afirmado la vida y la confianza, y que están inmersas en una geopolítica interna compleja,

⁽¹⁴⁾ Pueblo Yanakuna. Idioma runa shimi "Defendiendo la vida en los territorios"

desde lo imaginado y promovido por las políticas económicas y de seguridad en el contexto internacional, y lo desarrollado por los Gobiernos en las regiones, que han pasado por varios procesos al ser consideradas zonas de consolidación y rehabilitación. Zonas especiales de orden público, teatros de operaciones militares, todo ello con el pretexto de combatir la presencia de diversos grupos al margen de la ley, del narcotráfico y las bandas criminales.

"La ineficacia del Acuerdo de Paz, que con el cambio de Gobierno se ha convertido en una excusa para perseguir y masacrar a los que lo apoyaron, a modo de represalia" (Zulma Olivia Mosquera Hurtado, Defensora de Derechos Humanos y de la vida en el territorio)

En esta dinámica de geopolítica interna los territorios y los procesos han sido vistos como enemigos internos y señalados como amenazas a los intereses hegemónicos del Estado, y de las inversiones del capital nacional y extranjero, en el contexto internacional de la economía y en lógica imperial que se manifiesta en la red de redes corporativas que avanza en la destrucción de la territorialidad vivida por los pueblos, para servir a un interés superior que determina el uso y aprovechamiento de los recursos. En las condiciones descritas las voces de líderes y lideresas entrevistadas muestran las posibilidades y los límites, cuando se tiene conciencia de que el Acuerdo de Paz aún no ha logrado permear los intereses de clase y los intereses políticos.

Al presentar este Informe se demanda deber de escucha, de conciencia y de acción, para captar las realidades, los sentidos y significados de los lugares y los espacios que produce la gente. Los espacios que se destruyen y los nuevos que se imponen transformando vidas, historias y geografías de las regiones. Para tomar en cuenta y reconocer la diversidad territorial, las relaciones recíprocas entre la geografía y la historia que, de esa manera, adquieren sentido y superan la visión colonial, la neutralidad que fragmenta y descontextualiza las narraciones.

Estos relatos son fundamentales y de gran importancia, porque hace 4 años se firmó el Acuerdo y ya van, hasta el momento, 255 reincorporados asesinados. Los Acuerdos no se han cumplido por parte del Estado y pueden fracasar. La Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) de Colombia ha asegurado que este 2021 ha sido el inicio de año más violento desde la firma del Acuerdo de Paz con la desmovilizada guerrilla de las FARC- EP en noviembre de 2016. Según el Tribunal de Paz, en lo que va del 2021 se han registrado 14 enfrentamientos entre estructuras criminales y la fuerza pública, 13 amenazas de muertes a líderes sociales, seis masacres y cinco asesinatos de excombatientes de las FARC-EP".

Afirma Camilo González Posso (2021):

Lo que está pasando demuestra, primero, que no se ha revertido la situación, que no es cierto que aquí todo esté con tendencia a mejorar. Segundo, que las políticas que se han estado desarrollando, incluso el Plan de Acción Oportuna que el presidente quiere reencauchar, tampoco han sido eficientes. Tercero, que se requiere una nueva estrategia con una presencia del Estado social, integral, una implementación de los Acuerdos con una seguridad humana para la paz y no una estrategia de seguridad de guerra al narcotráfico en los territorios como elemento articulador de toda la seguridad del Estado.

El Gobierno no ha logrado formular una política pública en la Comisión Nacional de Garantías de Seguridad, conjuntamente con otras entidades del Estado y sociedad civil, para el desmantelamiento de organizaciones y prácticas en contra de líderes y defensores de la paz. Tampoco ha progresado en una acción fuerte contra la estigmatización no solamente de líderes y personas en proceso de reincorporación, sino de estigmatización a la paz y a la justicia transicional.

La estrategia de erradicación forzada o fumigaciones lo que hace es tensionar mucho más la situación y la población queda en la mitad: en la mitad de los helicópteros, de las compañías de erradicación, de las mafias y los que defienden las rentas y negocios (15).

Son miles de historias de vida clamando ser parte de los compromisos adquiridos por el Gobierno nacional.

"Nosotros somos los interlocutores entre el Estado y las víctimas del conflicto armado y de la población vulnerable. Somos los que hacemos la incidencia de la política pública y una de las labores más bonitas que hemos logrado hacer por el bien de la paz y de la comunidad, es incluir dentro de un plan de desarrollo de los municipios unas metas en vivienda, soluciones de vivienda de interés propietario, unas metas en educación, que haya una cobertura universal que no se quede ninguna víctima del conflicto armado por fuera de toda la población vulnerable"

(Elber Vargas Cubides, Defensor de Derechos Humanos y de la vida en el territorio) (16)

Las experiencias de la vida cotidiana en contextos globales se convierten en un desafío ético entre los países; la firma del Acuerdo de Paz es asunto de Estado y si cada Gobierno asume darle su propio sentido y alcance, como lo contenido en la política de "Paz con legalidad" del Gobierno de Duque en el marco y contenido del plan de Desarrollo, en la hoja de ruta, en los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) (17), y las zonas de futuro, es claro

⁽¹⁵⁾ Palabras extraídas de la entrevista a Antonio González Posso, director de INDEPAZ, realizada en El Espectador el día 7 de febrero de 2021

⁽¹⁶⁾ Defensor de DDHH, Presidente de la Asociación Nacional de Víctimas Futuro Mejor (ANVICFUM) Municipio de Landázuri, Departamento de Santander

⁽¹⁷⁾ El PDET fue creado por el decreto 893 de 2017. Es un Programa subregional de transformación integral del ámbito rural a 10 años a través del cual se ponen en marcha con mayor celeridad los instrumentos de la RRI en los territorios más afectados por el conflicto armado, la pobreza, las economías ilícitas y la debilidad institucional. Es un instrumento de planificación y gestión para implementar de manera prioritaria los planes sectoriales y programas en el marco de la Reforma Rural Integral y las medidas pertinentes que establece el Acuerdo Final, en los municipios priorizados. http://www.odc.gov.co/Portals/1/encuentro-regiones/docs/programas desarrollo enfoque territorial ART.pdf

que se está hablando de otros proyectos ajenos al Acuerdo firmado con el Gobierno de Juan Manuel Santos. Es aquí donde debería operar una relación a través de la cancillería y de las embajadas con sus inversiones en el país. Estos organismos tienen la obligación de preguntarse cuáles son las consecuencias del no cumplimiento y la destrucción de la esperanza de quienes firmaron al acuerdo.

Escuchar los relatos de las y los entrevistados lleva a transitar por senderos del Cauca, pasando por el Pacífico y uniendo a Arauca y su tradición de lucha social; permite conocer lo específico y lo inédito de lo que han producido, investigado y logrado en medio del conflicto; deja saber que los habitantes en sus territorios se han resistido a la lógica del Estado de vincularlos al conflicto o ser cooptados por los diversos grupos.

"Pues esta Brígida de ya casi 70 años, pues aquí sigo y seguimos luchando, yo digo y lo reitero como lo dije en un documental, yo estoy casada con la comunidad, ese es mi esposo, la comunidad. Para mí ha sido un grande honor porque he visto nacer y crecer los niños que tenemos en nuestra comunidad; tristemente tenemos más, casi cuatrocientos muertos en comunidad, muchos amigos de la comunidad y se sigue la problemática, pero yo también sigo tejiendo, porque tejer es resistencia, porque tejer es vida, porque tejer y pintar también es pintar y restaurar todo lo que se ha perdido en el corazón. Entonces yo creo que para mí el arte es tan valioso y tan importante porque también enseña que con el arte restauramos muchas cosas que se han perdido atrás. Y particularmente restauramos la memoria, la historia de todo lo que ha pasado a nivel no solamente de la comunidad, sino a nivel del país, a nivel de los indígenas, a nivel de los afros, a nivel de todo el país, porque todo el país sufrió las grandes consecuencias de la guerra, una guerra inútil que ha llevado tantas muertes. Pero acá en la comunidad seguimos luchando para construir una paz verdadera, no una paz firmada; sino una paz verdadera que se construye desde el corazón"

(Brígida González, Defensora de Derechos Humanos y de la vida en el territorio)

Sus memorias geohistóricas nos llevan al encuentro con mujeres y hombres que están, desde sus territorios, resignificando su relación con la tierra y profundizando la conciencia de lo que es la territorialidad a partir de sus relaciones de trabajo y producción, de prácticas educativas y de tejido comunitario, de la afectividad, asumiendo la cotidianidad de la construcción de la paz. Estos testimonios nos transportan por el Cauca y su capital Popayán, en el sur del país. Llegar al municipio de Cajibío y adentrarse a la vereda la Palma, corregimiento la Pedregosa, y dialogar con Ana Luz Valencia y dar cuenta de la situación del pueblo Afro, desde su responsabilidad como presidenta del Consejo Comunitario Unidad Territorial. Su descripción

"Escuchar los relatos de las y los entrevistados deja saber que los habitantes en sus territorios se han resistido a la lógica del Estado de vincularlos al conflicto o ser cooptados por los diversos grupos". de la problemática ante el incumplimiento de los Acuerdos de Paz, las consecuencias para las comunidades y la forma como se materializa la tensión ante las carencias de vías en su territorio y la dificultad para sacar sus productos, deja manifiesto que el problema que ve con mayor persistencia es:

"Las amenazas contra los líderes sociales que venimos siendo amenazados en el territorio, por trabajar, y por querer sacar una la comunidad adelante por organizarnos los procesos y reclamar nuestros derechos".

Y, al mismo tiempo, reclama:

"Que haya más atención a las comunidades, que a los líderes y lideresas se les brinde protección, están en el territorio, cuando nos amenazan, no solo es a una persona, intimidan a un líder, intimidan a una comunidad".

Desde el sur del país se suman voces que expresan la necesidad de que se conozca la realidad profunda de las comunidades porque:

"Nosotros como defensores de Derechos humanos creemos que estamos aportando al proyecto de la Paz en Colombia. Creemos que la guerra está generalizada por la desigualdad social. En nuestra comunidad, no hay políticas de Estado para apalancar las iniciativas ciudadanas... la soberanía alimentaria con énfasis a las especies menores, que nuestra gente pueda tener un mejor vivir en la comunidad".

"Creemos que, si nosotros tenemos un buen vivir con énfasis en la soberanía alimentaria, hace parte de la construcción de paz".

"Estamos convencidos que visibilizar problemática... los medios están distorsionando la información, la fuerza pública debe velar por los derechos de la ciudadanía..."

"Solicitamos que desde afuera se pueda obligar, digámoslo así, al Estado para que cumpla con los derechos como Estado en defensa de la vida en los territorios".

Las palabras de James Flor desde la Pedregosa en Cajibío Vereda Buena Vista, Asociación de Víctimas desde su trabajo en la defensa de los derechos humanos, muestran cómo los servidores públicos tienen deficiencia en el conocimiento de los Acuerdos y su relación con la vida municipal; que no conocen las rutas que permitan a las víctimas y a las comunidades ser parte de un proceso real de paz; que "no hay un ejercicio sincero", que "no hay compromiso con los Acuerdos de Paz"; que en las comunidades rurales no hay condiciones de inversión, condiciones técnicas para apoyar las comunidades campesinas; y que los campesinos se sostienen en estas experiencias de paz en Cajibío en sus cultivos a través del intercambio de mano de obra. Manifiesta la necesidad de trabajar y construir, respetando la diferencia, por la

verdad, la justicia, la reparación y garantías de no repetición "porque esto permite identificar causas y sobre estas causas, esto permite mayor solidez para avanzar y consolidar un territorio".

María Enriqueta Anacona Giménez, mujer Defensora de Derechos Humanos, Coordinadora del Programa Mujer y Familia del pueblo Yanakuna, con su trabajo en el acompañamiento a las mujeres da a conocer la exigibilidad de sus derechos por 31 comunidades de 6 departamentos: Cundinamarca, Quindío, valle del Cauca, Cauca, Huilay Putumayo, en defensa de la vida. Paz en los territorios, desde el territorio, fortaleciendo desde lo cultural, desde lo político la convivencia desde la familia, desde el hogar y desde la comunidad.

La experiencia de las mujeres y la vida comprometida de María Ovidia Palechor, en el acompañamiento a procesos que claman por tejer desde lo pequeño: "fortalecer las iniciativas locales de paz, autonomía alimentaria, restaurar prácticas de las comunidades, desde la alimentación, unirse desde la diferencia, no existe una sola forma de hacerlo".

Nely Valencia Yule, autoridad del resguardo indígena Nasa del municipio Sotará, sigue tejiendo desde la palabra que produce espacios de vida, y afirma que está "re-existiendo para que la paz en nuestro país sea real, sea efectiva y crean los ejercicios propios que hacemos desde las comunidades". La situación, advierte, "es compleja por la violencia pero me preocupa la pérdida de identidad"; y con optimismo señala: "las mujeres aportamos desde el pensamiento propio para que avancemos en equilibrio y la armonía que tanto necesita Colombia".

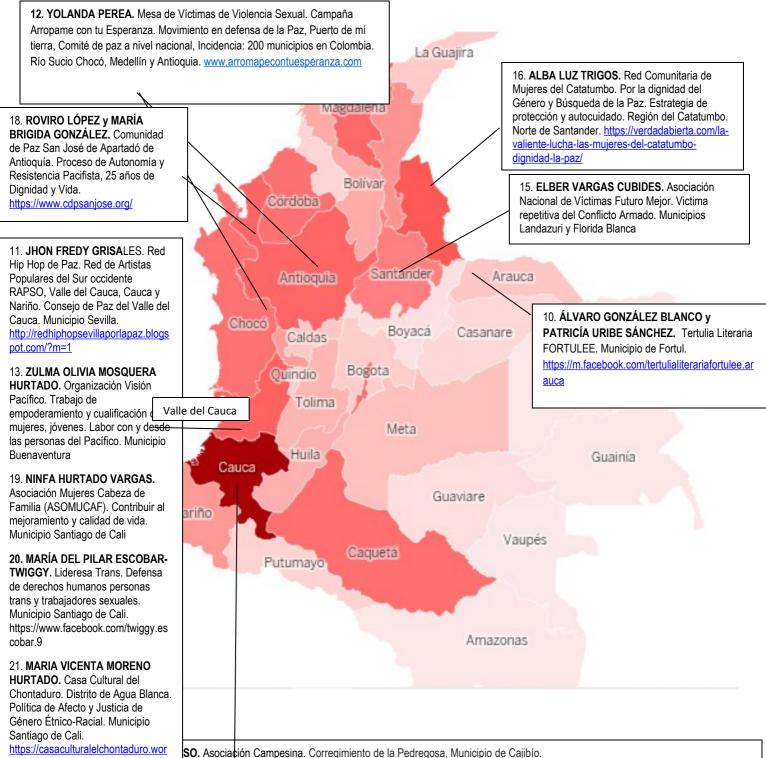
Espiritualidad para pervivir en el tiempo, en la historia y se podría agregar, que el tiempo va unido al espacio que se habita, que va dando cuenta de los actos creadores o la destrucción de los paisajes y, después, nos preguntamos qué ha pasado con el tiempo en esos lugares que han sido testigos del trabajo y la resistencia. "Como el Gobierno colombiano no nos escucha directamente sino cuando otro habla por nosotros, necesitamos que la comunidad internacional hable por nosotros".

Nely Valencia Yule muestra senderos desde su hacer como mujer indígena y habla de la urgencia de: "Vivir tranquilos, restaurar el tejido social, no perder más hermanas y hermanos defensores de derechos humanos, tener que sembrarlos en contra del sentir de las comunidades, tejer la unidad".

Desde la vereda Loma Gruesa en Jámbalo, territorio ancestral, la palabra de la diputada Rosalba Ipia Ulcuen nos muestra cómo su trabajo desde la experiencia colectiva es por la l defensa de la vida, por la defensa del territorio, proceso que se ha fortalecido a través de trabajo de formación con la Universidad Indígena Intercultural. Ella da cuenta en su relato de la importancia de apoyar procesos productivos, organizativos, del análisis de la coyuntura nacional e internacional después de la firma del Acuerdo de Paz, y asegura que han logrado mantener con la guardia indígena el control territorial.

Del pueblo Coconuco, resguardo indígena del Puracé en la vereda Hatoviejo, las mujeres jóvenes en la voz de Yaneth Sabel, dan cuenta de la importancia de la participación desde la niñez en los procesos del movimiento indígena: "Desde la oralidad de lo que nuestros mayores y mayoras nos pueden ir enseñando, es muy importante que hagamos este proceso para poder realizar aportes". Han sustentado su trabajo en la defensa de la vida de las mujeres indígenas y el territorio, y hacen exigible su derecho a la participación; reclaman que mujeres y hombres desde la dualidad puedan aportar a la protección y garantía de derechos y hacer aportes significativos al territorio.

Y en esta compleja realidad de los territorios, la realidad urbana muestra la transformación que las ciudades han vivido en el marco del conflicto. Se ha reconfigurado la manera de habitar la ciudad y, como fruto del desplazamiento, se consolidan asentamientos que muestran la Popayán diversa, de tensiones, de intereses en conflicto, y como lo deja manifiesto la defensora de derechos humanos Blanca Ismenia Gómez, quien habita en el Asentamiento Villa Florida, demandan el cumplimiento de los Acuerdos, y ratifican la exigibilidad de vivienda digna como manera de responder a las víctimas del conflicto concentradas en las ciudades.



- ANA LUZ VALENCIA. Consejo Comunitario Unidad Territorial, Vereda las Palmas, Corregimiento de la Pedregosa, Municipio Cajibío.
- 3. BLANCA ISMENIA. Organización de Asentamientos Urbanos de la ciudad, Asociación de vivienda. Asentamiento Villa Florida, Municipio de Popayán,
- MARÍA ENRIQUETA ANACONA. Programa Mujer y Familia Yanakuna. Pueblo Yanakuna. Cabildo Mayor. Popayán- Macizo Colombiano
- NELLY VALENCIA AYULE. Autoridad del Resguardo Indígena Pueblo Nasa El Peñón. Municipio Sotará. 5.
- 6. YANETH SABEL JUÁZQUEZ, Indígena del Resguardo Coconuco, Municipio de Puracé.
- YURANY QUISOBONI. Proceso Campesino. Asociación Víctima Vida y Esperanza-ASOVIES. Municipio San Sebastián.
- ROSALBA IPIA ULCUEN. Mujer Indígena Nasa. Diputada Asamblea Departamental del Cauca. Territorio ancestral de Jambaló, norte del Cauca. 8.
- MARÍA OVIDIA PALECHOR. Lideresa indígena yanakuna. Fue coordinadora del Programa de Derechos Humanos del Consejo Regional Indígena del 9. Cauca (CRIC). Premio Nacional de Paz. Representante de Pueblos Indígenas en la Mesa de Víctimas del Cauca.
- 14. JAMES EDIMER FLOR. Coordinador de la Mesa de Víctimas Municipio de Cajibío. Movimiento de Víctimas. Estrategia pedagógica Haciendo los Oficios por la Paz. Municipio de Cajibío
- 17. Trabajo en Red. ZORAIDA CUNDA. Coordinadora Mesa de Víctimas Municipal. LUIS ALBERTO TALAGA. Enfermero del Hospital de Miranda y defensor de derechos. ANA ROJAS. Representante Derechos Humanos ante el Concejo Municipal de PAZ. Municipio de Miranda. Zona Monterredondo.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

En esta aproximación se pueden identificar los lugares del relato y los espacios de su ocurrencia. No es una lectura genérica de la situación colombiana desprovista del lugar, sino que desde las voces de las lideresas y líderes sociales se pueden redefinir y repensar las definiciones de paz, y paz con enfoque territorial. Ellas y ellos desnudan con sus relatos la vida de las comunidades. Demuestran que territorio no es solo un espacio de tierra, sino que también es cultura, vida, economía, relaciones humanas y ambientales. Advierten que su relato atraviesa fronteras, límites político-administrativos y hablan de procesos sociales que demandan comunicación e integración, toma de decisión en políticas públicas. Sus voces y trabajos buscan cuestionar pensamientos sobre los contenidos de la paz en los territorios.

Los testimonios aportados desde los departamentos de Arauca (Fortul); Antioquia (Comunidad de Paz San José de Apartadó Urabá, Medellín); Cauca (Popayán, Sotará, San Sebastián, Cajibío, Miranda-Monterredondo, Puracé); Chocó; Valle del Cauca (Cali, Buenaventura D.E., Sevilla), Santander (Florida Blanca); Norte de Santander (El Catatumbo), dan cuenta de la compleja situación del conflicto armado en Colombia y de los caminos recorridos en el esfuerzo que existe en los territorios para la construcción de la paz.

Los relatos recogidos dan cuenta de la apropiación, con su pensamiento, de formas de hacer transformaciones de los espacios y lugares producidos por el modelo hegemónico en lugares y espacios alternativos, que resultan en producción concreta de proyectos y prácticas generadores de esperanza, que reconocen las tensiones, las disputas, los distintos intereses sobre el espacio, los lugares y los territorios. Constituyen una visión integral y escalar de los territorios como lugares de creación; dejan claro que saben que lo que ocurre en una vereda está relacionado con intereses que se mueven por fuera de su entorno rural o urbano; invierten potencia, deseos, pensamientos y unen intereses como comunidades que dan cuenta de la territorialidad que sienten propia y de manera autónoma; buscan testimonio de la vida social que defienden en sus territorios como espacios de construcción material y simbólica, de producción de relaciones y comunicaciones, que han transformado sus lugares para la acogida y la ayuda mutua, buscando transformar las geografías injustas en geografías de la esperanza. Esta metodología parte de las acciones que se desarrollan en las comunidades y desde la visión propia de las comunidades.

Este Informe se aborda desde la diversidad (étnica, sexual y de género), la diferencia y la desigualdad territorial. Identifica y narra procesos diversos que muestran la vida cotidiana de líderes y lideresas sociales en Colombia desde la vida y las prácticas de producción de espacios transformadores, de espacios creadores de alternativas de organización social que dan al sujeto colectivo su lugar de derechos, y de prácticas que muestran la manera como las

mujeres y los hombres están re-existiendo para no abandonar su derecho al territorio, para innovar y despertar otra forma de habitar. De construir otras formas educativas y culturales de prevención del reclutamiento de niñas, niños y adolescentes; modos nuevos de ayudar a recrear una memoria que permita dar cuenta del dolor, y de crear conciencia de la necesidad de demandar los derechos a la verdad, a la justicia, a la reparación y a la no repetición. De este modo, devolver la posibilidad del encuentro, la ayuda colaborativa entre mujeres para reconocer su poder femenino en la construcción de una vida digna y libre de violencias.

En cada relato se valora el Acuerdo de Paz, firmado entre el Gobierno Colombiano y las Antiguas FARC-EP -hoy partido de Los Comunes-. En todos se demandan del Estado y sus instituciones, a diferentes escalas nacional, departamental y municipal, que se materialice el Acuerdo de Paz y se generen las condiciones sociales, culturales, económicas para lograr una justicia restaurativa y transicional, garantizando la independencia y la financiación que permitan el funcionamiento pleno del sistema de justicia transicional, y la definición de acciones estatales que contribuyan al bienestar de las comunidades locales.

Estos relatos son a la vez el reconocimiento al trabajo y constancia de las víctimas del conflicto social y armado que ha dejado heridas en las vidas de la gente y, también, heridas en los territorios. Desde esas realidades los y las reconocemos como sobrevivientes de una guerra, varias de ellas y ellos al ser representantes de las víctimas del conflicto armado, cuestionan la mirada asistencialista y desconocedora que existe de sus capacidades como sujetos empoderados en derechos, conocimiento de sus realidades y proponentes de soluciones de gestión pública y privada. En ese sentido, asumen y exigen los deberes de memoria, de verdad, de justicia, de reparación y no repetición. Son la muestra precisa de que las víctimas están trabajando a diario por re-existir y defender y fomentar la vida, trabajo que es necesario y obligatorio fortalecer y acompañar.

Estos relatos recorren el país con sus testimonios y con ellos es posible descubrir, en la compañía y la palabra, el poder creador de, por ejemplo, la lectura, que desde Arauca con Álvaro González Blanco y Patricia Uribe Sánchez dejan vivir la pedagogía del amor y la lectura que llega a las niñas y los niños aún en medio de la confrontación armada, no como costumbre y hecho natural. No, ellas y ellos acuden a la lectura para saber que existe otra manera de vivir, de superar la soledad y la orfandad que es lo cotidiano en el campo. Leen para saber sobre el cuidado debido a la naturaleza, la protección de los ecosistemas; leen para identificar los intereses extractivistas, que dividen procesos, que corrompen y ocupan comunidades; leen para saber sobre su lugar en la defensa y protección de la naturaleza y reconocer las heridas

abiertas en sus territorios. Y así, saben cuidarse mutuamente y repensar las prácticas patriarcales del poder que desestructura las comunidades; saben que violar a una mujer, que atacar a las mujeres, son maneras de ocupar sus territorios y sus vidas; saben que arrebatar a un niño o una niña de su hogar contribuye al miedo y al abandono. Para eso leen.

Estas voces que hoy entregamos conllevan un desafío ético y moral. Cuantas más responsabilidades públicas tenga quien reciba este Informe, mayor será su deber con la mediación por la vida y la garantía de derechos. En medio de relaciones diplomáticas, comerciales, académicas, sociales, de cooperación, de hermanamiento, invitamos a la ciudadanía en general, a la ciudadanía de otros lugares del mundo que hacen seguimiento a los Acuerdos de Paz, a repensar su enfoque y a que den una mirada a lo que ha pasado con la potencia de la vida antes y después del Acuerdo. Una invitación a que descubran las huellas de la dignidad humana al escuchar y leer desde los contextos complejos en la geopolítica y en el marco de interés en que se inscribe Colombia. Estos desafíos políticos y económicos muestran el valor de este Informe.

Esta ruta de paz desde las comunidades nos permite reconocer el lugar de la resignificación de la memoria, el rostro, el cuerpo social desde el que hablan las lideresas y los líderes; desde donde realizan sus acciones cotidianas de paz en la producción de alimentos, en la creación de flujos de comunicación en medio de las tensiones y las disputas del poder territorial. Por eso, es necesario demandar que los servidores públicos conozcan los Acuerdos de Paz, porque ellos anuncian una institucionalidad para la vida y un desarrollo equitativo. La tarea diaria ha de ser, desde las mesas de víctimas, comunidades indígenas, parcelas campesinas, comunidades de paz, demandar acompañamiento internacional para que se vigilen los procesos y se hagan visibles, y se analicen las consecuencias de las relaciones económicas y los derechos humanos.

Estos relatos son también un llamado de las personas que hablan en nombre de sus comunidades a la cooperación internacional, para que profundicen su mirada desde un enfoque de seguridad integral y planteen al Gobierno colombiano el llamado a garantizar el derecho a la vida y al territorio de las comunidades que hoy presentan este Informe. Son una invitación a

"Con profundo dolor e indignación se informa al mundo, desde las voces de los y las actoras locales trabajadores por la paz y defensoras de derechos humanos que, desde la firma del Acuerdo de Paz en 2016 hasta la presentación del Informe (marzo del 2021), han sido asesinados 1.115 líderes y lideresas sociales".

crear la legislación internacional o nacional que proteja a las comunidades y a la naturaleza, y a que, en medio de la inversión de capitales, se respete el derecho a vivir en dignidad. Son demandas por el respeto a la autonomía de sus procesos, al respeto de su condición de población civil y la reivindicación del derecho de fortalecer mecanismos de inversión y de intercambio de prácticas sociales y económicas de forma directa y sin intermediarios. O llamado a invertir recursos para la paz reconociendo esta red de procesos locales que tienen experiencia, decisión, buenas prácticas y que necesitan una diplomacia popular para la paz, que escuche, conozca y actúe para incidir y contribuir a parar las prácticas de violencia económica, política y militar, teniendo en cuenta el camino ya recorrido por comunidades. Desde Santander se escucha el llamado de Elber Vargas Cubides:

"Creo yo que la clave es que los proyectos propios de emprendimientos o de fortalecimientos para los que han logrado lleguen directamente a los productores sin tantos estudios que se nos capacite para que no quiebre, para que el proyecto salga adelante, capacitación y capital semilla, pero que sea directo porque si hay intermediarios, la planta de camino se queda".

Este Informe permite escuchar los testimonios de líderes y lideresas en medio de una situación compleja y crítica del conflicto que pervive y afecta la vida, y la garantía de los derechos humanos. De igual manera, muestra el sendero de la potencia de la vida y la capacidad creadora de las personas, las familias y las comunidades que han mantenido, en medio de la experiencia y la memoria social de la guerra, la capacidad de permanecer en sus territorios. Enseña que existe una geografía de la esperanza porque muestra las relaciones de las comunidades desde sus lugares en las diferentes regiones del país, dando cuenta de los flujos de comunicación que han mantenido para autoprotegerse como lo afirma Alba Luz Trigos desde el Catatumbo:

"Es auto reconocernos como tejedoras y como articuladoras de unos territorios donde podamos vivir en paz y donde podamos concretarnos abiertamente, pero también es construir entre unas y otras en esta red, la mejor manera de sanar episodios de muchísimo dolor en la vida y en el alma de las mujeres de la subregión".

Con profundo dolor e indignación se informa al mundo, desde las voces de los y las actoras locales trabajadores por la paz y defensoras de derechos humanos que, desde la firma del Acuerdo de Paz en el año 2016 hasta la fecha de la presentación del Informe (marzo del 2021), han sido asesinados 1.115 líderes y lideresas sociales, de ese dato global 159 son mujeres; de este total, 310 fueron asesinados en el año 2020 en el marco de la pandemia del covid-19 (INDEPAZ, 2021). La Defensoría del Pueblo de Colombia (2021) alerta del aumento exponencial, especialmente en el caso de las mujeres (13,4%). Cada cuatro días asesinan a una persona defensora de derechos en Colombia. Es alarmante que de las personas firmantes de la paz en Colombia –excombatientes-, hayan sido asesinadas 259, a fecha 12 de marzo del 2021.

Los conflictos agrarios por la tierra, el territorio y los recursos naturales representan el 79,37 % de los homicidios. Representantes de organizaciones indígenas, afrodescendientes, campesinas, comunales, ambientales y de lucha contra la minería son las principales víctimas. Estos crímenes han ocurrido en 288 municipios de los 1.123 que tiene Colombia. De los 32 departamentos 29 se encuentran afectados, siendo los de mayor afectación: Cauca, Antioquia, Valle del Cauca, Norte de Santander, Nariño, Putumayo y Córdoba. Las situaciones más críticas se presentan en el Norte y Suroccidente del Cauca, Bajo Cauca y Norte de Antioquia, Pacífico nariñense, Putumayo y Catatumbo (INDEPAZ, 2020).

Pacifista, medio alternativo de comunicación, presenta cada asesinato en un mapa interactivo mostrando lo aterrador de esta violencia contra quienes defienden la vida en Colombia: https://pacifista.tv/mapa-lideres/.

Las personas entrevistadas de este Informe y otras organizaciones que defienden la vida de los defensores y las defensoras de derechos en Colombia coinciden en que, sin duda, en los territorios la política de seguridad gubernamental responde a una estrategia de guerra antidroga y antiterrorista, más que a una política de construcción de paz.

Las mujeres y hombres que han dado su testimonio desde su trabajo en los territorios demandan del Estado el cumplimiento de los Acuerdos de Paz, pues es evidente que, tras cuatro años de firmado el Acuerdo, en sus territorios y áreas receptoras de los ETCR (18) no logran satisfacer las inversiones y el reconocimiento que demandan las comunidades.

Que en Colombia se ha intensificado la guerra es un hecho, como demuestran las palabras de quienes han participado en la preparación de este Informe. Se asume públicamente que la violencia es solo una disputa por el narcotráfico, desconociendo las condiciones y los contextos territoriales complejos. Por eso, es necesario verlos a diversas escalas y en estas regiones, en las que no se nombran los megaproyectos ni los intereses que, a escala global, representa la economía extractivista y latifundista capitalista que se profundiza en tales lugares.

Las potencialidades de las mujeres y hombres, líderes sociales, para defender el derecho a la vida en los territorios han generado la persecución y crimen sistemático contra estos, tras el Acuerdo de Paz, que están provocando la desestructuración de sus organizaciones sociales y generando desplazamientos forzados.

(18) Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación http://www.reincorporacion.gov.co/es/reincorporacion/paginas/los-etcr.aspx

El asesinato de reincorporados y reincorporadas genera un aumento de la inseguridad y la desconfianza en las entidades del Estado. Se considera que estas entidades no son garantes del derecho a la vida como se estableció al firmar el Acuerdo. Al contrario, reflejan la vulnerabilidad y debilidad de los que se encuentran en los territorios donde la estigmatización, los señalamientos y campañas de odio, se convierten en elementos que impiden una cultura de paz y de la vida.

Las comunidades observan con preocupación el papel del Ministro de Defensa y las acciones que revictimizan a las niñas y niños que están inmersos en filas de grupos armados. La decisión de bombardeos es una manera de activar desplazamiento y violencia en especial contra comunidades indígenas, afros y campesinas (19).

Los beneficios de la paz son evidentes y las comunidades así lo reconocen. Las comunidades que están en las zonas PDET han recibido con gratitud a los y las reincorporadas.

En Miranda Cauca afirman que "tuvimos la bendición de recibir y de tener una zona verdal recibiendo casi cuatrocientos reincorporados, personas que vinieron a dejar las armas, a entregar su andar y en el monte por volver a la vida y a la sociedad. Se les recibió con cariño antes que nada porque al fin y al cabo son nuestros hermanos y ahora son nuestros vecinos. Con ellos, poco a poco hemos ido haciendo lazos de amistad y de hermandad". Y afirman, que los "espacios de educación y de capacitación son una forma de hacer reconciliación". Sin embargo, advierten que siguen demandando independencia y respeto a la Jurisdicción Especial para la Paz, a los operadores de justicia y garantías al debido proceso.

Varias de las personas entrevistadas coinciden en que durante el proceso de construcción de los Acuerdos de Paz realizaron una descripción de lo que podría ocurrir si se presentaba el incumplimiento, así como presentaron alertas tempranas, y lo siguen haciendo. Sin embargo, en la transición de Gobierno Nacional de Juan Manuel Santos a Iván Duque estas

"Los defensores y las defensoras de derechos en Colombia coinciden en que, sin duda, en los territorios la política de seguridad gubernamental responde a una estrategia de guerra antidroga y antiterrorista, más que a una política de construcción de paz".

⁽¹⁹⁾ Al cierre de este informe el Ministro de Defensa Diego Molano expresó en distintos medios que los niños y niñas (uno de 9 años y otro de 10 años) asesinados en un bombardeo del ejercicio a grupos armados "son máquina de guerra", esta consideración ha levantado la indignación general de quienes defienden la vida en los territorios.

descripciones, conocimientos y alertas tempranas no han sido consideradas. Por el contrario, se ha empezado la persecución política y de violencia directa a quienes las siguen realizando.

Para el escenario colombiano, que presume de ser un país democrático, es muy complejo que los y las defensoras de derechos expresen que se sienten señalados por la institucionalidad pública por la labor de defender la vida en los territorios. Consideran que algunas clases y partidos políticos los señalan de forma negativa frente al desarrollo que la economía nacional desea. Este señalamiento, que en varios casos lo realiza la misma institucionalidad pública, favorece no solo que se desconozca la labor de defensa de derechos, sino, también, hacerlos vulnerables ante las fuerzas criminales, ya que quedan desprotegidos como líderes y lideresas desde el mismo Estado.

Y advierte Jhon Fredy Grisales desde el Cauca:

"Creemos que es necesario avanzar en superar la estigmatización. Es decir, que es necesario que tanto la institucionalidad como la sociedad en general se vuelquen en el ejercicio de transformación también educativa y cultural para aceptar la diferencia, para aceptar el pensamiento diferente. Creo que la estigmatización en Colombia es muy elevada. Hay estigmatización porque uno es líder social, hay estigmatización porque uno hace ejercicio de participación política, hay estigmatización porque uno es joven, hay estigmatización porque uno hace ejercicios, artificios culturales alternativos a los tradicionales. Se maneja una situación de estigmatización muy grande en Colombia por múltiples factores".

En Colombia, es preocupante que un Estado que se comprometió en construir la paz, desconozca, margine, deslegitime y señale negativamente a los y las líderes sociales. Cuando lo que debería hacer es aprovechar ese conocimiento y fortalecer espacios de toma de decisiones, en un sentido de gobernanza que favorezca la toma de decisiones diferencial en cada territorio.

Aun así, las y los líderes sociales entrevistados siguen insistiendo en su participación en espacio de toma de decisiones pública, aún a riesgo de perder la vida. Consideran que las vías democráticas deben seguir siendo la forma de trabajo con la institucionalidad pública. En ese sentido, diseñan estrategias de formación política, jurídica y económica que fomente la incidencia en espacios de toma de decisiones de gestión pública.

Otros líderes sociales expresan de forma radical, que han decidido como comunidades autónomas alejarse de los espacios, planes, programas o proyectos de la institucionalidad pública. No solo porque no son fiables en sus pretensiones de bienestar, sino, también, porque

en ocasiones las acciones públicas lo que buscan es desarticular procesos comunitarios, generando dinámicas clientelistas y de corrupción que ponen en riesgo sus procesos. La voz de Vicenta Moreno desde el Valle del Cauca, plantea:

"Nuestras búsquedas tienen que estar en una construcción de unas formas, de unos medios de gobernanzas diferentes a este Estado capitalista y explotador".

Las personas entrevistadas llevan entre 10 y 35 años en los procesos de construcción de paz. Sus posturas éticas y de defensa de derechos y la vida en los territorios están sustentadas en los principios de vida como la dignidad y la honestidad, que para ellos son innegociables para garantizar sus procesos. Como lo deja ver desde el Urabá, Roviro López:

"La conciencia me nació con la comunidad, yo tenía 10 años y era desplazado por el conflicto armado, y se decidió vivir en comunidad, hoy tengo 33 años he sido educador alternativo, he trabajado en comunicaciones, música, hoy encargado comercial de la comunidad en temas productivos como el cacao, cultivos de pan coger para el sustento comunitario".

(Y sique diciendo con voz pausada)

Soy un joven viejo que la paso aquí, con la comunidad, ayudando la gente en algunas cosas y la gente me ayuda a mí, así vamos creando la comunidad, gracias a todas esas cosas que hacemos es que hoy después de 24 años seguimos en la comunidad, le hacemos frente al estado, somos independientes al gobierno, tenemos autonomía más propia para en nuestra forma de vida de producir de forma comunitaria, todo lo hacemos desde nuestras capacidades y esfuerzos, entonces eso nos hace ser diferentes en el país, y nos hace diferentes al modelo económico que tiene el país, no nos rige ninguna empresa o institución del Estado, por eso nos amenazan y nos judicializan".

Son personas que por sus trayectorias tienen un conocimiento profundo de la normatividad que los y las reconoce como sujetos de derechos, desarrollan procesos de capacitación con sus comunidades promoviendo el conocimiento normativo, el acceso a la justicia... En relación a los Acuerdos de Paz, además de conocerlos dan cuenta de estrategias que fueron propuestas al Gobierno nacional y gobiernos territoriales para su implementación y no han sido reconocidas. Al respecto Rosalba lpia desde el Cauca asegura:

"Necesitamos continuar dinamizando los procesos de formación para niños, jóvenes, adultos, para todos en absoluto y a nivel del Cauca pues contamos con la Universidad Autónoma Indígena Intercultural como una estrategia política y pedagógica; sin embargo ésta la podemos enriquecer con las aportaciones de otras instituciones educativas de tal forma de podamos ganar más terreno en las sensibilización, en la comprensión de la problemática, pero también en el planteamiento de salidas, de propuestas para pues ser muy activos en la construcción de paz".

Promueven procesos de empoderamiento en distintos ámbitos político, cultural, económico. Cuentan con estrategias pedagógicas documentadas resultado de los años de trabajo con y en comunidad. Además, algunos de ellos proponen aspectos conceptuales basados en la justicia étnica, intercultural y refieren la necesidad de ser apoyados en sus procesos, no solo financieramente, sino también en la posibilidad de realizar intercambios de conocimientos, o transferencias de conocimientos. De hecho, algunas experiencias como la Casa Cultural del Chontaduro, Fortulee, la Comunidad de Paz de San José de Apartadó, tienen líneas de investigación y autoformación. Otros se están formando académicamente en gestión pública; cuentan con estrategias como arrópame con tu esperanza, o aprender del ser, o tejido del arte y la memoria. Conceptos como "juntanza", justicia étnica, pedagogía del querer, tertulias literarias, siembras, caminar la palabra. Toda una serie de dimensiones que dan cuenta que hay mucho que aprender y acompañar sus trayectorias y sus organizaciones como constructores de paz.

Desde su trabajo con la pintura y como tejedora, nos dice María Brígida González desde la Comunidad de Paz en el Urabá Antiqueño:

"Tejer y contar en las manillas el proceso de resistencia, siempre es un proceso duro" recuerdo que (...) Todos los días nos levantábamos y dábamos gracias por estar vivos, (...) Vimos morir más de 400 persona asesinadas, tejer es resistencia, (...). Pintar es restaurar todo lo que se ha perdido en el corazón (...). El arte es tan valioso es tan importante porque también enseña que con el arte restauramos muchas cosas que se han perdido atrás, y particularmente restauramos la memoria, la historia, la vida de los campesinos, indígenas, afros, todo el país sufre las consecuencias. Seguimos luchando por una paz verdadera".

Colombia debe avanzar en crear ambientes sociales propicios para la implementación de la cultura de paz y la justicia transicional; debe insistir y perseverar en invertir en comunicaciones y pedagogías para comprender las "sanciones propias" y las reglas claras para sociedad, que proceden de la justicia transicional y el cumplimiento de los Acuerdos, superando la estigmatización, los señalamientos y los odios, que han ganado en la sociedad mayor agresión y desconfianza en el proceso de paz. Como lo expresa María Ovidia Palechor, de origen Yanakuna:

"Estos relatos son voces y acciones que demandan el derecho a la paz. Son un llamado a trabajar por el derecho a la paz completa". "En Colombia no solo tenemos los Acuerdos de Paz, existen diferentes iniciativas, 'tejiendo', pensando, haciendo tejidos con otros procesos y con otras comunidades. Eso nos ha permitido fortalecer la autonomía y el querer de una comunidad, compartiendo interculturalmente, continuar caminando desde la palabra como estrategia para comunicarnos con los demás y llevar el mensaje de paz y de esperanza".

Este Informe señala la urgencia de demandar al Gobierno colombiano garantías para que los organismos del ministerio público como la Defensoría del Pueblo, la Procuraduría y la Contraloría ejerzan su control, cumplan con el deber de proteger, de garantizar los derechos de la ciudadanía y de brindar la vigilancia y protección espacial a los servidores públicos en el cumplimiento de su labor.

Estos relatos son voces y acciones que demandan el derecho a la paz y a buscar todos los caminos para evitar intervenciones en países hermanos que profundicen el conflicto en Colombia. Son un llamado a trabajar por el derecho a la paz completa y a la urgencia de buscar caminos de diálogo con el ELN como grupo insurgente.

El Estado colombiano debe brindar atención urgente en defensa de la vida a los territorios en donde ocurren de forma sistemática los asesinatos de líderes y lideresas, como, por ejemplo, en el Cauca, Antioquia, Valle del Cauca, Norte de Santander, Nariño, Putumayo y Córdoba. Dar relevancia a lo que está ocurriendo en el pacífico Chocó, Buenaventura D.E. En este último se encuentran denuncias respecto a considerarlo un "campo de batalla", similar a lo que ocurre en el Catatumbo, zonas de guerra.

Las personas entrevistadas cuestionan la falta de conciencia comunitaria e histórica de la sociedad colombiana, que favorece el conflicto armado y la violencia. En este sentido, los medios de comunicación de masas deben tener un mayor compromiso ético en su labor periodística. Comprometerse con un tratamiento informativo contrario a la cultura guerra, que contribuya a la construcción y promoción de una cultura de paz.

Todos y todas coinciden con Yolanda Perea que <u>prefieren unos "Acuerdos imperfectos a una guerra permanente".</u> Tienen tanto conocimiento de los problemas de sus territorios que saben que la única solución no son solo los Acuerdos de Paz, sino que la responsabilidad estatal debe estar presente en todas las decisiones públicas para promover el bienestar colectivo, generar políticas públicas o financiar adecuadamente.



Se presenta a continuación la transcripción de las entrevistas realizadas a defensoras y defensores de Derechos Humanos, líderes y lideresas sociales de diferentes territorios en Colombia.

Como se expone en la metodología del Informe, las entrevistas han sido realizadas y grabadas a través de la plataforma Zoom y mediante desplazamiento a los territorios, grabadas con el teléfono móvil.

Para resumir los mensajes de estas entrevistas, cada una de las personas entrevistadas ha grabado una cápsula de vídeo que pueden verse en el canal de YouTube de AIPAZ: https://www.youtube.com/channel/UCaAe64Bw1vCtZGhQLP2catA/videos

1.- María Enriqueta Anacona

Coordinadora del Programa Mujer del Pueblo Yanacona Resguardo de San Sebastián

Entrevista realizada por Adriana Anacona

Fecha de realización: 11/02/2021

Lugar: Online

Vídeo María Enriqueta Anacona



Entrevistadora: ¿Se puede presentar?

Mi nombre es María Enriqueta Anacona, soy del resguardo de San Sebastián, pueblo Yanacona. En estos momentos, soy la coordinadora del programa Mujer del Pueblo yanacona de las treinta y un comunidades, en los seis departamentos por Putumayo que somos autoridad tradicional, nacional. Estamos en el departamento de Cundinamarca, Quindío, Valle del Cauca, Cauca, Huila, y Putumaya. Esta es la labor que me toca en defensa de los derechos de las mujeres

Entrevistadora: ¿Cuánto tiempo hace que usted hace parte de esta organización?

Desde que uno nace, hace parte de la organización porque para nosotros de proceso indígena desde que nacemos estamos desde lo cultural, desde el vientre de nuestra madre, tenemos conocimientos porque nuestra madre es la que nos comparte los conocimientos desde que estamos dentro, en la gestación. Y ahí somos mujeres que participamos en las distintas dinámicas que tienen nuestros territorios, y también uno ayuda en este momento a fortalecer procesos político-organizativos desde el derecho de la mujer indígena Yanacona.

¿Entrevistadora: Cuáles son sus motivaciones para la participación en este proceso como mujer lideresa y defensora de Derechos Humanos?

Mi motivación ha sido la defensa de la vida, defender los derechos de las mujeres, es defender la vida, la pervivencia y resistencia de nuestros pueblos indígenas en nuestro pueblo Yanacona.

Entrevistadora: ¿Cuáles son las principales iniciativas y objetivos de la organización? Los principales objetivos es fortalecer nuestro proceso político-organizativo.

Entrevistadora: ¿Qué cambios ha percibido en su territorio después de la firma de los Acuerdos de Paz?

Nosotros como macizo colombiano y como pueblo Yanacona no nos han tenido en cuenta. No nos incluyeron. Es decir, dentro de los procesos de paz, dentro de los PDET no hacemos parte. Están otras comunidades, menos nosotros y que nosotros vivimos, sufrimos el conflicto armado. Nuestros territorios y más en el cuerpo de nostras como mujeres.

Entrevistadora: ¿Qué papel ha desarrollado la sociedad civil en la fase post Acuerdos?

Es como exigirle al Estado que no ha hecho esa inversión social en las comunidades y en los territorios que hemos sido afectados por el conflicto armado.

Entrevistadora: ¿Cuáles son las iniciativas o proyectos que usted conoce que hayan sido efecto de la implementación en línea de pacto en lo acordado en los Acuerdos de Paz?

Acá en nuestro territorio no nos han socializado en el tema de los Acuerdos, no nos han socializado a nosotras para hacer un trabajo desde nosotras como mujeres. No hemos podido participar con estos proyectos porque sí las mujeres tienen sus proyectos productivos, pero no ha habido ese apoyo o esa inversión social que nosotros querríamos para nosotras las mujeres.

Entrevistadora: ¿Cuáles son los principales problemas en su territorio? Según su opinión que lo afecta en estos momentos.

La ocupación de los grupos armados en los territorios. Se encuentra el batallón de Alta Montaña, que está en el páramo y algunos otros grupos armados que también andan en los territorios. Eso hace que nosotros estemos invadidos. No tenemos la tranquilidad para estar o al menos para hablar de estos temas.

Entrevistadora: ¿Cuáles son en su opinión las principales causas de la violencia en Colombia: desempleo, pobreza, inequidad, ausencia del estado, presencia de grupos armados, corrupción, cultivos de uso ilícito?

La verdad que lo que no hay es una inversión social, no se tiene en cuenta las propuestas de las comunidades dentro de los municipios, dentro de los territorios. Como no hay ese apoyo a la inversión social, algunos se van a los grupos armados, algo por la falta, o por la economía en sí. Eso nos afecta mucho y otra es que no tenemos esa posibilidad de al menos, nosotros como mujeres que haya un apoyo de inversión social en el tema cultural, en el tema de educación porque la mujer sentimos vulnerables nuestros derechos.

Entrevistadora: ¿De qué forma se siente escuchada por las instituciones locales?

En estos momentos, las instituciones locales no se han apoyado en sí a la mujer indígena. No tengo el conocimiento con las comunidades con las que me he podido tener los conversatorios, no ha habido ese interés desde el municipio local por lo menos de poder apoyar a la mujer desde el ser mujer indígena.

Entrevistadora: ¿Cuáles son los desafíos más grandes de los Acuerdos de Paz?

Los desafíos más grandes que tienen los Acuerdos de Paz son, al menos, que las familias regresaran a los territorios, que las garantías de no repetición, que actualmente esto no se está cumpliendo si vemos en nuestro Departamento del Cauca ha habido muchas muertes a los lideres y amenazas también a algunos líderes y lideresas, representantes de nuestras organizaciones, pero también a nuestras mujeres. Eso hace que nosotras no tengamos esa tranquilidad en nuestros territorios.

Entrevistadora: ¿Cuáles de los cinco puntos acordados del acuerdo de paz tienen que ser implementados con mayor urgencia según usted: reforma integral, participación política, finalización del conflicto, sustitución de cultivos ilícitos, proceso de verdad, justicia y reparación y garantía de no repetición?

Yo diría que la defensa de nuestro territorio porque que nos respeten el territorio es como respetarnos la vida a los que habitamos en él.

"Lo que no hay es una inversión social, no se tiene en cuenta las propuestas de las comunidades dentro de los municipios, dentro de los territorios. Como no hay ese apoyo a la inversión social, algunos se van a los grupos armados"

Entrevistadora: ¿A cuáles de los proyectos usted en su territorio daría prioridad en el marco de los PDET, entendido que no todos los municipios territorio están en los PDET? Pero hay una ruta que también va a ser para todos los municipios, más o menos parecido a los PDET.

Sería muy importante que se tuviese en cuenta a las mujeres en lo productivo, en lo de territorio, y todo para que ellas tengan un sostenimiento y puedan no salir del territorio porque a veces la falta de economía, la falta de esa inversión hacen que las mujeres se desplacen a otro territorio y se desintegren del núcleo familiar.

Entrevistadora: ¿Han sido involucradas las organizaciones sociales en el tema de los Acuerdos de Paz o de su implementación:

Se las nombra, pero cuando uno plantea las propuestas no son tenidas en cuenta. He tenido esa experiencia por haber trabajado en la organización que cuando se hizo se hacen algunas propuestas, las instituciones dicen que no, que no son coherentes. No nos respetan nuestras propuestas propias que tenemos desde los usos y costumbres.

Entrevistadora: ¿Ha sido amenazada? ¿Ha tenido obstáculos en la misión de líder social?

Amenazada no he sido, pero sí he tenido obstáculos y eso lo viví porque viví una violencia intrafamiliar y de ahí uno por el hecho de ser defensora de derechos de las mujeres uno también se enfrenta a distintas violencias, porque por x o y motivo, el hecho de ser mujer, de tener propuestas y defensa de los derechos de las mujeres hace que seamos vulnerables nosotras como mujeres.

Entrevistadora: Finalmente, un mensaje para continuar construyendo paz.

Es como exigirle al Estado que no ha hecho esa inversión social en las comunidades y en los territorios que hemos sido afectados por el conflicto armado.

2.- Entrevista grupal realizada a Zoraida Cunda, Luis Alberto Tálaga y Ana Rojas

Zoraida Cunda es Coordinadora de la Mesa de Víctimas Municipal.

Luis Alberto Tálaga es enfermero del Hospital de Miranda y defensor de Derechos Humanos.

Ana Rojas res epresentante de Derechos Humanos ante el Consejo Municipal de Paz

Municipio de Miranda, departamento del Cauca

Entrevista realizada por Adriana Anacona

Fecha de realización: 11/02/2021

Lugar: Online

Vídeo entrevista grupal



Entrevistadora: Hoy es 11 de febrero del año 2021. Estamos en este momento realizando unas entrevistas para documentar el proceso de construcción de paz que defensores y defensoras de derechos en Colombia realizan. Vamos a hacer una entrevista grupal con líderes y lideresas del municipio de Miranda. Estamos con Zoraida Cunda que nos va a hacer un presentación de quién es ella. Ella es la coordinadora de mesa de víctimas de este municipio. Además estamos con el señor Luís Alberto Tálaga que trabaja en el hospital de Miranda, y es defensor de derechos, y la persona que nos ha ayudado a contactarles y con quien yo he mantenido un vínculo de coincidencia ha sido la señora Ana Rojas, que ella es representante de DDHH ante el Consejo Municipal de Paz de Miranda, Cauca, y desarrollando un trabajo bellísimo con los firmantes de la paz que están en Monterredondo de este municipio. Bienvenidos, les doy la palabra, he comentado un poco la estructura del principio que se presenten y ustedes tienen de ahí en adelante la palabra.

Zoraida Cunda: Muy contenta profe de agradecer el espacio y de verdad visibilizar en nuestro municipio Miranda, Cauca. Soy Zoraida Cunda, pertenezco al resguardo indígena Nasa Cilia la Calera. Muy contenta, muy emocionada porque pienso que las mujeres tenemos ese instinto de defensoras de DDHH. Pienso que el rol desde la casa, desde la vecindad, la comunidad se presta esta labor. A veces desconocemos qué son DDHH, qué es garantizar la vida, incluye lo que es unidad alimentaria, incluye la educación, la salud, la vivienda, y quien más que la mujer la que está pendiente de este rol como mamá, como esposa, como líder comunitaria. En fin, en los diferentes roles, sin desmeritar a los hombres, hay muchos que también trabajan este área, pero no sé yo siento que esa vocación fuera más de la mujer. Esta experiencia me ha fortalecido mucho como mujer porque ahora vengo a reconocer algo que yo practicaba hacia tiempo y realmente yo no lo sabía. Tener este conocimiento me ha llenado de seguridad, tranquilidad, y sobre todo de ser muy paciente en las diferentes adversidades porque día a día uno se enfrenta a diferentes retos y ahí voy en compañía de los demás. No trabajamos solas ni solos sino que trabajamos en equipo y creo que se ha logrado una buena articulación entre las diferentes organizaciones en medio de las diferencias. De una u otra forma, está lo no cultural y lo que marcó y dejó la guerra siempre es difícil de sanar y difícil de hacer esa sanación. Siempre hay roces o comentarios que te tocan el alma, pero no es algo que se queda ahí sino que vamos para adelante. A inicios de la implementación del acuerdo de paz, yo estaba en proceso de aprendizaje y muy enriquecedor porque aprendí a trabajar en comunidad, a saber la importancia y el valor que tiene cada persona y ese potencial que tiene cada ser humano, independientemente de sus errores porque los reincorporados siempre fueron estigmatizados y sobre todo a las víctimas. Al no tener al victimario cerca para muchos porque no todos fueron víctimas de las antiguas FARC, fueron otros grupos, pero allí vamos.

Luis Alberto Tálaga: Buenas tardes, mi nombre es Luis Alberto, mucho gusto, soy defensor de DDHH, trabajo en el área de la salud, soy administrador público también. Mi trabajo más que todo ha sido a nivel comunitario, a nivel municipal, pertenezco a la población LGTBI del municipio. Todos los trabajos que se han realizado se han hecho a nivel comunitario, trabajo social, se está tratando de organizar una corporación pluralista para la población LGTBI y organizándonos. Aquí en el municipio hay voluntad política y después de tanto trabajo de varios años hemos logrado que ya se pueda hacer los primeros pinitos para la creación de la política pública población LGTBI del municipio. Igual yo hago parte de las personas que están convocadas a nivel nacional para la creación de la política pública nacional. Se está trabajando mancomunadamente tanto lo que se haga a nivel nacional departamental y municipal, se presentó una propuesta y estamos en espera de seguir en el proceso. Fuero de eso, también se logró para dentro de la población LGTBI el enlace exclusivamente para población LGTBI desde la oficina de equidad de género. Estamos en ese proceso para ver que se puede hacer para trabajar con la comunidad.

Entrevistadora: A mí me gustaría que en la presentación que usted nos haga de usted, de su trayectoria, y de la red de trabajo mencione esas organizaciones y mencione también donde está Miranda porque uno sabe qué es Miranda, Cauca porque es Colombiana, pero como esto va air hacia fuera.

Ana Rojas: Gracias profe. Muy buenos días, mi nombre es Ana Rojas Bécquer, soy mestiza pero me identifico como indígena, y en especial Nasa. Estoy en un territorio Nasa. Participo de todas las actividades y eventos culturales que aquí se hacen. Trabajo en defensa de la vida, de los derechos y de la cultura con personas víctimas del conflicto. Estamos ubicados en Miranda, la primera población que está en el departamento del Cauca, en su parte norte y somos vecinos del Valle del Cauca. Estamos a una hora y media de Cali, capital del Valle, y estamos a tres horas y media de la capital del Cauca que es Popayán. Tuvimos la gran bendición de ser territorio PDET, que es una de las formas de aplicar y de poner en práctica lo que es el acuerdo humanitario que se firmó hace ya cuatro años, el 24 de noviembre de 2016 y nosotros como Miranda tuvimos la bendición de recibir y de tener una zona verdal en ese entonces recibiendo casi cuatrocientos reincorporados, personas que vinieron a dejar las armas, a entregar su andar y su caminar en el monte por volver a la vida y a la sociedad. Se les recibió con cariño antes que nada porque al fin y al cabo son nuestros hermanos, y ahora son nuestros vecinos. Con ellos, poco a poco hemos ido haciendo lazos de amistad y de hermandad porque gracias a Dios una de las grandes estrategias que tengo como propuesta es la educación por medio de cursos, transformando conflictos, reconociendo como es que estamos haciendo las paces y en diferentes espacios de educación y de capacitación nos hemos encontrado y es una forma de hacer reconciliación. Creo yo que aquí la organizaciones que nos hemos encontrado han sido organizaciones de DDHH, han sido organizaciones de víctimas, y ahora son bienvenidos los reincorporados con sus cooperativas y sus espacios de trabajo con las nuevas ideas de trabajo, emprendimientos muy buenos que han tenido, y que gracias a Dios han dado trabajo a muchas personas acá en Miranda, en Cali. Bienvenidos todos a Miranda Cauca, es el espacio más bonito que puede tener el cauca en mi concepto es el municipio más hermoso y siempre son bienvenidos. Tratamos de defender siempre los derechos y la vida y el territorio nuestro y el de nuestros vecinos.

"A los reincorporados se los ha recibido con cariño porque al fin y al cabo son nuestros hermanos, y ahora son nuestros vecinos. Con ellos, poco a poco hemos ido haciendo lazos de amistad y de hermandad"

(Ana Rojas)

Entrevistadora: De acuerdo con esa intencionalidad de trabajo conjunto y de la posibilidad que han tenido de irse encontrando en espacios formativos ¿qué les aportael ejercicio de la reconciliación? Esto es una fortaleza, pero también es un reto. La reconciliación es un reto, como también es un reto que ustedes sean municipio de la estrategia al programa nacional de construcción de paz que tienen que ver con los PDET. Los convierte en un laboratorio de paz, a mi modo de ver. Dentro de ese ejercicio de encuentro y de proceso además de estar articulados y de trabajar mancomunadamente ¿qué otras fortalezas internas y de contexto pueden destacar de las que otros puedan aprender? Y ¿qué dificultades se encuentran para ese ejercicio de defensa de derecho en el marco del cumplimiento de los acuerdos?

Ana Rojas: Yo creo que una de las fortalezas que nosotros tenemos como municipio y como territorio es hacer parte de este acuerdo humanitario. Primero, teniendo un ETCR, que es el Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación acá en Miranda, en la vereda de Monteredondo. Otra fortaleza es poder contar con que nosotros estamos implementando el acuerdo humanitario en diferentes formas, por ejemplo, con la estrategia, el programa de desarrollo PDET, Plan de Desarrollo con Enfoque Territorial, y también con el PNIS, que es un programa de sustitución de cultivos de uso ilícito, en donde Miranda como usted lo decía ha sido un laboratorio de la paz, porque con el PNIS nosotros llevamos implementados ya dos años donde la comunidad firmó un contrato con el Estado, con el Gobierno de ese momento del Presidente Santos. Ahora, se trata de cumplir. Con este Gobierno ha sido más difícil, pero aquí vamos, no miremos las cosas de forma negativa, sino positiva y siempre se han pagado por esa sustitución de cultivos casi nueve mil millones de pesos acá en Miranda. Para mí, eso es un logro, eso es llegar a las comunidades directamente, a las personas, explicarles que el cultivo ilícito no paga, paga ser lícito, estar dentro de la legalidad. Gracias a Dios que han venido haciendo esos cambios de cultivos y ya ahora tenemos café orgánico, tenemos otros productos que se han ido implementado de acuerdo al acuerdo final. Dificultades hemos tenido porque no tenemos las garantías de vida. Ese es el grave problema. En nuestro territorio ya nos han matado muchas personas queridas. El último fue el señor Manuel Alonso, reincorporado en diciembre 27, fue un golpe muy duro y aún no nos hemos recuperado de eso porque era un gran líder. Era un reincorporado, un firmante de este acuerdo, había participado en la guerra con el M-19. En esa época se llamaba Carmelo. Su nombre de guerra en las FARC fue Romel, lo pueden buscar en Internet, y se dan cuenta de que como comandante de la guerra fue fuerte, fue duro, y sin embargo, sobrevivió esa guerra y llega a este territorio apostándole a la vida, apostándole a la paz, y tristemente le cortaron las alas en diciembre y a la vez a nosotros como defensores y como personas que estábamos trabajando con él en este proceso haciendo foros, invitando a los jóvenes a que estudien y que no se metan a la guerra. Hacíamos foros entre personas reincorporadas como él, víctimas como yo o como Zoraida. Es muy doloroso ver que no tenemos garantía para la vida. Pienso que esa es la gran dificultad.

Seguimos trabajando con empeño y sacando adelante este proceso y acompañando en todo lo que más podamos, ayudando a los reincorporados estudien, se gradúen como defensores de derechos. El sábado pasado, tuvimos aquí, en este espacio el grado de doce personas entre ellas mi hijo, estoy yo, Zoraida, Luis Tálaga, y con nosotros estuvieron cuatro reincorporados que eso fue para mí lo máximo, don Jaime y don Germán, Camila, pero ellos van a estar felices de compartir con ustedes sus experiencias y ya les podremos compartir la dirección para que se puedan comunicar con ellos.

Entrevistadora: En el caso de las mujeres, además de ser indígenas ¿qué dificultades encuentran ustedes?

Zoraida Cunda: Dificultades yo diría que serían los estereotipos que continúa el machísimo. Quizás muchas mujeres no pueden tener estos roles de liderazgo por el compromiso de casa y también por desconocimiento, porque es lo que uno a diario escucha que... uno mantiene de ahí para acá y que porque no tiene oficio o en fin, son cosas, aunque a mí no me afectan, porque ya uno sabe en qué es lo que está y para dónde va, pero escuchar de pronto casos de que hay mujeres que quieren, pero siempre se les dificulta por el rol de hogar y de casa. Es un poco complicado en esa área. En cuestión ya de garantías, de seguridad también sería otro muy alto porque muchos sentimos temor por la inseguridad que se está nuevamente tomando nuestro pueblo aunque se ha estado trabajando en ello con defensoría pero realmente no hay garantías de seguridad. La seguridad nos la da Dios, porque no hay garantía de seguridad. Independientemente de eso, aquí estamos, creo que firmes.

Entrevistadora: Sin duda hay un proceso de esperanza en la formación y el fortalecimiento de conocimientos en torno al ejercicio de defensa de DDHH, en donde hay un diálogo permanente con los firmantes de la paz, las víctimas a través de ese ejercicio de foro. Creo yo que es una fortaleza frente a la frase que utilizó doña Anita que es una amenaza constante y en un país donde realmente, y esto es una frase de Zoraida, la garantía nos la da Dios. Eso nos pone en una alerta permanente para los colombianos que hemos estado en este conflicto, lamentablemente, hay muchas personas que lo naturalizan, pero hay otras que insistimos en que no se siga naturalizando y esto, sin duda, es un informe que va a ir para afuera. Aunque conocen la realidad de nuestro país, también insisten en que no sigamos naturalizando la violencia y el estigma que se les da a los líderes y lideresas sociales de cualquier origen. Eso se multiplica cuando uno cruza por eso es que me parece tan interesante este grupo. Una cosa es que uno cruce el líder social, lo étnico, el género, el territorio rural y ahora la diversidad sexual. Yo creo que ahí Luis Alberto, si me lo permite, si me puede decir usted qué retos o desafíos se enfrentan en la población de contexto de diversidad sexual y de género para ese ejercicio. La pregunta está orientada a dificultades pero yo creo que más que dificultades son desafíos que ustedes asumen.

Luis Alberto Tálaga: En cuanto a los retos que nos presentan a la población, desafortunadamente, nosotros estamos en un país donde no se ha podido organizar nada, donde todo el mundo es discriminado, donde a todo el mundo lo señalan, lo estigmatizan. Siempre hemos tenido ese contrapunteo con la misma sociedad. Nos la pasamos en una constante lucha de buscar los espacios, la aceptación, de buscar que nos reconozcan como personas que somos, no como los bichos raros que todo el mundo cree que somos... En esta sociedad, todo el mundo es discriminado, no solamente las personas que hacen parte de la población LGTBI, sino los negros, los indios, el mestizo, el discapacitados, todo el mundo tiene algo que lo relega a un tercer plano. Y esa es la constaste lucha que hay, no solamente de la población LGTBI por la aceptación, buscando lograr un espacio donde nos encontremos son un respeto, donde nos encontremos con una forma de que nosotros valemos, de que somos gente que a pesar de nuestra condición sexual estamos capacitados, estamos bien orientados. Somos gente que somos capaces de brindar muchas cosas y que trabajan como nadie, y que donde lo coloquen rinde. Damos gracias a Dios porque a muchas personas se les ha demostrado lo contrario, de que somos gente que podemos, y que valemos mucho y que brindamos mucho. Ese es nuestro trabajo. Estamos logrando espacios para capacitaciones, logrando espacios para que cada quien se desarrolle libremente... no darle prioridad al libre albedrío pero sí con excepciones y cosas que sirvan para la regla social.

Entrevistadora: Dentro de ese ejercicio de superar esas dificultades y asumir ese compromiso de acortar permanentemente desde su formación y de la labor que hacen todos tres si me pueden decir ¿cuáles son sus propuestas para superar esas múltiples dificultades? porque sabemos que esas dificultades van por escalas, van de lo pequeño a lo macro. ¿Cuáles pueden ser las propuestas que en un informe de visibilizar su esfuerzo en la construcción de la paz deben quedar? Para superar todas esas dificultades que han mencionado.

<u>Luis Alberto Tálaga</u>: Desde la población LGTBI se está logrando o se está buscando el reconocimiento municipal. Tenemos voluntad política, está la oficina de equidad e identidad de género, Ahora con el enlace que vamos a tener, que va a ser directamente desde la misma población LGTBI, tratamos de hacer un trabajo mancomunado y lograr muchas cosas, muchos espacios. Tratar de priorizar y hacer que la propia población empiece por aceptarse porque da la casualidad de que muchos a pesar e tener su condición sexual no se aceptan tal cual son.

"En esta sociedad, todo el mundo es discriminado, no solamente las personas LGTBI, sino los negros, los indios, el mestizo, el discapacitado, todo el mundo tiene algo que lo relega a un tercer plano". (Luis Alberto Tálaga) Viven escondidos, viven en una burbuja, no quieren salir de su confort. Lo que se trata es eso, de que si nos estamos aceptando y estamos haciendo un trabajo es con el fin de demostrarle a la demás gente que nosotros podemos, de que nosotros somos gente que vale, de que tenemos las capacidades igual que cualquiera ,l y a veces brindar muchas cosas más de lo que nosotros podemos brindar. Otra cosa que también se está planteando y que siempre se ha querido es que se hagan foros con la gente hetero o binaria que le llaman ahora para que ellos miren que la homosexualidad no es de ahora. La homosexualidad o los roles sexuales vienen desde hace mucho tiempo y siempre ha estado presente. Ir quitando ese tabú más que todo.

Entrevistadora: Yo podría decir ahí Luis Alberto que hay un trabajo pedagógico en ese esfuerzo de reconocimiento y de educar a otros frente al reconocimiento. ¿Podría decirlo de esa manera Luis?

Luis Alberto Tálaga: Lo que se ha pedido es de que demos charlas no solo a la población hetero o binaria, sino primero que todo a nosotros mismos, los miembros de la población LGTBI, para que cada uno empiece desde muy dentro de su ser a aceptarse como es. De ahí para adelante empezar a trabajar con las familias porque muchos de los muchachos han sido víctimas directamente de sus propias familias. La discriminación, el relejo, los apejos, inclusive la vulneración de sus derechos directamente parten desde la misma familia. La idea es eso. Tratar de que las familias se enteren de qué es lo que pasa en el interior de ellas, que se enteren de qué es lo que está pasando con sus familiares, está pasando con su hijo o con su hija y que miren que la condición sexual no se esconde, sino que es algo con lo que se nace, y desafortunadamente, en el famoso sorteo de la vida nos tocó.

Entrevistadora: Muy bien, muchas gracias, Luis Alberto. Le doy la palabra a Zoraida.

Zoraida Cunda: Yo diría que recuperación de identidad, porque debido al conflicto armado muchos perdimos lo que fue nuestra práctica, nuestra cultura, y nos dejamos invadir o llenar de cosas que acogimos de quizás de la ciudad, y perdimos nuestra cultura. En este momento, como indígenas, estamos en ese proceso de recuperación de identidad, nuestro lenguaje. Yo siendo Nasa, escasamente me sé unas palabritas. Yo diría que se perdió casi un 90% del lenguaje Nasa. Yo diría que es la recuperación de identidad y de pronto también como comentar pedagogía en los colegios para continuar y avanzar en este proceso de paz porque yo sé que la paz no es de un día, es de todos los días y pienso que debemos ser insistentes y continuar con pedagogías en jardines infantiles, en los colegios, en las universidades. Yo pienso que este trabajo es arduo y largo que no se va a lograr en diez años, veinte años, pero que nuestra futura generación pueda decir que salieron de este conflicto, que van a estar en otro proceso diferente. Ese es como mi sueño, es una Colombia en paz y que salga adelante y realmente multicultural y que acepta las condiciones de las diferentes culturas. Eso sería.

Entrevistadora: Muchas gracias.

Ana Rojo: Yo sigo insistiendo en que la educación es la base de nuestra paz. Si nosotros ayudamos a que los jóvenes primero que todo conozcan la Constitución y sus derechos, que hay una gran parte de nuestros derechos. Segundo, que conozcan muy bien el acuerdo de paz que fue firmado en el 2016. Allí también encontramos gran parte de nuestros derechos como seres humanos: el derecho a la tierra, el derecho a la vida, el derecho a la diversidad, y sobre todo respetarnos en la diferencia. Para mí eso es muy importante. Ese respeto que tenemos que tener seamos indígenas, o víctimas, o reincorporados siempre nos merecemos ese respeto, y en especial el respeto a la vida. Creo yo que con la educación, con la pedagogía podemos llegar a todas las personas, enseñando esta cátedra de la paz, esta cátedra que día a día se tiene que ir aprendiendo y poniendo en práctica. No solamente que porque es una clase del colegio, no, es compartir y abrir espacios, por ejemplo: mercado por la paz, ferias por la paz. En donde estemos todos vinculados reincorporados, víctimas, comerciantes, emprendedores. Esos espacios son muy importantes, porque llegan los estudiantes, comparten, comentan en las artesanías. Hay una gran cantidad de espacios donde podemos aprender y compartir y así ir llegando a esa reconciliación de la sociedad, retomar ese tejido social que se estaba perdiendo y volverlo a recuperar, aunque tristemente, en este momento se ha recrudecido el conflicto y no podemos negarlo que hoy en día seguimos en esta guerra, pero es tratar de traer a nosotros esas personas que apostaron por la paz y a todos los jóvenes porque así como las personas que están en la guerra quieren llevarse a nuestros jóvenes y meterlos en esa guerra actual. Es tratar de traerlos con la educación, con nuevos cursos, con nuevos espacios y arraigarlos a nuestro territorio, y a nuestras costumbres. Pienso yo que esa es una gran propuesta que siempre ha estado en la mesa y que me sigo acostando a los espacios de reconciliación y a traer la academia al territorio porque creo yo que este momento primero, no podemos salir por la pandemia, pero la virtualidad ha sido un gran enlace para nosotros podernos comunicar, gracias a Dios tenemos la posibilidad de conectarnos. Así sea en grupo o con mi amiguita, con mi amiguito Luis Alberto y con todos los reincorporados nos estamos viendo a diario aunque sea por el celular y saber que aquí estoy, que seguimos trabajando apostando por esta paz.

Entrevistadora: Muchas gracias porque efectivamente, más que un mensaje ustedes dejan lecciones que nos permiten apostar. Cuando usted dice traer a nosotros personas que le apostaron a la paz, los firmantes de la paz. Yo refiero siempre ese término, fue algo que lo aprendí con ustedes y que quiero darles las gracias, siempre para mí es muy emocionante referir que conocí y que conozco a personas que se han comprometido en demostrarle a las personas violentas de este país que es posible construir las paces. Por eso me parece tan bonito cuando varias veces ustedes mencionan no lo de la paz, sino las paces. Me parecen muy fuertes. Muchas gracias.

3.- Entrevista a María Pilar Escobar - Twiggy

Mujer trans, negra, prostituta de Cali (región Pacífico). Presidenta de Fundación Twiggy, trabaja por el aporte en Derechos Humanos.

Entrevista realizada por Adriana Anacona

Fecha de realización: 11/02/2021

Lugar: Online

Vídeo de María Pilar Escobar



Entrevistadora: Hoy es once de febrero del año 2021. Estamos con una defensora de Derechos Humanos de la población trans. Nos gustaría conocer el papel que realiza y las aportaciones en la construcción de la paz en Colombia. María del Pilar, para mí es un placer poder hacer esta entrevista desde la Asociación Española de Investigación para la Paz con la intencionalidad precisamente de documentar y visibilizar el esfuerzo que ustedes hacen. ¿Me podría usted hacer una presentación de quién es, su trayectoria, la organización que representa y el municipio o la región donde hace incidencia?

Soy María del Pilar Escobar en mis documentos y fue por nuestras compañeras que pudimos lograr esas luchas de cambio de identidad siendo una mujer trans. Me reconozco como una mujer trans, negra, puta regia que reivindica todas esas palabras que nos han ofendido; ahora las pongo a mi favor. Y son un enriquecimiento para mi vida el haber ejercido el trabajo sexual porque me fue sostenible, me dio experiencia. El conocer toda esa calle de Colombia, de mi región Pacífica y del mundo, casi unos doce o quince países donde pude estar, engrandeció todas esas luchas por las personas diversas y de las minorías; mal llamadas minorías, porque es que somos la mayoría a los que se nos vulneran los Derechos Humanos.

Entrevistadora: Como defensora de Derechos Humanos desde la Fundación Twiggy que es representante ¿cómo su labor aporta a la construcción de la paz en este territorio?

Si hablamos del territorio Pacífico, de la región occidental, pues esto es transversal con toda la gente que habita, no simplemente defendiendo los derechos de las mujeres trans, sino en el sector en el que habito. De esa Colombia que se le niega a cada momento y cada instante el derecho a la vida, el derecho a la naturaleza, el derecho de habitar libremente y dignamente nuestro país con todos los derechos. ¿Mi aporte? Mi aporte creo que va a tirar de esta cultura como historia de vida, es como reivindicar ese distanciamiento -valga la redundancia de la pandemia- que hemos vivido las mujeres tan eternamente. No solo en pandemia, ha sido puntual toda la vida, nos han tenido allí donde nos han querido tener, en la oscuridad, en el anonimato, en el desconocimiento de todos nuestros derechos, es allí donde nos han querido tener. Pero personas como yo y muchas de mis hermanas que reivindican estos derechos con fuerza, alzando nuestras voces, haciéndonos visibles desde la performática, desde ser quien soy, de reconocerme que soy una negra, una mujer trans negra que no debería ser diferente de ser una mujer trans blanca. No, reivindico desde todas las razas, el querer sentir y vivir en Colombia en comunidad. Es así como también siento las luchas de otras comunidades como los indígenas, como las negritudes, como las poblaciones clave trabajadores sexuales, habitantes de calle, recicladores... Toda esta gente que mueve el mundo, a favor de esos pequeños poderes que dominan. Entonces desde aquí, desde mi conocimiento empírico, desde mi conocimiento de esa gran universidad que me dio la vida y que me legitima para poder alzar mi voz en cuanto a los derechos.

Entrevistadora: Desde esa trayectoria y labor que hace en defensa no solamente de las personas trans en el suroccidente colombiano, sino también de otras poblaciones ¿qué dificultades encuentra para realizar su labor como defensora de Derechos Humanos?

Creo que esos poderes politiqueros -no políticos- politiqueros que siempre han tenido el poder monetario, el poder del capitalismo que lo único que nos quiere es ver ahí para poder manipularnos y vivir de nuestras realidades, de nuestra porno-miseria. Esa es la gran barrera; de que encuentren a un personaje como yo y como muchas personas que como líderes que hay en Colombia que se capaciten y que conozcan cómo funciona el país. Y puedan alzar su voz, pues no somos aptos para ellos, no somos gente, somos sus enemigos. Por el contrario, siempre que hago mi discurso siempre digo que debemos ser sus amigos, para un mejor país. Esa es una de las grandes barreras. Esas minorías que nos quieren tener ahí, escondidos. Y sucede con el habitante de calle, con las personas que he trabajado, que consumen (...). Creo que esa es una de las barreras más grandes.

Entrevistadora: ¿Y cómo podrían superarse esas barreras o esas dificultades?

Pues va a ser bien difícil. Yo creo que el mensaje lo tenemos que -antes de dárselos a todos estos detractores de la paz, de los Derechos Humanos que promulgan una paz violenta, porque eso es lo que están haciendo, una doble moral- es dejarnos el mensaje a nosotros mismo, es dejarnos comunicarnos. Hacer esa red de apoyo entre líderes y lideresas, entre colectivos, que luchemos por la Pachamama, por nuestra tierra, por nuestra dignidad, por nuestra raza y así creo que vamos cambiando el imaginario de lo que nos han impuesto. Y que eso nos merecemos, que ahí estamos y que ellos no son los que tienen el derecho de manejar nuestras vidas. Pero creo que entre nosotros, los que nos hemos empoderado en esa realidad, transmitirnos ese mensaje unos a otros y eso ir haciendo cambios de etiqueta desde el territorio. Y eso es lo que estoy haciendo. No quiero cambiar a nadie, no quiero cambiar a un niño, no quiero cambiar a la gente de raza, ni de identidad, ni estoy pintando de otro color la vida de nadie. Es simplemente que esta mujer que ha vivido todas esas diferencias y ese distanciamiento se comunica con el territorio, con el niño, con el vecino, con el carnicero y poder habitar en el respeto y la paz.

Entrevistadora: La Fundación Twiggy tiene un reconocimiento no solamente en Cali y en el suroccidente colombiano sino también a nivel de Latinoamérica por su defensa a la vida. ¿Qué le gustaría a usted que se destaque en este Informe de esta organización de personas trans?

Que bueno que me preguntes. Porque sí, creo que he transgredido, aparte de haber vivido el trabajo sexual en tantos países, las diferencias, el ser migrante... Todo ese tipo de discriminaciones, y también éxitos; he compartido con gente muy valiosa en esos países y conocer otras culturas me ha dado la capacidad de reconocerme ante el mundo. Es así como pertenezco a la PLAPERTS Plataforma de Latinoamérica y el Caribe de las Personas que Ejercen el Trabajo Sexual. Represento a Colombia y se ha hecho un gran trabajo y un gran reconocimiento a los derechos de las personas que ejercen el trabajo sexual, como trabajo. Seguirá siendo un trabajo sostenible y vivo, orgullosa de eso, de haberme sostenido y de tener en este momento hija, o en su día abuela. Puedo replicar este empoderamiento que me ha dado la calle. Estamos haciendo un gran trabajo para reconocer a esas personas en todo sentido, que tengan todos los derechos legales; como trabajo porque el trabajo seguirá siendo trabajo. Desde ese punto de vista lo que se juzga es también la trata de personas, que es muy diferente. Esa equivocación es darle a la gente la idea de que las madres y las putas somos

"Es necesario hacer esa red de apoyo entre líderes y lideresas, entre colectivos, que luchemos por la Pachamama, por nuestra tierra, por nuestra dignidad, por nuestra raza y así cambiar el imaginario de lo que nos han impuesto" mamás, somos abuelas, consumimos, damos cariño, queremos, amamos, acompañamos, habitamos el territorio. Creo que habría que cambiar esos imaginarios religiosos que nos han estigmatizado siempre en nuestras vidas. Y desde aquí lo empodero y siempre con mis performáticas, cortometrajes audiovisuales, fotografías, proyecciones que tenemos. Me empodero siempre como una puta regia y quiero quitarle ese peso a esa palabra que me hizo tanto daño. Lo estoy reivindicando, lo estoy volviendo todo un movimiento regio de putas.

Entrevistadora: Dentro de ese ejercicio de sentirse empoderada y efectivamente ser una líder regia y puta, trabajadora sexual, representante ¿cree que en términos de la implementación de los Acuerdos se les están reparando a ustedes los derechos; o no?

Esa es la gran doble moral que tiene este país. Se ha hecho mucho, se nos han hecho políticas públicas, se nos han hecho leyes, que no se aplican, quedaron allí en el papel, en letra muerta. Porque la realidad para nosotros, el desconocimiento para nosotros hay muchas poblaciones en Colombia la vida no vale nada; la vida tiene precio, la vida tiene un significado para muchos que se empoderan. Desaparece un ser humano en Colombia, no significa nada para el propio Gobierno; es simplemente un ambiente que normatizamos. Normatizamos la muerte, la violencia, el rechazo, la falta de nuestros derechos; la denuncia no se aplica. De todas maneras en cuanto a las políticas públicas... se volvió el pan de cada día las políticas públicas. Hay políticas públicas (...), hay políticas públicas negras, hay políticas públicas en muchos sentidos. Pero tienen presupuesto, se aplican, hay un resultado, hay un impacto en la población de esas políticas, de lo que se dieron en (...), de los Derechos Humanos. También me cuestiono mucho eso, porque si hay Derechos Humanos no verá usted políticas públicas. Somos inherentes a esos Derechos y nuestra Constitución nos los da. Creo que se hacen herramientas y falacias para poder controlar un pueblo al que no se le da nada. Seguimos engañando y viviendo con una doble moral con todo lo que es la vida. Donde de verdad no nos dan la vida, nos la quitan.

TEntrevistadora: wiggy, ¿quiere añadir un mensaje final?

¿Qué te puedo decir? Sí, me interesa mucho decir que soy una mujer adulta, ya con sesenta años que... está cansada. Cansada del maltrato, cansada de la muerte, cansada de ver a nuestras hermanas caer al lado del mismo andén. Que no pretende más que replicar la vida, replicar la vida porque la vida no la necesita dizque los de derechas, pobres, ricos... La vida es para todos y la necesitamos. Nuestra tierra la necesitamos para vivir todos y creo que el hombre lo está desconociendo; esos poderes políticos y económicos lo están desconociendo y acabando con todo. Es simplemente eso, no pretendo cambiar el mundo en general pero sí dejarle el mensaje de que el mundo tiene que cambiar. Estamos cumpliendo muchos un ciclo y ¿qué le vamos a dejar a nuestras nuevas generaciones? Creo que debemos limpiarnos un poco de odio, no vernos como enemigos. Y creo que el ser humano ya debe de estar recapacitando

cuanto a todo lo que está sucediendo. Pandemia, acabando con la tierra, acabando con la vida, acabándonos entre nosotros y nosotras. Digo "Que no haya más diferencia". Ese es mi mensaje desde ahora.

Entrevistadora: Yo quisiera decir algo, si me permite que quede grabado y se registre en lo que se vaya a transcribir. Es que usted es sobreviviente de diferentes momentos de la violencia de este país. Uno en la década de los setenta, cuando inicia el narcotráfico, usted está en su proceso de transformación y precisamente hace que tenga que salir del país en medio de lo que las mafias implicaron en persecución a las mujeres que deseaban. De esa violencia se salvó porque se fue. Pero llegó a ser sobreviviente de otras violencias precisamente como mujer trans. Luego en la década de los noventa al tratar de volver a Colombia, frente a la presión que hacían los diferentes grupos armados también sigue siendo sobreviviente. Y es sobreviviente de las calles, tanto del Valle del Cauca como de estos quince países. Pero también este año sobreviviente de la Covid 19. Y aún así se sigue manteniendo puta y regia. Una mujer maravillosa, abuela y madre, a quien quiero agradecerle este ejercicio de entrevista y la enseñanza que me ha brindado durante - no sé cuantos años ya llevamos de conocernos - pero bastantes años. Agradecerle; y por eso quería dejarlo ahí registrado; porque para mí es un referente de mujer, defensora de la vida, de respeto a la otredad, al otro que es distinto y que puede pensar desde la pluralidad. Por eso mi interés de que esa voz cotidiana, y que aquí hay otra persona que ha sido parte de su semilla, se pueda conocer. Ya se conoce en distintos escenarios del mundo porque también usted hace parte de "Translatina".

Sí.

Entrevistadora: Representante en muchas redes. Pero sí, sí me siento muy orgullosa. Muchas gracias.

Claro eso es grandísimo... Yo creo que eso no solo es Twiggy, sino que debemos ser todas y todos un gran movimiento por la vida. No solo en Colombia; está sucediendo en Latinoamérica y también es un fenómeno mundial. Lo estamos viendo en América; como estos gobernantes anteponen sus poderes, sus soberbias, exponiendo la vida de los ciudadanos y de sus pueblos. Creo que desde aquí se está dejando un mensaje, ojalá que toda esta pandemia nos ponga a reflexionar un poco de todo ese pasado que hemos tenido y de todas esas violencias que se están ejerciendo desde poderes del mundo.

4.- Entrevista a James Edimer Flor

Coordinador de la Mesa de Víctimas del Municipio de Cajibío y de Asociación de Víctimas. Directivo y Representante de la Asociación de Víctimas ASOVIJUD en la Mesa de Víctimas. Vereda Buena Vista, Corregimiento la Pedregosa.

Entrevista realizada por María Ovidia Palechor

Fecha de realización: 24 de enero de 2021

Lugar: vereda Buena Vista, Corregimiento la Pedregosa, Cauca

Vídeo de James Edimer Flor



Entrevistadora: ¿Nos puede decir su nombre y su papel como defensor de los Derechos Humanos?

Mi nombre es James Flor, actualmente soy Coordinador de la Mesa de Víctimas del Municipio de Cajibío y de una Asociación de Víctimas.

Entrevistadora: ¿En qué vereda vive?

Soy de la vereda Buena Vista, Corregimiento la Pedregosa.

Entrevistadora: ¿A qué organización pertenece? ¿Es un movimiento de víctimas? Sí, una asociación de víctimas, ASOVIJUD.

Entrevistadora: ¿Qué rol desempeña en ella?

Yo hago parte de la directiva y soy el representante de la organización en la Mesa de Víctimas.

Entrevistadora: ¿Por cuánto tiempo hace parte de esta organización?

Siete años.

Entrevistadora: ¿Cuáles son las motivaciones de su participación en este proceso?

Mi origen es campesino. Nosotros hemos sido afectados por el conflicto armado en nuestro territorio, hemos salido desplazados, se nos han ido compañeros y compañeras asesinados, asesinadas, secuestrados, compañeras por violencia sexual, desaparecidos. Hemos tenido una gran rotura en nuestro tejido social y somos unos luchadores en el tema de la verdad, la justicia, la reparación integral en nuestros territorios.

Entrevistadora: ¿Cuáles son las principales iniciativas y objetivos de la organización?

Nosotros como apuesta territorial estamos construyendo conjuntamente con los demás procesos, con afros, campesinos, indígenas y la parte urbana en un tejido de los territorios de paz como una apuesta de convivencia en nuestra comunidad y construir a partir de esos ejercicios cotidianos que nosotros los llamamos haciendo los oficios con la paz.

Entrevistadora: ¿Cuáles han sido los cambios que se han percibido en su territorio después de la firma de los Acuerdos de Paz?

En el tema de los Acuerdos de Paz, creemos que no tuvo una participación efectiva de las comunidades y por eso no se ha logrado materializar y depender propiamente como debería ser. El Gobierno no se ha sentido que esto haya tenido unos cambios antes, se ha aumentado el riesgo y los asesinatos en el territorio. Hoy por hoy, tenemos unas alertas tempranas por la defensoría del pueblo, estamos en un conflicto mucho más serio que antes.

Entrevistadora: ¿Usted qué cree que son las causas de estas situaciones o de estos cambios?

Aquí hay unos intereses muy sentidos que son unos territorios muy apetecidos por el tema de los intereses de las multinacionales frente a la explotación de los recursos naturales que tienen que ver con minerales preciosos, pero que destruyen nuestra naturaleza y nuestro hábitat cultural y ambiental en esas comunidades.

Entrevistadora: ¿Qué papel ha desarrollado la asociación en la fase post-acuerdos?

Se ha tratado de insistir en defender los Acuerdos frente el tema de las movilizaciones y el tema de fortalecimiento en la parte cultural, de poder visibilizar, atraer a las emisoras locales, facilitar esos medios para comprender en el tema de las vedarías, hacerle seguimiento a esos Acuerdos. Seguimos insistiendo en ese ejercicio.

Entrevistadora: ¿Cuáles iniciativas y proyectos han sido en efecto implementadas en la línea con los pactos, Acuerdos de Paz?

Creemos que estos Acuerdos, para lo que han servido es para poblaciones ejecuten unos proyectos y consulten con las comunidades. Entonces, se ha perdido el espíritu del Acuerdo de

paz porque las instituciones están ejecutando a su manera sin la participación, por ejemplo, de los grupos motor, que son los responsables de hacer ese enlace. No hay un Acuerdo preciso en esta ejecución para este tipo de proyectos.

Entrevistadora: ¿Cuáles son los principales problemas en su opinión que afectan al territorio?

Los principales problemas es que no hay un compromiso del Estado como tal frente al tema del Acuerdo de Paz, porque una cosa son los PDET, que son los municipios como el nuestro que están priorizados, son los planes de desarrollo con enfoque territorial, y otro tema son los Acuerdos de Paz. Los Acuerdos de Paz recogen temas estructurales y tienen que ver con el tema de la tierra, con ese desarrollo que se debe de hacer, el punto quinto que tiene que ver con víctimas que tampoco está resolviendo y tocando a fondo estos temas. Es muy preocupante esa situación que en el punto del Acuerdo no se está acercando ni hay aproximaciones a desarrollarlo como tal.

Entrevistadora: En su opinión, ¿cuáles son las principales causas de violencia en Colombia? deme dos, puede ser la pobreza, la inequidad, la ausencia de estado, presencia de grupos armados, la corrupción, los cultivos ilícitos.

Nosotros creemos que una de los principales es el tema de la educación, de la formación. El gobierno el tema de la educación lo ha estandarizado, por ejemplo, no hay un enfoque en educación para que nosotros los campesinos mantengamos el territorio, sino una política de exclusión, de sacarnos de los territorios y eso es una afectación muy grande. Lo que tiene que ver con la educación superior son temas muy limitados para nosotros las víctimas, hablan de que hay posibilidades pero cuando se van a acercar a esos programas o a estas becas que están para las víctimas, todo esto es falso. Es un engaño total y es una revictimización para las víctimas y también para las personas que no han sido afectadas, a los jóvenes, y para eso está el reclutamiento.

"En los Acuerdos de Paz, creemos que no hubo una participación efectiva de las comunidades y por eso no se ha logrado materializar. No hay un compromiso del Estado. Hoy por hoy, estamos en un conflicto mucho más serio que antes".

Entrevistadora: ¿En qué forma se siente representado o escuchado por las instituciones locales? ¿Hay alguna forma que la alcaldía u otras instituciones estén realmente representando y escuchando a la comunidad?

Yo creo que uno de los principales problemas que tienen los Acuerdos, es que las alcaldías, en su gran mayoría de los municipios del departamento del Cauca, que son PDET, y frente al tema de los Acuerdos desconocen los Acuerdos, no conocen la ruta que lleva a desconocerlo. Los Acuerdos son tirados al cajón y esto no permite que haya una coordinación para este tipo de cosas. Entonces, las instituciones, en este caso las alcaldías, no están asumiendo el papel de lo que se debe hacer con los Acuerdos y los programas de desarrollo.

Entrevistadora: Usted no se ve representado por la institucioinalidad local...

No nos vemos desde los procesos populares. El tema de las mujeres es muy preocupante, por ejemplo en los PDFET dice que hay que diseñar programas para mujeres en materia de tierra, y no se ha visto uno. Entonces, es muy preocupante para esas poblaciones que estamos tan olvidadas que no haya un ejercicio sin ser.

Entrevistadora: ¿Cuáles son los desafíos más grandes del Acuerdo de Paz?

Uno de los desafíos más grandes frente al tema de los Acuerdos es que solo tiene doliente, no hay un presupuesto real, dicen ¿y esto cómo es que va a ser? Para nosotros, otros de los grandes desafíos es que lo que se logra hacer en territorio frente al tema de producción de alimentos es el tema de las fumigaciones. Estamos rodeados de cultivos de coca y si hay una política de fumigación, lógicamente va a estar afectando a nuestra producción, pero por otro lado también tiene que ver con el tema laboral. Nosotros para trabajar en nuestras fincas, hacemos intercambio de las mingas y no tenemos ningún apoyo para la parte de producción para la parte agrícola, ni tractores para la parte técnica. El tema de la coca tiene más recursos y pueden pagar mano de obra a un mejor precio. Tercero, tiene que ver con el tema ambiental, se está cavando los nacimientos de agua y para la producción esto va ser una afectación muy grande. Sí, son desafíos muy fuertes que tiene que ver con la vida.

Entrevistadora: ¿Cuáles de los cinco puntos de los Acuerdos de Paz tiene que ser implementado con mayor urgencia según usted: reforma rural, participación política, finalización del conflicto armado, situación de cultivos ilícitos, proceso de verdad, justicia y reparación, y garantía de no repetición para las víctimas? ¿Cuáles de estas usted cree, de acuerdo a su territorio, y de acuerdo a la situación que vive el departamento del cauca en Colombia debe ser implementado?

Para nosotros la verdad, la justicias, la reparación integral y las garantías de no repetición porque eso nos permite a nosotros identificar causas y sobre esas causas tener mayor solidez para avanzar y consolidar un territorio.

Entrevistadora: ¿Cuál de los proyectos o iniciativas usted daría prioridad en su territorio en el marco de los PDET?

¿Cuál sería la priorización? Yo creo que algo fundamental es el tema fortalecer mucho el tema de la participación y que sea una participación efectiva y mucho más real que no sea solo la presencia sino que sean voces activas dentro de ese ejercicio y que se pueda construir sobre la diferencia.

Entrevistadora: ¿Cómo se ha realizado la planeación de iniciativas del PDET en su territorio?

No, no ha habido a pesar de un plan de desarrollo y que hubieron unas comisiones ahí para hacer esos planteamientos y priorizar los temas de los PDET, no fueron tenido en cuento. Fueron como dos puntos que colocaron ahí pero esos dos puntos todavía no han sido ni ejecutados. Creemos que eso ha sido una pérdida de tiempo, la participación ahí en ese ejercicio. El Gobierno convoca unos espacios pero lo que se dice ahí no es tenido en cuenta.

Entrevistadora: ¿Cómo han sido involucradas las organizaciones sociales? ¿De qué forma en esta planeación, definición de iniciativas se ha vinculado a las organizaciones sociales?

Creemos que a las instituciones no les conviene que las organizaciones sociales participen ahí. Nosotros como proceso de víctimas nos toco solicitar para poder llegar a ese espacio a través del derecho de petición. No hay una participación hablando desde nuestra organización que pueda visibilizar ahí nuestra problemática.

Entrevistadora: ¿Cómo describe la estrategia de priorización adoptada por ART?

No, muy mala. Creemos que ellos están más enfocados en dar unos informes y manejar unas estadísticas, pero no el tema substancial como tal de recoger nuestra problemática.

Entrevistadora: Finalmente, ¿usted ha sido amenazado?

Sí, hemos tenido amenazaspor nuestro papel, por representar a nuestras comunidades en espacios institucionales que tiene que ver con los comités de justicia transicional donde se logra visibilizar y denunciar los atropellos frente al tema de los DDHH en los territorios de nuestras compañeras y compañeros, y de nuestra propia vida.

Entrevistadora: ¿Usted cree que ser líder social tiene muchísima dificultades en Colombia?

Sí, creemos que hay un régimen que no le conviene que haya voces que denuncien. El régimen ve que es como un obstáculo, como lo dije hace un momento, no se puede construir sobre la diferencia cuando se hace una exigencia el marco de los Acuerdos, en el marco de la constitución política. Hay un señalamiento y este señalamiento da un desplazamiento, un asesinato y todo lo que pasa.

5.- Entrevista a Bernardo Flor Eraso

Corregimiento de la Pedregosa, Municipio de Cajibío Representante Legal de Asociación Campesina.

Entrevista realizada por María Ovidia Palechor

Fecha de realización: 18/01/2021

Lugar: Corregimiento de la Pedregosa, Cajibío, Cauca

Vídeo de Bernardo Flor Eraso



Entrevistadora: Buenos días. Hoy nos encontramos con Bernardo Flor, defensor de DDHH. Don Bernard, ¿nos regala su nombre y su apellido?

Muchas gracias, mi nombre es Bernardo Flor Eraso, del municipio de Cajibío, Corregimineto de la Pedregosa.

Entrevistadora: ¿Usted a qué organización pertenece?

En estos momentos hago parte de una asociación campesina de aquí del corregimineto.

Entrevistadora: ¿Qué hace, Don Bernardo, dentro de esta asociación?

Por el momento, yo soy el representante legal de la asociación.

Entrevistadora: Muchas gracias, ¿cuánto tiempo lleva siendo parte de esta organización?

Este es un espacio que funcionó, de hecho, mucho tiempo, póngale usted unos dieciocho, veinte años. Pero ya legalmente desde 2007.

Entrevistadora: Don Bernardo, ¿cuáles son las motivaciones de su participación en este ejercicio?

Nosotros somos partidarios de que todos los sectores sociales se deben organizar alrededor del reclamo de sus derechos. Para el caso del campesinado nos han limitado mucho para participar en varios espacios, por lo tanto, me motiva estar juntos, estar organizados para poder reclamar.

Entrevistadora: ¿Cuáles son las principales iniciativas importantes de la organización y los objetivos de su organización?

Una es la defensa del campesinado como tal, la defensa del territorio, y la organización trabaja algunas áreas como es el área de producción y la parte de comercialización, que son dos temas importantes para el campesinado, entonces es como la vida del campesinado.

Entrevistadora: Los objetivos que cuando ustedes se empezaron a organizar que primero lo hacen desde la legitimidad y luego ya lo hacen desde el tema oficial ¿cuáles son los objetivos de la organización?

En un inicio, identificamos que el campesinado casi no, es decir, en el campo tenemos poca tierra entonces uno de los objetivos en la década de los 80 fue la participación en la recuperación de tierras en el municipio de Cajibío. Ese fue el primer objetivo.

Entrevistadora: ¿Cómo describe la estrategia de priorización adoptada por ART?

No, muy mala. Creemos que ellos están más enfocados en dar unos informes y manejar unas estadísticas, pero no el tema substancial como tal de recoger nuestra problemática.

Entrevistadora: ¿La organización de ustedes tenía como propósito la defensa del territorio y la liberación del territorio?

Así es. sí.

Entrevistadora: Don Bernardo, como ya sabe llevamos varios años con la firma de los Acuerdos de Paz. Usted como defensor de DDHH y como líder social, ¿cuáles son los cambios que ha percibido en el territorio después de la firma de los Acuerdos?

Eso ha sido una cosa que creíamos que iba a solucionar algo el tema del conflicto. Desafortunadamente, no fue así, el conflicto sigue en la zona. Aumentan los cultivos ilícitos, y no se ha hecho nada frente al primer punto que son los Acuerdos para la parte de desarrollo rural. Entonces, creo que no se ha cumplido con los Acuerdos de Paz con lo que se pactó.

Entrevistadora: ¿Cuáles son las causas de esos cambios? ¿Diría usted que los cambios no han sido favorables sino más bien negativos?

Eso es, porque como no se ha cumplido con el primer punto, que es un punto fundamental por lo que surge el conflicto históricamente, entonces no hemos sentido ningún cambio.

Entrevistadora: ¿Qué papel ha desarrollado la sociedad civil en la fase de los post-acuerdos? ¿Usted cree que hay post-acuerdo en Colombia?

Pues parece que no porque no hubo mucha participación. Eso fue un acuerdo guerrilla y Estado. Casi a la población civil no la llamaron a participar, no le preguntaron, entonces es por eso que yo creo que la sociedad civil se quedó por fuera de los Acuerdos.

Entrevistadora: Ya como sociedad civil, o como sociedad del común, ¿usted qué cree que sería nuestro papel? Si no se han cumplido los Acuerdos, no se han implantado, ¿cuál sería nuestra propuesta o nuestras iniciativas?

Yo pienso que por un lado es cómo nosotros nos organizamos, pero tiene que funcionar el tema de la unidad de los sectores sociales para poder hacer propuestas que sean más incluyentes, que nos permita y que nos escuche el Estado las necesidades que tenemos.

Entrevistadora: ¿Cuáles han sido las iniciativas o proyectos que han sido en efecto implementadas en la línea con los Acuerdos? ¿Ha habido algunas propuestas, algunos proyectos, a si no haya habido implementación con los Acuerdos en su integralidad? ¿Hay algo que usted nos pueda referenciar, que haya implementado a raíz de los Acuerdos?

A mi modo de ver no hay un referente que nos permita identificar en los Acuerdos. Hay propaganda, muy bonita, pero en la zona como tal no. Al contrario, como dije al inicialmente, sí han aumentado los cultivos de uso ilícito, sí ha aumentado la violencia contra los líderes, a los grupos armados siguen intactos en la zona.

Entrevistadora: ¿Cuáles son en su opinión las principales causas de la violencia en Colombia?

Hay una disputa territorial donde históricamente la tierra ha jugado un papel importante dentro de las sociedades por lo tanto una de las causas por las que haya conflicto social es esa disputa territorial en todos los sentidos. El territorio muchos lo quieren para diferentes intereses personales.

"La sociedad civil se quedó por fuera de los Acuerdos.

Tiene que funcionar el tema de la unidad de los sectores sociales para poder hacer propuestas que sean más incluyentes, que nos escuche el Estado las necesidades que tenemos".

Entrevistadora: De estas causa de la violencia: la pobreza, la inequidad, la ausencia del Estado, la presencia de grupos armados, la corrupción, o cultivos ilícitos, ¿cuáles son las dos que usted cree que han afectado mucho más al territorio?

Planteo los que yo creo. Uno, es el equilibrio, es decir, la desigualdad social que existe; lo otro es la corrupción. En Colombia la corrupción podemos decir que está legalizada. Entonces, hay un favorecimiento. No hay justicia para los corruptos.

Entrevistadora: ¿Cuáles son las principales iniciativas importantes de la organización y los objetivos de su organización?

Una es la defensa del campesinado como tal, la defensa del territorio, y la organización trabaja algunas áreas como es el área de producción y la parte de comercialización, que son dos temas importantes para el campesinado, entonces es como la vida del campesinado.

Entrevistadora: Usted como defensor de DDHH y líder social de este territorio ¿ha sido escuchado por las instituciones locales?

Creo que no porque hay unas instituciones como la personería, las mismas alcaldías en su conjunto casi de este tema no les gusta hablar. Inclusive, hasta desconocen que aquí en Cajibío o en el Cauca hay víctimas. Entonces, creo que no hay una representatividad, ni ganas de hacer algo por el tema de DDHH.

Entrevistadora: Don Bernardo ¿cuáles son los desafíos más grandes de los Acuerdos de Paz? Los Acuerdos de Paz tienen seis puntos: está el tema de tierras, el tema de víctimas, el tema de la legalización de drogas... Es un acuerdo bastante importante, pero usted qué cree en su liderazgo, en su trabajo de defensor ¿cuáles son los desafíos más grandes para que ese Acuerdo de Paz? Por ejemplo, ¿cuáles de los cinco puntos de los Acuerdos de Paz tiene que ser implementado con mayor urgencia según usted: la reforma rural, la participación política, la finalización del conflicto armado, la sustitución de cultivos, procesos de verdad y justicia, y reparación y garantía de no repetición? ¿Cuáles deberían ser implementados de manera urgente?

Lo uno es que se nos diga la verdad. Por qué se nos desalojan, por qué nos matan. Ese es uno de los temas que yo creo que debe ser implementado y que ojalá las instituciones que son creadas para esa cumplan esa función como es la función de verdad. Lo otro es que, yo hablaba hace rato sobre el equilibrio. En Colombia hay mucha tierra, pero está en manos de unos pocos. El tema de reforma agraria integral rural tiene que ver, porque es la que ha jugado un papel de conflicto social a nivel de las sociedades históricamente.

Entrevistadora: ¿A cuáles de los proyectos e iniciativas usted le daría prioridad en su territorio en el marco de los PDET? Le voy a anunciar algunos. He entendido que ese territorio de donde usted es, Don Bernardo, es PDET, es uno de los territorios que más conflicto ha sufrido y sigue sufriendo hasta el momento ¿de qué modo se realizó la fase de planificación de los PDET en su territorio?

Aquí se habilitaron unos espacios de participación, alcanzamos a hacer unos diagnósticos buenos y unas propuestas para implementar los PDET en el territorio. Desafortunadamente, hasta el momento eso está en papel todavía porque no han implementado, no hay recursos para desarrollar los proyectos. Esos planes quedaron en el papel, pero buenos, pero no se pueden implementar. Ese tema tiene que ver con recursos.

Entrevistadora: ¿De qué forma han sido involucradas las organizaciones sociales? Si bien se habilitaron unos espacios en el territorio, ¿se involucran las organizaciones sociales: no saben ustedes mayor cosa y nunca han sido convocados, o sí han sido convocados?

No, eso se quedó allí. No nos volvimos a convocar. Hubo unos espacios hasta que se sacaron unos delegados por corregimiento, pero hasta ahí llegó. Estamos desinformados.

Entrevistadora: ¿Cómo describe usted la estrategia de priorización adoptada por la ART (la encargada de implementar los PDET)? ¿Cree que son buenas estrategias, cree que no articulan, cree que convoca o se hace en consulto? ¿Qué opina al respecto?

Es muy limitado, hay unas limitaciones grandes porque aquí no se ha demostrado que aquí, en Colombia, se necesita comida. Muchas veces las convocatorias que salen por la ART salen para proyectos agroindustriales. Entonces, es un proyecto que uno lo denomine para la soberanía alimentaria no está estipulado para eso, entonces quedamos descabezados cuando nosotros pensamos en eso, pero sí para la gran industria sigue que es que el ají, bueno, productos industriales para la industria.

Entrevistadora: ¿En algún momento lo han amenazado por su qué hacer en la comunidad? ¿Ha tenido obstáculos en su misión de líder social?

Creo que sí, pero digamos en estos momentos amenazado no. Fui amenazado, pero ya más atrás, en los años cuando hacíamos recuperaciones de tierras si no le gustaba mucho, pero hoy hemos tenido que ocultar muchas cosas porque la situación del país, del Cauca no es la más fácil, entonces como que no tenemos derecho de hablar mucho. Sí hay unas limitaciones grandes.

Entrevistadora: Finalmente, don Bernardo, ¿qué propuestas usted cree que se pueden implementar? ¿Qué cree que como sociedad civil, pero también como comunidad internacional podría apoyar este ejercicio de los defensores y defensoras de DDHH en el Cauca y especialmente en estos territorios?

Desde acá tenemos que defendernos. Lo uno es la unidad que hay que seguir trabajando que es lo que nos garantiza a nosotros seguir en los territorios, entonces estratégicamente ... han sido importantes, las formas organizativas también, pero también visibilizar toda esta situación porque uno ve que este Estado es muy cómplice de todo lo que se viene dando. El Estado no ha hecho gran cosa, entonces hay que acudir a unas denuncias contundentes y que tengamos presencia también de instituciones de DDHH internacionales porque de esa manera es que el Estado de pronto escucha más y que las instituciones de DDHH internacionales, los organismos, le llamen la atención a este Estado que, yo diría, es cómplice de todo lo que viene sucediendo.

Entrevistadora: Don Bernardo, muchas gracias por aportar con esta entrevista, esta reflexión, este análisis

Muchas gracias, con gusto.

"Este Estado es muy cómplice de todo lo que se viene dando. El Estado no ha hecho gran cosa por la paz y los Derechos Humanos; hay que acudir a unas denuncias contundentes ante instituciones internacionales".

6.- Entrevista a María Brígida González y Roviro López

Comunidad de Paz San José de Apartadó de Antioquía. 25 años tejiendo las paces en re-existencias.

https://www.cdpsanjose.org/

Entrevista realizada por Adriana Anacona

Fecha de realización: 10/01/2021

Lugar: Online

Vídeo de María Brígida González



Entrevistadora: Doña Brígida, le agradezco muchísimo si ustedes cada uno hace una presentación de cada uno, porque sabemos que usted tiene más de veinticinco años de proceso de construcción de paz en nuestro país. Para nosotros es más que un honor y para mí es muy importante conocerla el día de hoy, porque usted es como un ícono de construcción de paz para este país, para América Latina y para el mundo; porquemucha gente sabemos pues lo que ha pasado con la población de San José de Apartadó, ¿verdad?, en muchos años. Entonces yo quisiera que usted nos contara un poquito, no los veinticinco años, porque además la dicha es que Roviro es un hijo del proceso, ósea él es un hijo de la paz, de la esperanza, de lo que significa para nosotros en este país poder creer que si es posible; aunque los violentos insistan que no, ustedes dos, la imagen que tengo aquí al frente y sus vidas nos enseñan que es posible hacerlo. Les agradezco enormemente que nos hayan permitido entrevistarlos y además juntos. Bienvenidos entonces, cada uno hace su presentación, si les parece bien.

<u>María Brígida:</u> Pues mi nombre es María Brígida González, yo soy fundadora de la comunidad, antes de venir a la comunidad pues estuve trabajando para conformar el mismo proceso de la comunidad, en una organización de Derechos Humanos, llamado ANDAS, regional Urabá,

organización de ayuda solidaria a las víctimas de la violencia. Desde ahí pues he venido trabajando fuertemente para la conformación de la comunidad y para otras comunidades, pero desafortunadamente no alcanzamos sino San José, pero me siento orgullosa. Desde esa época pues yo he venido ejerciendo trabajos en la comunidad, más en la parte de pinturas, en el arte, como todo lo que se llama arte, tejidos, pinturas y también las manillas de las chaquiras, también contar en esa manilla lo que es un proceso de resistencia. Fue al inicio muy duro, durísimo, pues porque nos acostábamos y no sabíamos en el 97 que ya firmamos la declaración, nos acostábamos y no sabíamos si amanecíamos vivos al otro día, pero al otro día dábamos gracias porque habíamos amanecido vivos. Ósea todos los días nos levantábamos y dábamos gracias porque pues estábamos vivos.

Entrevistadora: Muchas gracias mayora Brígida, en mi comunidad a las personas que además tiene proceso, que son tejedoras de procesos, así los llamamos en mi comunidad. Yo soy del pueblo Yanakuna, como le decía, les decimos mayoras a las personas por su saber, no solo por su edad. Por ejemplo, para mi Roviro sería un mayor por su trayectoria, pero no por la edad. Y entonces usted es mayora porque lleva más de veinticinco años tejiendo la memoria desde el arte, desde la pintura, para poder darnos no solo esperanza sino como dice usted construyendo lo que significa la resistencia, la resistencia de varias formas. Y aunque hoy espero que este país entienda el significado que tiene para aquellas personas que se acuestan cada noche sin saber si al otro día van a estar vivos, como en el 97, ojalá aprendan de su vida, y de lo mucho que tenemos que aprender de su historia. Entonces para mí es muy emocionante entrevistarlos.

<u>María Brígida:</u> Muchas gracias, también para nosotros es gratificante verla frente a nosotros y de que sabemos que ustedes también están haciendo un trabajo muy importante.

Entrevistadora: Usted es como lo que yo conozco como la mayora Diva, Diva Santiago, ojalá ella tenga la dicha de conocerla a usted. Nosotros hablamos del tejido cultural como una pedagogía de paz y eso es lo que usted hace, el tejido, la manilla, donde hay una historia de la pintura, eso es pedagogía de paz y es algo que no está escrito en libros, sino que está en la palabra. Ahora si Roviro me permite luego el nombre del documental en donde está la mayora Brígida pues yo podría si nos permiten sumar todas esas piezas, todos esos elementos. Entonces le doy la palabra al mayor Roviro.

<u>José Roviro</u>: Tengo apenas treinta y tres años.

Entrevistadora: Pero acuérdese que nosotros hablamos de mayor por proceso.

José Roviro: Yo soy José Roviro, soy miembro de la comunidad, hago parte al Consejo Interno de la Comunidad. La parte de la conciencia la nací con la comunidad porque cuando la comunidad se creó yo solo tenía diez años y recién desplazado porque era desplazado por ahí de una vereda, por el conflicto armado. Y desde entonces soy miembro de la comunidad en muchas etapas, he sido educador alternativo de la comunidad, he trabajado en comunicaciones, también he trabajado en el tema de la música; también me gusta la música, hacemos algunas canciones. Y ahora actualmente estoy encargado de la parte comercial de la comunidad, que son los temas económicos, que le están dando también salidas al proceso, en este caso el cacao, un producto de renta económica para la comunidad, la parte monetaria. Aparte de esto están todos los cultivos de pancoger que las familias siembran para el sustento de cada una de ellas. Entonces pues soy un joven viejo que (.....) trabajando con la comunidad, ayudando a la gente en algunas cosas y la gente me ayuda a mí también y así vamos creando la comunidad. Y gracias a todas esas cosas que hacemos es que hoy después de veinticinco años todavía estamos como comunidad unidos y hacemos mucho frente al Estado pues somos muy independientes al Gobierno, a sus proyectos, a sus cosas, tenemos una autonomía más propia para nuestra forma de vida, de producir, de proyectos, sin depender del Gobierno, de las instituciones, todo lo hacemos desde nuestras propias capacidades y esfuerzos. Entonces eso nos hace ser diferentes y nos hace diferentes en el modelo económico que tiene el país porque no nos rige ningún tipo de empresa o parte económica que maneje el Gobierno o las instituciones.

Y pues aquí en la zona lo que vivimos a diario son amenazas, persecuciones, judicializaciones por el mismo Estado, pues porque hemos tenido ya las mismas Brigadas Militares nos han puesto ya varias veces tutelas en contra por supuestamente vulnerarles el buen nombre, cuando lo que hemos hecho es denunciar todo lo que pasa en esta zona, todo lo que está pasando por medio de los paramilitares en complicidad con la fuerza pública, con el Ejército. Entonces la importancia de la comunidad es mantener la tierra, por ejemplo, que se pueda sostener un espacio donde trabajar, donde las familias puedan estar ubicadas, que haya espacios donde depende de las capacidades pueda trabajar la gente; unos trabajan en cultura, otros trabajan en campo, otros hacen diferentes cosas. Entonces gracias a eso nos mantenemos.

"Vivimos a diario amenazas, persecuciones, judicializaciones por el mismo Estado, cuando lo que hemos hecho es denunciar lo que pasa en esta zona con los paramilitares en complicidad con el Ejército" (José Roviro) Entrevistadora: Yo ahí tengo una pregunta para aprovechar. La ventaja que hoy tengo escuchándolos a los dos es que doña Brígida por su trayectoria ya tiene una mirada y una lectura de lo que ha significado el conflicto, de lo fuerte que estuvo en la década de los 90. La fortuna de Roviro que al crecer bajo esas circunstancias tan penosas del desplazamiento y al tener tan introyectado, tan apropiado desde el corazón, el sentido del ejercicio en comunidad me permite tener dos expertos, dos analistas de diferentes épocas. Dentro de una misma situación, hoy día ustedes son una particularidad. Como dice Roviro tienen un nivel de autonomía con relación a ser una comunidad de paz y han tomado una postura frente a las políticas del Gobierno a pesar de que hay unos Acuerdos de Paz y hay unas políticas que se nos imponen, ustedes tienen una postura. Una postura que, aunque ha documentado varias veces en diferentes piezas audiovisuales es una postura que mucha gente quiere conocer porque hay una de las cosas que los violentos se han encargado cada década: llenarnos de miedo a tener posturas. Como si tener una postura es allí lo que se recrimina, se criminaliza, se persigue; ustedes han tenido posturas siempre y la tienen ahora cada vez más clara. ¿Cierto? Ustedes cada vez tienen una postura más clara sobre cómo sostenerse en este proceso. Desde allí ¿usted qué recomendaciones nos hace para poder garantizar una postura como defensores y que no nos coma el miedo? El miedo que nos impone las mafias, el miedo que nos impone el Estado, el miedo que ahorita impone las redes sociales, o sea a nosotros como colombianos nos gobierna el miedo, no solo la falta de memoria, sino también ese miedo. Entonces quisiera saber como desde parte de ambos ¿qué recomendaciones o que propuestas uno puede plantear en este tipo de informes?

María Brígida: Yo en primer lugar diría, cuando nosotros conformamos la comunidad, que se conformó el primer Consejo Interno de la comunidad, que fue de cinco, había un miedo. Yo lo decía ahora, anochecía y no sabíamos si amanecíamos; pero eso también nos ha enseñado a nosotros que, para poder no tener miedo - no es que no tengamos miedo, si tenemos miedo -; sino que tenemos que estar organizados. Porque la organización yo creo que es la mejor vigilancia, el mejor vigilante que podemos tener entre el uno y el otro, esa unidad entre todos. Creo que la parte colectiva, la parte organizativa es la que nos ayuda a nosotros a ser radicales en un sentido, pero también afianzarnos a no creer en que todo lo que dice el Estado es verdad o todo lo que promete el Estado es verdad, porque sabemos que es mentira. Hace mucho tiempo nosotros no recibimos un peso del Estado, del Gobierno. ¿Por qué no lo recibimos? Porque siempre decimos que el Gobierno no da nada gratuito.

Otro sentido es que, por ejemplo, la reparación de las víctimas fue una estrategia para romper muchos procesos sociales. Nosotros decimos "Sí, sí a la reparación", pero una reparación colectiva. Es una reparación colectiva y siempre mantenernos unidos en en el sentido organizativo, porque no es que no nos vayan a matar, puede ser que sí nos van a matar, puede ser que si nos matan, pero estamos unidos todos; sabemos que cuando nosotros entramos en la comunidad, nosotros estábamos dispuestos a entregar la vida por los demás.

<u>José Roviro</u>: Mis perspectivas sobre la comunidad es que gracias a toda la gente que creó esta forma de vida, porque yo era un niño, yo no estuve ni siquiera en la firma y nada de esas cosas, porque no era una persona mayor para hacer eso en ese momento pues no tenía cómo las capacidades quizás... Pero si la gente que la construyó como doña Brígida, que lo crearon y que permitieron que nosotros los pequeños viviéramos dentro de ella, para eso es que la crearon, para que viviéramos dentro de esa forma de vida diferente. Es que hemos venido evolucionando con diferentes etapas durante el proceso de la comunidad, estaba el apoyo al proceso. Hoy en día pues muchos de esos, que somos los jóvenes de cuando era muy niño, pues somos los que hoy organizamos la comunidad. Somos la gente que estamos al frente, porque conocemos, porque tenemos las capacidades, porque tenemos las ganas de trabajar por la gente, por ayudar a la gente y la gente le reconoce esos esfuerzos a uno. Y para eso no necesita uno especialmente ser un líder, así renombrado, sino las ganas de trabajar y de seguir adelante y rechazar este sistema. Porque este es un sistema muy perverso, el que se está viviendo ahora, que es el sistema de las drogas, de alcoholismo, de la guerra. Todo eso es enseñarles también a los hijos de nosotros que van a empezar a crecer y que en el futuro son los que van a llevar esta comunidad; ya nosotros estaremos viejitos, nos habrán asesinado porque la guerra aquí es muy difícil. La situación aquí es de persecución, amenazas y eso uno nunca sabe qué puede pasar el día de mañana. Pero mientras tanto uno valora muchísimo el esfuerzo que murió. Aquí mucha gente fue asesinada de cara a este proceso y por mantenerlo, algunos por crearlo o por declarar la comunidad y otros por hacer el esfuerzo de sostenerlo fueron asesinados para que la comunidad se acabara. Hoy en día no nos están matando directamente porque no han podido quizás, pero si intentan acabarnos de otras formas, con formas de proyectos dañinos, individualismo, lo que ya dije, las drogas, todo eso nos intentan acabar de esa forma. Entonces uno ve pues hoy día una forma de vida muy diferente a la que vieron los otros, los otros vieron una forma de vida de muerte, de tortura, de desapariciones, de miles de cosas, violación a las mujeres, por ejemplo. Hoy en día nosotros, los que vivimos este nuevo siglo, lo que vemos son otras cosas y muchos de nosotros, los jóvenes, salimos y nos incluimos en las drogadicciones o en el alcoholismo, pues en esta zona, no digamos los miembros de la comunidad. Pero la gente en la zona que no es de la comunidad, sí cae (...) Y lo que le pone a uno alegre y contento es que la comunidad se ha mantenido sin alcohol, sin drogas, sin ningún tipo de armas, sin ningún tipo de incidencias hacia el Estado. O sea es algo muy bueno que nos dejaron los mayores (...) y es que hay que protegerlo (...). El sistema de que cada familia puede tener sus propios cultivos, donde hay más alternativas internas de la comunidad, la comunidad lo creó y los jóvenes son los que directamente son responsables de llevarla adelante. Los profesores son miembros de la comunidad también (...). Ya los mayores, las personas que estaban al frente de este proceso les dieron esa oportunidad a los más jóvenes y los más jóvenes hoy en día son los líderes, digámoslo así. Y tienen también ese

entendimiento de poder fortalecer a otros jóvenes de la comunidad para que el día de mañana también puedan ser esos líderes que queremos, esas personas que ayudan, que se desvelan porque la comunidad salga adelante y sobre todo rechazan todo el sistema que se está viviendo, este sistema que lo creó el Estado. Con la desmovilización todo se complicó - no porque no hayan dejado las zonas sin paz- las FARC hizo muchísimo daño en esta zona y en otras; sino porque se desmovilizaron y luego el mismo Estado, el mismo Gobierno inundó todas las zonas de paramilitares, que al final fue peor que antes. Antes los paramilitares hacían masacres y hoy en día matan más despacio; pero cogen a la gente y la someten a sus cosas, a las vacunas, a los impuestos, tienen que pagar por tener tierras, tienen que tener por tener animales, todo. Entonces hoy es peor, ya uno no puede salir por ningún lado (...). Entonces todo es complicado y difícil; y lo más difícil y lo más duro es que usted ya no nos ve en la cámara porque se oscureció. ¿Me escucha?

Entrevistadora: Sí. Usted está hablando de la dificultad de ahora porque casi después de reafirmar los Acuerdos y la desmovilización de las FARC, se han institucionalizado frente a ese sistema mafioso de vacunar a la gente; no solamente controlar el territorio; sino de sobornos permanentes. Y lo otro que usted dice es la influencia finalmente mafiosa que está asociada al consumo de alcohol, al consumo de drogas, que hace parte con ese sistema. Ya que no los podemos influenciar o no los podemos presionar, entonces los vamos como encerrando en esa cultura de las mafias y de las drogas. ¿Lo podría decir de esa manera, Roviro? Como parte de las dificultades.

Pues sí, pero la comunidad, gracias a Dios,no está en ese tema. La comunidad sí ha sido muy aislada y ha tenido la suficiente fuerza para no dejarse influenciar en eso. Pero la demás gente que vive en el entorno, sí; mucha gente, muchos menores de edad están perdidos en esas cosas, sea en la guerra o en las drogas, o en cualquiera alucinógeno dañino. Está pues la comunidad (...) se creó en esta zona, una chispita y eso se ha fortalecido de una manera que rechazamos todas esas cosas y uno se explica cómo hemos logrado tantas cosas buenas. Y gracias a eso es la participación de todos y todas, los muchachos, los jóvenes, los adultos, todos; en una vida comunitaria. Y eso no entra, no entra ningún tipo de cosa dañina, entonces eso fortalece mucho la comunidad y con la ayuda de todos, los ancianos, todos los que nos ayudan de una u otra forma, porque hay muchas formas de ayudar para crear comunidades.

"La reparación de las víctimas fue una estrategia para romper muchos procesos sociales. Nosotros decimos "Sí a la reparación", pero una reparación colectiva, siempre mantenernos unidos en el sentido organizativo" (María Brígida) Entonces uno siempre le dice a mucha gente que nos habla, que nos escucha, que nos dice, que nos pregunta, si quiere ser alternativos o diferentes hay que empezar a mirar tanto lo interno que tenga uno como persona, como lo comunitario y todo lo que está fuera. Porque si uno quiere arreglar de afuera para adentro es muy difícil, es nada de dentro para afuera. Uno se mira a uno mismo y luego intenta organizar la comunidad donde uno vive. Es capaz de rechazar cualquier cosa que venga que no sirva para la vivencia. Eso nos ha servido a nosotros, porque nosotros organizamos internamente y claro, todo lo externo; si no nos sirve pues no nos sirve y ya, no lo vamos a necesitar. Y por eso los paramilitares buscan como acabarnos, a doña Brígida le montaron muchas persecuciones en su tiempo, las mismas fuerzas militares, el mismo Gobierno, mucha gente importante en el país, que buscaba es que acabar con doña Brígida que era campesina, que era una persona del campo y organizaba una comunidad de productores de cacao, de yuca, de trigo; y un Gobierno es que pensando en acabar con una persona que no tiene nada que ver con la guerra. Entonces sí, la importancia es esa, que por lo menos la comunidad reconocida a nivel del mundo, no porque sea querrerista como dicen muchos, ni porque sea lucrativa, sino por la forma de la vida, de construir y de enfrentar todos los hechos, todas las cosas que llegan, todo eso. Eso nos hace ser reconocidos e importantes en el mundo, porque experiencias como estas muy poquitas; y comunidades que han intentado en el país y en otros lados crear estas formas de vida, lastimosamente se han dejado acabar, sea porque les matan los líderes y terminan cada quien por su lado, sea porque los proyectos que le pone el Estado para acabarlos, la gente se pelea por eso y terminan aislados, el uno con el otro, o por miles de cosas que hacen que las organizaciones no funcionen, y por eso nosotros siempre rechazamos todas esas cosas. Mientras eso se rechace lo interno no lo va a tocar para nada.

María Brígida: Por eso para nosotros, yo creo que la memoria es como el pilar o estructura donde se sostiene la comunidad. Yo creo que eso es lo que nosotros no podemos perder, la memoria. Porque la memoria es como esa guerrera que no deja entrar de afuera cosas dañinas que le puedan hacer daño a la comunidad. Yo creo que para nosotros ha sido una lucha muy difícil pero tampoco imposible porque vimos construir muchas cosas, porque para nosotros la autonomía es muy importante, pero también la verdad ante la mentira del Estado donde nos han matado a tantísima gente y siguen en la impunidad. Yo creo que para nosotros esa verdad está por encima de esa mentira del Estado.

Entrevistadora: Cada esfuerzo que tuvieron los que ya están ausentes porque o fueron desaparecidos, porque murieron en manos de la guerra y la memoria de aquellos que todavía siguen insistiendo como doña Brígida de que a través del arte, de la pintura; la memoria de aquellos que siembran la tierra del cacao, de la producción, de ocupar la cultura, la música, la

mente. La memoria entonces yo creo que es como esa semilla que ustedes han sembrado en cada generación. Esa semilla que se refuerza y que se vuelve radical en defender lo que han construido porque es una práctica cultural el vivir bien y romper con todo aquello que les pretenda hacer daño o que pueda, diría en términos de nosotros, desarmonizarnos. ¿Me dejarían narrarlo de esa manera?

María Brígida: Sí, sí, es que en sí la memoria es una semilla y que es una semilla de construir la paz, y que se puede estar expandiendo no solamente nacional, sino internacional. Yo creo que sí, es como usted lo está diciendo. La memoria es una semilla que germina y se expande a nivel del mundo, a nivel de Colombia en las comunidades, en una enseñanza que estamos diciendo "las armas no, la vida sí", respecto a los niños; los niños son el futuro de hoy, de mañana y de siempre. Bueno, es como todo eso.

Entreviistadora: Y hay unas frases que ambos han mencionado alrededor de la unidad y hacer el esfuerzo de sostenernos, como del tejido; el grupo generacional de doña Brígida sostenerse desde las emociones, pero también acompañarse con el grupo generacional de Roviro y con los niños que están ahí; sus hijos. Y también vivir, podría narrar yo, en la cotidianidad; o sea no es un discurso, es vivirlo. Lo viven en la cotidianeidad, porque usted dice "uno valora mucho el esfuerzo de la gente que murió", de sostener esos esfuerzos frente un proyecto individualista de esa forma como se trata de influenciar desde afuera. Porque eso es lo que es su práctica de no-violencia, a pesar de que están en medio de tanta tensión y de tanto conflicto ustedes siguen sosteniendo el proceso. Usted cuestiona la complicidad de la fuerza pública frente a la importancia de la comunidad, de mantener la tierra y de mantener los procesos históricos, culturales, políticos y esos vínculos afectivos que a ustedes los sostienen. ¿Qué propuestas por parte de la Comunidad de Paz de San José de Apartadó, en representación en este caso de la mayora Brígida y del mayor-joven Roviro, podemos destacar en este Informe? ¿Qué propuestas para resolver esas dificultades que se nos están presentando en la actualidad a quienes intentamos construir la paz?

José Roviro: Pues propuestas como comunidad, la propuesta que uno siempre quisiera es que ojalá hubiera formas de como cambiar muchas cosas, de que lo que la comunidad está organizando, que está sacando adelante se pudiera ver en muchos espacios en el país, en otras comunidades. Que hubiera como una fuerza más grande para poder hacer frente a todo esto que se está viviendo, porque está bastante difícil de sobrevivir. Nosotros lo hacemos porque somos arriesgados de pronto a llegarnos a morir muy rápido, en las manos de los armados. Y para eso sería muy bueno que otra gente pudiera conocer de nosotros, que pudieran venir a los espacios de la comunidad, que conozcan, que puedan ir como organizando en otros lados una idea, una idea muy autónoma, donde no tenga que depender tanto del Estado. Porque muchas comunidades dicen ser comunidades pero no pueden sobrevivir si no

tienen ahí la limosna del Estado, digámoslo así. Y el Estado al final es el que las permea, el que las acaba, el que decide cómo tiene que trabajar una comunidad. Uno siempre propone pero ojalá las comunidades fueran independientes, las ideas, los reglamentos, la forma de agricultura o de cultura, todo lo que tenga que ver, sea de una forma autónoma para poder sobrevivir, para poder enfrentar. Siempre le hemos dicho a mucha gente: "Vean, creen formas de vida, organicemos algunos encuentros donde podamos intercambiar experiencias, pues la Comunidad de Paz es que tampoco se las sabe todas". La Comunidad de Paz sí tiene algunas cosas muy claras y gracias a eso sobrevivimos, pero hay muchas otras cosas que se pueden intercambiar y conocer. Y para eso hemos creado una Universidad Campesina, que se creó en 2004. Se creó precisamente para poder traer aquí otras experiencias y que conozcan también de la comunidad, e ir fortaleciendo otras comunidades y a la vez la de nosotros. Pero que eso se ha ido acabando también por lo que digo, pues las otras comunidades no han sido del todo autónomas, se han dejado permear mucho de la guerra, se han dejado permear mucho del Estado, del Gobierno y terminan en nada. Entonces uno también puede proponer que haya por ejemplo redes de comunicación entre comunidades. Como tener un lazo con otras comunidades que se pueda saber por ejemplo los casos de situación, de coyuntura, las dificultades. Que no sean solamente. "Listo, solamente esos de San José de Apartadó que denuncian", sino que también tengan el apoyo de otra gente que dicen: "Sí, en San José de Apartadó ahí está pasando algo grave y nadie hace nada para solucionarlo". Cuando eso se va creciendo a nivel local y nacional, eso puede tener bastante fuerza. Vea como están ahorita asesinando líderes sociales por todo el país. ¿Y todo eso por qué pasa? Porque a veces son personas que quieren ver un cambio en sus vidas, en sus comunidades y por estar muy aislados y solos, sin que la misma comunidad los apoye, terminan siendo asesinados y quizás por personas conocidas, quizás por paramilitares que han sido amigos. Y por defender una idea muy diferente a la que se está viviendo claro, terminan asesinados. Entonces es eso, que no solo seamos conocidos porque nos ven en las redes sociales, sino porque también tenemos formas de comunicarnos. Hoy en día está el WhatsApp, está el Facebook... Están muchas cosas y no se utilizan para cosas buenas; no para uno estar ahí viendo otras cosas, viendo fotos o colgando fotos y ya, no hacer nada más de ahí. Hay que utilizar también las redes sociales para algo bonito, para algo... Ya que nos la impusieron porque el sistema nos impuso también eso, que tenemos que vivir con eso y si no somos capaces de vivir. Pues entonces, si se van a utilizar que las comunidades las utilicen de una forma bonita, que sirva para que la otra gente

"Ojalá las comunidades fueran independientes. Si el Estado las permea las acaba. Siempre hemos dicho: vean, creen formas de vida, organicemos algunos encuentros donde podamos intercambiar experiencias" (José Roviro) conozca nuestros proyectos de vida, los trabajos, los cultivos... cositas bonitas. Y eso sirve, eso fortalece, con una forma de ver así pues cualquiera dice "no, pues yo voy a proponer a la Comunidad de Paz que nos dé una charla, que nos encontremos" o "yo quiero que la comunidad sepa esto que yo estoy haciendo, a ver si a ellos les gusta, o me ayudan a ver como sale adelante". Y sobre todo lo que uno sí le propone a muchos; propuestas que no dicen, es que miremos muy bien lo que hace el Gobierno. Que el Gobierno nunca pierde nada. Todo lo que él diga "que voy a ayudar", cuando va a ayudar es que ya le ha sacado hasta el jugo a uno, ya le ha sacado todo. Y más allá de eso solo le llegan propuestas, cosas, y al final no hace nada. Entonces también está el pueblo dividido, porque eso es lo que siempre pasa. Dividido. Se pelean por una cosa y la otra, porque a uno le dicen esto y al otro no, que porque no sé qué... Y claro, ahí el Gobierno se sienta a reírse porque por fin acabó con otro estorbo. Eso es lo que yo propongo.

Y lo otro pues la parte cultural. A uno le gustaría mucho que eso se pudiera intensificar bastante fuerte porque hoy en día el joven por ejemplo, es muy curioso, le gusta mucho experimentar cosas. Y la cultura es una herramienta muy importante, porque hay dentro mucha cosa; está dentro el tema de los teatros, de la música, el tema de manillas, de pintura... De cantidad de cosas que a la gente le gusta. Entonces eso son cositas que se pudieran trabajar. Lastimosamente pues no hay muchos contactos con quien uno hacer eso. Los pocos que uno puede tener muchas veces se van acabando porque la gente ya no quiere seguir más, las comunidades se van acabando o los amenazan. Es que el problema es eso, que también muchas comunidades viven muy amenazadas y no tienen quien por lo menos le hagan de guía, o cosas así y terminan callados, y se termina todo. Como joven pues todavía uno le diría a la gente, a otra gente que le escucha a uno, que están las comunidades, que quieren como ayudar, que pongan de corazón, porque si uno no pone el corazón no es capaz. Cuando uno pone el corazón la mente ya puede trabajar, ya puede pensar en que puede ayudar. No pensar en lucrarse, porque si uno piensa en lucrarse, en que lo que quiere es tener una cuenta bancaria llena de plata o que quiere tener un montón de fincas; pues eso no ayudaría mucho comunitariamente. Uno tiene que pensar en que los recursos que se puedan conseguir sean comunitarios, que las fincas sean comunitarias... O sea todo que sea de una manera más integral y así las cosas pueden funcionar de una manera muy muy muy fuerte para una comunidad, bien sea campesina, indígena o afro, la que sea. Todos los modelos que quieran crearse, porque las comunidades pueden crear modelos internos de cosas muy fuertes propias; que no tiene que esperar a que venga un funcionario del Estado o alguien a crearles un espacio interno. No, las comunidades pueden cada quien elegir y hacer sus cosas.

Entrevistadora: Pues muchas gracias. No sé si doña Brígida quiera... Porque además también anoté frases muy bonitas. Me encantó esa de "Si uno pone el corazón la mente ya puede trabajar". Porque doña Brígida empezó diciendo que estaba casada con la comunidad y puso su corazón allí. ¡Coincidieron! Con frases distintas pero ambos han puesto el corazón. Tan bellos.

María Brígida: Para mí la comunidad es mi esposo. Mi esposo y mis hijos.

7.- Entrevista a Álvaro González Blanco y Patricia Uribe Sánchez

Álvaro González Blanco es comunicador social

Patricia Uribe Sánchez es psicóloga

Fundadores y promotores de Fortulee

Departamento de Arauca

https://m.facebook.com/tertulialiterariafortulee.arauca

.

Entrevista realizada por Adriana Anacona

Fecha de realización: 06/02/2021

Lugar: Online

<u>Vídeo de Álvaro González y Patricia Uribe</u>



Entrevistadora: Hoy es 6 de Febrero 2021 estamos amablemente con los fundadores, promotores de la organización Fortulee. Una organización que ha tenido mucha trayectoria en el Departamento de Arauca y estamos con el señor Álvaro González Blanco que es comunicador social y la señora Patricia Uribe Sánchez que es psicóloga. Y Pues como lo digo son fundadores y son de mi admiración. Lo sé estos datos que los debieron decir ellos, pero lo digo es porque han sido las personas vinculadas a este proceso entrevistas en la media en que no solamente nos han respondido de una manera muy positiva sino que además amorosamente y generosamente nos mandaron seis vídeos. Cuatro de ellos contándonos toda la historia de sus procesos e incidencias alrededor de las tertulias literarias de formación pare la convivencia, como también el videoclip. Por eso hago esta antesala, los agradezco mucho que han tomado la tarde del sábado para presentarnos la oportunidad y dado que

estemos colaborando con brindarnos su proceso de formación y sus líneas de trabajo y sus esfuerzos quisiera saber a través de esa labor de defensa de DDHH que aquí les hice una reseña de los apuntes que tomé alrededor de la convivencia del trabajo con los niños y las niñas en los territorios en su mayoría rurales que es donde ustedes hacen su incidencia en la actualidad. Yo sé que ustedes llevan muchos años, ustedes podrían hacer como un paralelo lo que fue antes de los acuerdos, después de los acuerdos inclusive un escenario futuro, prospectivo de lo que ha sido el impacto de los acuerdos de paz. De acuerdo con esta experiencia me gustaría conocer de ustedes cuáles son las principales dificultades que encuentran para el ejercicio de defensa de derecho y construcción de paz en estos espacios rurales.

Álvaro González: Buenas tardes, muchas gracias Adriana por la invitación. La agradecemos la discusión que le hace y que le va a hacer a la labor que realiza con Fortulee. Fortulee como tal no existe. Fortulee es el nombre del programa, a raíz de la etimología el origen del nombre o en ese al mismo nombre del municipio donde nosotros vivimos actualmente que es Fortul Arauca. Nosotros somos santanderinos, pero llevamos unos años acá. De ahí nació Fortulee, solo colocar las dos "e" y quedó el nombre. Por que cuando comenzamos se llamaba o tenía un nombre muy largo. Entonces alguien nos sugirió que acortásemos el nombre así quedó, pero por ejemplo en algunas páginas en algunas redes sociales aparece Tertulia Literaria Fortulee. No obstante estamos constituidos como asociación con el nombre ASOCLEVOZ, Asociación Cultural Letras y Voces, desde 2011 y funcionando desde el 28 de Abril del 2009 que es cuando se creó la tertulia literaria Fortulee, cuando nació el programa. Vamos a cumplir 12 años este mes. Tengo que comenzar diciendo que Fortulee incentivó a la lectura a través las tertulias literarias como medio de comunicación, convivencia e información en niños, niñas, adolescentes y jóvenes de esta región y no solamente en esa región sino que hemos estado en muchos lugares aparte de acá de Arauca y también en la labor que realiza con adultos, con la tercera edad, que le llamamos también la edad sabia. Bueno. y con etnias somos muy amigos. Tenemos compadrastros con la etnia U'wa. Somos muy bien recibidos, ayer estuvimos haciendo recorrido y tenemos una buena relación con ellos. Es más, siempre nos esperan y somos de las pocas asociaciones que reciben allá sin, o programas, sin alteración de una llamada mientras ellos tienen su vigilia, pero el resto somos bienvenidos allá. Y dificultades para responderle en si la pregunta. La primera pues antes de comenzar a grabar un tema que tiene que ver con el apoyo. Cuando se inicia Fortulee teníamos nuestro trabajo ambos, pero luego creció Fortulee y estamos inmersos ahora. El 60% de lo que hace Fortulee es altruista. Aquí en Fortulee hay más que 200 contertulios en actividad presencial. Cuando todo estaba normal en TAME son más de 70 y no se recibe un solo peso, tampoco lo pedimos, para no perder la autonomía y porque me gusta.

<u>Patricia Uribe</u>: Sentido social no. Que yo creo nosotros queremos acá en la parte urbana. Es la única parte donde estamos cerca de la parte urbana que nos reunimos entonces es la parte esencial.

<u>Álvaro González</u>: Sin embargo nosotros realizamos una labor constante en la parte rural donde nos invitan así no hay un contrato de por medio, un convenio. Y nos encanta. Es algo que nos nace allá donde yo quiero llegar con la respuesta de una de las preguntas más adelante para no adelantar. Pero concretamente es la falta del apoyo, Adriana. La falta de apoyo porque en Colombia y más en esta región pues lamentablemente hay que adquirir unos compromisos. Hay que estar en un sometimiento si se puede decir así. Y entre comillas como vender el alma al diablo porque aquí son todos actores. Primero el político. Yo diría el "politiquero" porque si somos buenos políticos yo creo que usted es una excelente política y otros pues no, no es que lleguemos a la excelencia pero tratamos de acercarnos a ella, pero acá lo que funciona es la politiquería. Ese sector, en conjunto con el sector armado son los que tienen aquí el sartén por el mango como se dice, mientras usted no tenga algún compromiso con ellos pues no va a ser fácil la consecución de los recursos. Como no se tiene ningún compromiso, Adriana, optamos por la independencia ha sido difícil pero si ya se puso en contexto de hablar con ellos y personalmente sí les noto aunque no tenemos compromiso nos dejan o nos vamos y listo. Allá van sus hijos, sus nietos, sus sobrinos, sus ahijados, sus vecinos, sus amigos. Este es un programa incluyente, nosotros no preguntamos de dónde es usted, quién es, no, ahí llega todo el mundo. Ese es la labor de Fortulee. Entonces lo más dificultoso es eso porque se requiere gasolina, se requiere comprar materiales, se requieren los libros. Y creo que eso es una de las dificultades. La otra dificultad que de pronto no sé si usted la esperaba, es que a veces vamos para algún sitio y hay una obstrucción de la vía. Que hubo homicidio, que aquí llaman a bustizamiento, que hubo una explosión, que acabaron con la vía, que atravesaron un camión, una volqueta. Eso dificulta a veces. Yo creo que en sí es como eso y lo más primordial es eso porque, afortunadamente, Fortulee se ha ganado un respeto y alguien del pueblo en Arauca dijo: "Es que Fortulee está blindado, es que Fortulee tiene un fuero. Pero ese fuero y esa blindada que ellos se la han ganado sin comprometerse por nada. Solamente con el trabajo que se ha hecho". Desde el corazón. Porque nosotros amamos lo que hacemos. Y siempre lo hemos dicho y le pedimos a Dios, nosotros somos muy espirituales que nos dé salud y vida. Y creo y lo he dicho con Patricia nosotros moriremos haciendo esto. Donde lleguemos

"Sentimos una falta de apoyo. En Colombia hay que estar en un sometimiento . Y entre comillas como vender el alma al diablo porque aquí, en Arauca, son todos actores"

(Álvaro González)

moriremos, porque nos encanta el trabajo con los niños, las niñas. Se ha hecho muchas cosas por ellos. Pero todo eso requiere también un apoyado monetario para que uno pueda hacer cosas o hacer un poco más y llegar a otros lugares donde no se ha podido llegar en otras posiciones como a veces se llega. Eso sería. ¿Qué otra dificultad, Patricia?

Patricia Uribe: Bueno y realmente pues agradecerte Adriana por darnos la oportunidad de llevar el nombre de la región de Fortul de Arauca, que no solamente es todo esa prensa que sale que conoce la gran mayoría. Por eso es muy importante lo que ustedes están haciendo. Demostrar que son más los buenos, y eso es importante; ustedes están visibilizando en estos momentos programas como Fortulee. En referente a las dificultades, como Álvaro dice, es en primer lugar la parte económica porque Fortulee llega a los sitios más lejanos, donde no llega el Estado. Esa es siempre nuestra prioridad. Nosotros siempre estamos en función de llegar a lo más lejano, a donde hay que pasar río, montañas, eso es no sé de pronto tenemos varios videos donde ahí se puede mostrar las dificultadles por donde nosotros llegamos. Pero es ahí donde a nosotros nos encanta. Es la esencia de Fortulee: poder llegar allá donde esos niños tanto requieren esa lectura, ese espacio diferente a su cotidianidad. Para ello definitivamente necesitamos la parte económica porque nosotros no tenemos ninguna pensión, solamente el corazón, las ganas, la pasión de llegar allá. Y otra también creo de las dificultades es concientizar a los padres de familia que ellos no ven la importancia de la lectura.

Álvaro González: Muy pocos.

<u>Patricia Uribe</u>: Muy pocos. Muy poco se tiene el apoyo. Entonces nosotros luchamos aparte de la parte económica, luchar contra el cambio de pensamiento de los padres que es fundamental para que los niños, nuestros niños colombianos, tengan ese cambio de pensamiento.

Alvaro González: Muy importante lo que dice Patricia. Yo creo que una de las dificultades también para que no sean esta labor que se realiza no llegue a más niños y no sea a veces de mayor participación, que hay mucha participación, pero es la indiferencia, la apatía del cuerpo docente, de los rectores, los docentes, los psico-orientadores. Todo ese grupo de personas que hacen parte de la educación formal acá en este departamento. Acá hace como 4 días, publicaron una idea, una propuesta y dice: rectores y docentes. Se propone entonces que los estudiantes que deben pagar las horas sociales estudiantiles la realicen creando grupos pequeños de niñas y niños incentivando la lectura, para lo cual Fortulee realizará el respectivo acompañamiento, préstamo de libros, préstamo de espacio físico, y los elementos para evitar para el protocolo, para evitar el contagio del COVID 19. Hasta el momento ningún docente rector se ha pronunciado. Una cultora de acá le envió eso al rector de un colegio, el más

importante que hay aquí. Y él habló con la persona encargada de eso, y el docente le dijo: pero quién nos asegura, quién nos responde por los estudiantes que caigan enfermos y si usted va aquí, aquí no hay eso porque aquí la pasan en discotecas, aquí la pasan jugando al fútbol. Uno como que ve que no les interesa. Pero hay gente que sí apoya. Nosotros todos los años vemos publicados por esta época en la construcción de castas, Adriana, de quioscos en los parques. ¿Y quién va a atender esos quioscos? Los mismos estudiantes que deben pagar sus horas estudiantiles. No va a generar ningún coste al municipio, pero no se encuentra eco. Solamente, en Puerto Rondón existe un quiosco que la alcaldesa hace cinco años aceptó a su herencia. Lo que pasa que a la persona que le enseñó que el quiosco no quedó apto para lectura. Pero por lo menos se intentó y se puede reformar. Lo que hacemos nosotros es enviar esos mensajes que optemos por tomar el hábito de lectura, que apoyemos a los niños a los jóvene,s que los saquemos de este limbo, que tengan lectura crítica, pensamiento crítico. Entonces yo creo que es otra de las dificultades, lo que dice Patricia sobre los padres de familia, su apatía, su falta de compromiso, e igualmente el cuerpo docente, los rectores quienes están al frente de educación de acá de este departamento.

Entrevistadora: Muchas gracias. Sí, tiene que ver con algo que las otras entrevistas han coincidido con las estructuras culturales. Ustedes han mencionado otras dificultades que son fundamentales. Tienen que ver con la falta de apoyo físico y financiero por la labor, defensa de derechos humanos que tiene que ver con el sostenimiento de las actividades, comprar materiales, auxilios, apoyos y acompañamientos inclusive a organizaciones como la de ustedes que en 2009 se empieza a formar y que en 2011 se consolida y que ha tenido tanta incidencia y que cada año presentan una propuesta a las instituciones y no son atendidas. Esa es una de las dificultades centrales. Las otras dificultades que son bastante complejas tienen nada que ver con ese contexto político de corrupción vinculado al escenario institucional y vinculado a los actores armados que quisieran siempre condicionar el ejercicio de la defensa de derechos humanos al clientelismo, favores políticos. Y eso es algo que coincidió con la entreviste de esta mañana con los otras de las defensoras que mencionaban como cuotas políticas o favores políticos o lavado de dinero. Cosas muy complejas atrás de las organizaciones ya posicionadas y que cuando las instituciones no se vinculan les empiezan a hacer presión por el otro lado y es muy complejo. Es una situación tensa. Tiene también que ver con el escenario cultural de Colombia. Y el terceroque tiene que ver con la estructura cultural. Es decir, el valor que tiene la lectura en el contexto y el poco valor que se le da al ejercicio de aprender a leer y de generar pensamiento crítico. Creo que aquí es donde aparece la apatía de los docentes o sus negativas, sus excusas, repetitivas o sistemáticas en el tiempo de negarse a encontrar en ustedes un aliado o aliados para fomentar la lectura crítica en instituciones educativas. Si me permitan ponerlo así...

No sé si podría expresarlo de esa manera pero los defensores y defensoras de DDHH tienen que garantizarse prestigio una trayectoria y un comportamiento ético. Por eso el respeto y el respaldo que tiene Fortulee al nivel de departamento y de toda esta región. Hablé la tarde con un chico de Sevilla y creo que escucharlos a ustedes le va a servir muchísimo porque eso es mi preocupación como vincular ejercicios políticos, siempre hay que ser muy cauto en cómo dialogar y coóo ser diplomáticos para garantizarse una seguridad. Yo creo que de las cuatro entrevistas que yo he hecho, dos de ellas han sido con personas que ya están con temas de protección por parte del los mismos defensores de derechos, no por parte de la institucionalidad y están siendo resquardados en otras ciudades. Esta mañana conversé con un chico que todavía está en su ciudad. Tuvo una situación de seguridad muy triste, muy lamentable. Pero aun así ustedes defensores y defensoras de derechos aún guieren seguir haciendo su labor. Yo siento que en mi país la situación se va a ir agudizando y como parte del ejercicio de este Informe es mostrar la labor y el esfuerzo que ustedes hacen, ¿qué recomendaciones ustedes darían para superar esas dificultades de tensiones, de amenazas?, ¿cómo moverse en el territorio diplomáticamente, políticamente? ¿Cómo ganar este prestigio que ustedes tienen sin que se vuelva una amenaza constante para la vida?

Álvaro González: Yo creo que primero quiero decirle que se me pasó un término que usted nombró. Un término muy importante que es condicionamiento que es que cuando uno no se deja condicionar pues vienen las dificultades. Y quiero decir que para responder a la pregunta para argumentarle algo. Como comunicador social hay un valor agregado de Fortulee, que es la radio. Desde que comenzó con este programa se han hecho programas radiales. No solamente grabamos lo que dicen los niños, lo que opinan su libre albedrío de cada historia, de cada libro, de cada biografía, de la misma poesía. Más allá también encontramos historias de niñas, de niños e historias de personas que hacen cosas buenas, de campesinos y si usted va a la página de Fortulee va encontrar que nosotros nos movemos mucho por el campo, lo que hace el campesino. Dentro de esos programas de la radio muchas veces editamos cosas por ejemplo que alguien llegó y habló muy mal de algunos de los actores. Como ellos nos escuchan, porque nos han dicho que escuchan y sabemos pues nosotros necesitamos recortar porque ahí dieron primero el nombre y todo eso. Lo otro es que cuando le preguntan a unl niño que va a terminar su bachillerato: "¿Usted quiere estudiar?" y dice: "Yo quiero ser de la "LGO" de la policía. Yo quiero se la DIGIN". Eso lo va uno recortando, lo va uno editando. Lo otro es que en ningún programa de nosotros nunca se habla mal de nadie y si se habla de alguien se

"Fortulee llega a los sitios más lejanos, donde no llega el Estado. Es la esencia de Fortulee poder llegar allá donde esos niños tanto requieren esa lectura, ese espacio diferente a su cotidianidad" (Patricia Uribe) habla para bien pero no se habla mal. Pero sin embargo por ahí pues unas veces es de verlo que está sucediendo en el país pues lanzan algunas opiniones y la persona que está en la tertulia también porque uno no puede ser ajeno como la profesora en Birmania que salió haciendo aeróbico mientras estaban dando el golpe de Estado. No sé si usted supo, se hizo viral. Entonces no, uno no puede estar ajeno lo que está pasando en el país. Pero eso pues que sirve como sugerencia, como lo que tú me preguntabas ¿Cómo es?

¿Qué sugerirles? La prudencia creo: a ellos les digo ustedes mandan aquí y si usted dicen que no, pues vamos porque uno sabe que primero está la vida de uno. Y es latente, no crea aquí también esto, Adriana, aquí algo que no sufren de pronto de caso industrial es que aquí no hay como ese coletazo de los paramilitares de las tales, como es, si, esos del narcotráfico y todo. Aquí de pronto no y aquí no ha habido mucho pues aquí que hayan asesinado líderes sociales de la misma subversión, del mismo actor que aquí son otros actores, las disidencias y el ELN. Por ese lado sí. De todas maneras es eso que pronto encuentre de alguien como lo hemos encontrado y nos digan: "Oigan ustedes nos están quitando muchachitos con ese cuentico de la lectura". Uno tiene que saber responder también porque pues sí. Y es cierto, Adriana, en otros y tenemos testimonios de madres llorando, emocionados que nos dicen que somos unos angelitos que aparecimos, que el hijo quiere tener un pie mas allá que acá, que apareció Fortulee... Entonces sí, nosotros hemos les hemos quitado niños, niñas, jóvenes, no sólo a la calle, no sólo a los vicios, sino también a la guerra. Entonces uno ya sabe dónde ir, donde hablar y qué hablar. Yo considero y nos ves que pensamos igual, nos solidarizamos con los compañeros que trabajan en este trabajo en pro de los derechos humanos porque para uno trabajar por los DDHH y cuando uno crea un programa como Fortulee dentro del enfoque de la equidad...

Patricia Uribe:... del humanismo.

Alvaro González: Del humanismo, la diferencia, la no diferencia, de la aceptación de la tolerancia, todo lo que encierra la parte humana. Todos los que estamos metidos en este cuento y que pronto tengamos que recibir ayuda a parte de la solidaridad que nos tengan que colocar dos personas, un carro blindado para que nos cuiden. Yo digo ¿esos compañeros cómo hacen el trabajo? Pierden privacidad, todo el mundo se da cuenta de están custodiados Yo creo que la vida les cambia. Entonces es nuestra solidaridad con ellos porque no es fácil y lo que pasa es que son tan verracos que siguen trabajando en medio de esas vicisitudes, en medio de las amenazas. Aquí es latente pero aquí había una persecución contra los líderes y lideresas es por parte de las judicializaciones. De un momento a otro por solo defender los derechos humanos los judicionales sabemos hacen un montaje y los llevan un poco de tiempo a la cárcel. Eso ha sucedido.

Patricia Uribe: Adriana, es muy complicado porque es que el defensor de DDHH ese es el líder de su comunidad. Es el que enfrenta y dice cuál es la problemática de su comunidad y entonces ese es el referente porque es el que está siempre buscando el bienestar para su comunidad, ellas son las que van y denuncian. Entonces eso definitivamente no les gusta. Y uno no le puede decir al defensor de los DDHH "no se obsesione, que no es prudente". No porque eso nace con la persona por eso es que no hay tantos defensores de DDHH, muy pocos. Porque ellos valen oro. Yo no le puedo decir, por favor prudencia, miren. No porque él siente y él tiene esa misión de poder hablar por su comunidad y no le interesa en el momento su vida que corre riesgo sino en el momento está pensando en trabajar en pro, denunciar todos los atropellos de la comunidad.

Entrevistadora: Se moviliza el amor, el compromiso por la comunidad. Amor comunitario y compromiso por la comunidad. ¿Es así verdad?

<u>Álvaro González</u>: Claro. Porque es que es así. Hay una pregunta por ejemplo, no sé si usted también, no sé si la va a hacer... Es que como trabajamos...

Entrevistadora: Toda esa estrategia de reconocer, enaltecer las narrativas de los campesinos, de las comunidades... Pero también hay algo que Don Álvaro decía permanentemente es digamos un papel de la decencia. Y saber tomar unos principios éticos que debe tener toda aquella persona que decida, como decía la señora Patricia, liderar y responder. Porque de todas formas el defensor de DDHH es un referente para la comunidad. Es quien aboga pero también representa la comunidad. Y ese compromiso lo hace un referente para otros. Y es la lectura que tienen los otros de ellos. Digamos que eso es una idea central de que aprender del ejercicio de liderazgo y defensa de DDHH para mantenerse siempre en una postura ética y mantenerse con dignidad en el ejercicio, compromiso... Yo diría que lo que mencionaba la señora Patricia es amor. Amor por la comunidad, porque es lo que lo hace vivir su ejercicio sin pensar en lo que les toca a ustedes. Porque ustedes mismos me dijeron hace un rato, "no, nosotros no tenemos trabajo, no tenemos pensión, no tenemos recursos; pero aun así todo disponemos de lo que tenemos para que los otros trabajen con nosotros". Creo que eso es amor.

<u>Álvaro González</u>: Sí claro. Claro Adriana, algo que en algunos momentos podemos hablar... es que tras este trabajo hay una historia que nos sucedió a los dos. Más bien dos historias. Ya la contamos a la Comisión de la Verdad.

Entrevistadora: ¿Sí las quiere contar?

Hace muchos años cometí un error, porque Patricia muy inteligentemente un día lo dijo, a nosotros nos falta, a mí me falta mucho de inteligencia financiera. Y pues he cometido muchos errores. O sea no le he hecho daño a nadie; pero sí por culpa de mis errores financieros mis dos hijos pues con Patricia pues han pasado algunas penurias. Porque nosotros... yo a los 26 años tuve mi casa y yo decía que a los treinta mi buena casa, en buen sitio, en Bucaramanga porque trabajé en una empresa alemana. Pero todo se perdió por hacerle un favor a un compadre. Todo, casa, carro... Después sucedió otra cosa más terrible; y quedamos ahí y terminamos acá. Alguien nos trajo a trabajar acá en una obra. Yo también soy topógrafo pero del SENA, y vine a trabajar aquí con la... pero no de topógrafo, pero de confianza. Patricia es psicóloga y era la almacenista en una obra grande. Y cuando llegamos, tan pronto llegamos, pues me dio por crear Fortulee. Y nosotros veníamos por un año, año y medio. Entonces todo eso se ha dado porque mucha gente se pregunta "¿pero cómo así que los cuchos estos?". Así, así hablan aquí. Tienen el carro viejo, hace como ocho años no cambian de carro, pagan arriendo y todo... Pero uno para estar contándole a todo el mundo la historia pues no la cuenta ¿no? Pues no. Malos negocios y punto. Porque no se ha sido vicioso, mujeriego, nada de eso. He tratado de ser un hombre disciplinado. Mucho amor; cuarenta años llevamos los dos. Mucho amor y eso es lo que nos ha sobrado. Mucho amor y algo que nos gusta a los dos que a usted le encanta y que algunos nos han dicho que pues que hasta nos tratan de cursis, es la naturaleza. Nosotros somos felices viendo los dos la luna. Nosotros; mire, de aquí de Fortulee a Pamplona son siete horas y es muy cortita la vía. Si estuviese pavimentado serían tres horas y media. O menos. Pero como es totalmente destapado, pero hay muchas fuentes hídricas, ríos hermosos, cascadas... Nosotros nos echamos quince horas; nos paramos, tomamos...Además que por allí como hay muchas tertulias, y la labor de nosotros es ir para donde nos invitan. Porque usted está en el Cauca, usted me dice "Álvaro, le traigo unos niños". Bueno, claro que la gasolina cuesta... (risas) Ese carro con mucha gasolina. Pero mientras que tengamos para la gasolina... Y más de uno nos invita "¡Ay! Yo quiero que vengan" Pero también por aquí todavía... Pero para coger para Cali, para la costa, que para tal lado, para Boyacá bien lejos...No, no, no, no, no podemos. Nosotros vamos y disfrutamos del olor de la tierra. Nos mojamos. Nosotros vivimos y sentimos. Por eso es que lo que nosotros hacemos, yo creo que es el aporte que hace Fortulee a los Derechos Humanos, nace de la palabra que usted dice, el amor. Si hay amor las cosas fluyen, las cosas salen bien. Uno se emociona, nosotros somos

"Los defensores y defensoras valen oro. Yo no le puedo decir: 'Por favor, prudencia'. Porque él siente y él tiene esa misión de poder hablar por su comunidad y no le interesa en el momento su vida que corre riesgo sino denunciar todos los atropellos a la comunidad".

(Patricia Uribe)

emotivos, yo soy un llorón de primera. Patricia se conmueve, pero yo soy muy llorón. Esos niños nos adoran. Esos niños, esos jóvenes que han crecido con nosotros y nosotros somos un buen referente porque nosotros le damos el cariño. Algo que ha favorecido el trabajo de nosotros, es que nosotros somos los dos siempre. Y ahí me dicen "Oiga, ¿usted no se aburre con doña Patricia, que son casados?, ¿No se aburre?" No, pues leemos, compartimos cosas y nos adoramos. Somos novios todavía, entonces eso sirve, eso ha servido.

Patricia Uribe: Eso es muy importante.

Álvaro González: Entonces yo digo desde el amor, desde el cariño que se le da al contertulio, ahí empezamos a trabajar verdaderamente los Derechos Humanos. Porque algo fundamental de los Derechos Humanos es la no-violación de la libertad desde el niño. Aquí en este caso hablando del niño. Y nosotros tratamos de que no se les viole a través del trabajo psicológico que hace Patricia, a través de la lectura. Y que empiecen a ampliar sus conocimientos, a tener lectura crítica, sentido crítico. Que no copien, peguen y compartan; sino que lean, que miren, que analicen. No lo que dicen Álvaro y Patricia, vayan e investiguen. Entonces desde ahí estamos aportando.

Lo otro, algo muy importante y, Adriana, a usted le va a gustar esto. Nosotros le decimos esto a ellos: "Mo queremos lectores, porque sean lectores. Nosotros proponemos que ustedes sean buenas personas". ¿Y qué es ser buena persona? Pues buena persona es poner en práctica el padre de los valores. ¿Y cuál es el padre de los valores? El respeto. Si usted respeta lo respetan. Yo le digo con el corazón. Yo caigo y les lloro y les digo "Papito, respete, mamita, respete y a ustedes los respetan". Entonces desde ahí estamos construyendo un mejor país. El eslogan de Fortulee, el último que hemos tenido es "Aquí florece la esperanza de un mejor país". ¿A través de qué? De la lectura, de los valores, del respeto... Respetemos los unos a los otros, aunque el otro piense diferente, no interesa... "que los otros son evangélicos" no interesa; "que adventistas" no interesa; "que católicos" no. Es el humano, usted como humano. Si usted es un ser humano que duele, que le duele, que siente. Y le trabajamos duro a eso, que los niños adoran a Fortulee y nos adoran a nosotros. Porque eso es lo que hacemos. Además en esta región el 90% o 80% de los niños provienede hogares disfuncionales. Y entonces le pregunto a un niño, como lo he hecho "¿Dónde está su papá?". "En la cárcel". "¿Su mamá?". "La mató el ejército". "¿Dónde está su papá?". "Muerto". "¿Y su mamá?". "Se fue con un guerrillo". O sea uno ve, ¿y con quién viven? Con los abuelos, con los tíos... Y que lleguemos nosotros y le demos cariño y le abramos la oportunidad; como usted vio el video de Inocencio que estudia dos carreras; y los otros que estudian en las universidades. Y que elaboramos el pensamiento, y dice Inocencio "cuando yo conocí a Fortulee..."

<u>Patricia Uribe:</u> Me cambió la vida. Entonces miré aquí, cambió todo. Entonces Adriana, usted hablaba al inicio de esta conversación... y es lo que Fortulee hace. Que el niño tenga sueños y trabaje por ese sueño, logre esa meta. A través del "sí se puede, usted puede". Con disciplina...

Álvaro González: Con valores...

Patricia Uribe: Con dedicación, con constancia... se puede. Puede, sueñe todo lo que usted quiere. Así fue como Inocencio, usted puede llegar a la mejor universidad de Colombia, y del mundo, si usted se lo propone; con dedicación, con lectura. Y por eso hoy en día él dice "gracias a Fortulee, cambió mi vida". Porque él decía - él era buen estudiante - pero "termino mi bachillerato y voy a ver si me pongo a trabajar". Porque realmente las condiciones económicas de su familia no se lo permitían. Llega Fortulee y le dice "no señor, vamos a cambiar ese pensamiento, sí se puede, todo es posible". Y he aquí él, hoy en día, profesional, dos carreras, y el cambio es enorme. Entonces eso es. Hay que soñar, a nuestros niños es lo que nosotros le trabajamos. Soñar, soñar pero trabajar para que ese sueño se haga realidad.

Álvaro González: La hermana de Inocencio se llama Carolina. Cuando llegó Carolina a Fortulee era una niña totalmente introvertida, pues campesinita ¿no? y no hablaba. Pero incluso llegó a Fortulee y nos lo confesó; porque ella veía que Inocencio y los otros niños viajaban con nosotros a otro municipio... Fue por el paseo. A ella no le interesaba la lectura, oiga, y se le hizo el trabajo porque eso se le debe a Patricia, que es la madre putativa de ella. Ella dice que somos los padres pero esa niña...No le voy a alargar más. En este momento usted habla con ella - y me gustaría que algún día pudiéramos tener una conversación -, usted habla con ella y no dice "no, eso es mentira de don Álvaro". Está estudiando en la mejor universidad, o una de las mejores universidades de Sudamérica, que es la Buenos Aires. Para poder estudiar allá le tocó un año aprender inglés y estudiar un año no sé qué... Gracias al reconocimiento de Fortulee logramos de que por allá se conectara y está feliz allá. Ya cumplió dos años, o va a cumplir dos años de estar allá. Entonces a ella se le cumplió un sueño. Entonces mire, nosotros acá algo que se hace con Fortulee, todo es original. Nosotros no somos grandes académicos; pero eso no quiere decir que no leamos a Foucault, a Habermas... al brasileiro ¿cómo es? Michelle....

Patricia Uribe: Paulo Freire.

<u>Álvaro González</u>: Y entonces claro, nos encanta, porque entonces lo que hacemos es dialógico. Ellos hablan de la dialógica. Los dos dialógicos. Porque nosotros es que leemos, y el niño es después que lee, y vamos a dialogar sobre que leímos. A ver que les dejó, cuénteme, ¿se

rieron, lloraron, se emocionaron?, cuénteme. Entonces pues se queda un diálogo, y eso es dialógico. Y dentro de eso es diálogo al respeto, usted diga lo que piensa. Usted diga lo que usted piensa y lo que le gustó. Aquí no vaya a decir para la radio, aquí para quedar bien con nosotros, con la audiencia...No. Es lo que usted piense, claro, con respeto y con buenas palabras. Entonces nosotros también que hacemos, de todo lo que hemos leído, hemos aprendido algunas cosas que le hemos llevado a los profesores. Usted le pregunta a un profesor de acá, y quedamos aterrados. No saben de la prosodia, no saben quéPa son los eufemismos. Entonces ¿qué es lo que hacemos con esos niños? Y a los pobres muchachos nos ha tocado llamarles la atención porque llegan a acosar ahí a los profesores y digo "eso no se hace". Les hablamos de la toponimia. ¿Qué es la toponimia? El origen de los nombres de los lugares. Si usted es del Cauca ¿de dónde nació ese nombre? Si usted es de Argelia, Cauca, ¿por qué Argelia?, ¿por qué Fortul? Entonces eso es bueno y eso les da también a ellos un sentido de pertenencia.

Patricia Uribe: Que se ha perdido.

Álvaro González: Entonces mire, ¿qué pasa?, ¿qué son los eufemismos? Y entonces le decimos "papito, es que usted hable bien", "¿cómo así don Álvaro?", "pues no diga calle la jeta", ¿cómo se dice?" Y hay silencio, "quite de ahí, ¿cómo se dice permiso?". "Estoy arrecho, ¿cómo se dice? Estoy enojado, estoy enfadado". Eso, y aprovecho y le digo, la educación. Usted va a la tienda y dice "véndame una libra de café". No, si es en la mañana "Muy buenos días, señora María, ¿es tan amable y me vende una libra de café? Muchas gracias". Y les cala. Entonces llega un niño en una vereda, en una tertulia y volvimos a los ocho días y me dice "Don Álvaro, yo ya voy a donde doña Julia", como que fue y le dijo "buenas tardes, buenos días" Y todo emocionado porque había hablado la mar de bonito. Eso es los eufemismos.

Y ahora lo otro, la prosodia. ¿Qué es la prosodia? Pues entonces bien, porque si usted le quita la tilde a corazón suena a corazón. Y si usted en vez de decir soledad, diga soledad (remarca la d final), entonces está pronunciando bien. Y aquí como se dicen es "habíamos", "íbanos", "estábamos". Entonces le damos duro, a la prosodia, al eufemismo, a la hermenéutica, a la toponimia y a los valores.

Hay una niña que es de aquí del pueblo. Ella se ha criado entre el pueblo y el campo. La niña creció con nosotros, le fue bien en el ICFES, no alcanzó por inglés y porque aquí en la química

"En esta región el 80% de los niños proviene de hogares disfuncionales, sus padrtes han muerto, están en la cárcel, los han matado... Y que lleguemos nosotros y le demos cariño y le abramos la oportunidad les cambia la vida" (Álvaro González) no es muy buena... Pero a la niña le fue bien y la aceptaron en la universidad. Quería estudiar Ingeniería Agroindustrial. Porque como es del campo y todo eso, y es la mano derecha de los papás. Porque ella es la que madruga todas las mañanas para ir a ordeñar y va a achicar a la una. Ella va y es el hombrecito. Entonces claro, hubo lágrimas porque la aceptaron en la universidad; pasó en la Nacional....

Patricia Uribe: En Palmira.

Álvaro González: Y es de las pocas universidades que tienen. Entonces ella se nos va. Todavía no porque ella está semipresencial o va a estar virtual. De todas maneras yo creo que ella tiene edad ya para... Yo lo que quiero es que usted la conozca, le dé un abrazo y ella le va a decir "¿lo de Fortulee?" Sin que le digamos nosotros. "Me va a repetir lo mismo, lo mismo que me dijo don Álvaro y doña Patricia" (ríen).

Inocencio habla inglés, francés, alemán. Estuvo dos veces en Europa. Nosotros nos ganamos un premio internacional que se llama "Fortulee joven" y él fue quien nos representó en Inglaterra muy bien hace año y medio.

<u>Patricia Uribe</u>: Siempre que viene lo llevamos a las escuelas y les mostramos el ejemplo y ellos ni hablan. Les dices: "¡Se puede! Los sueños se pueden lograr".

Entrevistadora: Agradecerles infinitamente por su tiempo, por haber compartido conmigo tantas generosidades de su experiencia, e inclusive por haberme compartido en breve esa historia difícil de cambio de vida. Arauca los estaba esperando para que ustedes pudieran incidir en tantas personas y generar lo que este país necesita, que es bienestar. El bienestar y como dicen ustedes son guardianes, son ángeles. Yo me siento muy halagada de tener la dicha por conocerlos. Muy conmovida por su labor porque unas veces también recibe mensajes de otra forma para cambiar también. A veces uno siente que se preocupa muchos años por lo material, por conseguir, por conseguir, pero finalmente se da cuenta que hay otras cosas que lo llenan de más plenitud y ustedes hoy me lo han enseñado. No se imaginan lo agradecida que quedo con su mensaje. Son decisiones de vida que también están pasando en este momento por mi vida y ustedes me han llegado con un mensaje muy contundente. Les quiero agradecer...

<u>Álvaro González</u>: ¡Adrianita! Le voy a adelantar algo. Nosotros todos los años viajamos a Bogotá por x motivos. A nosotros no han pasado muchas cosas, le voy a enviar un vídeo de una de las cosas. Yo ya conocía a Cali y conozco a Popayán. Siempre soñamos con ir a Cali, en otras condiciones y tener la oportunidad de recorrer Cali porque me encanta Cali. Si alguna

vez tenemos la oportunidad de hacerlo ojalá que nos veamos allá, pero que nos veamos pronto para poder contar algo que no cuenta uno así. Pero yo le voy a adelantar algo. Fortulee es producto de una injusticia que se cometió conmigo. De ahí nació Fortulee de una injusticia tremenda, donde yo sufrí treinta meses y ahí nació Fortulee. Yo le adelanto, no me imaginé que fuese de ahí a salir algo tan bueno como Fortulee, que en su comienzo era el fin de mi vida, hasta suicidarme pensé. Es ver cómo esta historia de vida...

Patricia Uribe: Salvavidas.

Álvaro González: Sí. Como cambió mi vida y le ha cambiado la vida a algunos a nosotros también. Hemos disfrutado de lo que más nos gusta que es la naturaleza, y de verdad que ojalá nos juntemos algún día porque me encanta su sensibilidad, no todas las veces encuentras... y ¿quiere que le diga una cosa entre nosotros? Hemos sido objeto de legalización de proyectos, gente que nos necesitó en la pandemia legalizar con nosotros algunos proyectos y ni si quiera por ahí doy las gracias, pero viendo que ni siquiera se hace nada, por lo menos no difundan lo que hacen, no nos participen en algo que ganaron. Varios pseudo líderes de Derechos Humanos y de la paz. A uno le da tristeza y dice: miren lo que hicieron.

Patricia Uribe: Uno sabe que para el cambio un poco hay que mostrar. Fortulee venga aquí y verlo demostrar, pero bueno lo importante es paso a paso las cosas. Hay que concientizar a la gente, con la constancia, la dedicación, el ejemplo. Nuestros niños, hay que trabajar mucho con nuestros niños para que ellos hagan el cambio que nosotros tanto necesitamos y, Adriana, de verdad que nos conmovió, usted es una poeta, y ese corazón lento que tiene, que las palabras le hayan tocado, eso es importante para nosotros. Es lo que siempre queremos nosotros: llevar esa emoción, esa alegría. Mostrar que el cambio se puede con la pasión, la dedicación, y constancia. Ese es el eje de Fortulee.

<u>Álvaro González:</u> Claro es que, Adriana, es que si esto no lo viesen personas como usted, con personas que nos duele a los demás, que me duele el vecino, me duele el niño, me duele la niña, este mundo sería diferente.

<u>Patricia Uribe</u>: A veces a uno le preocupa porque nada más yo ayer hablaba con mi hijo de crianza, me decía ¿por qué te preocupas tanto por la comunidad? Preocúpese por usted en este momento, y le digo yo: es que no es tan sencillo, eso no es se quita algo o se quita una gaveta o guarda el uniforme, o como el que va a una oficina y no trae trabajo para la casa. Uno siente y vive de corazón y así uno conozca a las personas, uno se siente viejo, y uno dice todos deberíamos ser un país tan bonito como Colombia, es que cuánta gente daría por tener esos

llanos, por tener esas lunas rojas, esos ríos tan bonitos y la mezquindad, la corrupción, tanta soberbia de poder de la gente quererse quedar con las cosas, deslegitimar al otro, inclusive ahora del trabajo, de guitarle el trabajo al otro, de avasallar a los otros como lugares. Hay que encontrar estas sintonías. Yo a la profe Gloria la he escuchado y hemos tenido ya dos reuniones y vamos a tener una tercera. Ella también con su trayectoria yo la recuerdo muy chiquita porque una situación tan delicada. Ella habla igual tejiendo la palabra y la va diciendo tan, no bonita, sino contundente. Y es muy beligerante lo que piensa. Yo también creo como dice don Álvaro, dentro de la dignidad y la decencia y el respeto y el saber argumentas. A nosotros Dios o la madre naturaleza nos dio un don que es la palabra y la palabra hay que aprovecharla. La conversa hay que aprovecharla. Esta semana escuchaba a unos hermanos indígenas, ellos mismos decían nuestra madre nos da unas habilidades y existen la buena y la mala palabra. La buena palabra es lo que ustedes representan como la buena persona o el Ser Humano. Es eso otro que no solamente piensa en él mismo sino que piensa en los demás, y pensar en los demás no es para significar mi vida sino para recibir al otro lo que yo también recibo como lo que está haciendo Inocencio, que le está retribuyendo a su familia y a ustedes, porque por eso ellos académicamente son excelentes, porque es una forma de mostrar que aprendieron de los mejores. Yo me siento muy orgullosa... bendiciones enormemente.

Entrevistadora: Voy a cortar aquí la entrevista. Yo les quiero agradecer muchísimo para que nos despidamos voy a cortar aquí.

"Hay que trabajar mucho con nuestros niños para que ellos hagan el cambio que tanto necesitamos. Fortulee hace que el niño tenga sueños y trabaje por ese sueño. A través del 'sí se puede, usted puede'. Con disciplina...".

(Patricia Uribe)

8.- Entrevista a Jhon Freddy Grisales

Red Hip Hop de Paz. Red de Artistas Populares del Sur occidente RAPSO Valle del Cauca, Cauca y Nariño. Consejo de Paz del Valle del Cauca. Municipio Sevilla. http://redhiphopsevillaporlapaz.blogspot.com/?m=1

Entrevista realizada por Adriana Anacona

Fecha de realización: 6/02/2021

Lugar: Online

Vídeo de Jhon Freddy Grisales



Entrevistadora: Buenas tardes, hoy es 6 de febrero del año 2021. Estamos en el ejercicio de elaboración del Informe para visibilizar la labor que hacen los defensores y defensoras de DDHH de Colombia que está liderando la Asociación de Centros e Institutos de Investigación para la Paz. Mi nombre es Adriana Anacona y el día de hoy estamos con Jhon Freddy Grisales que es de Sevilla. Él nos va a contra un poco de quine es él, su incidencia y la organización que integra. Bienvenido, muchas gracias.

Mi nombre es Jhon Freddy Grisales, integrante de la fundación social y cultural Red de Hip-Hop en el municipio de Sevilla, una organización que en el territorio viene trabajando en temas de construcción de paz por medio del arte y la cultura desde hace un promedio de diez años. Como organización de base también nos articulamos a otros procesos de carácter tradicional y nacional dentro de ellos la Red de Artistas Populares del Suroccidente Colombiano (RAPSO), una organización de artistas del Valle del Cauca, también estamos muy articulados con el Consejo departamental de Paz, Reconciliación, Convivencia y para estructura que tiene presencia en el Valle del Cauca y que desarrolla todo lo que tiene que ver con programas de reconciliación, convivencia, y no estigmatización, una infraestructura fortalecida a parte del

decreto de Ley 8.85 del 2017, en el cual nosotros tenemos presencia allí en representación del sector de Arte y Cultura del Valle del Cauca. Igualmente, hemos hecho parte de otros procesos como la Red de Lideres Social por la Paz, que es una organización o más bien una plataforma en el valle de Cauca desarrolla procesos de defensa de los DDHH, es decir, un poco nuestra experiencia ha sido que a través de la herramienta del arte y la cultura hemos también desarrollado ejercicios de defensa de los DDHH, ejercicios de pedagogía y de movilización social.

Entrevistadora: Muchísimas gracias, Jhon Freddy. Además de una larga trayectoria y muy interesante la forma como se ha constituido la Red de Artistas, de esa posibilidad de poder ir construyendo las bases entre departamentos y aprendiendo unos de otros. Desde esa experiencia, y dado que están en un caos en el suroccidente ¿qué dificultades para el ejercicio de la defensa de DDHH encuentra y que usted nos pueda compartir?

Lo primero que tendría que mencionar es que la construcción de paz nosotros la entendemos como una conquista social, como un proceso fuerte de participación de la ciudadanía, y la hemos estado construyendo un poco en el territorio, fortaleciendo los escenarios de participación ciudadana como los Consejos territoriales de paz, como los espacios de participación a través del arte, de la cultura. Fortalecimiento, también, de espacios a través de lo que tiene que ver con iniciativas productivas. Contarte también algo muy interesante que nosotros desarrollamos aquí en territorio que es una incentiva que hemos denominado Era de Reconciliación. Era de Reconciliación es un proceso en el que convergen población reincorporada, víctimas del conflicto, jóvenes artistas de la cultura Hip-Hop y comunidades campesinas. Ahí en esa experiencia hemos estado intentando construir paz y reconstruir reconciliación. Sin embargo, hemos tenido evidentemente, dificultades en relación a lo que tiene que ver generar condiciones para auto-sostenernos como organización, para auto-sostener ese tipo de iniciativas, también se han presentado situaciones de estigmatización, situaciones de violencia contra integrantes de nuestra organización. Fruto de ese ejercicio...

Entrevistadora: Esa parte que tu decías alrededor de las dificultades que han tenido precisamente por su labor de líderes en el contexto y sobre todo por ser una estrategia que comparte primero personas firmantes de la paz, campesinos, artistas del hip-hop, y jóvenes. ¿Han recibido presiones?

Sí, efectivamente, si quieres continúo relatando esa parte.

Entrevistadora: Sí y dentro de ese relato me puedes si eres tan amable, Jhon Freddy, es ¿cómo crees tú que se pueden superar esas dificultades? o ¿cómo podrían ser abordadas?

Vale, perfecto. Señalar que como organización tenemos una experiencia muy interesante que nació en Sevilla que es un proceso productivo en el cual convergen población reincorporada, víctimas del conflicto, artistas, y campesinos. Esa iniciativa se desarrolla desde el año 2019 aquí en el territorio, pero también es importante señalar, fruto un poco de esa articulación que hemos hecho con esos actores en territorio, pero también del ejercicio histórico de incidencias y de movilización sociales políticas, en nuestro municipio hemos tenido varias situaciones complejas en términos de seguridad. Una de ellas es la constante estigmatización hacia los integrantes de nuestra organización y que desarrollamos también esta iniciativa en articulación con las organizaciones que mencionaba anteriormente. Lo segundo es que también hemos tenido una situación en la que asesinan a uno de los integrantes de la fundación red de Hip-Hop, más concretamente, el 25 de marzo del año 2019, en la coyuntura de elecciones territoriales se da el asesinato de uno de los integrantes de la fundación red de Hip-Hop, un joven que estaba haciendo un trabajo cultural muy interesante en los barrios, y eso de alguna manera genera una cierta sombra en el interior de las organizaciones, en el interior del ejercicio que desarrollamos. Precisamente, creemos que las acciones de intimidación y de violencia que se generan hoy en Colombia contra los líderes sociales tiene que ver con esa idea de uno, que también afecta a la dinámica de las movilizaciones, afecta a esos liderazgos que viene emergiendo desde los territorios, y también generar cierta sensación de sombra y de temor para que las comunidades no sigan en los ejercicios de movilización y de participación política que han sido tan evidentes sobre todo en los últimos años en Colombia. Nosotros creemos que hay una dicotomía muy interesante y compleja. Por un lado, está la situación de estigmatización, violencia, amenazas contra líderes sociales, pero por el otro lado, de vivencias que hay un fuerte despertar de diversos sectores en la sociedad que desde los territorios viene haciendo ejercicios de movilización muy interesantes. Retomar nuevamente aquí es que nosotros sufrimos en este caso el asesinato de uno de los integrantes de la fundación red de Hip-Hop, y claro se hizo posteriormente todo el ejercicio de denuncia ante fiscalía, ante personería, se hicieron comunicados constantemente en medios de comunicación departamentales, nacionales, internacionales, un poco también exigiendo al Estado garantía de seguridad para lo que veníamos desarrollando, pero también exigiendo verdad, especialmente

"Por un lado, está la situación de estigmatización, violencia, amenazas contra líderes sociales, pero por el otro lado, hay un fuerte despertar de diversos sectores en la sociedad que desde los territorios viene haciendo ejercicios de movilización muy interesantes".

en términos de saber cuál había sido el motivo por el cual se había asesinado a Edwin Andrés Grisales, integrante de la fundación red de Hip-Hop. Eso es uno de los obstáculos grandes que hemos tenido y estigmatización, violencia contra integrantes de nuestra organización. También como lo indicaba anteriormente la situación de dificultades a veces también para el funcionamiento de los procesos, de las iniciativas productivas.

Sin embargo, nosotros hemos sido muy persistentes y muy insistentes en seguir buscando formas de gestión, formas de seguir haciendo crecer la organización. Eso es importante. Lo otro que también quisiera un poco comentar es que nuestra apuesta de construcción de paz es una apuesta de una paz territorial. Es una apuesta de una paz con justicia social y una paz territorial de alguna manera porque creemos que la construcción de paz, también debe construirse a partir de las particularidades y realidades de los territorios. Y que de alguna manera deben fortalecer también las mismas estructuras organizativas que han existido históricamente. Y dos con justicia social precisamente porque entendemos que la paz no solamente tiene que ver con el silenciamiento de fusiles sino que tiene que ver con ejercicios de transformación estructural de las situaciones que generan violencia, las situaciones de pobreza, de miseria, de exclusión, etc.; y entendemos el territorio también como un proceso de construcción en el que nosotros como jóvenes, como artistas, en el que nuestras organizaciones son claves en la definición y la determinación de esa construcción del territorio.

Qué elementos creemos que se han desarrollado para que haya mejores garantías para el ejercicio de liderazgo, y para la defensa de DDHH en el Valle del Cauca y en el municipio de Sevilla, en estas zonas del país. Primero, creemos que es necesario avanzar en superar la estigmatización, es decir: creemos que es necesario que tanto la institucionalidad como la sociedad en general se vuelque en el ejercicio de transformación también educativa y cultural para aceptar la diferencia, para aceptar el pensamiento diferente. Yo creo que la estigmatización en Colombia es muy elevada. Hay estigmatización porque uno es líder social, hay estigmatización porque uno hace ejercicio de participación política, hay estigmatización porque uno es joven, hay estigmatización porque uno hace ejercicios, artificios culturales alternativos a los tradicionales. Se maneja una situación de estigmatización muy grande en Colombia por múltiples factores. Es necesario que se superen esas estructuras paramilitares que han existido en nuestros territorios y esas estructuras mafiosas, se suceden esas estructuras del micro-tráfico, se transforma un poco las dinámicas de poder que han existido en los territorios donde los mismos siempre han gobernado, donde los mismos se aferran al poder y cuando sienten que hay ciudadanías que están intentando construir alternativas sociales y políticas se sienten amenazados.

Creemos que esas transformaciones tienen que suceder en Colombia para que se vayan generando unas garantías reales para el ejercicio de liderazgo y de la defensa de los DDHH.

Estos elementos nos parecen centrales y no solamente es una apuesta que tiene que ver con iniciativas locales sino que tiene que ver también con iniciativas de transformación de carácter nacional. Creemos que es muy importante seguir fortaleciendo las redes de defensa de los DDHH. De alguna manera es el mecanismo que medianamente tenemos para poder visibilizar situaciones de violencia que se presentan en el territorio, porque a veces la institucionalidad no brinda la suficiente atención a situaciones excepcionales de riesgo que se pueden presentar en el territorio. A veces son las demás organizaciones, más redes de organizaciones y de defensores de DDHH las que permiten de manera inmediata, rápidamente visibilizar o presentar situaciones de riesgo. Creo que ese fortalecimiento de las organizaciones, ese fortalecimiento de la ciudadanía es fundamental en términos de generar condiciones para que haya mejores condiciones para el ejercicio de la defensa de los DDHH.

Entrevistadora: Jhon Freddy, muchísimas gracias, porque sin duda además de ese escenario tan complejo que ustedes han tenido que ver después de marzo del 2019 frente a la pérdida. Es muy fuerte esta situación, asumirla pero también seguir proponiendo el proceso de propuestas con tantas claridad como lo expone, Jhon Freddy. Quiero agradecerle como ciudadana de este país pero también como parte de una comunidad rural e indígena que usted diga que una de sus propuestas es precisamente que se supere esa estigmatización que hay frente al ejercicio de ser líder o el ejercicio político o por ser joven y las alternativas de arte y de una narrativa distinta, que no es una narrativa de la violencia sino una narrativa de la reconciliación. Creo que es allí donde eso que usted menciona que es transformador, realmente solo con haberlo escuchado hoy. También le agradezco enormemente la misma claridad con la que usted expone la idea del territorio como un proceso que se configura entre actores y entre las posibilidades de reconocer y aceptar esa diferencia. Ya eso es una garantía de un proceso transformador no solamente en Sevilla sino en ese ejercicio que ustedes tienen de Red de Artistas Populares del Suroccidente (RAPSO). Quedo supremamente admirada de su trabajo Agradecerle porque sin duda si usted considera que hay algo más en torno a las preguntas que eran: ¿Cuáles son las dificultades? ¿Cómo aportan ustedes a la construcción de paz? y ¿Cómo podrían abordarse las dificultades y cuáles son sus propuestas? Creo que ya nos ha dado generosamente no solo respuestas sino que nos ha orientado alrededor de cómo superar esas estructuras que son culturales, pero también estructuras que son un poco más densas porque incluso usted mencionó las estructuras mafiosas o paramilitares o inclusive la debilidad estatal que existe frente a la respuesta que se debe brindar a los defensores y defensoras de derechos cuando hay alertas tempranas o cuando en el caso del 2019 hay una necesidad de atender y generar justicia. No sé si quiera mencionar algo más en esta parte de la entrevista.

No. estoy totalmente de acuerdo con el análisis que hace usted con lo que está narrando. Yo creo que ahí hay varios elementos que contribuyen al ejercicio.

Entrevistadora: Uno queda muy apasionado, con ganas de coger un carro e irse para Sevilla e irse a andar muchas partes de Colombia, teniendo la seguridad que voy a encontrar en cada territorio gente tan comprometida como es su caso. ¿Más o menos cuánto es la población de integrantes de la Red de Hip-Hop de Paz? Allí en el municipio entre personas firmantes de la paz, jóvenes, campesinos, artistas ¿cuántas personas?

La fundación red de Hip-Hop, en concreto, son quince personas en Sevilla. Sin embargo, el proceso o el programa que desarrollamos que se llama "Era de Reconciliación" aglomera cuatro organizaciones, víctimas del conflicto, firmantes del Acuerdo de Paz, la fundación de Red de Hip-Hop como artistas, y a una organización campesina. En total la comunidad que se aglomera al rededor de esta iniciativa que nominamos "Era de Reconciliación" son 170-180 personas. En este momento han establecido varios sistemas productivos: un sistema de producción ganadera con porcinos, un sistema de producción agrícola con plátanos, yuca, un sistema de producción agrícola con ají, y también una iniciativa de un estudio de producción musical. Es decir, nosotros también hemos pensado en la necesidad de construir alternativas económicas para fortalecer las organizaciones, cohesionar a los integrantes, y de alguna manera también de poder ser un poco más autónomos en nuestras decisiones, en nuestra incidencia. Es un ejercicio muy interesante también ese proceso de desarrollar en una finca de aquí de Sevilla muy cerca del casco urbano y es una experiencia de reconciliación muy interesante. Estamos casi el 100% del momento hasta que se acabe esta iniciativa. En relación a la Red de Artistas Populares del Suroccidente (RAPSO) que es una organización que nosotros creamos, constituimos, fundamos desde el año 2011, la integran colectivos culturales de artistas de diferentes zonas de la región. Por ejemplo, hay un colectivo de la ciudad Palmera que se llama la "Fundación Escénica y Cultural del Teatro Vive". Ellos desarrollan procesos culturales y sociales alrededor del teatro. Hay un colectivo de Zarzal que también desarrolla procesos desde el teatro que se llama Telón Azucarero. Otro colectivo en Cali se llama "Poesía al Viento". Hay un colectivo también en La Areiñu que se llama la "Ley que Rima" que es un colectivo de Hip-Hop. En diferentes partes de la región hay grupos pequeños que nos hemos juntado para constituir esa Red de Artistas del Suroccidente.

"La paz no solamente tiene que ver con el silenciamiento de fusiles sino que tiene que ver con ejercicios de transformación estructural de las situaciones que generan violencia, las situaciones de pobreza, de miseria, de exclusión",

Entrevistadora: Ya he visto que tienen espacios de encuentro periódicos

Sí efectivamente. Hemos aprovechado siempre los festivales. Cada organización tiene constituido un festival en su municipio, por ejemplo, los compañeros de zarzal tienen un festival internacional de teatro. En el marco de ese festival internacional de teatro lo que nosotros hacemos es que nos intercambiamos a través del arte también generamos foros y conversatorios, espacios de debate desde la perspectiva del arte y la cultura. Esta el festival nacional de teatro de Palmira. Está el festival nacional de Hip-Hop aquí en Sevilla. Es decir, a través de los festivales que las demás organizaciones tienen en sus municipios aprovechamos para encontrarnos y para apoyarnos desde el ejercicio artístico.

Entrevistadora: Muy bien. Los festivales de construcción de paz que no pueden quedar por fuera. ¡Fabuloso! Algo más que nos quieras compartir en este primer momento de entrevista ¿o pasamos al videoclip?

Yo creo que ya podemos pasar al videoclip.

9.- Entrevista a Ninfa Hurtado Vargas

Asociación de Mujeres Cabeza de Familia ASOMUCAF Contribuir al mejoramiento y calidad de vida. Municipio Santiago de Cali

Entrevista realizada por Adriana Anacona

Fecha de realización: 13/02/2021

Lugar: Online

Vídeo Asociación de Mujeres ASOMUCAF



Entrevistadora: Hoy es trece de febrero del año 2021. Estamos en este momento con Ninfa Hurtado. Ella pertenece a la Asociación de Mujeres Cabeza de Familia ASOMUCAF. Entonces ella nos va a hacer su presentación porque vamos a hacer la entrevista que tiene que ver con el informe de documentar y visibilizar el esfuerzo que hacen defensores y defensoras de Derechos Humanos en Colombia en la construcción de la paz. Le agradezco muchísimo que haya aceptado usted y las otras hermanas, entre ellas una hermana yanakuna, en hacer esta entrevista. Entonces adelante, tú pasa a hacer tu propia presentación.

Mi nombre es Ninfa Hurtado Vargas, pertenezco a la Asociación de Mujeres Cabeza de Familia ASOMUCAF, en Cali. Llevo aquí veinticinco años en una travesía con las mujeres en la construcción de esa anhelada paz. En este momento, después de mucho andar, hemos construido el espacio económico de las mujeres. Nosotras, nuestro objetivo de inicio fue la recuperación del medio ambiente y las economías de las mujeres. Empezamos a trabajar que podían hacer las mujeres con respecto a la parte económica. Y un poquito se empezó a trabajar desde eso, que todavía no se hace visible, las economías de las mujeres dentro del hogar. Aparte de su labor que ellas cumplen en un hogar, que se haga visible económicamente.

Hemos construido paz. Se hizo una ecoaldea Nashida. Es hija de aquí, de la Asociación, donde hay ochenta y dos casas, ochenta y dos familias, mujeres desplazadas que llegaron. No se pudo construir aquí en Cali por aquello de que la politiquería siempre nos corta nuestros sueños, y en ese querer hacer ese sueño realidad se encuentra uno muchas trabas y una de esas fue eso, que no fue en Cali y se hizo en El Bolo, corregimiento de Palmira. Fue con mucho esfuerzo liderado por nuestra directora de la Asociación que ya ha puesto los granos, los ha abonado y todo eso, para que de esa semilla salga lo que ahora tenemos. Tenemos una ecoaldea, tenemos esta casa que ha sido generadora de ingresos para las mujeres, tenemos las capacitaciones. Primero vinieron las capacitaciones porque allí es donde de pronto uno mira a través del tiempo y lo que viene ahora es capacitar a las mujeres en algo en conjunto que se llama esos saberes con todo lo que tiene que ver con el género. Porque las mujeres pues ya aprendimos a hacer la puntadita, el bordado, todo eso. A mirar cómo conseguíamos esos ingresos que tan anhelados han sido. Y de tener una vida digna, en la vivienda, en todo eso.

Pero no nos preparamos para la vida, nadie nos preparó. Las mujeres de antes -hablo por mi época- no nos prepararon para la vida. Nos prepararon para ser amas de casa y tener unos hijos. Pero cuando quedamos solas y cuando vino toda esta guerra que no tiene ni por donde, no hemos sabido... Sabemos que empezó pero ¿cuándo termina? Entonces nos ha tocado solas batallar. Perdimos los hijos, los maridos que eran los que nos sostenían en todas estas guerras, guerras de todo. Entonces aprendimos todo eso en el paso del tiempo pero no aprendimos para la vida y tenemos que dejarle eso a nuestros hijos. O sea ya desde el ser lo que queremos con respecto a la paz y se nos atraviesa siempre el dichoso patriarcado. Ese ha sido el talón de Aquiles en nosotras las mujeres, pero ahora nos estamos... ¿deconstruyendo se dice, no? De nuevo. Entonces es mirarnos las herramientas que tenemos para empezar de nuevo con todo y poder realizar esa paz, porque la paz se encuentra en cada uno de nosotros, en cada uno. Son los Gobiernos, que no están dentro de nosotros; ellos no sienten lo que nosotras sentimos, no tienen las necesidades que nosotras tenemos. Entonces es empezar a sentirnos "parte de" para poder incidir y ahí sí decirle "usted no siente pero resulta que aquí hay una gente que sí siente, que está aquí" y poder llegar allá a donde tengamos que llegar a consolidar esa paz.

"Nos prepararon para ser amas de casa. Pero cuando quedamos solas y cuando vino toda esta guerra nos ha tocado solas batallar. Perdimos los hijos, los maridos que eran los que nos sostenían. Desde el ser lo que queremos con respecto a la paz se nos atraviesa siempre el dichoso patriarcado."

Entrevistadora: Aquí en Colombia ustedes tienen una trayectoria de más de veinticinco años de este esfuerzo. Han logrado la ecoaldea, han logrado esta casa. En esta casa hay distintos colectivos de mujeres, todas con emprendimientos propios, artesanas, todas sobrevivientes de la guerra ¿no? Si de pronto ahorita nos quisieras mencionar cuántas son, cuáles son los colectivos que tienen pero además ¿cuáles son las dificultades que ustedes se encuentran? Porque de todas formas Colombia firmó unos acuerdos de paz y dentro de los acuerdos de paz una de las cosas era el reconocimiento y el enfoque de género en todas las acciones...

De forma transversal. Pero no. Uno se encuentra con los Gobiernos todavía politiqueros donde las organizaciones que trabajamos por esa unión, por conseguir y anhelar esa paz somos a veces rechazadas por eso. Simplemente por eso, y por el patriarcado. En realidad los espacios para las mujeres son limitados, los hombres tienen la última palabra. Desde el territorio en los Comités, en los Comités de Planificación son territorios de hombres. Y muchas veces pues acompañado de mujeres que como te decía antes no han sido educadas para la vida. Nosotras que llevamos aquí veinticinco años creo que tiene, o más, la Ley de las Mujeres Cabeza de Familia y luego pasó a ser la de No-violencia contra la mujer, pues se mira que lo que más hay es la violencia que está afectando a las mujeres. Pero si en realidad le hubiéramos puesto cuidado a la Ley de las Mujeres Cabeza de Familia se hubieran podido hacer muchas cosas también pero fue una ley que quedó ahí. Creo que tiene por ahí doce artículos, algo así. La dejaron ahí, no tiene más. Y hay que, así como hablamos de la diversidad de género, dentro de las mujeres debemos de hablarnos también de esa diversidad dentro de nuestros roles. Porque también nos vemos afectadas, manejamos un hogar mientras tenemos la mamá, los papás adultos, tenemos unos hijos, por algún motivo quedamos solas... En su mayoría las mujeres han quedado solas por la guerra. Eso sí no podemos negarlo. Muchas vinieron a la ciudad a hacer otra vida, porque nos desplazaron. Nosotras las mujeres somos las que más hemos sufrido esto, pero nuestros Gobiernos no lo ven así. Y se ha convertido una ciudad, un departamento y un país en politiquería. O sea es necesario tener el dinero para tal y tales cosas y para manejarnos. Usted tiene una organización y para darle tiene que manejarla usted; y nosotros decimos cómo se gasta y cómo hace usted sin saber las necesidades específicas que tiene cada organización; en que trabajan y cómo sienten.

Entrevistadora: ¿La autonomía, diría?

Sí, no hay autonomía. Las organizaciones que están con el Alcalde de turno o con el Gobernador de turno son las que salen y hacen los proyectos y todo eso. Desde los Comités de Planificación en cada comuna usted empieza a trabajar para su proyecto, y ahí la sacan. Ahí sacan a las mujeres. Y las mujeres queremos participar pero no tenemos una educación basada en todo lo que tiene que ver con las cosas públicas.

Entrevistadora: Digamos que hay varias dificultades ¿no? Una que tiene que ver con una Ley que se quedó rezagada y que fue reemplazada y que no ha hecho posible reconocer el esfuerzo que hacen las mujeres cabeza de hogar. Otra situación que es todo lo que implica la cultura del patriarcado en torno al reconocimiento de la capacidad de esa mujer emprendedora y participativa dentro de los escenarios tomando decisiones. Y que no han sido superadas y que por el contrario una vez firmados los acuerdos, que se esperaría que el enfoque de género podría ser aplicado, pues todo lo contrario, porque el clientelismo, la "politiquería" no deja. Y sumado a que no todas las mujeres se capacitan para participar.

Para la participación ciudadana, sí. Te enseñan una participación ciudadana en el papel, teórica. Pero cuando tú haces tu práctica ¿en qué la haces? Si todo el mundo cuando aprende algo ahí hace su práctica. Las Alcaldías tienen participación ciudadana, y ahorita con el Covid está la participación ciudadana por Internet y usted puede estudiar y usted se puede capacitar. Vaya, haga la práctica y ¿dónde la hace? Si ellos no te van a dar un proyecto donde trabajar en una práctica. Y los del Comité no te van a dejar a hacer la práctica, porque ya tienen, son los gamonales que están allí, que siempre han estado, y que les abren los ojos a las mujeres así que se las comen.

Entrevistadora: Su organización es una asociación de diferentes colectivos y grupos de Cali y Palmira. ¿Me podría hablar de qué colectivos hay? y ¿cuántas mujeres integran esta organización? Y lo otro que me parece interesantísimo es ¿qué propuestas tienen ustedes para seguir contribuyendo a esa construcción de paz? A pesar de esas dificultades.

Ya con todo el conocimiento grande que tenemos, la continuación es esa, una escuela para las mujeres. Ahora que con esto de las comunicaciones presentamos un proyecto al Ministerio el año pasado referente al manejo de las redes, para crear desde las redes esa escuela. Como aquí se maneja la parte económica de las mujeres, pensábamos así como estamos aquí; que tú ves que hay varios almacenes, que hay una cafetería, que aquí se deleita un café, que hay unos almuerzos que te los sirven muy ricos, que la gente conoce este espacio que tiene unos jardines lindos, que tiene la huerta, que la gente le gusta venir, recrearse aquí un rato... y tenemos las historias que encierra la casa. Eso hace parte de un proyecto de aquí de la casa. Entonces cuando tú tienes todos esos cimientitos dices ¿qué me hace falta? ¿Qué le hace falta? Pero entonces ya hablamos de las mujeres de aquí, no de las mujeres de Cali. Entonces a las mujeres de aquí, que son muchas caleñas que pasan por aquí, que vienen, que uno dice "voy a hacer hoy la capacitación porque aquello de las juntanzas de las mujeres es muy necesaria". O sea las mujeres añoramos porque como siempre se nos cohibió entonces siempre estamos en una casa, pero añoramos salir, visitar, hacer... Y tener un lugar de encuentro como este es muy agradable; aquí vienen muchas mujeres. Las mujeres que vienen de los corregimientos, de alguna parte lejana, ellas de por sí arriman aquí. Cuando están cercanas ellas arriman; este

es un sitio de encuentro. Y preguntan, si yo no estoy preguntan por mí, por las que hemos estado desde hace muchos años. Entonces eso lo hemos retomado, que sea siempre un lugar de encuentro y un día de encuentro especial para las mujeres; para hacer temas de mujeres, y allí irnos empoderando de nuestra feminidad, de todo lo que tiene que ver con el género. Y que tiene que ver con la diversidad, y con los mismos hombres; las masculinidades futuras, como cambiar nuestros hombres porque tampoco estamos diciendo que es una guerra contra ellos. No.

Entonces con eso buscamos bajarle un poquito a nuestro sistema patriarcal y bajar las violencias contra las mujeres. Porque el sistema es el que hace estas violencias, y entre nosotras mismas hay violencia pues porque el sistema ha dicho "entre ustedes no deciden, sino ese es el muñequito que hay, peleense por él". Cuando todo esto lo aclaramos, lo vamos soltando, las mujeres entramos en una paz especial; en una paz que es la que necesitamos. Le estamos apostando ahora a eso y poder desconstruirnos nosotras para que eso suceda en las familias, que ellas sean las portadoras de ese mensaje dentro de sus familias. Desde lo poco eso es a lo que le apostamos como para ahora la época. Como que no podemos hacer mucha juntanza pero si lo vamos a empezar a hacer, un día a la semana. Antes lo hacíamos el último viernes del mes, en la noche. Si sabías bailar tango, una mujer venía y bailaba; si sabes bailar cumbia, si sabías declamar, cantar... Pasábamos unos viernes muy agradables, se llamaba "el viernes del vino"; pero es que "vino a bailar", "vino a tal cosa". No simplemente que la gente crea que era el vino de tomar. No. Es que "vino a tal cosa". Eso se nos fue rebajando porque todo tiene su etapa y sus cosas. De empezar y... tienen un stand-by y se prosiguen. Y ahorita queremos proseguir en eso. Hacer de este espacio - que esta es una casa histórica - hacer un icono de la ciudad, hecho por mujeres.

Entrevistadora: ¿Me puedes hablar de los colectivos? Porque no sé los nombres.

Bueno la de la esquina está María Fernanda, y Clays, y Aleida. Ellas manejan las abejas, el almacén ahí de la esquina. Ellas ya llevan muchos años, porque se los trasladamos de la otra casa hasta aquí y solo vendíamos el papel reciclado. Aún se vende, María Fernanda trabaja agendas, libretas... Ella trabaja muy bonito todo lo que tiene que ver con el papel reciclado. Es un arte espectacular, ella te hace cosas... Nunca te hace algo maquinal, ella sí es una artesana, o sea no te hace siempre lo mismo. Sus agendas siempre van personalizadas, nunca hay una igual a la otra. Son hermosas. Ella hace bolsas de empaques. También tienen el sello de ella;

"El sistema patriarcal es el que hace estas violencias, y entre nosotras mismas hay violencia porque el sistema ha dicho: 'Entre ustedes no deciden, sino ese es el muñequito que hay, peleense por él'". Ahí está Clays. Clays es una mujer que llegó aquí de la costa atlántica y ella es muy vendedora. Viene de Cartagena y en Cartagena pues ellos allá creo que han formado mucho a la gente para el turismo, para las ventas y todo eso... Entonces ella es una excelente vendedora. Llegó aquí y fue acogida y ahora vende muchos productos de otras mujeres, que no están aquí propiamente; sino que trabajan en sus casa y traen sus artesanías y ella las comercializa. Ellas trabajan es así.

Está Daisy, es una artista plástica que quiso poner su espacio para la venta de artesanías. También hace cosas muy bonitas. Ahí está la tienda de la otra, que es la de D´paikuna, que tú ya tienes el referente de ella.

Y aquí vamos. Entonces ahorita en lo virtual queremos hacer que ASOMUCAF lo vean en las redes como cuando tú haces un centro comercial. Tú entras a un centro comercial y vas por todas partes viendo locales, que hay zapatos, que hay esto, que puedes comer, que puedes estacionar... Bueno, lo tienes todo y vas segura.

Nosotras desde ASOMUCAF, desde ese encuentro de las mujeres, queremos eso; que por las redes se vea que es ASOMUCAF. En qué estamos, qué hacemos y cómo ha sido nuestro proceso. Para eso ya tenemos una página, hay que alimentarla un poco porque pues la pandemia nos dejó sin saber el rumbo que seguía y este año ya volvimos a emprender el viaje y ese es otro de nuestros retos. Porque ahí ya entrarían muchas mujeres y la parte económica en las mujeres y más en las artesanas es muy importante. Es un trabajo que es el más visibilizado, que tampoco lo hacen, porque eso genera paz.

Entrevistadora: Y quiero resaltar que además se juntan las mujeres de la ciudad con la zona rural. Porque las mujeres que traen sus productos la mayoría son de zona rural y hay productos del Pacífico colombiano, inclusive chontaduros en conservas, mermeladas... Hay además tejidos, hay bordados, hay diferentes técnicas de tejido, de pintura....mostacillas. Dan además talleres...

Orfebrería, todo. Aquí además siempre, ya se inicia antes de la otra semana las capacitaciones, pues con los cuidados de bioseguridad y todo esto pues ahorita. El año pasado no lo hicimos pero en diciembre tuvimos una capacitación donde estuvimos veinte mujeres. Los espacios lo bueno aquí es que es aireado, tuvimos precauciones, separadas, su tapabocas, su alcohol... todo. No pasó nada, la pasamos increíble. Por ejemplo ahorita se hace la capacitación y los materiales pues los colocamos entre todas. Colocan los materiales y el refrigerio traen un compartir. Cada una trae lo que quiere y se hace un compartir y se pasa una tarde muy agradable. Entonces va a haber una capacitación la otra semana, les voy a enseñar a hacer gomas. Vamos a trabajar todos los jueves.

Va a haber una capacitación de figuras en pañolencia, va a haber una capacitación en macramé - que hicieron unas cosas para Navidad muy bonitas, adornos para el árbol - y va a haber una capacitación en bolsas - que María Fernanda enseña-. Aquí anteriormente siempre se hacía una capacitación en aprender a hacer papel reciclado. Nosotras fuimos las primeras en el papel reciclado, y aún enseñamos pero eso sí ya es gratis. Yo les digo "inscríbanse" porque hay que tener un grupito y damos la capacitación gratuita.

Entrevistadora: Si tienen asociadas, yo creo que... ¿cuántas mujeres hay por ahí? ¿Unas doscientas mujeres acogen?

Podrían ser más. Una que haga una convocatoria de algo y a veces me da hasta pena porque hay espacios más reducidos y se me quedan muchas mujeres por fuera y se sienten. Entonces ya hacemos capacitaciones, lo normal es que ellas vengan, y vienen. Por ejemplo las que te nombré ahora van a venir; luego ahí sí vendrán unas; porque unas les gusta aprender el mecato, otras les gustan tejer, hacer... Entonces se hacen cuatro que son en el mes diferentes para que vengan todas. Y vienen varias y hay una que dice "yo tengo una amiga, ¿la puedo llevar?" y cosas así. Y dentro de esos talleres, mientras hacemos eso, hay una chica aquí que es una chica activista, donde ella da los talleres de género, mientras se teje, se borda, se hacen las gomas, vamos hablándoles de temas de género.

Entrevistadora: Ninfa, muchas gracias por este tiempo de entrevista. Si quiere mandar un mensaje que quede registrado, que quede la voz, pensando un poco para la gente de afuera frente al compromiso que debemos tener también los de adentro. El mensaje que quieras enviarlo. Enviarlo hacia AIPAZ, hacia la cooperación española... En lo que ustedes trabajan, en lo que están haciendo...

En esa recopilación de personas que hacen paz todos los días.... Y somos muchos. Sino que no hay esto, la conexión. ¿Dónde están?, ¿dónde se hacen visibles? Para que en realidad se vea que sí se está trabajando y que la gente que no lo hace por diferentes motivos, no es que no pueda, sino que por diferentes motivos de pronto se dice entre comillas "no está construyendo paz", pero todos la construimos con nuestros quehaceres. Pero hay que visibilizarnos para que otros digan "Sí se está haciendo, todos estamos aportando". Entonces al visibilizar eso que pensamos, que no se ha hecho un esfuerzo desde el Gobierno para esa paz, porque todos la queremos y todos la construimos todos los días.

10.- Entrevista a Rosalba Ipia Ulcuen

Territorio ancestral de Jambaló, norte del Cauca.

Trabaja procesos de formación en dirección con la Universidad Autónoma Indígena Intercultural para tener elementos de defensa de la vida y el territorio.

Es diputada de la Corporación Pública Departamental, acompañamiento a la mesa departamental de víctimas, que promueve una ordenanza desde y para las víctimas en coordinación con la Gobernación del Cauca y las instituciones.

Trabaja en el marco de los planes de vida y el plan de Desarrollo Departamental, construyendo paz.

Entrevista realizada por María Ovidia Palechor

Fecha de realización: 16/01/2021

Lugar: Territorio ancestral de Jambaló, norte del Cauca

Vídeo de Rosalba Ipia



Entrevistadora: Hoy nos encontramos con Rosalba Ipia, una defensora de Derechos Humanos, lideresa indígena del municipio de Cajibío. Regálenos su nombre completo

Yo soy Rosalba Ipia Ulcuen, pertenezco al municipio de Jambaló, territorio ancestral de Jambaló, vereda Loma Gruesa, zona baja del mismo territorio en mención.

Entrevistadora: La organización a la que pertenece y cuál es su rol.

En nuestro territorio de Jambaló estamos organizados a partir del plan de vida, proyecto global Jambaló; ahí he desempeñado el papel de autoridad tradicional Ne'jwesx, que corresponde a acompañar, guiar, escuchar, y orientar a partir de los principios de nuestra decisión comunitaria obviamente para y con la colectividad. En ese sentido pues entonces trabajamos desde el principio de la unidad, del territorio, de la identidad y de ahí se desprende un sin número de acciones que nos permiten vitalizar la defensa de la vida y del territorio.

Entrevistadora: ¿Cuánto hace que pertenece a la organización?

Hace ratísimo, coloquemos un referente de unos veinte años.

Entrevistadora: ¿Cuáles son las motivaciones de su participación en este proceso?

Primero por ser una mujer indígena es nuestro papel aprender y desde allí, desde las decisiones colectivas acompañar el proceso colectivo en el fortalecimiento de las distintas iniciativas que se vayan presentando; desde el orden territorial por ejemplo, ya sea en proyectos sociales, proyectos en relación o en línea con la institucionalidad, gestionando de alguna manera no solo lo que respecta a lo económico sino en todas sus dimensiones.

Entrevistadora: ¿Cuáles son las principales iniciativas u objetivos de la organización?

Una es la defensa de la vida, dos la defensa del territorio, tres el fortalecimiento de nuestras propias organizaciones, cuatro acompañar los procesos productivos, los procesos organizativos, los procesos obviamente de jóvenes, de mujeres, o sea de todos aquellos que somos parte como familia, porque no podemos pensar en un grupo u otro sino en toda la integralidad.

Entrevistadora: ¿Cuáles cambios ha percibido en su territorio después de la firma de los Acuerdos de Paz?

Por ser un territorio con un nivel fuerte de trabajo comunitario pues se ha logrado mantenerse, sin embargo, se ha agudizado el tema de desplazamiento, el tema de las amenazas; así mismo el de llevar los chicos y las chicas a vincularlos a los grupos armados, pero gracias a la fuerza colectiva pues se ha sorteado algunas estrategias de control.

Entrevistadora: Cuáles son las causas de estos cambios y complicaciones?

Lo que pasa es que la falta de operatividad institucional respecto a las políticas públicas hace que esto no se dé. Por ejemplo, estamos a nivel departamental muy débiles en asumir las responsabilidades que ahí hay con las víctimas, pero también en las responsabilidades económicas productivas para las distintas familias, teniendo en cuenta que las condiciones económicas del departamento son muy escasas. Sin embargo habrá que sortear otros caminos, otras estrategias de índole nacional e internacional para aunar los esfuerzos con los recursos propios que la comunidad tenga para seguir fortaleciendo el plan de vida.

"Se ha agudizado el tema de desplazamiento, el tema de las amenazas; así mismo el de llevar los chicos y las chicas a vincularlos a los grupos armados, pero gracias a la fuerza colectiva pues se ha sorteado algunas estrategias de control".

Entrevistadora: ¿Qué papel ha desarrollado la sociedad civil en la fase de post-acuerdos?

En el territorio específicamente pues se ha mantenido el control con la Guardia Indígena, que es una estrategia, como su nombre lo indica, para estar muy atentos a distintas situaciones externas que afecten la armonía de la colectividad. Ello implica también continuar con los procesos de formación, de actualización, de análisis sobre la coyuntura del país; pero también más allá a nivel internacional. Esto significa que tenemos que diariamente tener la suficiente información para brindársela a nuestras comunidades más locales, o en este caso diría veredales, para tomar las decisiones pertinentes de acuerdo a lo que se vaya presentando.

Entrevistadora: ¿Cuáles son las iniciativas y proyectos que han sido en efecto implementados en línea de los pactos acordados en los Acuerdos de Paz?

A nivel institucional en nuestro territorio desde la Alcaldía se han canalizado algunos proyectos pero que realmente no están dando un impacto suficiente, son muy mínimos. Se espera que en el marco de los PDET pues se puedan canalizar algunos recursos que van en línea a lo productivo, para que las asociaciones que las comunidades han ido generando pues desde ahí se pueda beneficiar algunas familias, pero la mayoría de las familias se quedan sin esas posibilidades.

Entrevistadora: ¿Cuáles son los principales problemas, en su opinión, que afectan el territorio?

La presencia de los grupos armados y la presencia también del narcotráfico que desarmoniza la comunidad y que obviamente pues se coloca en riesgo la vida de todos y de todas.

Entrevistadora: ¿Cuáles son en su opinión las principales causas de violencia en Colombia: La pobreza, el desempleo, la inequidad, la ausencia de Estado, la presencia de grupos armados, la corrupción o los cultivos ilícitos?

Para mi concepto va en la falta de atención del Estado a los distintos territorios y también por supuesto la presencia de los grupos armados.

Entrevistadora: ¿De qué forma usted se siente representada o escuchada por las instituciones locales?

Aquí en el ejercicio que hemos realizado en nuestro territorio, pues cuando fuimos autoridades, porque ahí somos delegados por la comunidad cada dos años. En el ejercicio de autoridad logramos reuniones permanentes con las instituciones y ahí hacemos unos niveles de incidencia; no solamente para gestionar recursos económicos, sino para gestionar otros espacios, otras situaciones que nos permitan garantizar estos niveles de solidaridad que se requieren para también visibilizar las problemáticas, pero también para hacer propuestas, ya sea en el campo educativo, en el campo de la salud, en el campo territorial o entre otros.

Entrevistadora: ¿Cuáles iniciativas usted daría prioridad en su territorio en los PDET?

Necesitamos continuar dinamizando los procesos de formación para niños, jóvenes, adultos, para todos y a nivel del Cauca pues contamos con la Universidad Autónoma Indígena Intercultural como una estrategia política y pedagógica; sin embargo la podemos enriquecer con las aportaciones de otras instituciones educativas de tal forma de podamos ganar más terreno en las sensibilización, en la comprensión de la problemática, pero también en el planteamiento de salidas, de propuestas para pues ser muy activos en la construcción de paz.

Entrevistadora: ¿De qué modo se ha realizado la fase planificación de iniciativas de PDET en su territorio?

A nivel del territorio de Jambaló se hicieron varias reuniones con las Juntas de Acción Comunal, las autoridades tradicionales, la Alcaldía; sin embargo, pues pese a que se priorizaron varios proyectos se nota en el Cauca que no están las condiciones económicas para operativizar estas iniciativas. Por tanto pareciera que se están es quedando solo en el deber y no en las responsabilidades como ya he dicho operativas, así que, lo que hemos insistido es que el Gobierno Nacional pueda buscarle los recursos o facilitar los recursos para que lo priorizado por la población pues se pueda cumplir.

Entrevistadora: ¿Cómo han sido involucradas las organizaciones sociales para ese trabajo?

En la parte inicial fueron involucradas, pero hay una crítica en los últimos tiempos, que ya en el seguimiento y en la gestión operativa están siendo un poco dejados a un lado.

¿Entrevistadora: Cómo define la estrategia de priorización adoptada por la RT, la entidad responsable de implementar los PDET?

En una reunión que tuvimos con una de las comunidades se insiste en que hay que seguir exigiendo mantener el criterio de que se visibilice o se respete la diversidad; porque somos pueblos distintos y necesitamos lo que muchos han dicho, el enfoque diferencial que nos está dando. Esto significa lograr unas reuniones institucionales de carácter municipal pero también de carácter departamental para saber el estado actual de los mismos; teniendo en cuenta que hay una gran desinformación y se está confundiendo los recursos que debían llegar para los PDET con los recursos de los planes de desarrollo. Estos espacios es necesario generarlos para poder hacer las aportaciones en línea siempre a la operatividad de los mismos.

"Los grupos armados acabaron con la vida del padre de mis hijos. Sin embargo, hemos ido con la comunidad y con las mismas autoridades indígenas sorteando caminos para seguir tejiendo este proceso de construcción de paz, pero también seguir construyendo desde lo personal".

Entrevistadora: Por último, ¿usted se ha sentido amenazada?, ¿ha tenido obstáculos en su misión de líder social?

Hemos tenido dificultades como usted conoce, desde hace nueve años pues los grupos armados acabaron con la vida del padre de mis hijos, eso obviamente debilitó mucho el proyecto de vida personal, familiar y por supuesto, también colectivo. Esto es un tema que no se resuelve de un momento a otro, por lo tanto, hay una permanencia ahí de amenaza, por supuesto que no permite pues mayor acompañamiento a la colectividad, no solamente a la colectividad indígena sino en términos generales. Sin embargo, pues hemos ido con la comunidad y con las mismas autoridades indígenas sorteando caminos para seguir tejiendo este proceso de construcción de paz, pero también pues cabe resaltar que es muy importante seguir construyendo desde lo personal, para sanar el corazón o sanar nuestros corazones y poder seguir aportando en este camino que hay que dejar muy, muy fuerte para nuestros hijos.

Entrevistadora: Compañera Rosalba. muchísimas gracias por la aportación a esta entrevista. Luego usted tendrá razón porque es un Informe que presentaremos a nivel internacional y daremos de vuelta el material para que se pueda trabajar. Muchas gracias.

11.- Entrevista a Blanca Ismenia

Asentamiento Villa Florida, Municipio de Popayán, Cauca Organización de Asentamientos Urbanos de la ciudad, Asociación de vivienda La lucha por una vivienda y vida digna

Entrevista realizada por María Ovidia Palechor

Fecha de realización: 18/01/2021

Lugar: Asentamiento Villa Florida, Municipio de Popayán, Cauca

Vídeo de Blanca Ismenia



Entrevistadora: Hoy nos encontramos con la defensora de DDHH y líder social Blanca Ismenia Gómez, en el asentamiento Villa Florida. Blanca, bienvenida a esta entrevista.

Muy buenas tardes, María Ovidia, gracias a usted por estar aquí en el asentamiento, en el territorio de los asentamientos urbanos de la ciudad de Popayán. Gracias.

Entrevistadora: Blanca ¿cuál es su municipio o vereda?

Municipio de Popayán, Cauca.

Entrevistadora: ¿A qué organización pertenece? ¿Cuál es su rol dentro de la organización?

Hago parte de la organización de asentamientos urbanos de la ciudad y dentro de la organización acá es Villa Florida, asociación de vivienda en Villa Florida. Llevamos veinte años de trabajo urbano acá en la ciudad.

Entrevistadora: ¿Cuáles son las motivaciones de su participación en este proceso?

A raíz de que somos víctimas del conflicto que llegamos del campo a la ciudad, mirando que ya estamos en lo urbano, uno de los objetivos del trabajo es la lucha por una vivienda y vida digna. Ese es como el trabajo desde lo urbano y teniendo en cuenta que el Estado nos tiene totalmente en el olvido, no ha aportado para los asentamientos urbanos desde veinte años atrás que llegamos a esta ciudad.

Entrevistadora: ¿Cuáles han sido las principales iniciativas de ustedes y el objetivo de la organización? ¿Para qué se organizan en la asociación o en los asentamientos?

Nos vimos prácticamente en la necesidad de organizarnos para trabajar el tema de un techo, un techo donde vivir, donde meter a la familia porque la mayoría llegamos con nuestras familias a la ciudad. Nuestra organización fue para eso, con esa idea de organizarnos y luchar por un techo, primero que todo por un techo pero también por una vida digna.

Entrevistadora: ¿Qué papel ha desarrollado la sociedad civil en la fase del post-acuerdo? Quiere decir, después de los Acuerdos ¿qué ha hecho la sociedad civil? Que usted vea por ejemplo si después de los Acuerdos la gente se moviliza, protesta o está quieta.

No, no, igual la gente salimos a movilizarnos, a protestar. Siempre salimos a protestar porque el tema de vivienda es bien complejo. En la ciudad se dice que treinta y cinco mil familias urbanas no tenemos una vivienda digna. Nos toca que de todas maneras salir a protestar y a visibilizar nuestra problemática.

Entrevistadora: ¿Cuáles son las iniciativas o proyectos que han sido efecto de la implementación del pacto acordado en el tema de paz? Usted ha visto que haya algún proyecto acá, que haya algún programa, o no hay nada.

Dentro de los asentamientos urbanos, no hay, no está, dentro de estos Acuerdos no estamos, no existimos, ni si quiera para decir dentro de estos Acuerdos miremos la solución mínima, mínimamente un terreno para vivienda. La paz se empieza desde la casa, desde la familia, con un buen techo, con una vivienda digna. Pero no, no estamos incluidos.

"Acá en los asentamientos no se ven mucho los cambios, no vemos que estemos participando dentro de esos Acuerdos de Paz. Como líderes y lideresas de estos asentamientos urbanos no hemos visto beneficios de estos Acuerdos".

Entrevistadora: ¿Cuáles son los principales problemas en su opinión que afectan al territorio de los asentamientos? ¿Qué problemas ve usted?

Los problemas que en este momento nos preocupa es el tema de que no tenemos una legalidad de nuestro terreno, donde tenemos nuestro techo. Necesitamos que nos legalicen estos terrenos para poder nosotros organizarnos. Porque si no tenemos legalizados esos terrenos en cualquier momento pueden decir que no, que esto es del Estado y entonces no hay alguna solución concreta. No tenemos una solución clara de parte del Estado.

Entrevistadora: Entonces uno podría decir que los problemas que afectan los asentamientos es el no tener una vivienda digna.

Exactamente.

Entrevistadora: ¿Cuáles son en su opinión las principales causas de violencia en Colombia: desempleo, pobreza, inequidad, ausencia del Estado, presencia de grupos armados, corrupción o cultivos ilícitos?

La pobreza absoluta y la ausencia del Estado, no tenemos presencia del Estado.

Entrevistadora: Usted como lideresa, ¿de qué forma se siente representada o escuchada en la institución local? Por ejemplo, alcaldía, consejos, asamblea, gobernación ¿usted se siente representada o al contrario no se daría esta representatividad?

No se ve esa representatividad. Aquí en el Cauca, ni el municipio ni el departamento lo vemos. No nos sentimos representados.

Entrevistadora: ¿Cuáles son los desafíos más grandes de los Acuerdos de Paz que usted, como mujer como lideresa, como defensora, cree que se nos presentan para poder tener la paz en Colombia?

Diría que uno de los desafíos es precisamente el ser una defensora de los derechos porque nuestras vidas están en riesgo a diario. Nos desaparecen muchas compañeras lideresas y también líderes sin ninguna garantía. No hay garantías para nosotros los líderes y eso es un gran desafío, ser hoy una defensora de DDHH.

Entrevistadora: ¿Cuáles de los cinco puntos de paz deben ser implementados con mayor urgencia según usted: uno, reforma rural; dos, participación política; tres, finalización del conflicto armado; cuatro, situación de cultivos ilícitos; cinco, procesos de verdad, justicia, reparación y garantía de no repetición?

De manera urgente, lo de los procesos de verdad, justicia y reparación, ese es importantísimo.

Entrevistadora: ¿Cuáles proyectos o iniciativas daría usted prioridad en su territorio en el marco de los Acuerdos de Paz? Porque los Acuerdos de Paz contemplan viviendas para las víctimas, educación, salud. ¿Cuáles usted sugiere que se deben implementar en su comunidad?

Urgente el tema de vivienda y salud. Me parece que son fundamental vivienda y salud.

Entrevistadora: ¿Usted conoce algo o de qué modo se hizo la planificación de las iniciativas de los PDET en los territorios que hablaron tanto?

No nos tuvieron en cuenta para los PDET.

Entrevistadora: ¿De qué modo se ha realizado la fase de planificación en las iniciativas PDET? No, no tenemos conocimiento como territorios urbanos y asentamientos porque no nos invitaron, no nos incluyeron.

Entrevistadora: ¿De qué forma han sido involucradas las organizaciones sociales en los Acuerdos de Paz, en los PDET, en los Acuerdos? ¿Tiene algún conocimiento?

Sé que algunas organizaciones, no todas, las incluyeron en los Acuerdos de paz. Algunos asentamientos no sé, salvo otros nuevos, pero nosotros, que llevamos veinte años, no estamos en esos Acuerdos.

Entrevistadora: ¿Usted ha sido amenazada?

Diría que uno de los desafíos es precisamente el ser una defensora de los derechos porque nuestras vidas están en riesgo a diario. Nos desaparecen muchas compañeras lideresas y también líderes sin ninguna garantía. No hay garantías para nosotros los líderes y eso es un gran desafío, ser hoy una defensora de DDHH.

Entrevistadora: ¿Cuáles de los cinco puntos de paz deben ser implementados con mayor urgencia según usted: uno, reforma rural; dos, participación política; tres, finalización del conflicto armado; cuatro, situación de cultivos ilícitos; cinco, procesos de verdad, justicia, reparación y garantía de no repetición?

Sí, hace ya tres años que con un funcionario del departamento, directamente, vino acá a desorganizar el asentamiento, a dividirlo y a decir que él era el representante del gobernador. Como era el representante del gobernador él era el que elegía acá cómo se organizaba internamente la comunidad. Igual nosotros presentamos un plano urbanístico, hablamos directamente con el gobernador de turno y le explicamos la situación a él lo que venía pasando. Además, me tocó ponerle una denuncia a este señor, denunciar mi problemática.

11.- Entrevista a Vicenta Moreno Hurtado

Casa Cultural Chontaduro
Política de Afecto y Justicia de Género Étnico-Racial. Municipio Santiago de Cali
Santiago de Cali, distrito de Agua Blanca
https://casaculturalelchontaduro.wordpress.com/

Entrevista realizada por Adriana Anacona Fecha de realización: 18/02/2021

Lugar: Online

Vídeo de Vicenta Moreno Hurtado



Entrevistadora: Hoy es 18 de febrero del año 2021. Estamos con Vicenta Moreno, de la Casa Cultural del Chontaduro en Santiago de Cali. La pregunta es ¿cómo su labor contribuye a la construcción de la paz? Según tengo entendido, la Casa Cultural del Chontaduro tiene más de treinta años y tiene un poco de proyectos de vidas que han incidido.

Muchas gracias, Adriana. La Casa Cultural del Chontaduro tiene una trayectoria de treinta y cinco años, vamos a cumplir en este 2021. Ha sido realmente un trabajo que hemos hecho acá en este sector del oriente de Cali, del distrito de Agua Blanca. Es uno de los sectores de Cali con las características muy especiales. Primero, que es un sector en donde vive más del 70% de la población negra que habita en Cali con diferentes características y sobre todo una común, en lo general, tiene que ver con el destierro. Son personas desterradas por la violencia y la guerra la mayoría de las personas que habitamos acá. La otra característica que tiene el distrito de Agua Blanca es que permanentemente estamos acorralados por las situaciones de muerte y de abandono estatal. De muerte y de violencia estructural. Nos toca enfrentar esas

distintas situaciones de persecución y de muerte que históricamente hemos vivido las poblaciones negras en este país y que por lo general ante nuestras situaciones, ante nuestras muertes sentimos mucho silencio de parte de los gobernantes, mucho silencio de parte de lo estatal, mucho silencio ante todos los grupos armados que se esconden acá. En medio de todo eso, vivimos también con un alto porcentaje de feminicidios, muertes juveniles en cantidad, y en medio de todo ese abandono, todo ese silencio y de esa soledad a nosotras mismas, a nosotros mismos nos toca buscar. Nos ha tocado buscar estrategias para cuidarnos y para auto-cuidarnos. En parte por eso también está la Casa Cultural del Chontaduro como una posibilidad de encuentro y de construcción de vida para este territorio abandonado.

La Casa Cultural del Chontaduro, dentro de su proyección, trabaja con cuatro líneas de acción que una es con la niñez y con la juventud, otra línea es la línea de género, una línea de investigación, y una línea de organización y gestión que tiene que ver más con esas construcciones de redes y con ejes transversales de género y étnico-racial. Son los dos ejes transversales con los que trabajamos en el Chonta porque apostamos a la justicia de género, a la justicia étnico-racial y jueguen desde esas estrategias, también ha sido parte de nuestros aportes. ¿Cómo lo hacemos? Nosotros también trabajamos desde esa política del afecto. Esa política del afecto es también abrazarnos entre nosotros, abrazarnos ante muchas de las situaciones de dolor, ante muchas de las situaciones de soledad que ya atravesamos, abrazarnos también significa querernos. Estamos reconstruyendo el poder querernos porque en esta sociedad por lo general a lo que nos enseñan es a odiarnos, a vernos como rivales. Parte de esas estrategias tiene que ver con esa reconstitución del amor hacia también nosotros, nosotras. En la línea de niñez y juventud también trabajamos con estrategias como una escuela sociopolítica para jóvenes. En la escuela sociopolítica para jóvenes estamos también siempre caminando, construyendo con la juventud para que ellos se apropien de su realidad y también para que puedan construir alternativas de transformación de esas realidades. Allí tenemos la escuela sociopolítica para jóvenes, también tenemos una biblioteca comunitaria, y trabajamos desde el arte porque el arte ha sido uno de los elemento que nos ha permitido expresarnos, pero también nos ha permitido acercarnos, trabajar en confianza, en no ver al otro como el enemigo, sino como constructor, también como parte del ser, desde esa filosofía del soy porque somos. Vernos nos permite esa construcción e colectividad. Están los procesos artísticos con esa perspectiva aunque casi todos los espacios están atravesados por estrategias artísticas, pero también en sí también tenemos los espacios artísticos de danzas,

"En medio de todo ese abandono, todo ese silencio ante los grupos armados que se esconden acá y de esa soledad, a nosotras mismas, a nosotros mismos nos toca buscar. Nos ha tocado buscar estrategias para cuidarnos y para auto-cuidarnos".

de teatro, de artes plásticas, de música. Allí mismo, en esa línea de niñez y juventud tenemos también los procesos... sí y a nombre de la biblioteca, nombre de los jóvenes. Me faltaba el Pre-Icfes Pablo Freire porque desde el Pre-Icfes Pablo Freire estamos apostando a que nuestros jóvenes puedan ir a la universidad, pero que puedan ir también enraizados a su comunidad, que no solamente salgan a la universidad y ya, sino que estén enraizados a su comunidad. Por eso, ese proceso de acompañamiento no termina en el Pre-Icfes sino que sigue el acompañamiento hasta cuando los jóvenes van a la universidad. Este año logramos por lo menos que ocho de nuestros jóvenes pudieran ir a la universidad y cuatro de ellos a la universidad pública. Nosotros nos sentimos contentos porque es también una salida si los jóvenes pueden abrirse los espacios porque ni siguiera se nos abre.

Tenemos que abrir los espacios a este ámbito educativo pero también con esa visión de la educación para la liberación. Esa es la línea de género. En la línea de investigación, tenemos un grupo de investigación al que llamamos "Interseccionalidades", desde aquí estamos trabajando las problemáticas de la población negra y en red también con otros colectivos de Brasil, y con otros colectivos de E.E.U.U y en vinculación con algunas universidades también como el SEAF, como la Universidad de California, como la Universidad de Chicago, amigos y amigas que están allá y que nos enredamos en esa construcción de justicia para nuestro pueblo negro y de juntarnos para luchar contra las muertes establecidas. Desde este espacio de investigación, estamos produciendo material pedagógico, estamos produciendo artículos como construcción también reconocimiento desde la base, desde abajo. Sí, tenemos ahí varias publicaciones desde el grupo de Interseccionalidades y acompañamos como también procesos formativos del Sector.

Además, estamos formando mujeres investigadoras populares, mujeres que algunas de ellas ni siquiera han tenido posibilidades de ir a la academia, pero estamos construyendo con ellas esas estrategias de investigación de sus propias realidades, y cimentadas desde ese saber ancestral que la academia muchas veces no admite, no valora, pero que nosotros lo estamos reivindicando, como una manera de hacer justica epistémica. Estamos trabajando como desde ese ámbito y la línea de género, desde allí también tenemos una escuela socio-política para mujeres que ya llevamos ocho años trabajando con la escuela y que desde allí ha sido un proceso muy especial, muy bonito para las mujeres de nuestros sectores populares, especialmente, las mujeres negras. También, un grupo de mujeres que es el grupo base construye y reconstruye relaciones en el sector del distrito de Agua Blanca, relaciones entre mujeres y que construye desde sus propias historias. La línea de organización y gestión, como ya lo comenté, está encargada de crear esas relaciones de redes nacionales e internacionales como nos enredamos con otros y otras que estén caminando con los mismos objetivos. Son las cuatro líneas con las que trabajamos en el Chontaduro, y desde allí tendríamos que

preguntarnos qué significa eso de la paz porque la palabra como tal, nosotros no la vivimos así en esa manera, esa construcción de paz y que hayamos sido tenidos en cuenta. Para nosotros esa construcción de paz implica eso que he estado diciendo, eso de la justicia. La justicia es una construcción que nos ha tocado hacerlo a nosotros y nosotras mismas con las redes, las alianzas con otros y otras, porque en sí nosotros ahora sentimos que realmente no se tiene en cuenta las problemáticas que históricamente hemos vivido como pueblo negro. Justicia, construcción de paz es esa lucha permanente que vivimos enfrentando las muertes de distinta forma tanto físicas como simbólicas.

Entrevistadora: Estoy con una persona a la que admiro muchísimo Vicenta que la conocí hace varios años y la sigo de lejos, pero soy una persona que observa y que admira la incidencia que ustedes han hecho en la vida de muchas personas. Lo que sí sé es que en el marco de ese ejercicio de construcción de paz y de justicia social, ustedes han permitido a hombres y mujeres del sector del distrito de Agua Blanca tener un proyecto de vida digna. Ese proyecto de vida digno basado en la dignidad y sobre todo en algo que no se vuelve un discurso sino que se vuelve una a puesta ética de vida, que es precisamente cuando tú hablas de ese afecto de querernos. Esa política del afecto y de querer y de poder querernos desde esa reconstrucción de esa identidad. Muestras esas cuatro líneas, más las dos transversales, no solamente con el impacto y la claridad, sino yo siendo de una organización indígena hago parte del cabildo, quisiera hacer con ustedes intercambio. Nosotros aprender de ustedes porque esto que nos estas contando, esa apuesta política de poder tener un pensamiento crítico, liberador, educativo, desde el pensamiento liberador que se da desde ese proceso de escuela política que se da en niños, niñas, jóvenes, pero además en mujeres donde está atravesado por el arte. Para mí, Vicenta, aprovechando está entrevista si quiera, esta vez acercarme mucho más a ustedes y aprender porque además me emociona muchísimo esto otro que están haciendo que es el Pre-Icfes. Esa preparación a los jóvenes para enfrentar un sistema que es de exclusión, las pruebas del saber creo que es una lógica de exclusión que tienen los gobiernos y sobre todo en América Latina para clasificar socialmente. Yo todo eso lo que acabo de resumir Vicenta si tú me lo permites lo voy a tomar como esos aspectos de destacar de la forma como ustedes construyen paz. Desde allí tengo un interrogante porque usted ya nombró las dificultades que enfrentan, ese ejercicio de exclusión permanente, de no ser tenido en cuenta sus realidades cuando son también diagnosticadas por parte de ustedes.

"La justicia es una construcción que nos ha tocado hacer a nosotros y nosotras mismas con las redes, las alianzas con otros y otras. Nosotros ahora sentimos que realmente no se tiene en cuenta las problemáticas que históricamente hemos vivido como pueblo negro".

Una vez firmados los Acuerdos de Paz, se esperaría que todas estas estrategias y experiencias que dignifican y que le aportan a la esperanza hubiesen sido reconocidas, visibilizadas, pero eso no está ocurriendo con los Acuerdos de Paz, está ocurriendo todo lo contrario. Es decir, están siendo señaladas y abatidas. De hecho, el año pasado con la muerte de los niños que fueron vilmente asesinados y ustedes se movilizaron y se siguen movilizando. Cada vez es más visible como cuando se quiere seguir en esta práctica de despojo y desplazamiento, se exacerban todas las violencias en el sector para que la gente se vaya. Luego, llega toda la estrategia de seguridad, y llega el Estado con una infraestructura y detrás de esa estrategia de seguridad llega un megaproyecto o llega algo que tiene que ver con la economía extractivista. No lo reduzco porque el problema es completamente complejo, pero vemos esa situación muy tensa, y vemos un panorama muy desalentador para Colombia, cuando digo vemos es que varios y en las entrevistas que he logrado conversar, me sorprende. Desde allí y desde tu capacidad gestionadora de juntanza con estas redes tan amplias ¿qué propuestas se deberían tener para visualizar un camino, que contribuya a fortalecer la esperanza y a cuestionar eso que está pasando en el país? ¿Qué se puede proponer, qué se puede recomendar? Porque al paso que vamos todo va a ser muy desalentador, pero sin embargo, todo lo que usted hace es vida. Todo lo que ustedes hacen es el contrario, es fuerza, es vida, es dignidad ¿qué se podría proponer o recomendar para tener en cuenta?

Nosotros estamos haciendo todas estas estrategias, pero a veces nos sentimos un poquito impotentes al mirar que los que los deberían ser los promotores de esta paz y esta paz como estamos diciendo, reconociendo las historias, reconociendo las realidades y de acuerdo a eso, propiciando construcciones de autonomía, propiciando construcciones más de vida, es contra el que tenemos que luchar. Cuando eso nos pasa uno se siente en una casilla sin salida. ¿Cuál debe ser la propuesta, la solución? Porque todos lo vivimos, tú también lo dijiste. Hicimos estos Acuerdos que inician, que propiciaron desde la guerrilla en esta parte de ser severo de decir sí, entrego armas y todo. Se hacen estos Acuerdos, pero sin embargo, quienes están violentando las reglas, quienes violentan de una u otra manera, porque quedarse en silencio o hacer alianzas es también violentar y lo vivimos y lo sabemos. Sabemos que los que nos deben proteger es contra los que muchas veces tendríamos que luchar y con cosas que a veces no se ven así, pero que nos pasa como por ejemplo, aquí en el sector donde está el Chonta, construyeron unos apartamentos para unas dos mil personas con situaciones difíciles como las que vivimos acá y que todos primero lo construyen el único espacio que está para la recreación para muchos barrios de aquí, que es también violentar ese derecho al esparcimiento. Segundo, lo hacen en un humedal que saben que va en contra de lo ambiental y no pasa nada. Tercero, saben que juntan las personas con fronteras, fronteras creadas de distintas maneras y juntan las personas con fronteras para que las personas mismas empiecen a asesinarse, a chocarse entre ellas mismas. Es una manera de matarnos. Ponernos

a matarnos entre nosotros mismos es una manera de matarles. ¿Con quién estamos haciendo los acuerdos? ¿Con quién estamos propiciando esas estrategias que se dicen seguían las estrategias de paz cuando en realidad no tienen en cuenta la gente y establecen estrategias de la muerte? En ese sentido, uno a veces se ve en sí sin salida ¿cuántas masacres cuántos muertos llevamos? Sin embargo, la respuestas del Estado es más policía. Todos sabemos que detrás de los destierros de Buenaventura, los destierros de otro lado del Pacífico, está ese llamado progreso que es liderado por el mismo Estado. Se buscan todas las estrategias para salir en limpio; todos sabemos que son ellos, pero sin embargo para salir en limpio y con ellos estamos haciendo las negociaciones. Realmente, para hacer esas negociaciones hay que poner de esta parte las mantas que cubren todas las estrategias de la guerra y de la muerte. Yo sitúo que parte de deconstruir paz es poder hacer una lectura más de fondo y tener la disposición para moverse, moverse de privilegios y moverse de verdad de guerer establecer. Yo pienso que parte de las salidas, nuestras búsquedas tienen que estar en una construcción de unas formas, de unos medios de gobernanzas diferentes a este Estado capitalista y explotador. Nosotros aquí seguimos en esa lucha, que sigue siendo la misma, porque la base de la constitución del estado capitalista es la estrategia de explotación y del saqueo. En esa medida, yo sí creo que nosotras como comunidades hemos sido víctimas de esas estrategias de muerte. Tendríamos que empezar a pensarnos otras maneras de gobernanza, otras formas de autonomías territoriales, de autonomía espacial. En ese sentido, yo creo que parte de la respuesta tiene que ser parte de esas búsquedas más propias de gobernanza en esa medida de construcción de autonomías espaciales y territoriales.

Entrevistadora: Te agradezco muchísimo Vicenta. Creo que ya abordamos todos los puntos porque además las personas que entrevisté han coincidido en esa autotomía territorial, Brígida González, y Roviro López, de la comunidad de San Jose, plantean que las comunidades se va a resistir y son aquellas que tienen esta autonomía espacial, y plantean algo con una investigadora con la que puedo hacer un comentario. Plantean algo que vos lo decís, que es muy evidente, que es cómo el mismo con el que se debería trabajar lo que hace es corromper desde adentro. Por eso, el ejemplo que pusiste de la unidad residencial que han hecho donde juntan población que históricamente ha tenido conflictos computados las fronteras iniciales, y la juntan precisamente para que entre ellos mismos se masacren. Eso es una estrategia muy perversa. Yo te quiero agradecer muchísimo

13.- Zulma Olivia Mosquera Hurtado

Organización Visión Pacífico. Buenaventura. Trabajo de empoderamiento y cualificación de mujeres, jóvenes. Labor con y desde las personas del Pacífico.

Líneas transversales: derechos humanos. Construcción de paz. Enfoque diferencial. Desde nuestras etnias logramos desarrollo desde dentro.

Entrevista realizada por Adriana Anacona

Fecha de realización: 05/02/2021

Lugar: Online

Vídeo de Zulma Olivia Mosquera



Entrevistadora: Buenas tardes, hoy es 5 de febrero del año 2021, estamos con Zulma Olivia Mosquera Hurtado. Ella es una lideresa del Pacífico colombiano, de Buenaventura. Y nuestro interés en este momento es hacerle entrevistas alrededor de como defensora de Derechos Humanos su labor, de qué manera aporta a la construcción de paz. Esa es la primera pregunta que tenemos.

La organización a la cual pertenezco se llama Fundación Visión Pacífico. Nació precisamente en el año 2016, en el marco de un ejercicio de conocer nuestro Pacífico colombiano, de dónde muchas ideas que ya se traían se vinieron... como quien dice... todas se acoplaron en esa gran proyección llamada Visión Pacífico para hacer nuestra apuesta desde la intervención en el Pacífico con su gente pero también desde su gente. Entonces digamos en términos de la intervención por lo menos la población con la que nosotros trabajamos son jóvenes, son mujeres, y son niños y niñas. Y el trabajo que se hace es un trabajo de empoderamiento, pero también se hace un trabajo de cualificación, tanto en lo no formal, pero se buscan

oportunidades en la educación formal, para que ese empoderamiento, ese desarrollo - porque se habla mucho del desarrollo del Pacífico - se de como nosotros lo pensamos, con su gente, pero también desde su gente.

Para que el hecho de que no está la cualificación no sea un pretexto para que no sea la gente la protagonista de su propio desarrollo. Entonces nuestro trabajo está enmarcado en eso, en eso se ha venido como enmarcando. Líneas transversales a todo lo que hacemos: primero, Derechos Humanos, segundo, lo que tiene que ver con construcción de paz, y es muchísimo antes de que se diera el tema de construcción de paz; porque tanto que lo tenemos dentro de nuestra Constitución. De igual manera a esos dos aspectos que están de manera transversal, también tenemos un enfoque muy fuerte en nuestra parte étnica. Por eso hablamos de hacer esa construcción con y desde nuestra gente. No haciendo exclusión pero sí viendo cómo en ese proceso de empoderamiento nosotros como etnia o como personas que habitamos el Pacífico colombiano. Que no solamente hablo de nosotros los afrodescendientes sino que también hay personas indígenas, pero también hay personas mestizas en el Pacífico. Entonces cómo nosotros desde nuestras etnias logramos ese desarrollo del que tanto se habla, pero se habla de afuera hacia adentro y no de adentro hacia adentro y hacia afuera.

Entrevistadora: ¿Cuáles son las dificultades que ustedes se encuentran para el ejercicio de su labor como defensores de Derechos Humanos, de su labor cotidiana y en garantizar ese bienestar en la población en términos de empoderamiento y cualificación para la construcción de paz y la defensa de derechos?

Mi labor empieza de manera... Bueno son como cosas que uno tiene dentro, pero que uno no sabe cómo le ponía el nombre. Y empecé como desde muy joven, pero sin involucrarme mucho en organizaciones sociales, más bien en organizaciones religiosas. Y tenía siempre como esa tendencia hasta el año 2009, cuando personas que le conocen a uno dicen: "No, pero venga, ¿usted por qué no hace esto? Venga, ayúdenos que nosotros queremos montar una Fundación". Y yo: "Pero ¿y yo por qué? Si yo siempre he trabajado para empresas privadas. Yo no". Hasta que un día pues que como de tanto el cántaro al agua que reventó; y dije "Venga, los acompaño" Y los acompañé; y entré a la parte pues más del fondo de patio, yo ya había ingresado, entraba, salía, pero nunca me fijaba en lo que me tenía que fijar. Y me senté, recuerdo nos sentamos un grupo, en ese momento éramos jóvenes, nos sentamos en un andén de una casa y empezamos a mirar lo que ocurría. Y empezamos a conversar y empecé como a

"Hablamos de hacer esa construcción de paz con y desde nuestra gente, un proceso de empoderamiento para ver cómo nosotros desde nuestras etnias logramos ese desarrollo del que tanto se habla, pero se habla de afuera hacia adentro y no de adentro hacia adentro y hacia afuera".

hablar y empezamos a mirar las distintas problemáticas como eran la utilización de mujeres jóvenes en el conflicto armado por parte de los actores armados. Como las tomaban como pareja, quisieran o no, porque era el jefe, porque era X o porque era Y tenían ellas que... Cómo los jóvenes eran involucrados colocándolos en trabajos de campanero y aún metiéndose directamente en esos grupos. Cómo que los chicos debieran estar estudiando y están como que no tienen que hacer, como aquí de la nada se forman balaceras. Y entonces pensé "esto no está bien". Y lo que hicimos fue acercarnos a un padre sanfranciscano. Y conversando con el padre, el padre nos orientó, nos dio orientación muy valiosa, y nosotros empezamos un proceso. Para ese entonces el Consejo éramos municipios, Consejo Municipal de Juventud. Era la primera elección en el país. Todos los grupos políticos, andaban cazando jóvenes para poder asegurar votos para sus propias elecciones, con el cuento de que les iban a dar el aval. Entonces nosotros íbamos sin ninguna maquinaria y dijimos "Pero nosotros no podemos amarrar nuestro triunfo a eso". Entonces empezamos a documentarnos, queríamos hacer algopero no sabíamos cómo hacerlo, ni cómo se comía, ni cómo nada. Y en eso de buscar, nos dijeron que teníamos que buscar un aval de una organización y nos dijeron que había una organización llamada "Rostros y huellas del sentir humano" que fue donde yo inicié. Y nosotros fuimos a hablar a "Rostros y huellas del sentir humano" y yo me senté y hablé con el señor Benildo Estupiñazo Liz, y le comenté lo que queríamos hacer y bueno, me interrogó hasta decir "¡no más!". El hecho de que yo salí de ahí con mi carta aval para uno de los jóvenes del barrio que dijo: "Yo le afronto". Ahora el reto era cómo conseguimos los votos. Entonces, empezamos a leernos la ley y al leernos las normas hablaban del rango de edades. Y dijimos "ipero nosotros tenemos toda esta gente! pero esta gente vea no está ni inscrita, pero esta gente no se inscribe". Entonces vamos a buscar que la Registraduría nos coloque un punto cercano al barrio, para nosotros obligar a que se inscriban. Entre los que estábamos comprometidos nos pusimos la camiseta, nos fuimos a sacar literalmente a los jóvenes de las casas para que fueran y se inscribieran. Bueno, el hecho es que se inscribieron. Y gracias a ese trabajo que hicimos, y lo hicimos jarto, hacíamos minitecas que para muchos dirán "¡Ay pero es que los jóvenes con el cerebro vacío!" No, el cerebro vacío no. Eso se llama utilización del tiempo libre y están en su etapa juvenil y tienen que quemar su etapa. Y nosotros hacíamos minitecas y entonces cuando ya los padres entraban y miraban lo que hacíamos de fondo. Y era que al joven le dábamos lo que él quería, que era su paseo, su miniteca, pero ellos también nos daban lo que querían que era su atención para el tema de talleres, para el tema de empoderamiento, para el tema del ejercicio social... Entonces cuando los padres ya miraron eso nos soltaban sus hijos "Te vas para donde Zulma", "Te vas para donde el padre", "Te vas para donde los muchachos". O sea ya se volvió como una cuestión y de ahí para acá yo no he tenido paradero con eso. Porque algo particular que se da en nuestro Pacífico - y en mi caso Buenaventura - es que las problemáticas los jóvenes son protagonistas, protagonistas desde

el punto de que son víctimas pero también que son victimarios. Pero todo eso está bajo una connotación de desigualdades sociales, de falta de inversión, de corrupción y pues los grupos armados que están ahí alrededor y son contextos muy difíciles, muy pesados. Pero es gente que si se la orienta bien, puede coger por un buen camino. Por eso vuelvo e insisto cuando cree la propuesta de Visión Pacífico con y desde su gente; porque la intervención hay que hacerla donde está el problema. Ahora, bueno después de todo ese trayecto, esa trayectoria, y de verme los compañeros de la Fundación Rostro y Huella, yo comencé con ellos todo mi ejercicio social. Para mí Rostros y Huella fue como una escuela, literal; fue una escuela de muchos aprendizajes y donde también empezaron los problemas. Y ahora se habla del asesinato de líderes sociales que se disparó luego del Acuerdo de Paz pero nosotros lo vivimos desde antes, ahí dentro de la Fundación. Una mañana llegamos y estábamos amenazados todos los de la Fundación por el trabajo que hacíamos. Y que nos iban a matar, se nos robaban - nosotros hacíamos ciertos trabajos de documentación - se nos robaban a veces los equipos, cogían con armas a la gente a veces en ciertos sectores. Y entonces fue la amenaza abierta, que todos marcábamos calavera por decirlo así de alguna manera. La gran mayoría de los compañeros, muchos que estuvieron en ese entonces. cuentan con esquemas de protección. Algunos quedaron fallecidos. Yo la verdad por esa forma de pensar de que el problema hay que atacarlo donde está el problema, y el problema está en los barrios, el problema está donde está la gente que está siendo vulnerada y hay que entrar. "¡Qué no! que es peligroso, ¡que es no sé qué! Pero, ¿cómo vamos a cambiar el contexto si nosotros mismos no nos atrevemos a entrar donde está el problema a solucionarlo? Entonces lo que yo siempre he hecho es entrar. Entonces yo digo yo no me meto a tener un esquema de protección ni a hacer denuncias ni demandas ni esto; porque eso me limita para yo entrar al territorio. Porque es un contexto tan difícil que si yo me pongo a conversar con un policía, así le esté diciendo hola o me esté enamorando, si yo le estoy diciendo "no te voy a parar bolas" y me demoro quince minutos en eso, llego y dicen "la que estaba conversando era esa, esa hizo".

O sea es un contexto bastante difícil, entonces a raíz de eso pues yo siempre le he hecho el quite a todo ese tipo de situaciones porque mi único interés es el trabajo con la comunidad. Y el trabajo con la comunidad se ha visto el resultado. Se han desarrollado infinidad de proyectos; donde no vamos a hablar de decenas, sino que vamos a hablar de centenas; han sido centenas de jóvenes que han pasado por los distintos procesos y que hemos visto el resultado.

"Hasta para trabajar exigen una libreta militar, exigen haber pasado por la guerra para tener una oportunidad de generar un ingreso. Así no se construye paz. Si le negamos esa posibilidad de que tengan una educación y una formación de calidad, así no se construye paz".

No solo jóvenes sino también mujeres en todo el proceso que se creó pero eso ya lo inició la compañera Andi Ramírez que fue a un colectivo de mujeres llamado "Colectivos de Mujeres WIWA". Wiwa era la esposa de Benkos Biohó, y dentro de las dinámicas, digamos dentro de nuestra cultura a veces se maneja un poco el machismo, (...) parece que ya entrado el patriarcado, donde los hombres tienen ese protagonismo. Y hay un dicho que dice que detrás de cada gran hombre hay una gran mujer. Pues nosotros decimos que después de cada gran líder hay una gran Wiwa; porque todo el mundo habla del gran Benkos Biohó pero nadie habla de Wiwa y todo lo que Wiwa tuvo que soportar mientras él andaba de protagonista. Entonces nosotras entramos a hacer todo ese tipo de trabajo también de género; entonces ya era de Derechos Humanos, ya era de juventud, ya era género; como a los jóvenes les gustaba el hiphop, nos metimos con el tema del hip-hop. Bueno, y hacemos una cantidad, una decena de actividades y todo eso nos generó amenazas, nos generó muertes, nos generó desplazamientos intraurbanos y aún fuera de nuestro territorio. Que es un poco lo que estoy diciendo cuando digo el tema del Acuerdo de Paz, lo que hicimos fue apostarle al Acuerdo de Paz. ¿Por qué? Los muertos los ponemos nosotros; los difuntos los ponemos nosotros. Y aunque muchas veces llaman a los jóvenes que van y prestan el servicio militar como entes del Estado, pues esos son los hijos nuestros, los que parimos nosotras. Y son jóvenes muy indefensos que simplemente están cumpliendo y que muchas veces están siendo marginados dentro de ese "servicio social" que lo llaman. Lo llaman un servicio obligatorio que hasta para trabajar exigen una libreta militar, exigen haber pasado por la guerra para tener una oportunidad de generar un ingreso. Así no se construye paz. Entonces a veces sí que existen los errores "que porque son los jóvenes", "que si lo uno lo otro", pero si no hemos hecho la intervención, si le negamos esa posibilidad de que tengan una educación y una formación de calidad - porque en Buenaventura no la hay - si nosotros le negamos esa oportunidad de empleo a los jóvenes, así no se construye paz. Podemos haber firmado los diez mil acuerdos con todos los grupos que hayan habido desde el más antiguo hasta el grupo más reciente; puede haber la letra, pero la letra - como la Constitución de nuestro país - es letra muerta. Simplemente está en papel y funciona si se tiene influencia o si se es "fulano de tal". Pero para los que estamos abajo, para los que están en los barrios y en especial para nuestros jóvenes que nos lo están en este momento masacrando, nos los están matando literalmente - eso no está aplicando.

Entonces luego nosotros le hicimos una gran apuesta por todo esto que hemos vivido al Acuerdo de Paz. Haciendo la apuesta o no, igual nos están matando; entonces igual nos van a matar pues hagamos algo aunque nos maten; porque nos van a matar. ¿Qué más hacemos? Entonces lo que hicimos fue apostarle al Acuerdo de Paz. Recuerdo que ahí fue donde conocí a "Viva la ciudadanía" dentro de todas esas dinámicas que se hacen, pues se los debate. Pues yo creo que podrá notar que sí, yo escucho, pero yo digo igual lo que yo pienso. Tuvimos los

debates y muchas cosas que están ocurriendo ahora se pudieron predecir, que iban a ocurrir. O sea muchas cosas que ocurren ahora, para uno como líder social y para uno que estuvo en el ejercicio, son cosas predecibles y que se colocaron sobre la mesa del Acuerdo, que se le hicieron conocer al Estado y al Gobierno del momento; pero que pese a eso están ocurriendo. Uno dice ¿cuáles son los intereses que hacen que esto ocurra pese a que una haga una alerta temprana de lo que pasaría más adelante? Pero pasa. Entonces a raíz del tema del Acuerdo de Paz el Pacífico colombiano apoyó de manera masiva; por decirlo un 99,9% todo el tema del Acuerdo de Paz, potentemente, nosotros, toda nuestra fuerza como organización social, todo lo que pudiéramos meter dentro de nuestros recursos - no solamente económicos sino como recursos humanos y todo el conocimiento - lo colocamos al servicio de hacer la pedagogía; no para influenciar a las personas en términos de "digan sí o digan no" sino en términos de "conozcan qué es lo que se está firmando" de "hagamos un voto consciente" y dentro de las dos cosas hagamos un balance de qué es lo que más nos conviene. Algo positivo que podemos hablar de que se dio a raíz del acuerdo de paz es que la cantidad de - bueno ahora en estos precisos momentos a la fecha que tenemos al día de hoy, pues podemos decir que aumentaron los índices de muerte - pero disminuyeron las muertes en el país. Entonces eso fue muy significativo pero luego cuando hubo la transición de Gobiernos, empezaron las persecuciones a todos los que apoyamos el proceso, ese tema de muerte a líderes sociales, a compañeros porque se nos han muerto compañeros en esto -, de estigmatización - porque también ha habido capturas acusando a la gente de cosas que la gente ni por aquel se le ha pasado. Nosotros lo que hacemos son ejercicios de paz que no tienen nada que ver con el acuerdo; ni siguiera nosotros somos de ningún FARC ni de ningún nada. Nosotros simplemente somos ciudadanos que simplemente le echamos un poquito más de pensamiento a lo que vivimos versus a lo que se dice que debe ser -lo que debe ser y lo que no es- y simplemente lo que hacemos es una intervención en medio de la comunidad a raíz de eso.

Luego del Acuerdo de Paz han venido toda esta cantidad de situaciones y en el Pacífico colombiano nosotros hicimos un comunicado hace poco, antes de que ocurriera lo que Buenaventura, nosotros hicimos un comunicado porque empezó una semana difícil, donde empezaron a haber muertos, muchos muertos en Nariño, muchos muertos en el Cauca, muchos muertos en el Valle, pero en especial fue en Buenaventura. Entonces cuando yo vengo y leo y digo "¡pero bueno, que hay todos estos muertos en el Pacífico!" Y yo hice comunicado y tiramos el comunicado. Entonces hicimos las preguntas de cuestionamiento y entonces ¿nos están cobrando acaso la cuota de haber apoyado el Acuerdo de Paz?, ¿será que nos están cobrando eso?

En este preciso momento Buenaventura -desde mediados de diciembre- es un caos total. Es un caos de muerte, la población civil parece un campo de batalla porque hay balaceras, ráfagas, granadas en medio de las casas, una calle y normal "prapapapa". La gente vive en confinamiento, cuatro de la tarde todo el mundo tiene que estar encerrado y buscar donde se puede resguardar para no morir. En mi caso particular tuve que salir literal con cuatro hijos, dos menores de edad, un par de gemelas de ocho años y dos jóvenes adolescentes, porque recibí una amenaza. Pero no porque por una amenaza, porque es que ya había recibido muchas, pero esta amenaza demasiado contundente, y por el contexto, por cómo se estaba moviendo. Y que todo lo que se estaba dando, se estaba dando exactamente en los sectores donde se hace la intervención. Acabando de hacer yo una campaña "Más conciencia, menos violencia" y se detona todo esto. Lo que hice fue comunicar a esa red de apoyo que uno tiene, esos compañeros y muchachos "me está pasando esto". Uno a veces calla, calla muchas cosas que ocurren, que le pasan, pero es por seguir haciendo el trabajo. Pero llega un momento donde debe haber una coherencia entre el ejercicio que se hace, donde uno tiene una familia. Donde primero uno no puede estar procurando cuidar la vida de otros si uno no cuida la de uno. No puede estar cuidando a una comunidad si uno no cuida a su familia. Tocó el momento de pensar en mi vida y pensar en mi familia, como sacarlos de ese contexto porque no puedo permitir tampoco ni que me maten ni que los maten; porque muerta no hago nada y si me los matan también me matan en vida. Entonces me tocó literalmente salir. Entonces son todo el tipo de afectaciones que en términos de Acuerdo de Paz se han tenido. Muchas reformas también a nivel de las leyes internas del país, lo cual le denota a uno de que esos cambios que se hacen que se hacen son cambios demasiado estratégicos y que lo hacen es afectar; de una u otra manera hace una división entre los que apoyaron y los que no apoyaron, los del "sí", los del "no", los de derechas, los de izquierdas, pero no nos estamos viendo como un solo país. No nos estamos viendo como un país que ha tenido un conflicto armado fuerte, que nos ha afectado a todos indistintamente de la raza, de la localización geográfica que tengamos. Pero simplemente se hacen las reformas, porque le pertenecen o porque benefician, o porque le competen a determinados sectores y los demás tenemos que estar resistiendo. Y si resistimos mucho, "están molestando mucho" y muerte para ti. Y esa es la situación que se viene presentándonos.

"Pusimos todos nuestros recursos para hacer pedagogía por el Acuerdo de Paz. Luego empezó a haber muchos muertos, en Nariño, en el Cauca, en el Valle, en especial en Buenaventura. ¿Nos están cobrando acaso la cuota de haber apoyado el Acuerdo de Paz?"

Entrevistadora: ¿Me puede concretar cuáles serían esas propuestas que encuentra usted para superar esas dificultades pensando en el Pacífico y pensando en Colombia, con el panorama tan complejo que tenemos?

Tal vez me meta en problemas (ríe), pero mira que hablando de propuestas y hablando del Pacífico, el problema es de dentro del territorio, que es local, pero tendría parte de sus orígenes y sus razones en el exterior; y en países como el que va a recibir esta entrevista, que tienen sus intereses y sus inversiones dentro de nuestro territorio. Que tienen todo su interés ahí y de pronto ellos hacen una negociación con una persona que le promete "no hay ningún problema" pero que son los que se encargan de alborotar todo lo que se nos alborota a nosotros aquí abajo; a costa de cumplir con lo que los extranjeros piden, a costa de que la multinacional pueda hacer sus dragados, puedan montar sus negocios, a costa de lo que llaman la economía del país que hay que sostenerla, el modelo económico que hay que sostenerlo. Pero ese modelo económico no funciona solamente en Colombia, es una cosa mundial. Entonces si vamos a hablar de eso tendríamos que ponerle el dedo en la llaga a eso y entonces ahí si me pelan rápido (ríe). Sí, porque es una cosa que no solamente sería del Pacífico. En relación a propuestas, son como propuestas que en términos ya se han hecho; es como esa intervención pero con programas de calidad. Porque aquí en nuestro país el Gobierno, o el Estado en este caso, el Estado tiene una política pública que le llama el DPS, y entonces sale cualquier cantidad de cifras que dicen "estamos cumpliendo" y están cumpliendo. Pero para ponérselo como un ejemplo le hablaría de Buenaventura, hablemos no más de Buenaventura, aunque esto pasa en todo en Pacífico pero hablemos de Buenaventura. Existe lo siguiente, y es que anteriormente - nosotros estamos rodeados de mar - y nosotros teníamos pesqueras. Las mujeres trabajaban pelando camarones, destripando pescado... Había empleo. Los hombres salían al mar, los hombres pescaban. Vino toda esta visión portuaria, "hay que hacer cuartos y no sé qué, y la posición geográfica". Ellos lo miran desde una punta y nosotros lo miramos desde otra. Nosotros hacemos unos productos que son muy nutritivos, muy buenos, que podríamos estarlos procesando y tener fábricas, pero resulta que todo eso lo desalojaron, todo eso lo desocuparon y ahora se almacena carbón. O sea donde eran pesqueras ya no existe ni una, ahora son bodegas de carbón; hay tractocamiones para movilizar la mercancía del puerto. Entonces por eso te digo que sí podemos hablar en lo local, pero son cosas que se mueven desde más arriba, y que se mueven desde la economía mundial y desde el modelo económico que maneja el país, desde la visión que tenemos y desde la visión del uso de la tierra; y en este caso del uso del territorio. Entonces hacer una propuesta, uno puede tirar la propuesta que uno pueda decir pero esa propuesta tiene que pasarse y tiene que atravesarse por todas esas circunstancias bajo la cual nosotros estamos. Entonces si sería el tema de una intervención de calidad, hablando de educación, que sea una educación de calidad. Hablando de salud, que esa salud, que esos servicios de salud que hay para el Pacífico -porque no solamente es Buenaventura, todos padecemos de lo mismo- sean mejorados. Que esas carreras que son básicas, que haya Derecho en el Pacífico, que las universidades del Pacífico puedan dictar la carrera de Derecho. Porque entonces si para ser presidente tienes que pasar por esa carrera, como manera estratégica, pues la visión está en que ninguno de ahí llegue a ese cargo político. Que haya Medicina, que puedan estudiar en su territorio ese tipo, porque es que la gente sufre de dengue, de malaria, porque tenemos las plantas, porque tenemos lo uno, porque tenemos lo otro... Entonces que esa intervención que se haga, sea una intervención de calidad que apunte a un desarrollo - que hablan de un desarrollo sostenible-pero que sea un desarrollo real para primero para el territorio, hablando de la naturaleza, de los recursos; que sea un desarrollo real para la gente que habita ese territorio y que eso se vea como consecuencia en el desarrollo del país. Sería eso como propuesta, porque la verdad está atravesada por lo que viene desde más arriba.

"Anteriormente, nosotros teníamos pesqueras. Había empleo. Vino toda esta visión portuaria. Ellos lo miran desde una punta y nosotros lo miramos desde otra y desmantelaron todo eso. Donde había eran pesqueras ya no existe ni una, ahora son bodegas de carbón".

14.- Entrevista a María Ovidia Palechor Anacona

Acompañamiento en los diferentes espacios políticos organizativos y defensa de la vida y los Derechos Humanos.

Caminante de los territorios y la construcción de la paz

Entrevista realizada por María Ovidia Palechor

Fecha de realización: 14/03/2021 Lugar: Municipio de San Sebastián

Vídeo de María Ovidia Palechor Anacona



Entrevistadora: ¿Puede hacer una breve presentación?

Hola, buenas tardes, yo soy María Ovidia Palechor Anacona, del municipio de San Sebastián, al sur del departamento del Cauca, de la vereda Bellavista. La organización a la que pertenezco es Pueblo Yanacona resguardo de San Sebastián. El rol en el proceso organizativo es el acompañamiento en los diferentes espacios políticos organizativos y defensa de la vida y los Derechos Humanos. Toda la vida he hecho parte de esta organización.

Entrevistadora: ¿Cuáles son las motivaciones de participación?

El poder defender la vida, los Derechos Humanos, el territorio en todos los ámbitos y dignificar los derechos de la mujer y de los defensores y defensoras de Derechos Humanos. Las

principales iniciativas y objetivos de la organización es implementar o darle vida al plan de vida, los objetivos tiene que ver con tejer la cobija y reconstruir la casa Yanacona. Con relación a cuáles son los cambios percibidos en el territorio después de los Acuerdos de Paz, podríamos decir que se silenciaron un poco las armas pero que continúan la conflictividad en el territorio. En el territorio tenemos la conflictividad de los cultivos ilícitos porque el gobierno colombiano no ha cumplido con la sustitución de cultivos de uso ilícito, con la presencia de grupos armados porque no se ha cumplido el Acuerdo y está pasando un fenómeno gravísimo y es que están asesinando a los excombatientes de las FARC. Muchos han regresado a la vida armada precisamente porque no van a dejarse más agraviar.

Entrevistadora: ¿Cuáles son las causas de esos cambios?

Yo no sé si los cambios con relación a un post-acuerdo, después de firmar el Acuerdo, la esperanza de las y los Colombianos y los Caucanos era realmente tener la restauración y el fortalecimiento de los procesos políticos organizativos y que la vida de los defensores y defensoras de DDHH realmente tuviera el valor y el reconcomiendo y el respeto por la vida, pero ha sido todo lo contrario. Podemos decir que en Colombia ser defensora o defensor de DDHH parece ser que es un delito. La sociedad civil ha desarrollado un papel importante y es que ha habido muchas movilizaciones, muchas exigencias, la gente sigue esperanzada, y seguimos esperanzados en que algún día se puedan implementar los Acuerdos de Paz en estos territorios y que los Acuerdos tienen cosas importantes y que si se implementan serían muy importante. En relación a cuáles son las iniciativas de proyectos que han sido en efecto la implementación del pacto de los Acuerdos de Paz, nosotros podríamos decir que hay cosas muy superficiales, de pronto se piensa en arreglar una vía, en tener algunos proyector de especies menores para las víctimas o para la población vulnerable como le dicen en Colombia, pero realmente creamos algo trascendental y no lo vemos.

Entrevistadora: ¿Cuáles son los principales problemas en el territorio?

Yo creo que los principales problemas en nuestro territorio tienen que ver con el tema estructural. En Colombia, el tema estructural tiene que ver con el acceso al territorio, a la tierra, a la destitución de los presupuestos estatales para hacer una inversión integral y poder contar con un tema que dignifique la vida de los procesos.

Entrevistadora: ¿Cuáles son en mi opinión las principales causas de la violencia en Colombia?

La inequidad, la ausencia del Estado y la presencia de grupos armados, y la corrupción. Yo creo que eso es muy importante de resaltarlo porque tiene que ver con la realidad que se vive en Colombia.

Entrevistadora: ¿De qué forma me siento representada en las instituciones locales?

En Colombia la elección de representantes locales se manipula mucho, se hace realmente por intereses burocráticos, por intereses más individuales y no un interés del pueblo. El pueblo es manipulado. Los representantes que hay son aquellos que fortalecen la exclusión, la violencia, y se ignora la defensa de la vida.

Entrevistadora: ¿Cuáles son los desafíos más grandes para los Acuerdos de Paz?

Yo creo que la sociedad civil, la sociedad en general debe exigir la implementación de Acuerdos que han sido firmados. Son muchos acuerdos, tengo entendido que son más de doce acuerdos, pero lo que sí es importante tener presente es que en Colombia se construye paz desde diferentes miradas. La construcción de paz no solo se hace en el marco bilateral entre Gobierno y grupos armados, en este caso las FARC, también se construye paz defendiendo el territorio, se construye paz tejiendo mochilas, se construye paz recorriendo el territorio, se construye paz fortaleciendo los procesos de las víctimas, se construye paz visibilizando la simbología que tenemos los procesos, se construye paz replanteando y transformando la forma de alimentarnos, y se construye paz restaurando la relación con el territorio. Es muy importante partir de que en Colombia hay muchas iniciativas locales que también aportan a la construcción de paz.

Entrevistadora: Desde los cinco puntos, ¿cuáles deberían ser implementados de manera urgente?

Yo creo que el Acuerdo en su integralidad porque si no se construye una paz duradera que permita tener una cosa muy integral y muy hilada, yo creo que no podríamos lograr ninguno. Nosotras hemos venido, como defensoras de DDHH, trabajando los procesos de verdad, justicia y reparación, y garantía de no repetición porque si conocemos la verdad de por qué el conflicto en Colombia, por qué la inequidad en Colombia, vamos a poder tener justicia, pero también vamos a poder tener reparación y garantía de no repetición. Podríamos decir que particularmente nos interesa mucho desde los diferentes procesos que nosotras hacemos parte de saber la verdad, tener la verdad, la justicia y la reparación porque en Colombia el tema de reparación integral realmente no se ha avanzado, no se tiene, no hay unas garantías de transformación, más bien hay un asistencialismo y una mezquindad con los derechos de las víctimas que no garantizan realmente la dignidad.

La construcción de paz no solo se hace en el marco bilateral entre Gobierno y grupos armados, también se construye paz defendiendo el territorio. Es muy importante partir de que en Colombia hay muchas iniciativas locales que también aportan a la construcción de paz".

Entrevistadora: ¿Cuáles son los proyectos a los que usted daría prioridad en su territorio?

Yo digo que la autonomía alimentaria es muy importante porque la alimentación es fundamental, pero desde la versión orgánica y no desde la cantidad de químicos, porque eso no nos permitiría estar equilibrados.

Entrevistadora: ¿De qué modo se ha realizado la fase de planificación de las iniciativas de los PDET en el territorio?

Nosotros no somos PDET, pero si somos parte de un proceso que es la veeduría, la implantación de los PDET. Lo que podemos decir es que acá sí se ha hecho un tema de conversatorio con las gentes, con las comunidades, pero lo que la comunidad ha dicho no se ha implementado, solo se ha hecho una implementación desde la visión institucional.

Entrevistadora: ¿De qué forma se han involucrado las organizaciones sociales?

Llamaron en la primera etapa, para hacer una falsa expectativa de que nos iban a atender, de qué iba a haber inversión, de que iba a haber una cantidad de cosas, pero hoy nos encontramos con que nada de lo que la gente soñó se está haciendo realidad.

Entrevistadora: ¿Cómo describo las estrategias de la priorización adoptada por la ART?

Son una priorizaciones que las hacen desde la visión institucional sin contar con la comunidad y realmente que hay una participación efectiva.

Entrevistadora: ¿He sido amenazada?

Sí, yo soy una mujer defensora de DDHH, he tenido once amenazas, un atentado, un desplazamiento forzado.

Entrevistadora: ¿Cuáles son los obstáculos?

Siendo defensora de DDHH, y defensora de la vida, y lideresa social, uno siente el rigor de la discriminación del patriarcado, el señalamiento y de la violencia social y política donde aún se sigue pensando que las mujeres somos incapaces de muchas cosas y entonces se violentan en lo público, se violentan en lo privado y se violentan en lo social. Eso no ha sido una limitación para seguir caminando, para seguir tejiendo, para seguir construyendo, y para seguir entre la hermandad con otros procesos. A mí me parece que es muy importante valorar las iniciativas de construcción de paz en Colombia porque eso ha permitido realmente que la gente se adueñe, se empodere, y defienda la vida y sus territorios, porque si defiendes la vida y los territorios hay garantía de vida para las próximas generaciones. Construimos paz desde la defensa y la reclamación de la vivienda digna, desde los derechos de las víctimas, desde el respeto y la erradicación de la violencia contra la mujer, y no más la re victimización en

Colombia porque las víctimas nos sentimos re victimizadas. Si nosotros denunciamos nos amenazan, si no denunciamos también, si hablamos nos amenazan y si no también. Hago este gran aporte para dejar presente que no hay una sola forma de construir paz sino que tenemos muchísimas formas de construir paz en los territorios, y que es muy importante ponerle el ojo, o la vista a esos procesos pequeños, que son los que la legitimidad a la construcción de paz y a la defensa de la vida. Ser defensora de DDHH me ha permitido entender que si nosotros no acompañamos, no estamos, no defendemos vamos a desaparecer.

"Me parece que es muy importante valorar las iniciativas de construcción de paz en Colombia porque eso ha permitido realmente que la gente se adueñe, se empodere, y defienda la vida y sus territorios, porque si defiendes la vida y los territorios hay garantía de vida para las próximas generaciones"

15.- Entrevista a Yolanda Perea Mosquera

Líder social, víctima en el marco del conflicto armado de violencia sexual, aborto y del asesinato de su mamá. Trabaja en la construcción de paz principalmente a través de campañas como "Arrópame con tu esperanza" www.arromapecontuesperanza.com
Río Sucio Chocó, Medellín y Antioquia

Entrevista realizada por Adriana Anacona

Fecha de realización: 06/02/2021

Lugar: Online

Vídeo de Yolanda Perea



Entrevistadora: Hoy es 6 de febrero del año 2021, estamos con la señora Yolanda Perea, para realizar la entrevista que tiene que ver con visibilizar la labor que en Colombia realizan los defensores y defensoras de Derechos en la construcción de la paz. Señora Yolanda Perea, le agradecemos mucho su participación en este ejercicio de Informe que desarrolla la Asociación Española de Investigación para la Paz. ¿Es usted tan amable de hacernos una presentación, en breve, de su organización o su trayectoria?

Soy Yolanda Perea Mosquera, soy de Riosucio, Chocó, madre cabeza de familia, tengo tres hijos, coordino la campaña nacional "Arrópame con tu esperanza" y soy representante legal de la Corporación Afrocolombiana "El puerto de mi tierra", a su vez integro actualmente el Comité Nacional de Paz y hago parte de las Mesas de Víctimas la cual crea la ley 14 48. Entonces estoy en Medellín, en departamento de Antioquia y en la Mesa Nacional y haciendo todo el ejercicio de participación y propuesta en torno al restablecimiento integral de las víctimas.

Entrevistadora: De acuerdo con esa trayectoria en la que usted representa a varias instancias tanto a nivel de Medellín, Antioquia, como a nivel nacional, ¿qué dificultades encuentra para la construcción de la paz en Colombia en este momento? En el momento actual, porque yo se que siempre han habido dificultades, pero firmados los Acuerdos y digamos con el panorama actual que tenemos en este país sabiendo que estamos en un período de Gobierno distinto a quien se comprometió a firmar la paz ¿qué dificultades encuentra usted?

A eso súmale ¿no? la situación de la pandemia no ayuda mucho. Yo siempre he dicho, que prefiero los Acuerdos imperfectos y no una guerra en permanencia. Y tener ese pensamiento no es que me haya ido tan bien, porque digamos me han amenazado mucho, actualmente yo tengo protección del Estado a raíz de todas las amenazas que he venido recibiendo. Entonces en este momento y actualmente teniendo en cuenta que los Acuerdos no es que se estén cumpliendo, basado a lo estipulado, entonces esto conlleva que la situación cada vez tienda a ser peor, porque hay un recrudecimiento de la violencia en los territorios. Pero además, no es que la violencia sea la silenciada, aquí la silencia es digamos el Gobierno, que en sí no le está prestando mucha atención a la situación que están viviendo los pueblos negros y los pueblos indígenas en cabeza de sus líderes. Y es esa persecución que hay pero además no es solo decir "yo te amenazo, vete, aquí no", es también la persecución en torno a las propuestas que hacemos que no avanzan. No hay una respuesta satisfactoria a favor de las propuestas que estamos haciendo los líderes y lideresas en estos momentos.

Entonces eso también es una violencia al entorno en que nos movemos ¿por qué? Porque a veces se tiene pensado que es que los líderes no hacen nada, pero en sí los líderes somos quienes visibilizamos la problemática territorial y lo que buscamos es cómo podemos articular con los Gobiernos para poder mejorar esa vulneración de derechos. Pero muchas veces lo toman al contrario, quien tiene sus intereses por debajo de la mesa y esto conlleva que seamos amenazados, que no seamos tenidos en cuenta muchas veces en la institucionalidad porque no somos de su línea política. Porque si me van a preguntar a mí si yo soy de algún partido X o G, no soy de ningún partido. Tengo claro, que si alguien tiene propuestas claras y contundentes que yo vea que le pueda servir al pueblo, no me importa el partido que sea, yo lo apoyo. Entonces digamos que esa es una de las problemáticas, que tener un pensamiento ideológico, o un pensamiento distinto a los grandes políticos en este país siempre va a ser una causa para que te discriminen. Pero además si colocamos una balanza el ser mujer, el ser campesina, el ser negra y el ser pobre, te coloca a ti en una desventaja mucho peor y eres más

"Yo siempre he dicho que prefiero los Acuerdos imperfectos y no una guerra en permanencia. Ahora hay un recrudecimiento de la violencia en los territorios. El Gobierno en sí no le está prestando mucha atención a la situación que están viviendo los pueblos negros y los pueblos indígenas"

discriminada en torno a cuando propones porque siempre es "otra vez la negra esa" y encima yo tengo una particularidad y es que siempre marco la diferencia. Por ejemplo mi cabello siempre está así, amarillo, azul y rojo; porque yo estoy orgullosa de quien soy, estoy orgullosa de ser mujer, ser negra y ser colombiana, y siempre creo que cada quien debe marcar la diferencia de lo que es. Y esta soy yo y a muchos no le gusta eso y eso también de entrada a rayar un poquito muchas veces.

Entrevistadora: Yolanda, a mí me gustaría que usted nos pueda compartir como su labor contribuye a la construcción de la paz y como también superar esas dificultades que se viven a diario desde el ejercicio del defensor o defensora de Derechos.

Ahí hay algo y es que principalmente nosotros como defensores y defensoras de Derechos Humanos lo hacemos porque nos gusta, porque muchos lo llevamos en la sangre. Mi mamá era lideresa y a mi mamá la asesinó las FARC en 1997, tenía yo solo once años y también fui víctima de violencia sexual y de un aborto por parte de las FARC y esto equivale a saber que mi mamá tuvo la capacidad, la responsabilidad como madre de enfrentársele a las FARC y reclamarle lo que había sucedido; eso me da diariamente fuerza para no dejar caer la bandera de su liderazgo de ella. Para donde sea que Dios la tenga, agradecerle y de una otra forma mostrarle que nunca voy a ser como el liderazgo y la tenacidad que tenía mamá, pero hago mi esfuerzo para poder apoyar a otros, para poder hablar por aquellos que les da miedo hablar. Obvio, a mí también me da miedo, solo que uno puede ser un poquito más; en medio de ese miedo coger y envolverse en esa coraza de valentía y poder poner la palabra en defensa de nuestros territorios. Y aquí hay algo, a mí muchas veces me dicen, yo en el 2019 estuve a punto de perder a mi hija porque saliendo del Congreso una señora me dijo "No, es que a usted le gustó que las FARC la violaran, por eso es que los defiende tanto" y eso dolió mucho, dolió al punto que yo terminé hospitalizada en Bogotá cinco días y casi pierdo a mi hija del estrés. Pero bueno por la gracia de Dios aquí está mi Salomé hermosa.

Y uno sigue. Incluso en una reunión del Comité Nacional de Paz cuando le dije a nuestro querido presidente que yo prefería un Acuerdo imperfecto y no una guerra en permanencia, me dijo que uno no podía validar la violencia, las atrocidades que han hecho las FARC. Mi respuesta fue "Si yo no estoy validando las atrocidades que ellos hicieron, ni mucho menos lo que yo viví. Solo que prefiero estar en diálogo con ellos, para evitar que otros niños y niñas pierdan a su mamá y terminen violados como me tocó a mí." Eso es lo yo estoy haciendo y yo prefiero colocar esa rabia y ese odio a un lado porque al final la que va a terminar sufriendo es una ¿no? Cuando una se llena de tanto odio, una es que termina con el cáncer enfermo, llevada de la hijuemadre y ahí si nadie le presta atención, ahí es peor ¿no? Porque te mueres y no hay nada que hacer.

Por lo cual, este tema de este proceso de paz es difícil. Porque de una u otra forma, como líderes ahora nos están matando más que nunca y he perdido bastantes personas que quiero mucho y ya estas labores de líderes y lideresas les ha quitado la vida. Y eso es uno de mis miedos, pero también es una de las cosas que me dan fuerza para no dejar caer o desaparecer su voz. Y lo otro es la importancia que tiene el poder que nuestros territorios, que han sido tan afectados, vuelvan a tener un poco de tranquilidad y aquí el tema es que la paz no es la ausencia de la guerra. Porque aquí se ha pensado que la paz tiene que ver meramente con las FARC y eso no es así. Las FARC no tiene culpa de que en nuestro país la educación sea un miercolero, las FARC no tiene culpa que la educación no sirva, las FARC no tiene la culpa de que el tema de empleabilidad no sirva, las FARC no tiene culpa de que por ejemplo en Riosucio, Chocó, las cuencas del Truandó y Salaquí estén tapadas y no sirvan; no estén adecuadas para que el campesino saque su producto. Si entonces aquí le echa la culpa a uno solo y es ahí donde la sociedad colombiana en su mayoría solo está como el amigo mirón y se dedica solo a criticar pero no profundiza o aporta algo para ver cómo salimos de esta situación. Entonces nos encerramos en seguir unos grandes políticos de nuestro país, que ellos sí tienen su plata y están bien relajaditos en sus casas, y no nos enfocamos en cómo vamos a solucionar nuestra vida y la del que está detrás de nosotros. Y es ahí donde este país se vuelve muchas veces indolente y solo sirve para criticar, criticar y aumentar mucho más el riesgo de los líderes y las lideresa en los territorios porque es aquí donde nos tilda "Son de la izquierda, por lo cual hay que atacarlos", "Vea, son de lo peor".

Y a veces también son tan inmorales que uno dice "Me están criticando por pensar así, pero como hay alguien que les sirve". Por ejemplo en este momento está entrando a jugar mucho que personas que son de ambos pensares, diría yo, ahora los quieren coger de candidato. Pero ¿por qué? Porque les pueden sumar votos, pero antes los criticaban. No, a mí cuando me vienen a decir "Ay Yolanda mira, ¿te gustaría lanzarte?" y yo "No, con usted no". Y además porque las propuestas no mejoran, siguen siendo igual de paupérrimas, que realmente lo que van a servir es para después no dejarme mi autonomía, que yo piense y actúe como yo quiero y eso sí que no lo quiero perder.

Entonces ha pasado esto y es importante la construcción de la paz territorial para poder mejorar la situación del territorio y es que aquí lo que empeora la violencia que hemos vivido, las amenazas, los desplazamientos, la pérdida es porque ha habido un descuido y una responsabilidad de los Gobiernos en torno a proteger los territorios. Entonces a mí me dicen "Bueno de todos los Gobiernos ¿cual para ti ha sido el más bueno?" Juemadre, hubo uno que firmó un Acuerdo de Paz imperfecto y gracias a ese podemos hablar de tú a tú, sin temor a que me vayan a matar; porque antes el temor era que tenía que tragarme todo, porque no podía hablar porque me mataban. Pero ahora están desarmados, ahora su única herramienta es la

misma que la mía, un lapicero y un cuaderno, así que vamos a ver cómo la vamos a hacer ¿cierto? Porque son propuestas que podemos hacer en torno a cómo vamos a recuperar la vida porque a ellos los están matando como reincorporados y a nosotros nos están matando por ser líderes y tener un pensamiento en torno a cómo vamos a reconstruir nuevamente ese tejido social.

Entrevistadora: Yolanda ¿allí cuáles cree que pueden ser las propuestas que dentro de este Informe podemos destacar de tu parte? O sea en torno a superar esas situaciones.

Nosotras y nosotros como víctimas del conflicto armado, te voy a hablar por ejemplo del Registro Único de Víctimas, te voy a hablar pues de lo que más me enfoco. El Registro Único de Víctimas tiene más de 32.756 víctimas de violencia sexual a corte de noviembre del año pasado. Esto equivale que 29.000 somos mujeres en el marco del conflicto armado, el 13% mujeres negras donde muchas fuimos violentadas siendo niñas, el 2% mujeres indígenas, más de 900 niños nacidos de la violencia sexual y equivale a que el otro numerito pequeño son hombres y LGTBI víctimas de violencia. Entonces ¿qué hicimos nosotras? ¿Qué vamos a hacer en torno a poder visibilizar esta situación? Pues con mi compañera Carmen nos sentamos; yo vivo en Medellín, ella vive en Pasto, Nariño. Yo viajé dieciséis horas hasta allá, nos sentamos dos días y ahí surge una campaña que se llama "Arrópame con tu esperanza" y ¿de qué se trata? Estamos en más de doscientos municipios a nivel país; la meta que nos estamos poniendo es llegar a trescientos este año. No está fácil por el tema de la pandemia pero bueno, vamos a hacer el ejercicio. No solo es el tema de la pandemia, sino también el tema económico que es muy difícil para nosotras; pero lo estamos intentando.

Entonces ¿qué hicimos? Son unas colchas, unas telas que son cuadritos grandes y lo que hacemos es que cada una coge como si fuera una hoja de cuaderno entonces la pinta, la escribe, la dibuja y ahí empezamos a hacer varias cosas. Primero la "rejuntancia", que ese término viene de mi familia, de mis abuelos, porque mis abuelos eran los que me terminaron de criar y mi abuelo decía que eso de por sí que la palabra es rara, porque no está en el diccionario. Todo lo que no esté en el diccionario académico, en la vida y más en Colombia, es raro, es feo, pero a mí no me importa eso, a mí me importa cómo me criaron y quien soy realmente. Y la rejuntancia parte de dos, tres, cuatro o más personas en torno a un café, una charla, una rumba, un debate, un sancocho, o en nuestro caso construir colchas. Lo segundo es el trabajo psicosocial que hacemos entre nosotras cuando empezamos a adquirir esa

"La paz no es la ausencia de la guerra. Porque aquí se ha pensado que la paz tiene que ver meramente con las FARC y eso no es así. Las FARC no tiene culpa de que en nuestro país la educación no sirva" confianza, por medio de estar ahí construyendo esa colcha, empezamos a aflojar esas dolencias internas y empezamos a contar qué es lo que nos ha pasado. Tercero, la visibilizacion de la violencia sexual, en el marco del conflicto armado. ¿Cómo lo hacemos? hacemos plantones en las ciudades, hemos hecho audiencia en el Congreso con la Comisión Primera que le hace seguimiento a la Ley 14 48, en cabeza representante Alejandro Hoyos, que ha sido un gran aliado. Entonces citamos a la institucionalidad a nivel nacional, nos reunimos en el Congreso y empezamos a debatir cómo está la tensión a las víctimas y qué respuestas se obtienen.

A raíz de esto, por ejemplo, el 25 de noviembre del año pasado entregamos más de doscientos casos de violencia sexual ante la GE, que también es un mecanismo de visibilizar y buscar el tema de paz y reconciliación pero sobre todo el tema de verdad. Entonces el tema de las colchas nos sirve, pero tenemos una meta final y es que nosotras y nosotros queremos hacer por medio de nuestras colchas, mirar a ver como algunas, no todas, se pueden subastar dentro y fuera del país, que sirva para tener un espacio de memoria para las víctimas de violencia sexual. ¿Por qué? porque no lo hay, no lo tenemos y obvio buscamos que la centralidad sea Bogotá, para que los otros 31 departamentos puedan llegar ahí y tener la historia, parte de la historia. Porque yo viví en medio de nuestras colchas e historias pero también hay otros que tienen informes y otras cosas pero necesitamos un espacio donde podamos construir esa memoria y que sea un punto referente, que se conozca la historia de nuestro país marcado por la violencia.

Esa es una forma de hacer paz, reconciliación y no estigmatización porque como víctima de violencia sexual nos discriminan mucho: "Ahí va la violada, vea, es que le gustó" Porque esa es una de las cosas que Colombia en su determinado momento tendrá que hacer una reparación simbólica por todos los daños y prejuicios a raíz de acusar a la víctima. Porque en Colombia somos muy buenos para eso.

Eso en parte es lo que hacemos, con la otra corporación es más enfocada a capacitar a las mujeres sobre los derechos, no sobre los deberes; porque además nuestra raza negra siempre nos han criado con el "deber ser", el "deber servir", el deber de ser de empleada, la esclava, la mama, la todito, pero es que no le dicen que tú tenés derecho a decir si quieres esa vida o no. Entonces lo enfocamos también es eso. Tenemos una campaña que se llama "Una sonrisa el año no hace daño" y tenemos un grupo de niños en Riosucio, Chocó, que lo que hacemos es que a final de año recogemos donaciones para entregarle a estos niños. Por ejemplo, yo llegué a final de enero de allá, entregamos doscientos kit para el colegio a los niños, entregamos mercado, entregamos ropa, o sea son donaciones que recogemos tocamos puerta y ahí nos vamos yendo.

Y fuera de eso todas las propuesta que se hacen en torno a las Mesas de Víctimas de cómo podríamos construir las políticas públicas a favor de las víctimas, de los diferentes hechos victimizantes y enfoque diferencial; cómo podemos poner la voz en esos planes de desarrollo, en esos planes territoriales, en esa articulación desde el Comité de Justicia Transicional y que en muchos ni se escuchan a las víctimas aunque hayan sido creados para las víctimas. En parte eso es lo que hago.

Entrevistadora: Yolanda, para precisar aquí porque cuando usted dice "y con la otra corporación", como son tantas instancias en las que tú estás, que trabajan el empoderamiento y además enfocadas a la campaña de "Una sonrisa al año no hace daño" en Riosucio, Chocó ¿cuál es esa otra corporación?

Corporación Afrocolombianos "El puerto de mi tierra" o Afrotierra.

Entrevistadora: Dentro de lo que ya abordamos está lo que usted hace, como aports en el territorio en la construcción de la paz. ¿Trabaja en red con personas de varios departamentos?

De todos los departamentos solo hay como ocho, que tenemos contacto con las mujeres pero no hemos trabajado el tema de las colchas por el tema de lejanía y porque los materiales los conseguimos nosotros. Ninguna institucionalidad nos da los materiales; entonces avanzamos a raíz de lo que vayamos consiguiendo para trabajar. Es muy difícil cuando las mujeres me llaman y "Yolanda vea, queremos hacer esto, lo otro" pero yo no tengo como moverme para decirles "Muchachas, aquí tengo los materiales" Entonces es un poco compleja la situación.

Entrevistadora: Muy bien. No sé qué otras cosas en el marco de la entrevista quiera decir o podemos pasar a hacer el videoclip, tú me dirás.

Sí, sobre todo toca trabajar mucho en torno a visibilizar todo lo que hacemos. Porque no se, te puedes meter a..., es que estamos reformando la página, pero puedes meterte en https://www.arropamecontuesperanza.com/. Porque ayer no más empezamos a trabajar en la reforma de la página para cargarla de otras informaciones. Incluso nosotros en el 2019 estuvimos con el Premio Nobel de Paz del Congo, donde nos firmó una de nuestras grandes colchas. Porque él trabaja mucho el tema de la cirugía en mujeres víctimas de violencia sexual allá y entonces hicimos muchas propuestas; lo trabajamos articulado con la Red de Víctimas

"Trabajamos por la paz, reconciliación y no estigmatización. A las víctimas de violencia sexual nos discriminan mucho: "Ahí va la violada, vea, es que le gustó" Porque esa es una de las cosas que Colombia suele acusar a la víctima y eso tiene que repararse"

de Profesionales. EL 2 de agosto de 2018 entregamos dos mil casos de violencia sexual con la Red de Víctimas y Profesionales, la campaña de Jineth Bedoya "No es hora de callar" y nosotras hicimos una rebultancia entre las tres y entregamos estos casos de violencia.

16.- Entrevista a Yurani Quisonboni

Municipio: San Sebastián, Departamento: Cauca

Origen: Campesino

Proceso que pertenece: Asociación Víctima Vida y Esperanza-ASOVIES

Entrevista realizada por María Ovidia Palechor

Fecha de realización: 17/01/2021

Lugar: San Sebastián, Cauca

Vídeo de Yurani Quisonboni



Entrevistadora: Desde el quehacer como defensoras o defensor de derechos humanos, ¿cómo aporta a la construcción de paz en su territorio?

Al transcurrir el tiempo las personas víctimas del conflicto armado en Colombia y específicamente en el municipio de San Sebastián, hemos sido vulnerados, olvidados por el Estado colombiano, es así que nace la iniciativa de organización, se realiza un diagnóstico en cierta población en el cual se identifica las necesidades básicas como alimento, vivienda, trabajo, educación, salud. Por tal motivo se inicia con el proceso de organización de la asociación ASOVIES involucrando jóvenes, madres cabezas de hogar, discapacitados, adultos mayores con el objetivo de poder llegar a las diferentes instituciones tanto locales, departamentales, nacionales e internacionales buscando mejorar las condiciones y calidad de vida de la población y de esta manera lograr que las personas que hemos sido víctimas reparemos desde diferentes perspectivas ya sea individual, colectivo.

Se pretende que aquellos niños, niñas y jóvenes del municipio tengan mejores posibilidades y cambien sus mentalidades siendo grandes y buenos profesionales con pensamientos optimistas dejando a un lado el conflicto como medio de oportunidad.

Entrevistadora: En su trabajo como defensora, ¿qué dificultades ha tenido en su ejercicio de defenderlos derechos humanos?

Las principales dificultades radican en la administración municipal de San Sebastián.

Al querer defender los derechos de las víctimas del municipio se estableció contacto con la entidad territorial la cual nos ve a la población victima como personas insignificantes, sin derechos, manejando términos escuchados en reuniones por los mismos funcionarios manifiestan que las leyes están mal hechas, que si por ellos fuera en un 100% desconocería a la población; es así que se inicia un proceso jurídico para que hagan el reconocimiento porque los acontecimientos que cada persona ha padecido a causa del conflicto armado ilegal las hacen merecedoras de respeto por aquellas entidades encargadas de velar por los derechos de las personas.

Irrespeto a la organización de la mesa municipal de víctimas.

Desconocimiento a la población víctima.

Desagravio a las personas que están velando por los derechos de las víctimas.

Amenaza y atropello por personas ajenas al proceso de víctimas.

Discriminación por parte de la entidad territorial.

Desvío de recursos del presupuesto de víctimas para pagar favores políticos, quitando la oportunidad a la población victima de mejor su condición de vida.

Entrevistadora: ¿Cuáles son las necesidades que se tienen como defensor o defensoras para realizar el trabajo?

Talleres de formación para tener conocimiento y la capacidad de defender los derechos humanos.

Un fondo económico para movilizarse a las diferentes entidades.

Poder llegar con propuestas a diferentes entidades a través de proyectos de vivienda, educación, salud, trabajo y beneficiar a la población víctima.

"En el municipio de San Sebastián, hemos sido vulnerados, olvidados por el Estado colombiano, es así que nace la iniciativa de organización. La entidad territorial nos ve a la población victima como personas insignificantes, sin derechos".

17.- Entrevista a Yaneth Sabel Juázquez

Indígena del resguardo Coconuco ubicado en el municipio de Puracé (Cauca). Trabajar por la dignificación de la palabra de la mujer.

Entrevista realizada por María Ovidia Palechor

Fecha de realización: 20/01/2021

Lugar: Atobié-Coconuco, Puracé, Cauca

Vídeo de Yaneth Sabel Juázquez



Entrevistadora: Nos encontramos con Yaneth Sabel Juázquez; es una joven indígena del pueblo Coconuco. A continuación nos va a rendir la entrevista sobre los Derechos Humanos; porque las mujeres siempre en todo nuestro quehacer pues somos defensoras de la vida.

Hola, muy buenas tardes mi nombre es Yaneth Masabel Juazquez, hago parte del pueblo Coconuco, resguardo indígena de Puracé y bueno, esta tarde estamos aquí para hablar un poco acerca de la importancia de los Derechos y de los acuerdos a los que se ha podido llegar. MI municipio es Puracé y la vereda Atobié.

Entrevistadora: ¿La organización en la que perteneces?

Pueblo Coconuco, resguardo Coconuco. Hago parte hace quince años más o menos.

Entrevistadora: ¿Cuáles son las motivaciones de su participación como joven en este proceso?

Estos procesos son importantes y más importante es iniciarlos desde nuestra niñez; ya que nosotros hacemos parte importante en el trasegar de el caminar del movimiento indígena y

esto lo vamos aprendiendo a través de la oralidad, en lo que nuestros mayores y mayoras nos pueden ir enseñando. Entonces es muy, muy importante que hagamos este proceso para poder realizar aportes a nuestra organización.

Entrevistadora: ¿Cuáles son las iniciativas y objetivos de la organización y del resguardo?

Dentro de los objetivos que encontramos en nuestro resguardo es defender la vida y el territorio, defender a las mujeres indígenas, pero más en que tengan participación a nivel organizativo y a nivel político. Uno de los objetivos es que la mujer pueda caminar de la mano con el hombre, con sus compañeros, mirando una visión de dualidad. Es decir, que los dos sean un complemento para hacer aportes significativos al territorio, para ayudar en problemáticas que se presentan dentro de él, como la violencia de género, como la violencia intrafamiliar. Entonces, son como objetivos muy grandes para aportar a nuestro territorio.

Entrevistadora: ¿Cuáles han sido los cambios percibidos en su territorio después de la firma de los Acuerdos de Paz?

Los cambios que podemos observar es que en algún tiempo si hubo una disminución frente al tema de conflicto que se vivía por actores al margen de la ley. Pero digo un tiempo muy pequeño, porque si vamos a ver en este momento, sí nos encontramos con que todavía hay personas al margen de la ley que están dentro del territorio y quieren volver a manejar el territorio, que están haciendo hurtos, que están aplicando vacunas nuevamente; entonces digamos que la firma del Acuerdo fue algo que mitigó un poquito, pero realmente ahorita ha regresado y es grave. Es grave porque dentro del territorio sigue la Guardia Indígena, se tiene que hacer control territorial cada vez más de seguido, han tenido que enfrentarse a estos actores al margen de la ley. O sea que esto pone en desarmonización nuestro territorio, desarmoniza nuestro mayores y por ende nuestras familias.

Entrevistadora: ¿Cuál es el papel que ha desarrollado la sociedad civil en el post-acuerdo?

En este momento lo que podemos decir es que encontramos, o se puede observar, que ellos están algunos con miedos, con temores; digamos que se viene viviendo la tensión de lo que está pasando y lo que más podemos esperar es que de alguna forma el Gobierno en este momento no está prestando la atención que debería ser o la necesaria. Entonces, en este momento estamos enfocados en la pandemia que está ocurriendo, pero entonces la pandemia

"Nuestros objetivos son defender la vida y el territorio, defender a las mujeres indígenas, que tengan participación a nivel organizativo y a nivel político". está ocultando lo que está pasando. Las muertes a nuestros líderes siguen, las amenazas siguen, la desarmonización sigue; entonces en este momento desde nuestros territorios podemos decir que estamos olvidados totalmente.

Entrevistadora: ¿Cuáles han sido las iniciativas y proyectos que han sido efecto de la implementación en línea del pacto acordado en los Acuerdos de Paz?, ¿ha habido?, ¿no ha habido?, ¿cómo está este tema?

Hemos optado por hacer encuentros para socializarle a la comunidad lo que está pasando, lo que estamos viviendo, a través de la oralidad con nuestros mayores también, también se ha recurrido a la medicina tradicional con algunos resguardos que nos hacen acompañamiento y digamos que el trabajo que se viene articulando es más dentro de la zona.

Entrevistadora: ¿Cuáles son los principales problemas en su territorio, según su opinión?

Sin duda alguna los principales problemas a los que nos tenemos que enfrentar son en este momento, a la violencia de género, al maltrato infantil, a los grupos al margen de la ley, que desarmonizan muchísimo el territorio, el alcoholismo. Son como los cuatro ejes que se nos presentan en este momento. La violencia de género no ha cesado, podemos observar que sigue habiendo machismo, que sigue habiendo despotismo por la mujer, que la mujer a pesar de que hemos avanzado en ocupar espacios importantes, no solamente a nivel personal sino a nivel de la organización, realmente todavía nos enfrentamos a que nos miren como solamente las mujeres que podamos estar en la casa, que podamos crear los hijos o que nuestros lugar es la casa y que todavía seguimos en la línea que piensan que no somos capaces de seguir ocupándonos de ocupar espacios que son importantes en los cual nosotros podemos dar aportes significativos.

Entrevistadora: ¿Cuáles son en tu opinión las principales causas de violencia en Colombia? Desempleo, pobreza, inequidad, ausencia del Estado, presencia de grupos armados, corrupción o cultivos de uso ilícito. ¿Cuáles de esas?

Entre esas encontramos la pobreza, la inequidad... Ausencia de Estado y presencia de grupos armados.

Entrevistadora: ¿En qué forma se siente representada o escuchada por las instituciones locales: Alcaldía, Gobernación, entes locales?

Pues realmente digamos que nuestra primera línea de representación sería nuestro cabildo, sería nuestra autoridad máxima. Desde mi punto de vista creo que siempre lo que buscamos es que nuestro cabildo sea un direccionamiento, una orientación para luego sí poder pasar a los entes locales cuando se requiere.

Entrevistadora: ¿Cuáles son los desafíos más grandes de los Acuerdos de Paz según usted?

Los desafíos más grandes sin duda alguna desde mi punto de vista es pues lograr una paz real y verdadera, donde los niños, donde las mujeres, donde en conclusión todos podamos disfrutar de una paz verdadera.

Entrevistadora: ¿Cuáles de los cinco puntos del Acuerdo de Paz tienen que ser implementados con mayor urgencia según usted? Reforma rural, participación política, finalización del conflicto armado, sustitución de cultivos de uso ilícito, los procesos de verdad, justicia, reparación y garantía de no repetición.

Procesos de verdad, justicia, reparación y garantía de no repetición a las víctimas.

Entrevistadora:¿Qué es urgente en su territorio para contrarrestar todo lo que ya comentado? Es importante en este momento, que se implemente como tal una ruta de atención a las mujeres que están siendo víctimas de violencia de género.

Entrevistadora: Su territorio no es PDET. ¿De qué forma han sido involucradas las organizaciones sociales? ¿Qué conoce de eso?

No, de eso no conozco mucho. No sé muy bien.

Entrevistadora: ¿Cómo se describe la estrategia de priorización adoptada por la RT, o sea la responsable de implementar los proyectos en el marco de los Acuerdos de Paz?

De ese tema no conozco mucho.

Entrevistadora: ¿Ha sido amenazada y has tenido obstáculos en tu misión como líder social? No, hasta el momento no.

"Los principales problemas a los que nos tenemos que enfrentar son la violencia de género, el maltrato infantil, la presencia de grupos al margen de la ley, que desarmonizan muchísimo el territorio, y el alcoholismo".

18.- Entrevista a Alba Luz Trigos

Coordinadora de la red de mujeres comunitaria del Catatumbo
Subregión del Catatumbo, Norte de Santander
https://verdadabierta.com/la-valiente-lucha-las-mujeres-del-catatumbo-dignidad-la-paz/

Entrevista realizada por Adriana Anacona

Fecha de realización: 11/02/2021

Lugar: Asociación de Centros e Institutos para la Paz de España

Vídeo de Alba Luz Trigos



Entrevistadora: Hoy es 11 de febrero del año 2021, estamos realizando las entrevistas para el Informe de documentar y visibilizar la labor de defensores y defensoras de DDHH en Colombia por parte de AIPAZ. Estamos esta mañana con la maestra Alba Luz Trigos, que es representante de la red de mujeres del Catatumbo. Buenos días.

Buenos días, muchas gracias, Adriana, por este espacio. Como bien lo decías mi nombre es Alba Luz Trigos, soy la coordinadora de la red de mujeres comunitaria del Catatumbo., una estrategia de protección y autocuidado de las lideresas sociales en esta subregión. Nacemos como organización el 10 de diciembre, día de los DDHH como una estrategia de autoprotección y cuidado ante los fenómenos de amenaza hacia el liderazgo social de las mujeres en esta subregión del Catatumbo por la dinámica del enfrentamiento entre los grupos del conflicto armado colombiano. El Catatumbo, especialmente, lo conforman los once municipios de la parte alta y centro del norte de Santander, ubicada en la parte oriental de Colombia, y también que es los municipios frontera del departamento del norte Santander con la nación, con el lago de Maracaibo y por ende con el vecino país de Venezuela. Esta posición geográfica ha

generado que durante algún tiempo haya presencia por tema territorial de algunos grupos armados pero también ha generado una necesidad desde las comunidades de organizarse como base social para seguir impulsando dinámicas del aislamiento político y asistencia que tiene el centro del país con los territorios. En el Catatumbo configuramos el 72.17% de la población rural del departamento del norte de Santander, entendiendo que, evidentemente, esta cifra de población converge sobre todas las personas que generan una economía campesina y municipios que están distantes geográficamente de la ciudad capital que es Cúcuta. Cuando hablamos de un tema de centralización del poder, obviamente, se encuentra en las ciudades capitales de departamentos y la capital de la nación. Con este fenómeno de ausencia de Estado se ha generado algunos procesos de autonomía social en el territorio.

Nosotros nacemos como un proceso tratando de mitigar las violencias basadas en género y además de acercar un poquito el cierre de chas entre el aislamiento de una política pública general hacia los territorios pero sobre todo el acceso de derechos de las mujeres en unos territorios rurales como los nuestros, donde evidentemente se vive de una economía campesina pero también donde hay una propuesta extractiva del territorio. Las dificultades que encontramos, nosotros nacemos como una posibilidad digamos en el Acuerdo de Paz, una posibilidad de que las mujeres pudiéramos participar activamente, nos lo dio el Acuerdo, en esa construcción de reconciliación en el territorio y también de reconstruir, intervenir con nuestra voz y nuestros procesos en la construcción de la implementación del Acuerdo de Paz, firmado con las FARC. Veíamos esa posibilidad de que nuestras voces estuvieran incluidas allí, y que evidentemente las garantía a la población víctima porque es también cierto, en esta subregión tenemos 432.000 personas que son víctimas del conflicto armado colombiano. Veíamos en el Acuerdo la posibilidad de poder resarcir las voces no desde otros sino desde las mismas mujeres con el derecho a la participación en los procesos de la construcción y la implementación del Acuerdo, y evidentemente, como una forma de respaldar territorialmente la convivencia y la paz hacia la implementación del Acuerdo. Es donde sentimos que las mujeres podemos seguir implementando la construcción de una paz territorial de distintos procesos e intervenir en ellos pero también ser replicadoras para construir unos escenarios mucho más posibles a un diálogo entre todos los actores territoriales.

Qué dificultades hemos encontrado: Sin duda la implementación del Acuerdo sobre todo la implementación de los procesos que han llevado la implementación del mismo como ha sido nuestro territorio, la política de Catatumbo sostenible, solamente basado en la reedificación del territorio hasta las necesidades impuestas y articuladas en las concertaciones dadas por Gobierno, territorio, pero que evidentemente han sido muy manipuladas, tanto por los Gobiernos locales como por el Gobierno nacional. Sin duda, lo que hemos pedido es que nuestras voces sean escuchadas, pero que nos abran el derecho a la participación que el

Acuerdo lo dice. Hemos encontrado dificultades muy grandes, porque evidentemente somos un proceso reconocido en el 2018, fuimos postuladas como colectivo de base a Premio Nacional de DDHH y evidentemente eso ha generado que otros procesos a nivel de la institucionalidad traten de no respetar nuestra autonomía, nuestra autodeterminación como organización y nos ha aislado un poco de esa participación del territorio. Pero como nos ha tocado mirar las cifras, las mujeres en esta necesidad de cerrar brechas y de construir el acceso a derechos. Hemos estado así sea a la fuerza con nuestra capacidad de diálogo, con nuestra fortaleza como mujeres recipientes en medio de todo lo que nos ha sucedido en el territorio, participando de una manera directa o indirecta en esas decisiones que se toman. A la medida de lo posible hemos tratado de que quienes participan dentro de la red de mujeres, nos hemos fortalecido capacidades de diálogo con los actores locales y con la institucionalidad para que nuestras voces sean escuchadas de una manera directa, pero también no nos hemos quedado solamente en la articulación con la institucionalidad en el tema de la implementación del Acuerdo, sino también hemos estado muy activas a generar procesos de multiplicación de lo que se ha querido construir y la intencionalidad de ese diálogo social, territorial, tan necesario para seguir edificando la paz.

Como colectivo, la intención es realmente tratar de socializar y empoderar la prevención de las violencias de género a través de la aplicabilidad, de las rutas necesarias, por lo cual diseñamos un proceso de divulgación en todos los once municipios del Catatumbo, de las rutas que el estado por lo menos en la normatividad internacional nos ha dado. Entonces, nuestro proceso es de fortalecer territorialmente la posición de la mujeres en torno a lo que realmente debemos empezar a admitir, con lo hechos, con comunidades empoderadas, con mujeres que han querido fortalecer el proceso de réplica de entre sus propias organizaciones porque la amenaza directa que tenían ellas al ejercer el liderazgo social era superior a lo que nos estaban brindando, y a lo que nos siguen brindando como líderes sociales. Entonces, conformarnos como redes ha sido una estrategia que ha sumado a los mecanismos locales para poder articular procesos, pero desde la sociedad civil. Nosotras somos una organización que lo que ha hecho es tratar de equilibrar ciertos factores de las dinámicas violentas que se han desarrollado en los territorios. Por lo tanto, nuestra propuesta es seguir avanzando desde lo que hacemos en la multiplicación de las capacidades, en el empoderamiento de las mujeres y de sus comunidades para luchar a las mismas que activamente sean las protagonistas de ese desarrollo de la política pública en general y que eso contribuya a un diálogo permanente

"Con la ausencia de Estado se han generado procesos de autonomía social en el territorio. Las mujeres podemos implementar la construcción de una paz territorial y construir unos escenarios mucho más posibles a un diálogo entre los actores territoriales. ".

entre las comunidades y las mujeres con el respeto, la dignidad, y el énfasis que conlleva generar conceptos de género donde evidentemente se cristaliza las violencias estructurales de violencia contra las mujeres. Monitoreamos factores que históricamente se han perpetuado en la zona que, evidentemente, vemos el uso de las mujeres en un territorio donde persiste el conflicto armado, la utilización de las mujeres para un tema de uso reproductivo, pero y el respeto que se debe tener por la dignidad humana en un escenario donde no existe una seguridad permanente, ni una seguridad humana permanente y es un territorio donde constantemente cambian las dinámicas del conflicto porque en el Catatumbo no se ha parado la guerra. A nosotras nos toca levantar nuestras voces en el medio del permanente ir y venir del conflicto armado colombiano. Unos territorios que se han sobre militarizado y que existen factores de frontera que inciden en esa militarización donde el Catatumbo ha sido en esos momentos un piloto para el Estado colombiano en materia que la implementación de políticas de seguridad por la erradicación de cultivos ilícitos, pero constantemente lo hemos manifestado, en Colombia no podemos narcotizar los problemas, y en esa subregión particularmente, no solamente el problema de cultivos ilícitos sino también hay ausencia del Estado que no ha podido mitigar las necesidades básicas de su población. En ese marco superar todo eso que nos sucede, que nos acontece a las mujeres y que quienes ejercemos el liderazgo social generamos unos procesos de alta estigmatización, generamos procesos de posiciones de denuncia ante la corrupción y la impunidad existente generamos posición de voceros de las comunidades de una manera lenta. Son nuestros cuerpos y nuestras familias las que reciben ese nivel tan alto de riego permanente en una zona donde existen muchísimos intereses económicos y sociales por ser un territorio bastante llamativo para la extracción y por ser zona de frontera.

La propuesta, como bien lo preguntas, Adriana, sigue siendo muy enfática. Lo que queremos construir las mujeres en este territorio son unos ambientes y unos territorios seguros desde donde el concepto de seguridad humana que nos establece los tratados internacionales sean aplicados con un tema de dignidad en esta región. La dignidad humana y el respeto por encima de todas las cosas, pero que no se hagan constantemente las acciones con daño que pretendan invisibilizar los problemas de base que nuestras comunidades tienen: las violencias de género, las ausencias de inserción social directa a las comunidades, las ausencias de rehabilitar territorios que están contaminados por artefactos explosivos, por las mismas recuerdos de los combates que están también en lo más profundo del corazón de las mujeres porque el rol más difícil que se ha tomado en este conflicto armado lo hemos llevado las mujeres, nuestro rol de mamás, de hermanas, de compañeras, de hijas, hemos tenido que sufrir todo el dolor del conflicto armado colombiano. Es una necesidad la de poder sanar todos esos dolores que cargamos las mujeres. Nuestra propuesta como organización es auto reconocernos como tejedoras y como articuladoras de unos territorios donde podamos vivir en paz y donde

podamos concretarnos abiertamente, pero también que es construir entre unas y otras en esta red también es su mejor manera de sanar episodios de muchísimo dolor en la vida y en el alma de las mujeres de la subregión.

Entrevistadora: Un abrazo enorme por ser una tejedora de procesos, así las denominamos en nuestra comunidad a personas con su trayectoria. Yo ya la había escuchado porque usted tiene varias piezas por ahí en Youtube y esto uno la escucha, pero conocerla y haberla escuchado hoy, y además con esa claridad tan precisa, para mí es un acto de generosidad suyo, que nos lo haya compartido. Nosotros esperamos hacer una buena labor con este Informe porque efectivamente creemos que no solamente usted nos brinda esperanza sino que nos da un derrotero, qué hacer. Yo creo eso que usted reconoce que es organizarse, capacitarse, establecer espacios de diálogo, comentar la formación, conocer la normatividad y trabajar en los momentos pedagógicos como esa ruta de defensa de las mujeres, esa apropiación, ese conocimiento que usted refiere para poder lograr ser escuchadas, no por merecimiento, sino por exigencia frente a unos tratados internacionales y nacionales. Creo que esa ruta y esa propuesta hay muchísima claridad en términos de auto reconocernos, como aquellas personas que pueden ir articulando para vivir en paz. Eso es yo creo de una filosofía y una acción muy clara que le agradezco enormemente que nos la haya compartido.

"Son nuestros cuerpos y nuestras familias las que reciben ese nivel tan alto de riego permanente en una zona donde existen muchísimos intereses económicos y sociales por ser un territorio bastante llamativo para la extracción y por ser zona de frontera".

19.- Entrevista a Ana Luz Valencia

La vereda las Palmas, Corregimiento de la Pedregosa, Municipio de Cajibío Presidenta del Consejo Comunitario Unidad Territorial del Municipio de Cajibío, con sede en La vereda las Palmas, Corregimiento de la Pedregosa

Trabajar por mejorar las condiciones de la comunidad afro

Entrevista realizad por María Ovidia Palechor

Fecha de realización: 14/01/2021 Lugar: La vereda la Palmas, Cajibío

Vídeo de Ana Luz Valencia



Entrevistadora: ¿Cuáles son las motivaciones de su participación en esta organización?

Mi motivación es trabajar por la comunidad afro, defender los derechos de nuestro pueblo afro. Sabemos que como afros tenemos unos derechos que para nosotros poder reclamar esos derechos debemos estar organizados. Tenemos una Ley Constitucional, la Ley 70 que nos ampara, qué es la herramienta fundamental que tenemos como comunidades afros para hacer valer nuestros derechos.

Entrevistadora: ¿Cuáles son las principales iniciativas u objetivos de la organización del Consejo Unitario? ¿Por qué se organizan a través del Consejo Unitario? ¿Con qué visión, cuáles son los sueños?

El sueño de estar organizados como afros es trabajar por nuestra comunidad, nuestra juventud, nuestros niñes, nuestros abuelos. Desarrollar esos procesos que hemos de trabajar esos proyectos por tener una mejor educación en nuestros hijos porque ajolas que nuestros hijos lleguen a ser unos profesionales. Pero no quiere decir que porque sean unos profesionales tengan que irse a una ciudad, quedarse trabajando en campo como lo hicieron nuestros ancestros y avanzar en los procesos que levamos.

Entrevistadora: ¿Cuáles serían los cambios que ha percibido en su territorio después de la firma de los Acuerdos de Paz? ¿Como presidenta, como defensora de los DDHH cómo ve los cambios después de los Acuerdos de Paz? Lo que ha pasado después de los Acuerdos de Paz, firmaron unos Acuerdos de Paz que ahí básicamente el tema de reforma rural, de la erradicación de los cultivos ilícitos, el tema de las víctimas, son varios acuerdos que hicieron entre las FARC y el Gobierno en el caso de Colombia.

Esos acuerdos prácticamente no se han cumplido. No se han cumplido porque de igual manera seguimos con la misma guerra. A las víctimas no se les ha cumplido. Implementación en el territorio no la hay.

Entrevistadora: ¿Cuáles son los principales problemas, en su opinión como defensora de derechos humanos, que afectan al territorio?

Los principales problemas para mi serían la amenaza contra las víctimas, contra los líderes, perdón, contra los líderes sociales que venimos siendo amenazados en el territorio por trabajar y por querer sacar una comunidad adelante, por organizar los procesos y por reclamar nuestros derechos.

Entrevistadora: ¿Cuáles son en su opinión las principales causas de violencia en Colombia? Tenemos el desempleo, la pobreza, la inequidad, la ausencia del Estado, la presencia del grupo armado, la corrupción, y los cultivos ilícitos. ¿Cuáles de estas crees que son las causantes de la violencia en Colombia?

Ahí habría varias causantes de la situación que estamos viviendo porque de igual manera ahí no podríamos decir es la una o la otra, sino que habría varias ahí. Uno sería por el conflicto armado, la otra sería por los cultivos ilícitos, y la corrupción.

Entrevistadora: Usted, como defensora de los DDHH, como presidenta, como afro, ¿cree que la institucionalidad local, la alcaldía, el Consejo, quien corresponda ser gobierno la representa?

No me veo representada porque prácticamente como afros ni siquiera hacemos parte de ese plan de desarrollo. No aparecemos en ese plan de desarrollo a nivel municipal, la población afro no aparece ahí, entonces no me siento representada.

"Los Acuerdos de Paz prácticamente no se han cumplido. No se han cumplido porque de igual manera seguimos con la misma guerra. A las víctimas no se les ha cumplido. Implementación en el territorio no la hay"

Entrevistadora: En su trabajo comunitario como mujer, pero también como defensora, ¿cuáles serían los desafíos o los retos que hay más grandes de los Acuerdos de Paz? ¿Cuál sería la puesta como para que esos Acuerdos de Paz sean reales? De acuerdo con los cinco puntos del Acuerdo de Paz que tiene para implementarse con mayor urgencia, ¿usted cuál cree: la reforma rural, la participación política, la finalización del conflicto armado, la sustitución de cultivos, el proceso de la justicia y reparación de garantías de no repetición para las víctimas en su opinión que de esos sería necesario que se implemente de manera urgente?

Ahí habría varios. Pero yo pienso que sería la garantía de no repetición, que sería el más importante, el no volver a repetir lo que ya prácticamente hemos vivido y que estamos viviendo nuevamente.

Entrevistadora: ¿Cuáles proyectos o iniciativas usted diría que prioriza en su territorio en el marco de los PDET, parte de los Acuerdos de paz, y que este municipio es un municipio PDET, este territorio donde usted hace su labor de defensora? Aquí en el consejo comunitario o en el municipio.

Urgencias tenemos muchas, yo pienso que necesidades hay muchas en el territorio, en las comunidades, y especialmente en la comunidad afro. Pero tenemos una situación bastante compleja que es el tema de vías porque no tenemos por donde transitar. Nadie le da importancia a eso, ni siquiera el municipio, ni la gobernación, ni el departamento, absolutamente nadie. Prácticamente nosotros estamos abandonados en el territorio.

Entrevistadora: ¿En qué forma se ha realizado la fase de planificación de iniciativas de los territorios PDET? ¿Hubo alguna participación, se cumple, no se cumple, cómo está eso? ¿A usted cómo le parece eso?

No me parece que vaya por un buen camino porque no hay una información donde la comunidad que participó en esos espacios o la misma comunidad de los municipios no está informada claramente de cómo se está manejando el tema.

Entrevistadora: ¿De qué forma han involucrado a las organizaciones sociales? Usted qué sabe de eso, ¿las han tenido en cuenta, no las han tenido en cuenta? ¿Cómo ha sido realmente la participación de estos procesos sociales?

La participación ha sido mínima porque prácticamente no nos han tenido en cuenta en el momento de por ejemplo de que vayan a formular un proyecto o a mirar la necesidad que verdaderamente la comunidad tiene.

Entrevistadora: ¿Cómo describe la estrategia de priorización de la ERT? ¿Es muy buena, la comunidad no participa?

Prácticamente diría yo que no hay articulación porque cuando hay articulación es cuando estamos todos informados de lo que se va a hacer. Pero no hay articulación.

Entrevistadora: Un tema complejo para los líderes y lideresas y para los defensores de DDHH en Colombia: ¿usted ha sido amenazada?

Sí, he tenido varias amenazas, precisamente el jueves 21 de enero recibí una amenaza a la una y treinta y cuatro donde me exigen una suma de dinero, que la verdad no la tengo y lo que me piden es que me tengo que ir del territorio, que no me dejan trabajar ni a mí ni mucho menos a mis hijos y me piden que me tengo que ir.

Entrevistadora: ¿Qué mensaje usted le daría a la comunidad internacional? Aunque va a haber otro espacio, pero usted como lideresa amenazada, mujer, de territorios complejos, ¿usted qué le diría a la comunidad internacional para proteger a los líderes?

Mi mensaje sería más atención, que a los líderes se nos mire como más que se nos proteja, que se nos brinde esa protección como líderes. Porque nosotros como líderes estamos aquí en el territorio trabajando por una comunidad y cuando nos amenazan prácticamente se acaba todo porque el líder ya no puede volver a trabajar e intimidan a un líder y están intimidando a una comunidad. Porque si ese líder que se mueve dentro de esa comunidad y que trabaja en los procesos comunitarios y que es el que va de cabeza trabajando por esa comunidad los demás se van a intimidar y hasta ahí llegaría el proceso organizativo.

Entrevistadora: ¿Usted cree que como mujer afro y todo lo que hace esta organización aporta a la construcción de paz?

Claro, estamos aportando y mucho a la construcción de paz porque de nuestros territorios desde nuestros procesos afros o cualquier proceso comunitario somos constructores de paz.

Entrevistadora: Este territorio tengo entendido que está en una apuesta de construcción de territorio de paz, ¿nos puede comentar algo?

Sí, el corregimiento la Pedregosa tiene iniciativa de constituirse como territorio de paz a nivel corregimental. Estamos en ese proceso trabajando por lograrlo, porque seamos una comunidad unida, un territorio de paz donde todos podemos transitar con tranquilidad, donde no haya violencia, donde haya unidad, donde lo haya prácticamente todo.

"El corregimiento La Pedregosa tiene iniciativa de constituirse como territorio de paz, para que seamos una comunidad unida, donde todos podemos transitar con tranquilidad, donde no haya violencia, donde haya unidad"

20.- Entrevista a Nelly Valencia Ayule

Autoridad del resguardo indígena nasa El Peñón ubicado en el Municipio de Sotará (Cauca). Trabajar desde la espiritualidad por una paz real y efectiva, por el fortalecimiento de los pueblos indígenas y su identidad, avanzar en las vivencias de las mujeres.

Entrevista realizada por María Ovidia Palechor

Fecha de realización: 3/03/2021

Lugar: Sotará, Cauca

<u>Vídeo de Nelly Valencia Ayule</u>



Entrevistadora: Hoy nos encontramos con la defensora de Derechos Humanos Nelly Valencia, autoridad indígena que nos va a aportar a esta entrevista de cómo se implementan los Acuerdos de Paz, o se construye paz en Colombia. Nelly, bienvenida a esta entrevista.

Gracias, buenos días. Mi nombre es Nelly Valencia Ayule, autoridad actualmente del resguardo indígena nasa El Peñón, ubicado en el municipio de Sotará, departamento del Cauca.

Entrevistadora: Nelly, la organización a la que usted pertenece y qué hace usted ahí.

Nuestro resguardo hace parte de los resguardos del Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC, pertenecemos a la zona de reasentamientos y hemos venido trazando iniciativas que nos permitan la supervivencia en nuestro departamento.

Entrevistadora: ¿Cuánto tiempo hace que existe la organización de la que usted hace parte?

En la organización hemos venido caminando hace más de veinte años. Personalmente venimos recorriendo los caminos del Cauca y por diferentes situaciones como resguardo nos hemos

asentado en el municipio de Sotará. Nuestros resguardos de origen son la zona Tierradentro, la gran mayoría, otros por desplazamiento forzado y llegamos a este territorio debido a la avalancha de Páez ocurrida en el mes de junio de 1994.

Entrevistadora: ¿Cuáles son las motivaciones de su participación usted como mujer indígena, defensora de Derechos Humanos? ¿Qué la motiva a estar allí a usted como mujer?

Bueno, como mujer primero reconstruirnos, reconstruirnos desde nuestros territorios, ser reconocidos y respetados como indígenas en nuestro país, teniendo en cuenta de que son múltiples los derechos que se nos vulneran. Buscar la forma de que las mujeres salgamos de ese nicho patriarcal en el que hemos vivido por muchos, muchos años y el cual sigue matándonos, el cual sigue poniéndonos en segundo y tercer plano y no lo somos. Entonces hay que buscar no solamente que nosotras continuemos avanzando en este ejercicio sino que el futuro que viene atrás camine junto; y junto a nosotras para que no nos perdamos en la historia.

Entrevistadora: ¿Cuáles son las principales iniciativas que tiene la comunidad indígena y los objetivos de la organización? Yo sé que es un resguardo, ¿cuáles son las principales iniciativas? Porque constantemente están tejiendo, están construyendo.

La principal iniciativa como le decía hace un momento es reconstruir la identidad. ¿Reconstruir la identidad por qué? Porque nosotros estamos en un municipio muy lejano al nuestro, estamos en Sotará y éramos hace veinte años reasentados. ¿Por qué? Porque llegamos no intrusos, sino que llegamos a convivir con otras costumbres, con otros pensamientos y tratando de no perder los nuestros; por eso nuestro principal anhelo, reto, es reconstruir la identidad, avanzar desde el sentimiento y existencia indígena para no perdernos en nuestros caminos. Avanzar con el plan de vida, pero que un plan de vida real. Nosotros somos víctimas del conflicto armado, teniendo en cuenta que en nuestro caminar como resguardo hemos perdido a dos mayores que iniciaron trazando ese camino de libertad, de armonía por el cual nosotros queremos seguir existiendo y esto ha hecho que nosotros en ciertos momentos tengamos miedo, pero a la vez tengamos fuerza para poder seguir viviendo en estos espacios y que nuestra cultura no se pierda, que nuestro legado no quede ahí. Por eso el plan de vida va trazado desde el plan de acción de educación, el de salud y el económico con base a la cosmovisión del pueblo nasa. Entre ellos tenemos recuperar nuestra estructura propia, la estructura de cabildos es una estructura piramidal, una estructura jerárquica y lo nuestro no es jerárquico, por eso hemos iniciado a reconstruir la estructura "que negues" que es la estructura que se da y no es piramidal, dende hay cuatro autoridades que desempeñan el ejercicio en igual de condiciones. Entonces ahí, ya podemos hablar de procesos que le

apuestan a la autonomía además de volver a los calendarios propios, al calendario andino, porque nosotros por lo institucional pues se basa en el gregoriano, pero la idea es que los calendarios propios vamos caminando junto al andar del Sol y de la Luna.

Entrevistadora: ¿Cuáles han sido los cambios que usted percibe en su territorio después de la firma de los Acuerdos de Paz? O sea, ¿hay algo bueno?, ¿ha avanzado, no ha avanzado?

Realmente no, nosotros en nuestro territorio no hemos visto el impacto de los Acuerdos de Paz, la vulneración de derechos sigue aumentando, el peligro continúa, las amenazas continúan, no hay en sí una apuesta que diga. nos hemos beneficiado o hemos visto los Acuerdos de Paz en nuestra comunidad beneficiándonos, no, no, no los hemos visto. Como organización, teniendo en cuenta la resistencia del movimiento indígena, se han logrado unos Acuerdos pero también estos Acuerdos han sido incumplidos. No es para nada ocultar lo que ocurre en el país cuando vemos las cifras de líderes asesinados, de mujeres abusadas, de mujeres violadas, desaparecidas y los altos índices de feminicidios, entonces la paz sigue siendo mezquina, los Acuerdos en el papel están muy bien escritos pero en la realidad, la realidad del país es otra.

Entrevistadora: ¿Qué papel ha desarrollado la sociedad civil después de los Acuerdos?

La sociedad civil resiste. La sociedad civil sigue es en resistencia apostándole a este ejercicio de la paz para que de verdad los Acuerdos se cumplan. Los Acuerdos son el mecanismo que se ve como salida para que de verdad podamos tener equilibrio en el país, es la salida. La sociedad civil sigue trabajando insistente, desafortunadamente no hay un gobierno que escuche.

Entrevistadora: ¿Cuáles son las iniciativas y proyectos que han sido en efecto la implementación en la línea del pacto del Acuerdo de Paz? ¿Hay algo, alguna cosa que se haya hecho que se diga "esto es por los Acuerdos de Paz" o no hay nada en la comunidad?

Bueno, en la comunidad solamente han quedado en promesas. Nos siguen prometiendo y seguimos escuchando. Precisamente escuchamos al Alto Comisionado para la Paz, que venía con propuestas, con proyectos pero que a la hora de acercarnos y de ya hacer operativos estos ejercicios resultan otras situaciones, solo queda escrito. Realmente no ha habido operatividad de los Acuerdos de Paz en el territorio.

"La sociedad civil resiste apostándole a este ejercicio de la paz para que de verdad los Acuerdos se cumplan. Los Acuerdos son el mecanismo que se ve como salida para que de verdad podamos tener equilibrio en el país".

Entrevistadora: ¿Cuáles son las principales problemáticas que afectan al territorio?

La inseguridad, nosotros no sabemos si es un grupo o qué tipo de grupo armado se pasea por nuestros territorios, lo desconocemos. La extracción de materiales minerales, la corrupción en el país afecta lo local, también, el no ser escuchados, el tener que ir a las vías de derecho, dice una no de hecho sino de derecho, para que este gobierno escuche. Problemáticas los altos índices no digamos de pobreza sino de oportunidades que nos son mezquinas a nosotras las comunidades indígenas para poder sacar proyectos adelante.

Entrevistadora: En su opinión, ¿cuáles serían las causas de la violencia en Colombia? Estaría el desempleo, la pobreza, la inequidad, la ausencia del Estado, la presencia de grupos armados, la corrupción y los cultivos ilícitos.

Lo más grande es la corrupción, en mi opinión, y de ahí un Gobierno que no escucha, que usted ahí lo denomina ausencia de Estado, pero yo diría que es un Gobierno que no ha escuchado, que sigue trabajando bajo un pensamiento allá centralista, un pensamiento que es desde el escritorio. No conoce las realidades de los territorios por eso es una de las problemáticas más grandes de la violencia en el país. La inequidad viene por añadidura desde la corrupción y de un Gobierno que no escucha.

Entrevistadora: ¿Usted se siente representada por las instituciones locales, Alcaldía, Consejos, esta gente que cumple alguna función de legislar?

Ellos se rigen dice uno por políticas públicas desde las entidades territoriales, entonces también vienen maniatados, dice uno vienen maniatados porque no se pueden salir de esos ejercicios y las propuestas nuestras van más allá. Van desde las necesidades locales que no se pueden satisfacer generalmente por los pocos recursos que le llegan a los municipios y las necesidades tan amplias. Porque las necesidades son múltiples y las necesidades colectivas son de una pavimentación pero en sí el trasfondo, que es luchar contra la interrupción de la tranquilidad en nuestro departamento, en nuestro territorio no la hay. Porque no hay cómo garantizar seguridad a la comunidad, que sería lo más viable, nos quedamos cortos en ese sentido; por lo tanto no habría como una representación más allá de una preocupación o colocar una denuncia, pero no hay de verdad efectividad a la hora de tratar estas problemáticas.

Entrevistadora: ¿Cuáles según usted serían los desafíos más grandes para el Acuerdo de Paz en Colombia? ¿Cuáles serían las exigencias para que puedan ser reales esos Acuerdos?

Para que se cumplan necesitas la voluntad política. Si no hay voluntad política, ahí podemos luchar, podemos seguir rasgándonos las vestiduras, que no pasa nada, si no hay voluntad, si al Gobierno le interesa un pueblo sumiso pues entonces no va a ser fácil llegar a cumplir estos

Acuerdos de Paz. Tenemos la experiencia de que se llegó al diálogo, pero los diálogos se rompieron porque no hubo acuerdo entre las partes, entre los que negocian. No fue escuchado tampoco el pueblo, nosotros logramos llegar casi al final de los Acuerdos. Entonces, Acuerdos que se tejen en un escritorio tampoco hacen resultado, ahí la voluntad política.

Entrevistadora: ¿Cuáles de los cinco puntos de los Acuerdos de Paz tienen que ser implementados con mayor urgencia? Según usted la reforma rural integral, la participación política, la finalización del conflicto armado, la sustitución de cultivos y el proceso de justicia y reparación y garantía de no repetición para las víctimas. ¿Cuál de esos usted le diría al Gobierno colombiano y la comunidad internacional necesitamos que avancen con esa implementación en concreto?

Los Acuerdos yo digo que van entrelazados. Si miramos por la particularidad de donde vivimos nosotros diríamos que el primer acuerdo sería la reforma rural; pero si se invierte en el campo, es invertir también en la ciudad y en bajar los niveles de desempleo, entonces habrá un poco de equilibrio. Pero también somos los del sector rural, aunque en Colombia las víctimas de la violencia decimos somos el 100% de la población. Porque no es fácil ver la noticia de una desaparición, no es fácil ver las noticias a diario, lo que sucede en el país. Y necesitamos conocer también la verdad de lo que ha pasado con los desaparecidos, con los muertos, o sea, con todo lo que ha dejado la secuela de la violencia, que no se va a superar de la noche a la mañana. Entonces yo diría que son integrales y que si se va avanzando en el primer acuerdo se irá avanzando en los demás.

Entrevistadora: ¿Cuáles proyectos o iniciativas usted le daría prioridad en su territorio en el marco PDET entendido que hay un capítulo étnico, y que se habla de los proyectos de desarrollo territorial que vienen en el marco de los Acuerdos? ¿A cuáles usted le daría prioridad en su territorio?

El municipio de Sotará no está priorizado como municipio PDET, pero las iniciativas productivas que lleguen al campo nos van a beneficiar a todo el departamento inclusive el país, porque es desde el campo donde viene la esperanza, donde viene el futuro. Sino miremos lo que ha pasado con esta peste, esta peste de las ciudades quedaban desoladas, si usted tenía un empleo o tenía recurso pues podía comprar, pero ¿qué?, si todo lo produce el campo. Entonces la inversión en el campo es el eje principal para poder salir adelante, por eso en los municipios PDET se debe fortalecer toda la parte económica para que de verdad se resurja desde esta violencia que hemos vivido por siglos de los siglos en el país.

Entrevistadora: ¿Se ha sentido usted amenazada en su papel de líder, lideresa, autoridad por algún obstáculo en su misión de líder social?

Sí, en primer lugar por la poca credibilidad o la particularidad de ser mujer. El ser mujer es el obstáculo más grande es "correr rets, vivir rets" desde el respeto, desde el respeto por esa necesidad o por esa vida que siempre hemos tenido, ese sistema patriarcal que llevó al machismo y que fortalecemos hombres y mujeres, porque no es cuestión solamente de hombres, también es de mujeres. Entonces quien no puede con el cargo, aunque la comunidad me ha apoyado bastante en este ejercicio, hay que como decimos las mujeres ponernos duros los pantalones, ajustarnos y amarrarnos bien los zapatos para no desfallecer y que nos den esa credibilidad, ese espacio por el hecho ser mujeres en los espacios políticos.

"Para que se cumplan los Acuerdos de Paz necesitas la voluntad política. Si no hay voluntad, si al Gobierno le interesa un pueblo sumiso pues entonces no va a ser fácil llegar a cumplir estos Acuerdos"

21.- Entrevista a Elber Vargas Cubides

Defensor de DDHH, Presidente de la Asociación Nacional de Víctimas Futuro Mejor (ANVICFUM)

Municipio de Landázuri, Departamento de Santander

Entrevista realizada por Adriana Anacona

Fecha de realización: 8/02/2021

Lugar: Asociación Española de Investigación para la Paz

Vídeo de Elber Vargas



Entrevistadora: El día de hoy tenemos la fortuna de contar con el señor Elber Vargas Cubides, es defensor de DDHH, presidente de la Asociación Nacional de Víctimas Futuro Mejor, ANVICFUM es la sigla. Él es habitante de HALO, de cuarenta años, técnico en producción agrícola, estudiante de salud pública. Está felizmente casado con la señora Sulmi Yonedi Kiroga Pardo, es padre de cinco hijos, abuelo de Jose Luis y de Alejandro. Es un líder social y víctima repetitiva del conflicto armado Colombiano. Es originario de un municipio de Santander, del sur-oeste de Santander, productor de Cacao, el municipio de Landázuri. Parguitas como le dicen sus amigos ha vivido la mayor parte de su vida en la zona rural de Bolívar, Santander. Ha crecido y ha vivido en un entorno socioeconómico poco ideal para acceder a la educación y desde su esfuerzo y además desde su generosidad nos va a compartir el día de hoy como ha sido su trayectoria en la construcción de la paz en Colombia. Bienvenido, señor Elbert, muchas gracias.

De verdad que me siento muy contento de estar en este momento hablando con usted de estos temas tan importantes para visibilizar esta labor tan bonita que están haciendo en el tema de nosotros los defensores de DDHH en Colombia. Muchas gracias.

Entrevistadora: Muchas gracias. Sabemos que usted ha vivido el desplazamiento forzado en tres momentos de su vida. Muy joven, a sus dieciocho años, en 1997, un año después como concejal del municipio de Bolívar y recientemente en el 2018 tuvo otro episodio de desplazamiento forzado, precisamente por las presiones. Pero desde allí, más que desde la tragedia nos interesa reconocer ese esfuerzo cotidiano que usted ha hecho en su trayectoria de vida muy joven de formación. Nos ha contado que una formación desde un programa en el Magdalena Medios, formado para líder social y desde allí, desde sus dieciocho años inicia esta carrera. Nos gustaría entonces que nos cuente algo sobre cómo su labor ha contribuido a la construcción de la paz en Colombia.

Muchas gracias. Vamos a empezar, un desplazamiento en el 98, luego en el 2008, y luego en el 2018, fueron los tres. Uno, el primero fue por el ELN que salimos todos, cuatrocientas familias de allá que somos en reparación colectiva en este momento que hasta el momento no se ha visto nada a favor de esa comunidad. En el año 2008, cuando fui concejal por segunda vez de Bolívar, que no pude ejercer el cargo de concejal porque me sacaron desplazado y no me dejaron. En el año 2018, cuando era coordinador de la mesa de víctimas de Bolívar, Santander, y por algunas cosas que no les gustó a los grupos ilegales que tienen mucho que ver con la complicidad del mismo Estado, desafortunadamente la realidad, me tocó venirme para acá para Gloria Blanca. Pero su pregunta es cómo se ha contribuido a la paz de Colombia. Bueno, inicialmente en el año 98, ya iba a cumplir mis dieciocho años, con un vicario de la parroquia de Vélez, Santander, vine a Bucaramanga fuimos a Barrancabermeja y pedimos ayudas humanitarias para viniendo familias desplazadas que llegamos a la cabecera municipal de Lataso que veníamos de Bolívar y de diferentes sectores rurales y hacia varios municipios. Creo que eso sirvió porque con los pastores de la Iglesia Católica, con los sacerdotes y con otros líderes logramos hablar con aquellos grupos y que el ejército llegara y por lo menos pudieran retomar muchas familias allá. Y de allí para acá nació como ese amor por los demás, por bregar a hacer las cosas a pesar de las dificultades, a pesar de que a los alcaldes nunca les gusta, a los gobernadores no les gusta, mucho menos a los senadores en Colombia. Desafortunadamente, somos estigmatizados, nos ven como muy mal a los que defendemos los DDHH. A ellos no les gusta eso porque nosotros tocamos cayos, pisamos cayos de la corrupción y eso nos ha llevado a que tengamos muchas dificultades, muchos problemas. Los tres grupos que han sido como líderes en cuestión, los criminales de violencia en Colombia que han sido el ELN, las autolvenzas o los paramilitares. Ellos de todos hemos sido víctimas, entonces la contribución ha sido colocar nuestros esfuerzos, nuestro trabajo, todo lo

humanamente posible por llegar de una u otra manera a pelear por un proyecto de educación, por una vía carreteable de mal estado, porque habría un sistema de seguridad general social en salud a la gente, por muchas cosas que son derechos fundamentales del ser humano y que aquí en Colombia se viola todos los días, que aquí la salud es un negocio, y en todas las

cuestiones. Pero pese a eso ahí estamos para contribuir y trabajar no solamente el verbal que usted nos habla, sino también de la mano con muchas más organizaciones, con entidades. Ahorita espero que se pueda hacer con AIPAZ que es un aliado muy estratégico, muy importante, que va a visibilizar estas cosas que podamos llegar a adquirir de una u otra manera una asesoría, un acompañamiento, una capacitación porque desafortunadamente cuando no estamos bien capacitados nos molestan bastantes.

Entrevistadora: Usted es presidente de una asociación nacional de víctimas. ¿Esa asociación representa o hay representación en todos los departamentos?

Sí, tenemos la mayoría de afiliados de aquí de Floridablanca, Santander. Tenemos afiliados obviamente en Bucaramanga, en Landázuri, en Bolívar, en Bogotá y en un municipio de Guayacán. La tenemos a nivel nacional pero obviamente esta organización de víctimas registrada aquí en la personería municipal de Floridablanca y a través de esa participación soy en este momento integrante de la mesa de participación de víctimas de Floridablanca, pero la labor social la hacemos a nivel general, la hacemos también por las redes sociales, no solamente los afiliados sino a cualquier persona que necesite discapacidad, adulto mayor. Nosotros compartimos, gestionamos mucha información y el grupo de Guasala la estamos difundiendo para adelgazar la brecha de la información que es lo que más afecta entre la comunidad y el Estado, que los pocos programas que ahí no llegan que la gente lo sabe. Nosotros hacemos trabajo y procuramos de hacerlo obviamente con todos los compañeros de la organización de la mejor forma posible.

Entrevistadora: Ustedes cumplen una labor de mediación, de gestión y además de formación para esa comunidad que integra la asociación, ¿verdad?

Sí, nosotros somos los interlocutores entre el Estado y las víctimas del conflicto armado y de la población vulnerable. Somos los que hacemos la incidencia de la política pública y una de las labores más bonitas que hemos logrado hacer por el bien de la paz y de la comunidad es incluir dentro de un plan de desarrollo de los municipios unas metas en vivienda, soluciones de vivienda de interés propietario, unas metas en educación, que haya una cobertura universal que no se quede ninguna víctima del conflicto armado por fuera de toda la población vulnerable, que si hay que habilitar dos o tres sillas más en un salón o un líen para invitar a tres estudiantes que más lo hagan y en esa lucha estamos. Afortunadamente, en el municipio

"Queremos hacer todo lo humanamente posible por trabajar por un proyecto de educación, por que haya un sistema de seguridad general social en salud a la gente, por muchas cosas que son derechos fundamentales y que aquí en Colombia se viola todos los días, que aquí la salud es un negocio", donde estoy en este momento que es Floridablanca, tengo que reconocer que aquí la alcaldía de Floridablanca sí nos ha escuchado, sí nos ha prestado atención, y venimos como cumpliendo esas metas con muchas dificultades porque uno de los principales problemas es que los secretarios de despacho de una alcaldía o de una gobernación y creo que hasta la nueva presidencia no conocen la políticas públicas que hay para la población vulnerable las desconocen, y violan los derechos, indirectamente de que lo quieran hacer o no porque no conocen, no estudian, no se dedican, y lo que les interesa es cumplir unas metas solamente para el papel, para decir en Colombia las cifras llegamos a tantos miles pero no dicen a cuantos dejaron sin servicios, como es la educación, como es la salud, que son fundamentales.

Entrevistadora: Esa dificultad no la había nombrado los otros líderes alrededor del desconocimiento que tienen los funcionarios públicos respecto a la norma y al cumplimiento de la misma, eso es muy interesante. Usted ha mencionado dificultades que tienen que ver con la presencia de grupos armados aún después de la firma de los Acuerdos de Paz, los grupos armados siguen presentes en el territorio, dos, la corrupción política que existe en los diferentes municipios y entidades de diferente orden o nivel municipal, departamental nacional, tr3es, la estigmatización que se tiene alrededor de los líderes que demandan derechos, la estigmatización que se hace en diferentes entornos, entre ellos los mismo ambientes y entornos políticos, y cuatro, ha mencionado esta última que tiene que ver con el desconocimiento de los funcionarios públicos alrededor de la normatividad y la forma de garantizar derechos. Esas son como las cosas que se han mencionado como dificultades. ¿Qué otro tipo de dificultades cree usted que en este tipo de informe se debe destacar sobre todo pensando que a partir de la firma de los Acuerdos de Paz que se hacen entre el gobierno nacional y hoy día el movimiento de las FARC en su momento? ¿Qué otro tipo de dificultades usted encuentra para el ejercicio de la defensa de DDHH que lo deban conocer?

Excelente pregunta. Aquí el ministerio público desafortunadamente, está integrado por la procuraduría, por la defensoría del pueblo, y por las personerías. Por lo único que medio contamos bien es con las personerías porque estamos hablando de algo muy local de aquí del territorio. Pero lo que es el tema de la defensoría y de la procuraduría está politizado. Desafortunadamente, esas dos entes del ministerio público, y casi los tres en muchas partes los manipula el que tiene el poder. En la que el presidente, el gobernador, y el alcalde, obviamente los ministros, entonces nosotros colocamos un derecho, el derecho si hablamos que Colombia es un Estado social de derecho garantista de los derechos humanos estamos diciendo, que en el papel... A mí me parece y realmente, tristemente la realidad. Aquí nosotros lo que logramos hacer lo hacemos con las uñas, nosotros luchamos porque nos gusta hacerlo, pero aunque a nosotros nos gusta defender los DDHH, nosotros no tenemos un reconocimiento de nadie, a nosotros nadie nos dice bienvenido. Aquí el coordinador o el representante de

justicia transicional a la mesa, a debatir si nos señalan porque las entidades dicen "aquí el único que no ha aprobado las metas es el de la mesa de víctimas". Aquí lo único que se opone y que todo es importante uno entre en una reunión de media hora o de cuarenta minutos porque ellos necesitan la ONU para que le apruebe todo. Pero allá va el de la defensoría, perdónenme las palabras, amangualado con el de la unidad de víctimas.

Todo el día tienen todo cuadrado porque a ellos les conviene deshacer de ese informe, decir que ellos cumplieron con su trabajo, pero realmente, yendo a las bases, encontramos cosas terribles. Aquí llegamos a un municipio como Floridablanca o como Bucaramanga y usted llega a los asentamientos humanos donde a usted le dan ganas de salir corriendo y de salir llorando de ahí porque usted ve la pobreza, ve usted esas víctimas del conflicto armado sin unas oportunidades, ve esos niños sin acceso a la educación. Estamos en una situación supremamente difícil y ante eso el mismo Estado está violando los derechos y el ministerio público, que es el que quiere salvaguardar el derecho y velar por el cumplimiento no atiende. Ese es uno de los problemas más graves que tenemos.

Entrevistadora: En el discurso ya no aparecen en la parte pública el Acuerdo de Paz porque se supone que con el Acuerdo de Paz el Gobierno se comprometió a reparar derechos ciertos. Ustedes, por ejemplo, en su labor en Floridablanca lograron hacer que en el plan de desarrollo se incluyeran unas metas, eso digamos es una cuestión particular de ustedes, pero me imagino que como se tiene una lectura de lo que ha implicado la ley y el panorama la normatividad. Esos incumplimientos del gobierno como podrían ser subsanados o como se podría demandar, solicitar, exigir que se cumpla lo acordado ¿Cómo podría ser?

Me parece muy bien lo que me acaba de preguntar. Desde mi punto de vista que lo primero es separar la política de la ley, que la ley sea independiente, que si uno queja ante un tribunal o ante un defensor del pueblo, o ante un procurador, que ese no sea cuota política ni del gobernador, ni de ningún ministro, ni del presidente, ni del senador. El remedio es ese, que sea que le lleguen por meritocracia a ocupar un cargo público de esas magnitudes, que sea una persona que por méritos califiquen que tenga la ética para llegar y decirle a un funcionario lo voy a destituir a usted porque usted le está violando los DDHH a cien niños en tal en x o y municipio de Colombia. La otra esperanza que tenemos es el nosotros mismos en las organizaciones no gubernamentales que podamos llegar con estos programas a la comunidad internacional, donde hubieron muchos países del mundo que ya vivieron la guerra y que ya vieron como se derramó la sangre de mucha gente, y como se le violaron los derechos y que hoy en día son garantistas de derechos, que hoy en día no hay corrupción, hay menos burocracia, y hay más acciones en favor de la gente, hay más educación.

Yo creo que ante dos organismos que nosotros debemos tocar las puertas: ante la OEA, ante la ONU, ante todas las organizaciones que defiendan los DDHH en el mundo, y visibilizar nuestra

situación, que todos nosotros no nos quedemos callados y aprovechemos la gran oportunidad que tenemos de hablar con personas como usted, Adriana, y como AIPAZ que visibilicen este tema, que lo internacionalicen, que no lo dejen ahí porque es que en este momento nosotros estamos ahogados de agua porque no tenemos a quien decirle. Yo le escribo todos los días a la Defensora del Pueblo, ustedes le dicen el correo de la asociación y hay quinientos derechos de precisión en una cosa y en la otra y ellos solamente llegan a entrar en su... No hay compromiso y es que cada vez que entra una llamada se apaga el micrófono. No hay compromiso y para que haya compromiso mostros mismos tenemos que poner nuestro granito de arena. Yo por eso estoy de acuerdo de trabajar con ustedes de la mano y de traer más líderes de muchas partes y decirles vamos a meterles en un grupo que conozcamos todos los días lo que pasa, donde los cielos, pero que no lo haga uno solo sino hacerlo entre todos.

Entrevistadora: Yo creo que es necesario anidar en una plataforma para acceder a cursos, para acceder al uso de herramientas, para acelerar normatividad porque quizás hay muchas organizaciones con mucha información pero no todo el mundo sabe cómo acceder a esa información. Eso podría ser una recomendación que uno haga.

Importante porque en la medida que nos construyamos, que nos capacitemos podemos llegar a conseguir objetivos con más eficiencia. Se nos facilitará más nuestra labor.

Entrevistadora: Quería que hablara de las propuestas para la superación de esas dificultades que se encuentran para el ejercicio de la defensa de DDHH.

Excelente, me parece que una de las principales propuestas que debemos llevar nosotros a la mesa es que haya apoyo del Estado en sus tres niveles: nacional, departamental, y municipal, y le voy a hablar también del apoyo internacional a las personas vulnerables directamente dejando a un lado la burocracia y llegando con lo que es, con los recursos directamente a las comunidades porque todo se lo gastan de camino. Los billones de pesos que han llegado de la comunidad internacional se lo gastan en burocracia, que el director, que el subdirector, que el yo no sé qué. Eso en la unidad de víctimas usted mira toda la burocracia tan grande que hay, si a una persona la dieran cada cuatro meses cuatrocientos mil pesos por un año. Le hacen tres giros humanitarios y con eso piensa que le están dando mucho. Esa reparación nos la están violando, no la están garantizando, y el pan de cada día es que la gente lo tiene... cuando llega una ayuda humanitaria, cuando nos pagan la indemnización, y cada día...

"Debemos tocar todas las puertas, mostrar la situación, no nos quedemos callados y aprovechemos la gran oportunidad que tenemos de hablar con entidades como AIPAZ que visibilicen este tema, que lo internacionalicen" Entonces, creo yo que la clave es que los proyectos propios de emprendimientos o de fortalecimientos para los que han logrado lleguen directamente a los productores sin tantos estudios que se nos capacite para que no quiebre, para que el proyecto salga adelante, capacitación y capital semilla, pero que sea directo porque si hay intermediarios, la planta de camino se queda. Esa es la principal propuesta que pienso yo, y lo otro, pues también formación en valores, muchas capacitaciones, personas profesionales que les enseñen a los niños que no se deben bermatar a chillos sino que se va al colegio a estudiar, pero aquí nos estamos criando en un ambiente supremamente difícil para nuestros niños, y adolescentes. Esas son las cosas que creo que se pueden proponer en la mesa.

Entrevistadora: No sé si quiere mencionar algo más que usted considere que es relevante para este ejercicio que estamos haciendo sobre la visibilidad que deben tener los líderes y lideresas de derechos en Colombia.

Sí, ya para finalizar agradecer a AIPAZ, Asociación Española de Investigación para la Paz. Muchas gracias por esa labor y a través de ustedes saludar a los demás líderes sociales que están en este proceso, saludarlos a todos de un saludo fraterno, de un abrazo, decirles que en Santander cuentan conmigo y cuentan con más personas que invitarlo acá a Santander. Como decimos aquí el que pisa tierra santanderiana, ya es santanderiano, están invitados, ojalá algún día podamos compartir saberes y podamos integrarnos. Santander es un departamento muy maravilloso, hermoso, es algo supremamente bonito más todos los paisajes la gente muy querida, pero desafortunadamente, abandonados por culpa de la corrupción de los politiqueros malos que sobran aquí en Santander, pero hay cosas muy positivas, muy buenas. Ese es el mensaje a que salgamos adelante, a que luchemos, como dice nuestro himno de Santander siempre adelante ni un paso atrás. Muchas gracias.

Nube de palabras que más se repite en las entrevistas





Acosta, P. A., Betancurt, R. L. y Prieto, R. E. (2020). "Derecho internacional, investigación, estudio y enseñanza". Tomo 3. *Economía, medio ambiente y desarrollo frente al Derecho Internacional*. Bogotá, Editorial Universidad el Rosario, 2020.

CERAC (3 de febrero de 2021) Recuperado de https://www.blog.cerac.org.co/

Calle Meza, M. L., y Ibarra Padilla, A. M. (2019). "Jurisdicción Especial para la Paz: fundamentos teóricos y características de la justicia transicional en *Colombia2. Análisis Político*, 32(96), 3-20.

Centro Nacional de Memoria Histórica (28 de enero de 2021) Recuperado de https://centrodememoriahistorica.gov.co/

CINEP, (2020). Noche de Niebla. https://www.nocheyniebla.org/wp-content/uploads/2020/05/noche-y-niebla-60-web.pdf

Defensoría del Pueblo (2021). ¿En qué va la Paz? Cifras de la implementación. Informe 06, actualización a enero 2021. Congreso de la República de Colombia.

Fajardo Cely, D. M. (2014). Grupo de Memoria Histórica ¡Basta ya! Colombia: *Memorias de guerra y dignidad* (Bogotá: Imprenta Nacional, 2013), 431 pp. *Historia y Sociedad*, (26), 274-281.

Fals. B. O. (2017). *Campesinos de los Andes y otros escritos antológicos*. Universidad Nacional de Colombia, Rectoría.

INDEPAZ (2020). Informe Especial. Registro de líderes y personas defensoras de DDHH asesinadas desde la firma del Acuerdo de Paz. Del 24/11/2016 al 15/07/2020. Bogotá, julio de 2020. Disponible en: http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2020/07/Informe-Especial-Asesinato-lideres-sociales-Nov2016-Jul2020-Indepaz.pdf

INDEPAZ (2020). Posacuerdo traumático: coletazos en la transición desde el Acuerdo de Paz al posconflicto. Recuperado de: http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2020/12/Informe-Especial-asesinato-li%CC%81deres-2016-2020-L-15-12-20-Final.pdf

INDEPAZ (2020). #PazParaLiderar. Recuperado de: http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2020/08/1.000-L%C3%8DDERES.pdf

INDEPAZ (2021). "Bases de datos de registro líderes y lideresas asesinados en Colombia".

Lassiter, E. (2005) *The Chicago guide to collaborative ethnography*. University of Chicago Press.

"Líderes sociales"· (15 de enero de 2021) Recuperado de https://pacifista.tv/tag/lideres-sociales/

Meto, Orlando J. (2016). "Resumen del Acuerdo de Paz". Revista de economía institucional, 18(35), 319-337.

Naciones Unidas. Consejo de Derechos Humanos (2020). *Informe del Relator Especial sobre la situación de los defensores de los derechos humanos. Visita a Colombia*, del 20 de noviembre al 3 de diciembre de 2018. Disponible en: https://undocs.org/es/A/HRC/43/51/Add.1

Oficina del Alto Comisionado para la Paz (11 de febrero de 2021) Recuperado de http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/

Puello-Socarrás, J. F. (2018). "¿Gobernanza y nueva gestión pública para la paz? Notas sobre el proceso de implementación del Acuerdo Final en Colombia". READ. Revista Electrónica de Administração (Porto Alegre), 24(2), 31-49.

Ramírez, J. A. S. (2019). Las políticas del retorno de los desplazados en los Acuerdos de Paz con las FARC-EP en contexto histórico e internacional: cambios, continuidades y desafíos. *Revista de Paz y Conflictos*, *12*(1), 159-182.

Unidad para la Atención y Reparación Integral de las Víctimas (24 de febrero de 2021) Recuperado de https://www.unidadvictimas.gov.co/

"Víctimas y defensores de derechos humanos no confían en la Fiscalía para unificar las cifras sobre asesinatos de líderes sociales" (7 de marzo de 2021) Recuperado de https://www.cinep.org.co/Home2/component/k2/tag/L%C3%ADderes%20sociales.html

Las autoras

Adriana Anacona Muñoz.

Indígena yanakuna, Consejera del Pilar Intercultural del Cabildo Indígena Yanacona de Santiago de Cali. Doctora por la Universidad de Granada-España, Tesis doctoral "Memoria del Proceso de Empoderamiento Pacifista de las Mujeres del Cabildo Indígena Yanacona de Santiago de Cali 1999 a 2013". Experta en Derechos Indígenas del Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y El Caribe (FILAC).

Ana Barrero Tíscar.

Presidenta de la Asociación Española de Investigación para la Paz (AIPAZ). Directora del Consejo de Dirección de la Fundación Cultura de Paz. Miembro del Consejo del Instituto Universitario de Derechos Humanos, Democracia, Cultura de Paz y Noviolencia (DEMOSPAZ-UAM). Miembro de la Junta Directiva de la sección española de la Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad (WILPF España)

Gloria Cuartas Montoya.

Defensora de Derechos Humanos colombiana. Egresada de la Universidad Pontificia Bolivariana. Alcaldesa del municipio de Apartadó entre 1995 y 1997. Senadora de la República de Colombia entre mayo y julio de 2010. Directora del Instituto Distrital de la Participación y Acción Comunal en 2011 e integrante de Colombianos y Colombianas por la Paz.

María Oianguren Idígoras.

Directora del Centro de Investigación por la Paz Gernika Gogoratuz. Presidenta del Consejo Consultivo del Plan de Convivencia y Derechos Humanos del Gobierno Vasco. Miembro de la Junta Directiva de la Asociación Española de Investigación por la Paz, AIPAZ, de Eurobasque, Consejo Vasco del Movimiento. Desde Gernika Gogoratuz han desarrollado numerosos trabajos de investigación y sobre el terreno para la construcción de la paz en Colombia.

María Ovidia Palechor.

Lideresa indígena yanakuna. Defensora de Derechos Humanos, con esquema de protección especial. Ha sido coordinadora del programa de Derechos Humanos del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC). Delegada indígena en la Mesa Departamental de Víctimas del Cauca. Candidata a la Asamblea Departamental del Departamento del Cauca. Premio nacional de Derechos Humanos en representación del CRIC 2014.

AIPAZ

La Asociación Española de Investigación para la Paz (AIPAZ) fue constituida en 1997 con el objetivo de analizar la paz y los conflictos desde una perspectiva multidisciplinar que abarca la eliminación de las distintas formas de violencia, la promoción de la justicia, el respeto de los derechos humanos, el desarrollo sostenible y la transformación pacífica de los conflictos.

Recogiendo el legado de la Investigación para la Paz, esta Asociación se declara comprometida con aquellos valores y prácticas sociales tendentes a la construcción de una cultura y sociedad de paz.

AIPAZ es una red que engloba a los institutos, centros, cátedras, fundaciones, ONG y asociaciones de investigación y educación para la paz del Estado español. Las entidades socias de AIPAZ comparten una mirada global y multidisciplinar desde una concepción de paz positiva, entendiendo la paz no sólo como ausencia de guerra o conflictos bélicos sino también como presencia de justicia social, desarrollo sostenible, ejercicio democrático de la ciudadanía, cumplimiento de los derechos humanos dentro y entre estados, opuesta a cualquier tipo de violencia.



GRACIAS POR ACOMPAÑAR A LOS Y LAS QUE ACOMPAÑAN EL CAMINO DE DEFENSA DE LA VIDA Y DEL TERRITORIO

Informe elaborado por



Con el apoyo de:

